

34

diciembre 1996



estudios
migratorios
latinoamericanos

Estudios Migratorios Latinoamericanos es una revista cuatrimestral publicada por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

Director General: LUIS VALENTIN FAVERO

Director Asociado: FERNANDO DEVOTO

Director del CEMLA: MARIO SANTILLO

Comité de Redacción: ALICIA BERNASCONI, JORGE BESTENE, MARIA BJERG, MARIA CRISTINA CACOPARDO, FERNANDO DEVOTO, LUIGI FAVERO, ALEJANDRO FERNANDEZ, HERNAN OTERO, MARIO SANTILLO, CARINA SILBERSTEIN, BALDOMERO ESTRADA (*Chile*), ADELA PELLEGRINO (*Uruguay*).

Comité Científico: SAMUEL BAILY (*Universidad de Rutgers, New Brunswick*), JORGE BALAN (*Centro de Estudios del Estado y la Sociedad, Buenos Aires*), ROGER BOHNING (*Organización Internacional del Trabajo, Ginebra*), HEBE CLEMENTI (*Fundación Otra Historia, Buenos Aires*), TORCUATO DI TELLA (*Universidad de Buenos Aires*), LUIGI DE ROSA (*Universidad de Nápoles*), IRA A. GLAZIER (*Temple University - Balch Institute*), LELIO MARMORA (*OIM, Buenos Aires*), GABRIEL MURILLO (*Universidad de los Andes, Bogotá*), EDITH A. PANTELIDES (*Centro de Estudios de Población, Buenos Aires*), JUAN ODDONE (*Universidad de la República, Montevideo*), LIDIO TOMASI (*Center for Migration Studies, Nueva York*), GIANFAUSTO ROSOLI (*Centro Studi Emigrazione, Roma*), NICOLAS SANCHEZ ALBORNOZ (*New York University*), RUDOLPH VECOLI (*Universidad de Minnesota*).

Dirección: Independencia 20- 1099 - Buenos Aires, Argentina

Tel.: (0054 1) 342 - 6749 / 334-7717 -

e-mail: cemla@ibm.net Telefax (0054 1) 331 - 0832

Internet: <http://www.scalabrini.org/~cemla>

Suscripción anual: (3 números), en la Argentina, \$ 33; Resto de América, US\$ 33; Europa, Asia, Africa y Oceanía, US\$ 36. Recargo vía aérea, US\$ 16. Número suelto: \$ 12; Números atrasados: \$ 15. Los cheques en US\$ deben ser girados sobre Nueva York.

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Los artículos publicados en esta revista aparecen regularmente resumidos en *Sociological Abstracts Inc.*, *Review of population reviews*, *Historical Abstracts*, *Altrealite*, *IOM Latin American Migration Journal* y en *IBZ (International Bibliography of Periodical Literature)*.

Registro de la propiedad intelectual N° 197979. Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CEMLA es miembro de la *Confederation of Centers for Migration Studies G. B. Scalabrini (CCMS)*.

estudios migratorios latinoamericanos



AÑO 11

DICIEMBRE 1996

NUMERO 34

Indice

Fuentes nominativas y migraciones internacionales II

- 425 Migración desde Europa a América: Alemania 1852-1885.
I. A. GLAZIER - R. J. KLEINER - B. OKEKE
- 479 Las migraciones españolas a la Argentina desde la perspectiva de los
partes consulares (1910). Un ejercicio de tipología regional
FERNANDO J. DEVOTO
- 507 Migración y profesiones: una lectura del movimiento inmigratorio
italiano a la Argentina desde las fuentes nominativas.
CARINA L. FRID DE SILBERSTEIN

ARTICULOS

- 541 Las migraciones interprovinciales y el proceso de diferenciación re-
gional. El caso argentino (1960-1991).
GUILLERMO A. VELAZQUEZ - JORGE O. MORINA
- 569 La Iglesia católica y la religiosidad popular de los italianos del
Mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y
1940.
MARTIN OMAR CASTRO

- 593 O *Palestra Itália* e sua trajetória: associativismo e etnicidade.
JOSE RENATO DE CAMPOS ARAUJO

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

- 643 Argentina 1910. La visión de un nacionalista italiano.
Genaro Bevioni, *Argentina 1910. Balance y memoria*. (Título original: *L'Argentina*).
JORGE OMAR BESTENE
- 653 Las causas de la emigración española 1880-1930.
Blanca Sánchez Alonso, *Las causas de la emigración española 1880-1930*.
CESAR YAÑEZ GALLARDO

663 REVISTA DE REVISTAS

CRITICAS BIBLIOGRAFICAS

- 669 Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in Mexico: Ideologies in the Structuring of a Community*.
SAMUEL KASSOW
- 672 Karen Schniedewind, *Begrenzter Aufenthalt im Land der unbegrenzten Möglichkeiten, Bremer Rückwanderung aus Amerika, 1850-1914*.
XOSE M. NUÑEZ SEIXAS
- 676 Gonzalo Zaragosa Ruvira, *Anarquismo argentino (1878-1902)*.
DOLORES VIEITES TORREIRO

MIGRACION DESDE EUROPA A AMERICA: ALEMANIA 1852-1885

I. A. GLAZIER *

R. J. KLEINER *

B. OKEKE *

Introducción

Este es un estudio preliminar de la inmigración alemana a los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX. Pone el foco en la región de origen de los migrantes, en su ocupación y en su estructura familiar, y en la elección del puerto de embarque. El objetivo primordial es examinar las características personales de los migrantes en los niveles regional y grupal y su efecto sobre los patrones migratorios. El estudio se basa en las listas de pasajeros de los Estados Unidos para años seleccionados entre 1852-1885.

Las listas de pasajeros contienen información sobre los nombres y las características de los migrantes: edad, sexo, relaciones de parentesco, ocupación, nacionalidad y destino. También sobre el puerto de embarque, vapor y fecha de llegada. El estudio, en el nivel del análisis micro estructural, muestra cómo pueden contribuir los datos desagregados de las listas de pasajeros a nuestra comprensión de los aspectos estructurales de la historia de la migración, y a la identificación de temas de investigación.

I. Perfil histórico de la migración

Hubo tres oleadas de emigración alemana en la segunda mitad del siglo XIX: 1845-1854, 1867-1873 y 1879-1893. En la primera oleada, setecientos

(*) Temple University - Balch Institute, Center for immigration Research, Philadelphia, Pennsylvania.

mil emigrantes, en su mayoría del sudoeste alemán llegaron a los Estados Unidos; en la segunda lo hicieron unos ochocientos noventa mil emigrantes fundamentalmente de regiones del centro y noroeste, y en la tercera y mayor oleada hicieron su arribo un millón ochocientos mil emigrantes, en su mayoría del este de Alemania. El ochenta y cinco por ciento de la emigración alemana tuvo como destino los Estados Unidos.

En el siglo XIX Alemania era una economía agrícola. El crecimiento de la población era general en todo el país y tuvo un papel importante en la migración¹. Las consecuencias de la presión demográfica dependían de las condiciones sociales, económicas y políticas en cada región y de las peculiaridades locales de los regímenes de herencia. Las mayores corrientes migratorias no siempre provenían de las regiones más superpobladas ni de aquellas donde la divisibilidad de las heredades daba origen a la fragmentación de las explotaciones familiares.

En el siglo XVIII campesinos de Alemania sudoccidental emigraron hacia Europa oriental. Las prácticas de división igualitaria de la herencia dieron por resultado la fragmentación de las explotaciones familiares, la pauperización y la emigración. En el siglo XIX hubo una emigración transatlántica masiva hacia Norteamérica desde las regiones subindustrializadas y superpobladas del sudoeste —Baden, Wurtemberg, Baviera y el Bajo Palatinado—, donde pequeños agricultores independientes tenían escasas oportunidades de adquirir tierra o encontrar trabajo en períodos de malas cosechas. Estas regiones a orillas del Rin tenían acceso a los mercados internacionales y a rutas de transporte que facilitaban el traslado transatlántico.

En el noroeste la herencia era indivisible y los propietarios rurales se protegían del crecimiento demográfico mediante la creación de una clase de campesinos sin tierra dependientes. Los campesinos se convertían en trabajadores agrícolas que complementaban sus ingresos con el trabajo rural. Cuando crecían la presión demográfica y el desempleo, los hijos que no heredaban y las familias sin tierra recibían pequeñas parcelas a cambio de prestaciones laborales ocasionales. Cuando los ingresos declinaban, los pobres

¹ La población alemana se duplicó entre 1840 y 1910 de 32,8 millones a 64,9 millones. El incremento se debió a las altas tasas de natalidad. A lo largo de un período de setenta años, Alemania perdió más de cinco millones de personas por emigración. Algunas provincias perdieron población a pesar de las altas tasas de natalidad. En Baden la tasa de emigración era del 1,04 por mil, en Baviera 1,34 y en Sajonia 2,25 por mil en la década de 1850. Después de 1855, con la mejora en las condiciones económicas en Alemania y la Guerra de Secesión en Estados Unidos, la emigración cayó al 0,83. Durante las guerras de la unificación alemana las tasas de emigración treparon al 3,08 por mil. En la recesión de 1873 la tasa cayó al 2,0 por mil, y con la depresión económica en 1880-1885 se elevó al 4,38 por mil. La población alemana creció rápidamente después de la unificación (1871) debido a la abolición de restricciones sobre el matrimonio y la residencia que persistían en muchas provincias avanzada la década de 1860. Hubo un aumento en los matrimonios y los nacimientos con la industrialización del Imperio Alemán.

del campo eran reclutados por la pequeña industria rural o trabajaban como artesanos o mano de obra artesanal para complementar el trabajo agrícola.

Al este del Elba se encontraba una región de grandes latifundios (*Gutsherrschaft*) que mantenía una estructura socioeconómica feudal. Los *Junkers* terratenientes aliviaban la presión demográfica mediante la incorporación de nuevas tierras de cultivo con un proceso de colonización en gran escala que llevó a un aumento de los pobres sin tierra.

Aunque los historiadores han descubierto un amplio rango de conducta migratoria en el norte, el sur y el este de Alemania en la primera mitad del siglo XIX, estudios recientes han analizado la distribución de las densidades de población, las ocupaciones y las tasas migratorias en varias de esas regiones. Las regiones agrícolas del centro y del noroeste de Alemania (Hessen-Nassau, Oldenburg y partes de Hannover), que contaban con campesinado independiente, tenían las densidades demográficas más bajas y tasas moderadas de emigración. Las regiones industriales urbanas de la Prusia renana, Silesia, Sajonia y Berlín, con fuerza de trabajo industrial, tenían alta densidad demográfica y bajas tasas de emigración. Las regiones de economía mixta del sudoeste (Baden, Baviera, el Palatinado y partes de Wurtemberg), donde la agricultura fue marginalizada mediante la división de la herencia y las industrias rurales colapsaron ante la competencia industrial, tenían altas tasas de densidad demográfica y de emigración².

La primera oleada de emigración alemana entre 1846 y 1854 desde el sudoeste comenzó con una crisis agrícola: cosechas malogradas, presión demográfica creciente, hambruna y carestía. Los pequeños arrendatarios, los trabajadores y los artesanos partieron. La emigración cedió tras la recuperación económica de Alemania en 1855 y la recesión en los Estados Unidos. La recesión dio lugar a una fuerte reacción nacionalista contra la inmigración con el surgimiento del partido *Know-Nothing*.

Una segunda oleada de emigración (1867-1873) comenzó durante las guerras de unificación alemana con Dinamarca (1864), Austria (1866) y Francia (1870). Los altos salarios que siguieron al *boom* de la industria y la agricultura en los Estados Unidos tras la Guerra de Secesión, atraieron a inmigrantes de Alemania central y del noroeste: Sajonia, Hannover, Schleswig-Holstein, Hessen-Nassau y Mecklenburg. Esta oleada estaba compuesta en su mayoría por pequeños arrendatarios y trabajadores agrícolas que buscaban tierras baratas en los Estados Unidos y trabajadores artesanales desahuciados por el crecimiento de las industrias manufactureras en Alemania. La exportación de trigo estadounidense barato a Europa tras la Guerra de Secesión ocasionó una depresión agrícola en Alemania en la década de 1870³.

² W. KAMPHOEFFNER, *The Westfalians*, Princeton, 1987, pp. 1-39.

³ La ley *Freizügigkeit* de 1867 en Prusia dio libertad de movimiento a los miembros de las corporaciones. Pensada originariamente para resolver la escasez de mano de obra no cali-

La tercera oleada entre 1879 y 1885 se originó en la Alemania oriental y fue la mayor del siglo XIX. El este de Alemania había comenzado a proporcionar migrantes agrícolas desposeídos ya hacia fines de la década de 1860 y durante la siguiente. A partir de 1880 los trabajadores agrícolas de las provincias del este superaban a los de las demás partes del Imperio. Entre 1880 y 1893 más de un millón y medio de alemanes emigró a los Estados Unidos; quinientos mil entre 1880 y 1884, y más de doscientos mil sólo en el año pico de 1882.

Los terratenientes prusianos desarrollaron en el siglo XIX una economía de exportación de trigo que transformó la agricultura tradicional en un sistema de explotación capitalista con la mano de obra estacional y contratada. Durante la depresión agrícola (1879-1885) la caída de los precios y el aumento en el endeudamiento hipotecario dejaron sin trabajo a los pequeños campesinos y trabajadores agrícolas del este de Alemania y se produjo una emigración transatlántica masiva.

Las tarifas aduaneras que Bismarck impuso a la importación de trigo en 1879 y las reformas económicas de la década siguiente no lograron revivir la economía alemana a causa de una secular deflación durante la larga Depresión (1873-1893). La emigración alemana declinó dramáticamente en el período de recesión estadounidense (1873-1878), hizo un pico durante el alza en Alemania y Estados Unidos en 1879-1882, y cayó durante la baja de la segunda fase de la depresión mundial (1882-1887) que coincidió con una crisis industrial en los Estados Unidos en 1884-1885.⁴

ficada en la industria pesada, contribuyó a que los artesanos se unieran a los trabajadores agrícolas en las migraciones de ultramar entre 1867 y 1873. La libertad de oficio (*Gewerbefreiheit*) había sido ya introducida en las regiones altamente industrializadas: Renania, Westfalia, Nassau y las provincias sureñas y en Hannover.

⁴ Los salarios alemanes cayeron en el siglo XIX hasta la década de 1870. El movimiento de población coincidió de manera general con la tasa de salarios. Los emigrantes siguieron una curva salarial que se elevaba de este a oeste. Los salarios más bajos para trabajadores no calificados estaban en el este (Prusia oriental y occidental, Silesia y Posnania); los niveles salariales intermedios prevalecían en Alemania central y del sur, y los más altos se encontraban en el sudoeste y el noroeste: Renania, Westfalia, las ciudades hanseáticas, Hannover y Schleswig. Para los migrantes internos, los salarios más altos se encontraban en las ciudades. A medida que los migrantes transatlánticos se movían hacia el oeste, los migrantes internos se movían hacia las ciudades. Sólo un diez por ciento de la emigración a ultramar provenía de centros urbanos (United States Bureau of Foreign Service, *Emigration and Immigration; Reports of the Consular Office of the United States House Ex. Doc. no. 117, 49th Congress, 2nd. Session; (Washington DC 1887), p. 35; United States Bureau of Foreign Service, European Emigration, Studies in Europe of Emigration Moving Out of Europe, Especially that Flowing to the United States, made under the authority of the Department of State during the year ending Oct.1, 1890, by F. L. Dingley, Special Consular Reports, Washington D.C., 1891, p. 255.*

La década de 1880 marcó el último flujo sustancial de emigración alemana a los Estados Unidos. En las décadas posteriores Alemania absorbió su excedente demográfico rural mediante la migración interna hacia los centros urbanos en expansión en el Ruhr. Hacia 1900 Alemania se había convertido en importador neto de migrantes agrícolas e industriales de Europa oriental ⁵.

II. Modelos de migración alemana 1852-1885

En esta sección examinamos la distribución por sexo y edad, la estructura familiar, las ocupaciones, los orígenes y puertos de embarque.

El Gráfico 1 muestra los movimientos migratorios de 1850 a 1910, con las fluctuaciones anuales de actividad. Los picos y depresiones varían en cuanto a los puntos altos y bajos. Para simplificar el estudio, hemos limitado nuestro análisis a los años 1852, 1856, 1860, 1866, 1875, 1876, 1880, 1883 y 1885. La tabla 1.1. muestra los valores porcentuales por región y año. En el Gráfico 2 presentamos una curva más suave para los movimientos que se muestran en el gráfico 1.

Los años pico del Gráfico 1, para el período 1852-1885, son 1854, 1867, 1872 y 1882. Los años pico en el Gráfico 2 (inmigrantes con ocupaciones) son 1852, 1866, 1880 y 1883. Como el Gráfico 2 da una buena aproximación al Gráfico 1, podemos restringir el análisis a la muestra de nueve años. [Ver Gráficos 1 y 2].

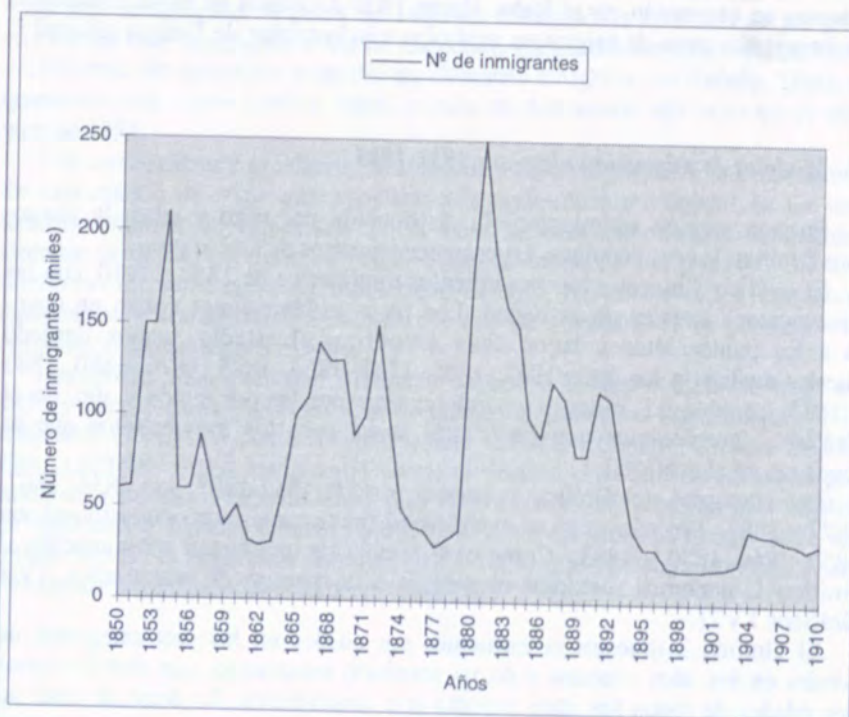
El Gráfico 3 muestra la estructura por edades en las seis categorías de edades en los años muestra y da un resultado inesperado. Las distribuciones por edades de todos los años muestra son coincidentes. Es decir, la edad no fue un factor de influencia en los cambios en los modelos migratorios de año a año. [Ver Gráfico 3].

El Gráfico 4 presenta la distribución porcentual varones-mujeres para los años muestra. Los varones están siempre en proporción mayor, oscilando en torno al sesenta por ciento. La distribución resulta relativamente constante y tiene por lo tanto un papel poco importante en la variabilidad anual de la migración [Ver Gráfico 4].

Es evidente que la variabilidad en la migración a lo largo de este período de treinta y tres años no está relacionada con edad ni sexo. Buscamos pues otras variables que pudieran explicar la variabilidad de la migración. Las variables están limitadas, naturalmente, por los datos disponibles en los manifiestos de pasajeros de estas décadas.

⁵ K. BADE, *Population, Labor and Migration in the 19th and 20th Century Germany*, Berg, N.Y., 1987, pp. 59-72.

GRAFICO 1
Inmigración alemana a los Estados Unidos, 1850-1910



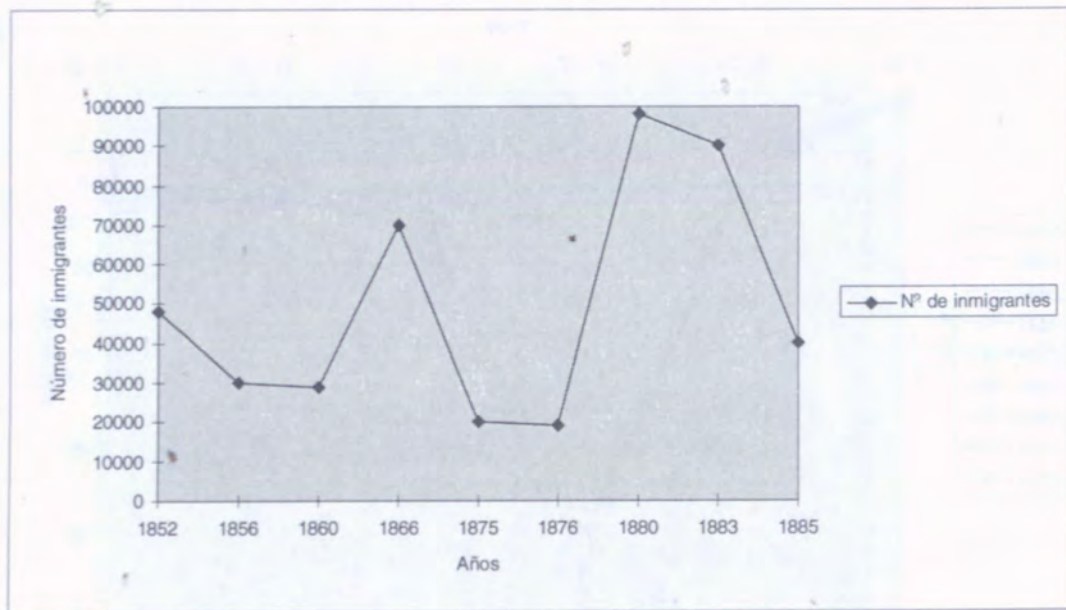
Fuente: WILCOX V. (ed.), *International Migrations*, vol. II, NBER, N. Y. 1938, p. 338.

Examinaremos hasta qué punto los modelos migratorios están influidos por: a) la estructura familiar de los individuos migrantes en el momento de ingreso a los Estados Unidos; b) ocupación presunta en el momento de ingreso; c) región de origen y d) puerto de embarque.

Consideramos como variable el puerto de destino, pero había poco que explicar en este caso debido a la muy alta concentración de ingresos por el puerto de Nueva York (desde el 76% en los años tempranos hasta el 90% en los últimos). Es a través de una mirada a los orígenes, trayectorias y rutas de los migrantes y sus características en la fase anterior al embarque, por donde comenzamos a analizar el proceso migratorio. Este tipo de análisis orienta nuestra atención hacia las condiciones que promovieron o inhibieron la migración tanto en el país de origen como en los Estados Unidos.

GRAFICO 2

Inmigración alemana: ocupaciones en años muestra 1852-1885

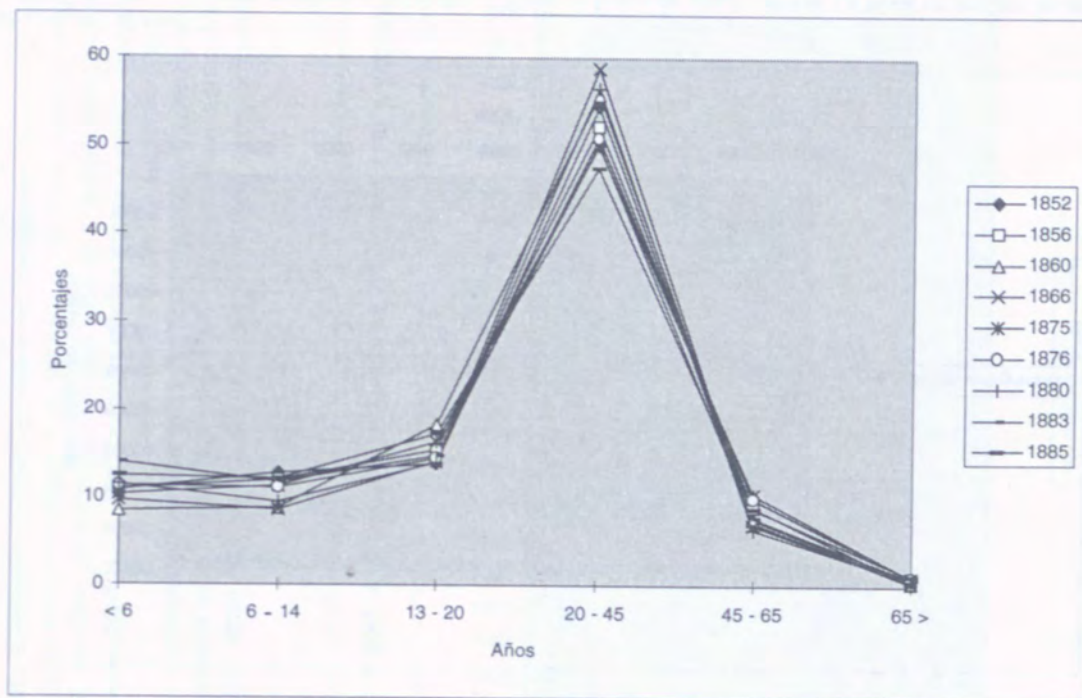


Fuente: CIR, BALCH INST.

Las fluctuaciones en los valores agregados del gráfico 2 toman la forma de una senoide. La tarea es analizar las sinusoides considerando los factores socioeconómicos, históricos, geográficos y psicológicos que llevaron a los individuos a emigrar. Las fluctuaciones en las sinusoides, naturalmente, pueden deberse a condiciones diferentes, aun cuando parezcan tener efectos similares.

GRAFICO 3

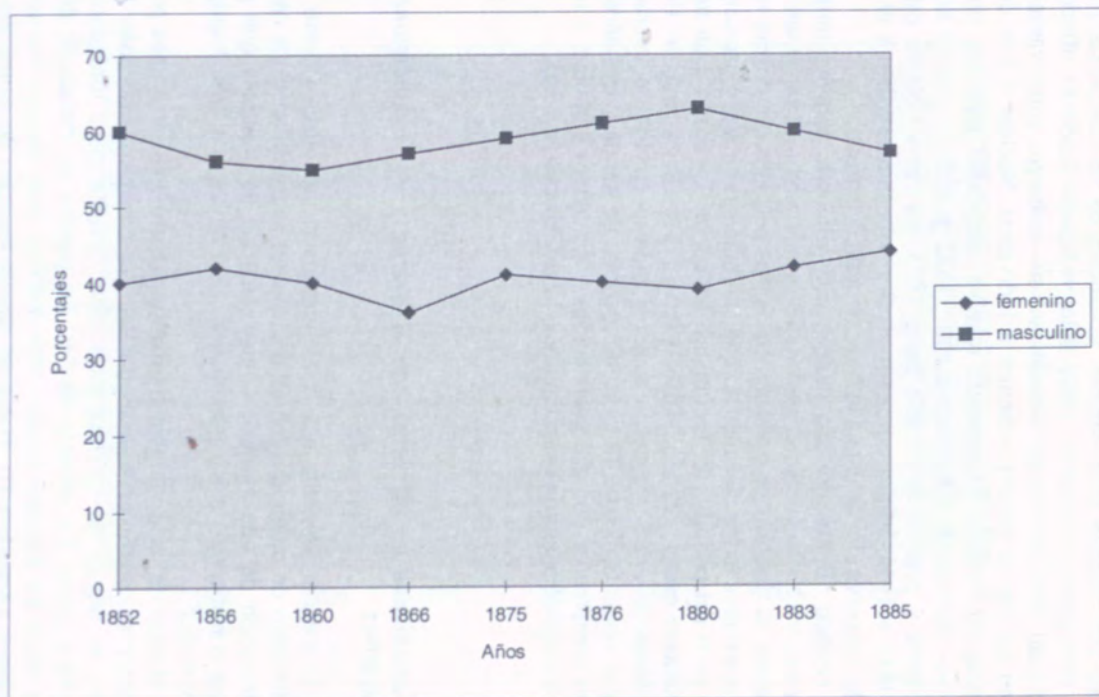
Inmigración alemana: distribución por edades en años muestra 1852-1883 (%)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 4

Inmigración alemana: distribución por sexo en los años muestra 1852-1885 (%)



Fuente: CIR, BALCH INST.

Comparamos los cambios en los tipos de familia para varones y mujeres a lo largo de los años muestra. Los Gráficos 5A y 5B muestran que los cambios porcentuales para varones y mujeres en las categorías Jefe de familia masculino, Extendida, Niño solo y Mismo Apellido ofrecen escasa variabilidad. Hay diferencias dramáticas, sin embargo, entre varones y mujeres en las curvas correspondientes a Individual, Nuclear y Jefe de Familia Femenina. El Gráfico 5A muestra relativa estabilidad para los varones. La curva «I» permanece estacionaria entre 1852 y 1856, luego se eleva a un cierto nivel y permanece estable hasta 1883. La curva «N» es estacionaria entre 1852 y 1856, baja a un cierto nivel y se mantiene allí por el resto del período. La curva «F» es baja a lo largo de todo el período.

El Gráfico 5B muestra una imagen muy diferente para las mujeres. Las curvas «I» y «N» muestran considerable variabilidad a lo largo del tiempo y se mueven en direcciones opuestas en ciertos períodos. Se cruzan en 1857 y 1865, convergen en 1875 a medida que cambian sus cursos y parecen, durante buena parte del período, ser recíprocas. La curva «F» muestra un incremento relativamente estable en 1852-1856, 1866-1875 y nuevamente en 1880-1883. Las diferencias entre varones y mujeres indican efectos de interacción del sexo y el status familiar a lo largo del período de treinta y tres años. Nuestra tarea es comprender por qué estas curvas y gradientes cambian, e identificar los factores asociados con estos cambios. [Ver Gráficos 5a y 5b].

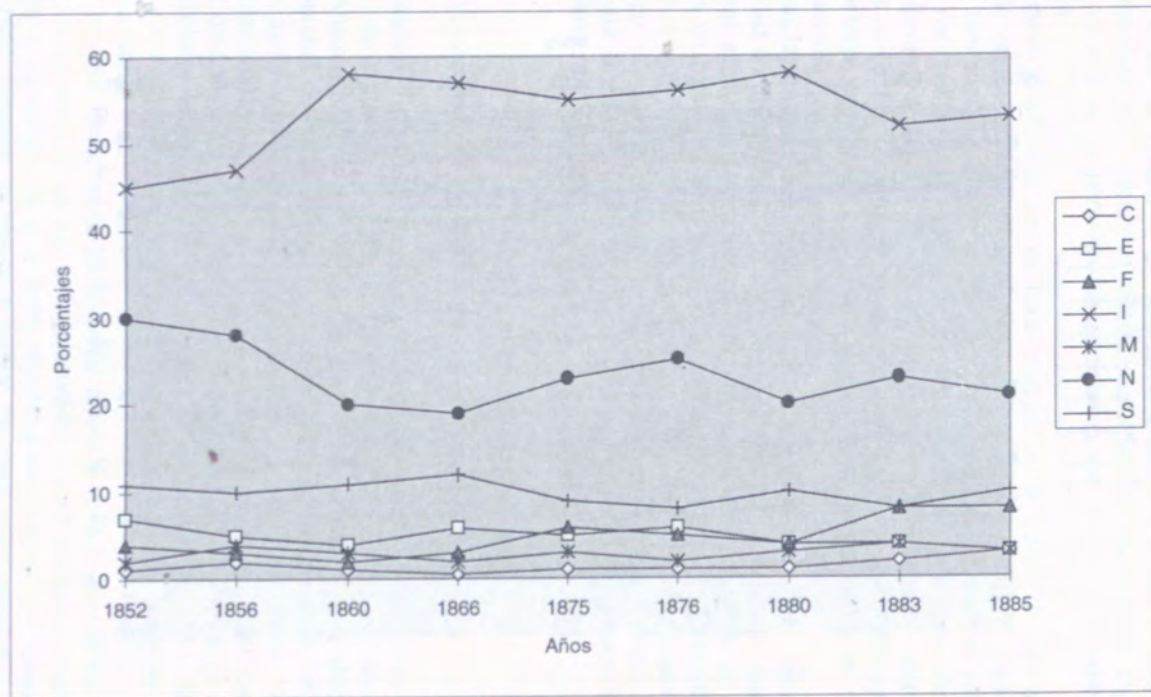
III. Variabilidad de las tasas con el tiempo y entre condiciones de las variables

En la sección siguiente nos concentramos en las «tasas» como principal procedimiento de medición debido a la mayor sensibilidad a los cambios en la distribución de una variable o una categoría de variables que presentan las tasas con respecto a los porcentajes. Esto se explica más detalladamente en el Apéndice I.

En el caso de cada variable limitamos nuestro análisis a unas pocas ilustraciones para establecer algunos puntos. Por ejemplo, había más de quince regiones de origen de los migrantes identificables, pero limitamos nuestra discusión a cinco. De manera similar, los puertos de embarque de los migrantes hacia los Estados Unidos eran muchos, pero nuestra discusión se limita a cinco (Apéndice II). Había un amplio espectro de ocupaciones de los migrantes, pero limitamos la discusión a cuatro categorías de ocupaciones (Apéndice III). Y finalmente, había siete tipos de familia en el momento de ingreso, pero limitamos nuestro análisis a tres (Apéndice IV).

GRAFICO 5A

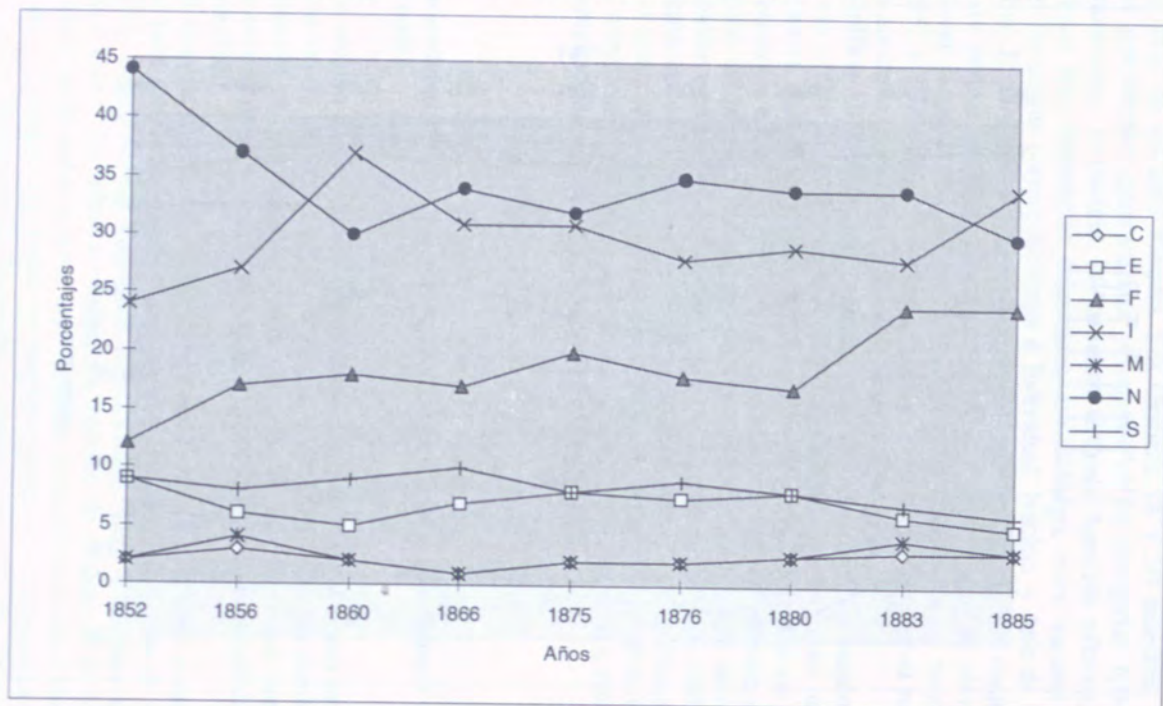
Inmigración alemana: migrantes masculinos por tipo de familia para los años muestra 1852-1885



Referencias: C: Niño solamente - E: Extendida - F: Jefe de familia femenina - I: Individual - M: Jefe de familia masculino - N: Nuclear - S: Mismo apellido.
Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 5B

Inmigración alemana: migrantes femeninos por tipo de familia para años muestra 1852-1885



Referencias: C: Niño solamente - E: Extendida - F: Jefe de familia femenina - I: Individual - M: Jefe de familia masculino - N: Nuclear - S: Mismo apellido.
Fuente: CIR, BALCH INST.

III. a). Variabilidad de las tasas según período y región de origen

Al evaluar los modelos migratorios es importante comprender hasta qué punto la región de origen es un determinante de la movilidad. Suponemos que las condiciones históricas y socioeconómicas intrínsecas de la región de origen y de destino proporcionarán condiciones que alienten o desalienten la migración.

El Gráfico 6 muestra que las tasas migratorias de cuatro de las cinco regiones de origen que estudiamos variaron poco a lo largo del período de treinta y tres años. Esto sugiere que las condiciones generales y la población en estas regiones se mantuvieron relativamente estables a lo largo del tiempo o no llevaron a emigrar. Prusia, por otra parte, mostró tasas de migraciones inusuales en 1856 y 1880 (que continuaron hasta 1885), lo que indica que operaban factores especiales. La influencia específica que tuvieron es un problema para una futura investigación.

Si concluyéramos, sin embargo, que en las cuatro regiones con escasa variabilidad no debe buscarse nada más, sería ésta una conclusión prematura. Las curvas achatadas podrían oscurecer la posibilidad de que ciertas subpoblaciones en particular no reaccionaban a las condiciones histórico-sociales, mientras otras sí lo hacían. Si agregamos todas las subpoblaciones en un solo grupo, nivelamos las tasas o reducimos su variabilidad. Nuestro análisis determinará si esto es efectivamente así en cuatro regiones: Alsacia-Lorena, Baden, Baviera y Wurtemberg.

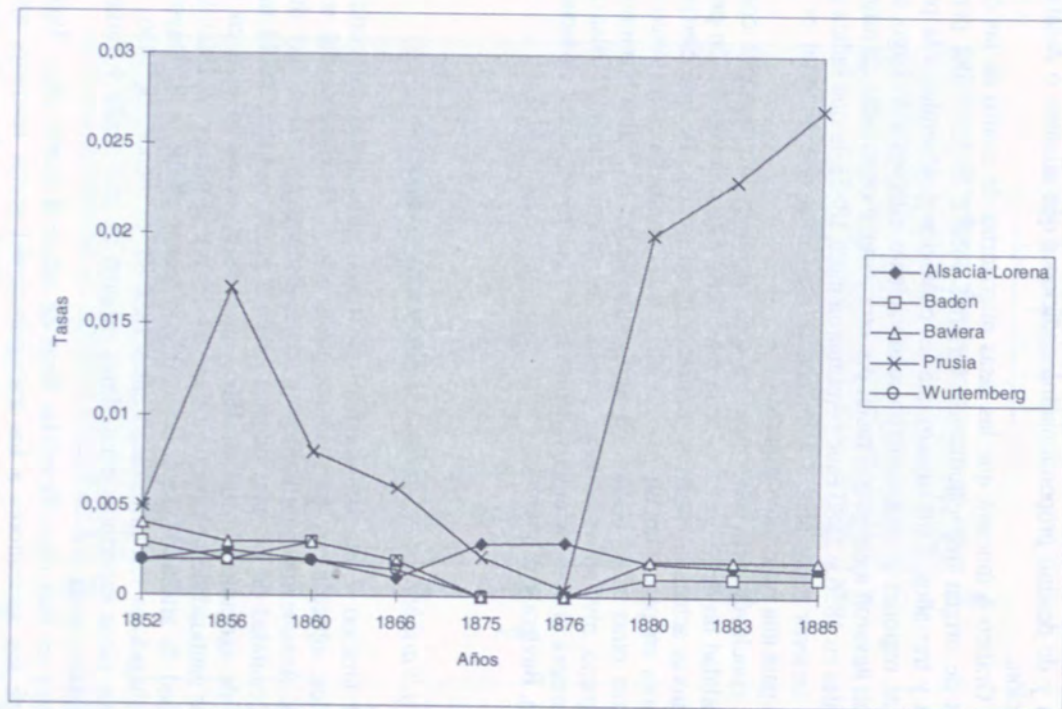
III. b). Variabilidad de las tasas según tiempo y ocupación

El Gráfico 7 muestra modelos de tasas para cuatro categorías ocupacionales: agricultores, trabajadores, artesanos y trabajadores del sector terciario. Aunque hay similitudes en las tendencias generales, hay diferencias en la cantidad de llegadas anuales en cada grupo ocupacional. El mayor número de agricultores vino en 1866, mientras el menor lo hizo en 1885. La mayor cantidad de trabajadores llegó en 1880 y la menor en 1860. La mayor cantidad de artesanos llegó en 1880 y la menor en 1876. El mayor número de trabajadores terciarios llegó entre 1880-83; el menor, en 1856. Es decir, que los picos superiores e inferiores difieren de año a año y varían en distintas direcciones.

Para ser más específicos, las tasas de mayor a menor entre 1860 y 1866 van de los agricultores a los trabajadores del sector terciario, artesanos y trabajadores. La secuencia se invierte, moviéndose en dirección opuesta entre 1880 y 1883, cuando, de mayor a menor, las tasas corresponden a trabajadores, artesanos, trabajadores del sector terciario, agricultores. No son fluctuaciones casuales, sino que reflejan, presumiblemente, la respuesta de dis-

GRAFICO 6

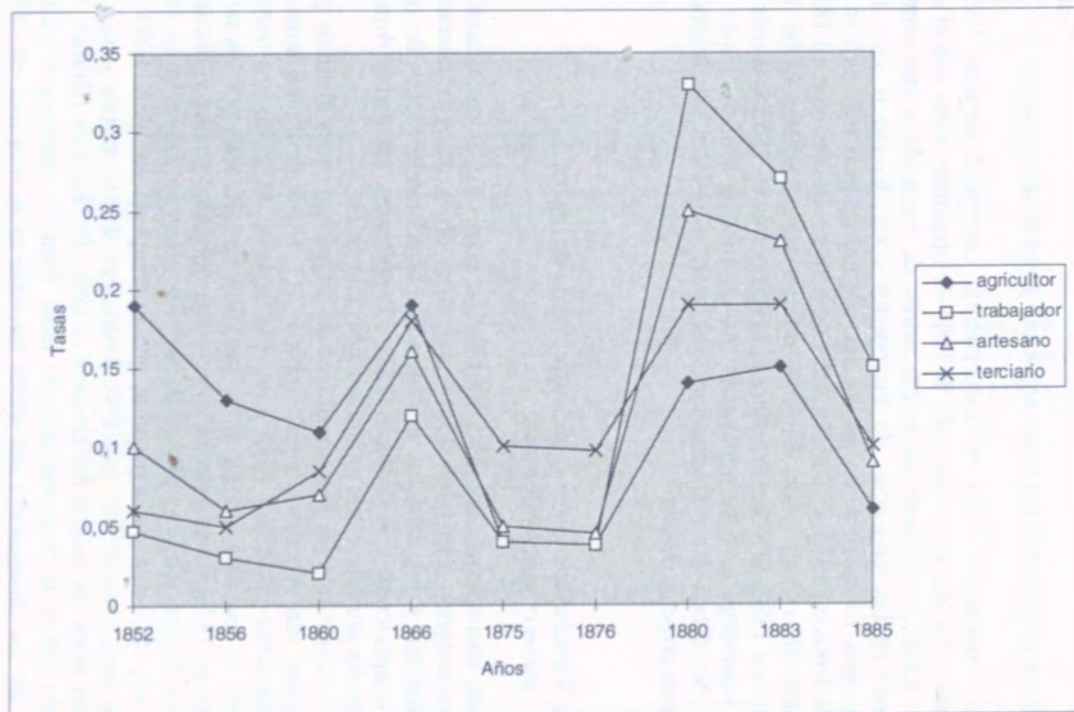
Inmigración alemana: migración por regiones de origen seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 7

Inmigración alemana: ocupaciones seleccionadas para años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

tintos grupos ocupacionales a las condiciones del mercado laboral en su lugar de origen y en el país de destino. En el análisis final, nos gustaría responder estas preguntas.

III. c). Variabilidad de las tasas según año y puerto de embarque

Nos concentramos aquí en cinco puertos: Liverpool, Bremen, Hamburgo, Amberes y Le Havre (Gráfico 8). El flujo de migrantes varía con el año y el puerto. Cada puerto tiene su propio patrón de variación y encontramos inversiones en las tendencias de los puertos como habíamos visto para las ocupaciones. El movimiento por Le Havre tuvo su pico más alto en 1852 y los más bajos en 1876 y 1885. Bremen tuvo su punto más bajo en 1875 y los más altos en 1866 y 1885. El valor inferior para Amberes es de 1860; el más alto en 1885. El valor más alto de Liverpool es en 1852 y el más bajo en 1883. Hamburgo tuvo su punto más alto en 1866 y 1885 y el más bajo en 1876. ¿Se deben estas fluctuaciones al azar, o reflejan condiciones cambiantes en origen y destino?

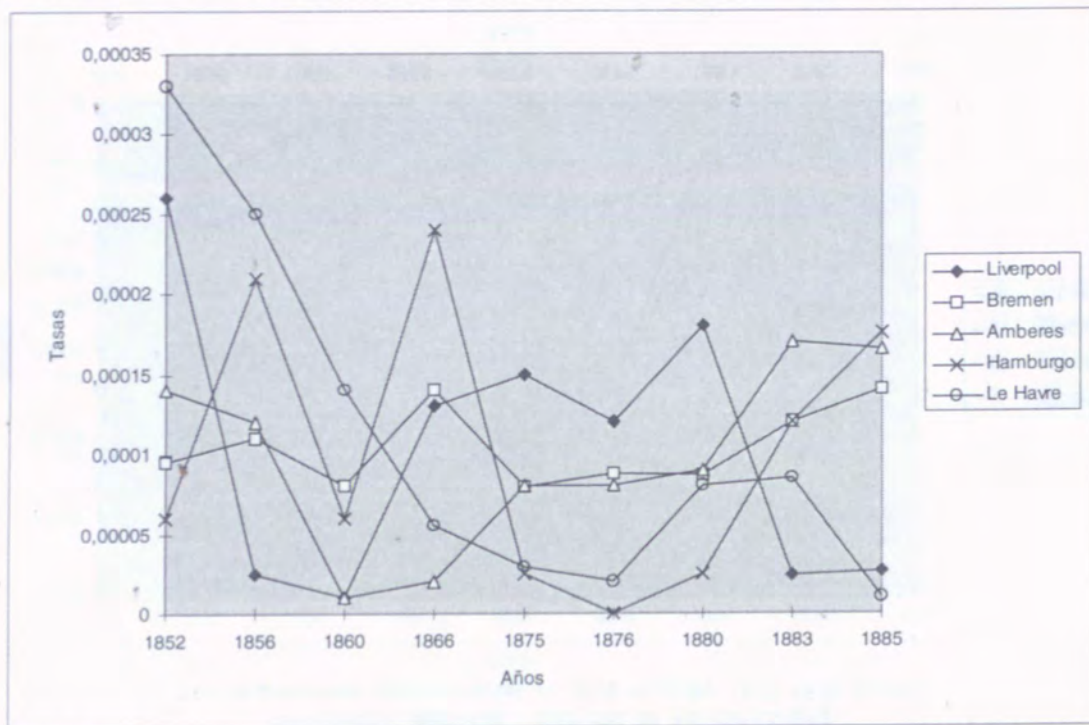
III. d). Variabilidad de las tasas según región de origen, status ocupacional y año

Hasta ahora hemos analizado la relación entre una única variable y modelos migratorios a lo largo del tiempo. Aquí observamos la interacción de dos variables y los modelos migratorios, considerando región de origen y status ocupacional. Los Gráficos 9A a 9E presentan los datos. Aquí discutimos las conclusiones más importantes de cada gráfico.

Es evidente que las cinco regiones de origen muestran distintos patrones migratorios. En Alsacia-Lorena (Gráfico 9A), los agricultores muestran las tasas más altas en 1852 y 1856 y las más bajas en 1875-76. Los trabajadores muestran la tasa más alta en 1875, pero son remplazados por los del sector terciario en 1876; éstos retienen su posición dominante, aunque declina hacia 1885. En Baden (Gráfico 9B) el terciario es el sector más alto en 1852, seguido muy de cerca por agricultor, que lo reemplaza en 1856, 1860 y 1866, con un pico pronunciado en 1860. Todos los demás grupos ocupacionales muestran tasas de migración cercanas a cero. En Baviera (Gráfico 9C) los artesanos tienen la tasa más alta en 1852. Para Wurtemberg (Gráfico 9D), la tasa de los trabajadores del sector terciario es la más alta en 1852, para caer luego hasta casi cero, mientras la de agricultores aumenta en 1856 pero cae en 1860 y 1866. Las tasas para las otras categorías ocupacionales caen o permanecen bajas, cambiando de posición de año a año. Las tasas caen en general a niveles bajos en Baden y Baviera.

GRAFICO 8

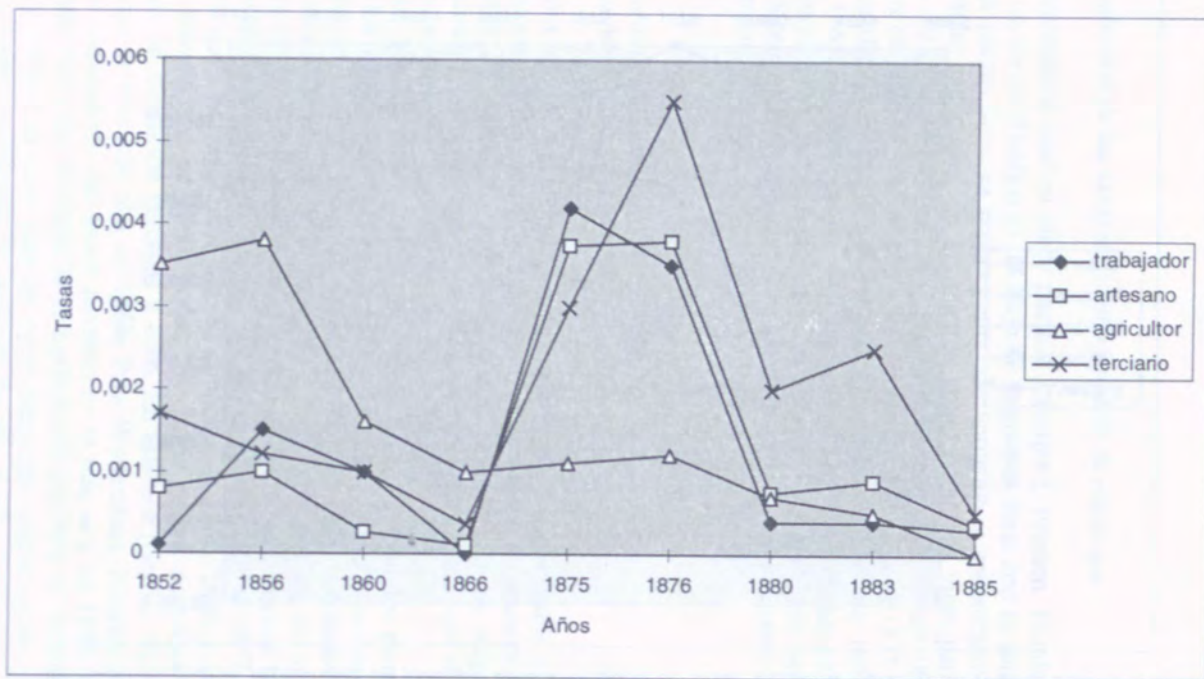
Inmigración alemana: embarque de puertos seleccionados en años muestra 1852-1885 (tasas seleccionadas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 9A

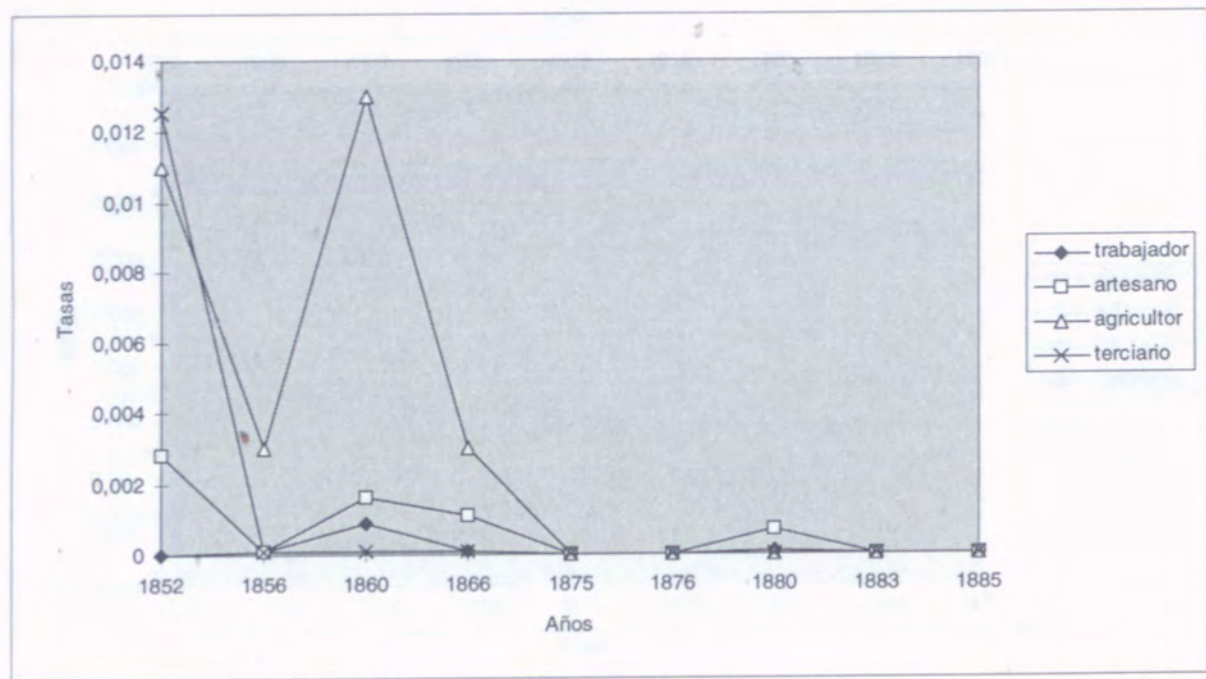
*Inmigración alemana: migración de Alsacia-Lorena
por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 9B

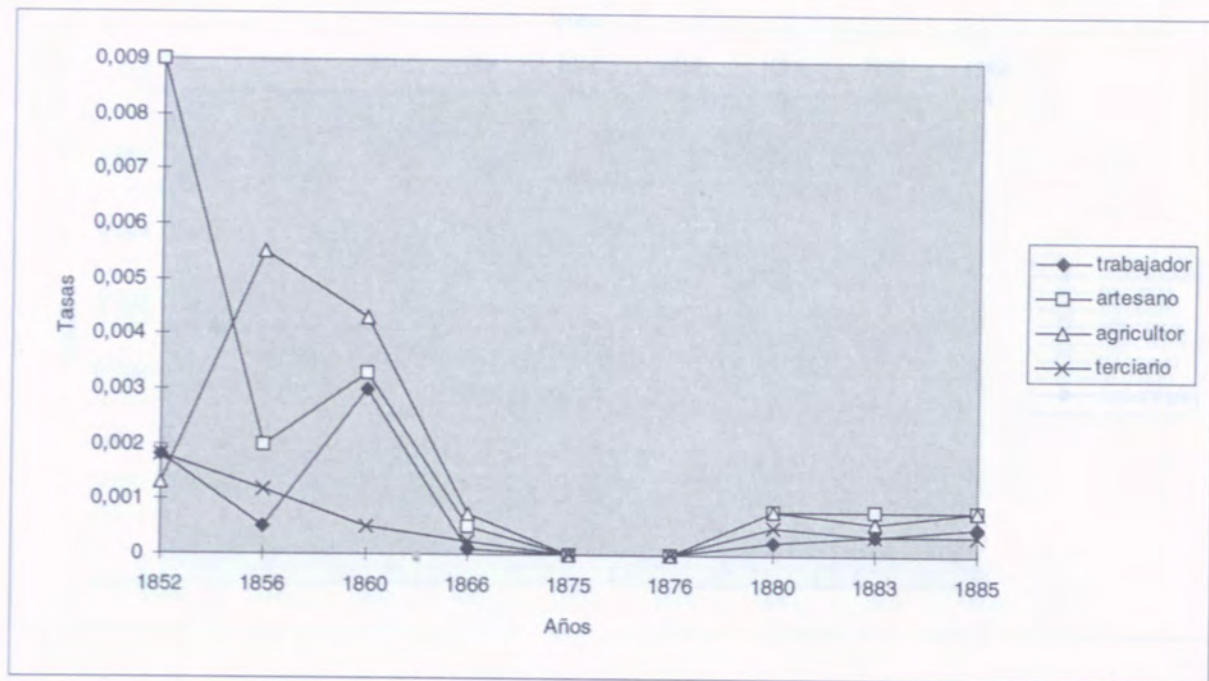
Inmigración alemana: inmigración de Baden por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 9C

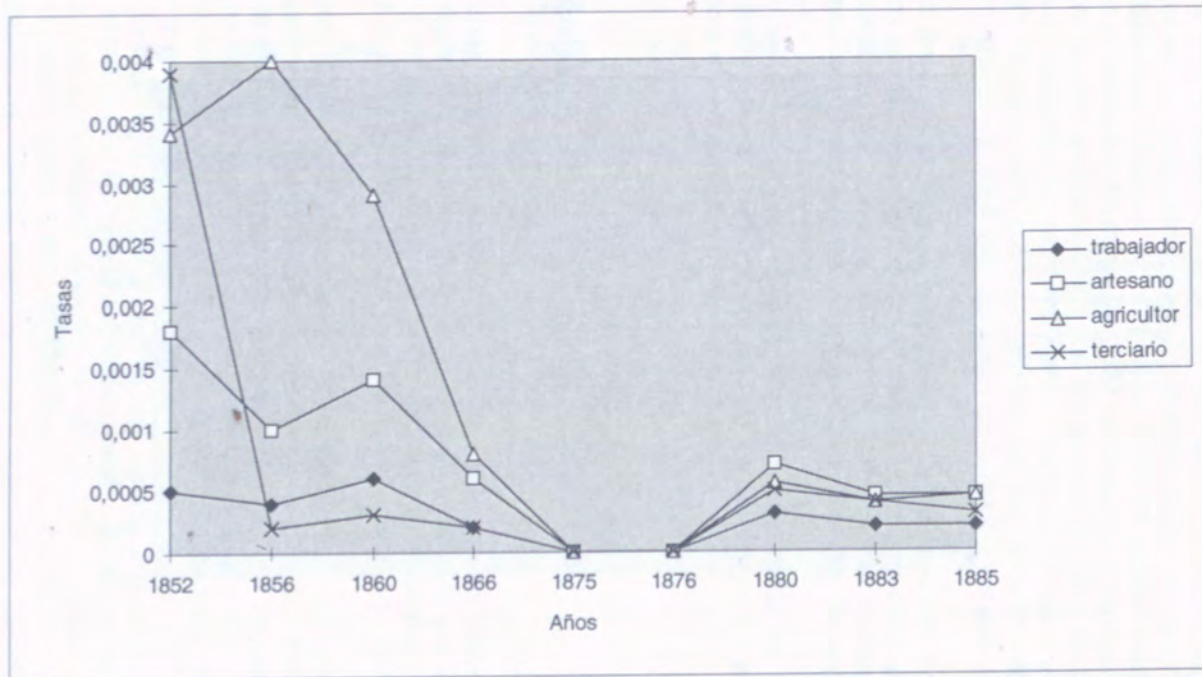
Inmigración alemana: inmigración de Baviera por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 9D

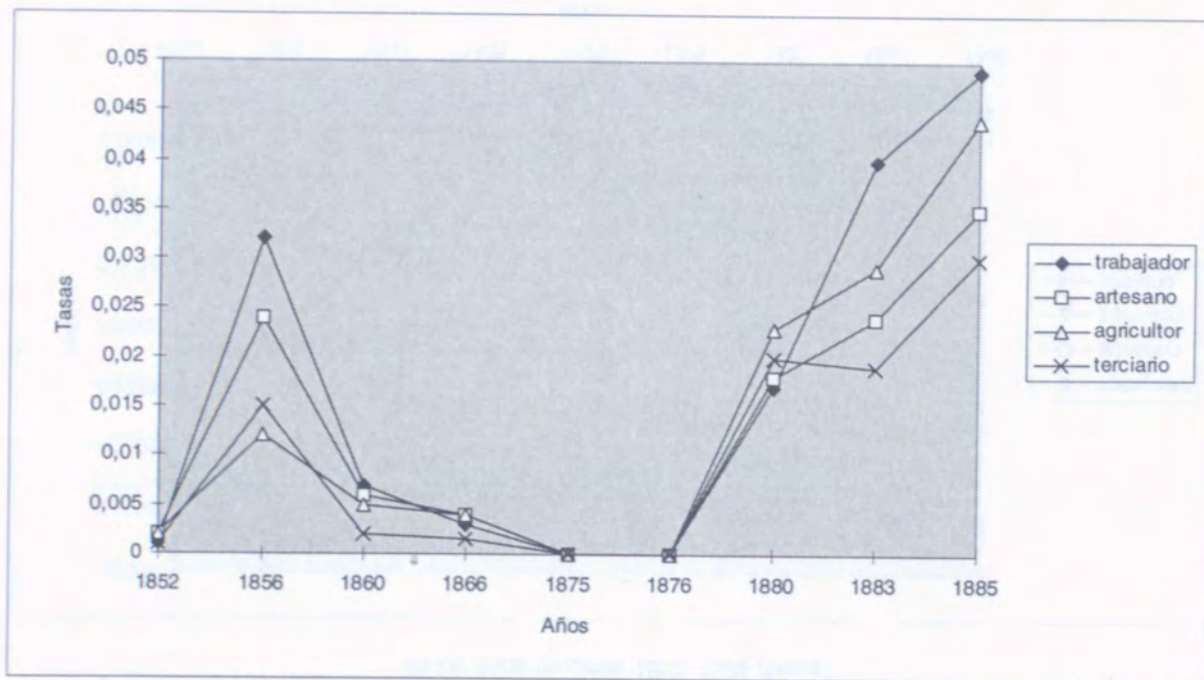
Inmigración alemana: migración de Wurttemberg por ocupaciones seleccionadas en los años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 9E

Inmigración alemana: migración de Prusia por ocupaciones seleccionadas en los años muestra 1852-1885 (tasas)



Fuente: CIR, BALCH INST.

En Prusia (Gráfico 9E) tenemos un cuadro algo diferente, pues las curvas de ocupación suben y bajan con distintos grados de variación. En 1856 los cuatro grupos ocupacionales ascienden; los trabajadores presentan la tasa más alta, seguidos en orden decreciente de importancia por los artesanos, terciarios y agricultores. Después de 1876 crecen todos los grupos ocupacionales, pero con intensidad diferente. En 1880 la secuencia ocupacional es completamente inversa, en comparación con los patrones de tasas en 1856. La secuencia de categorías ocupacionales vuelve a cambiar en 1883 y queda así hasta 1885. Es claro, pues, que estos gráficos son muy diferentes de los que hemos visto antes con datos más agregados de ocupación y región. (Gráficos 2 y 7).

Revisando los cinco gráficos de ocupación por región de origen y centrando el foco en las categorías que constituyen picos de altas tasas, podemos identificar el origen, la ocupación y el año donde buscar cambios en las condiciones locales que pudieran explicar el incremento en las tasas de migración de cada una de las regiones.

Debería también ser posible analizar las constelaciones de las tasas bajas, para dirigir nuestra atención hacia aquellas condiciones en los países de origen y de destino que podrían desalentar la migración.

III. e). Variabilidad de las tasas por status ocupacional, puerto de embarque y año

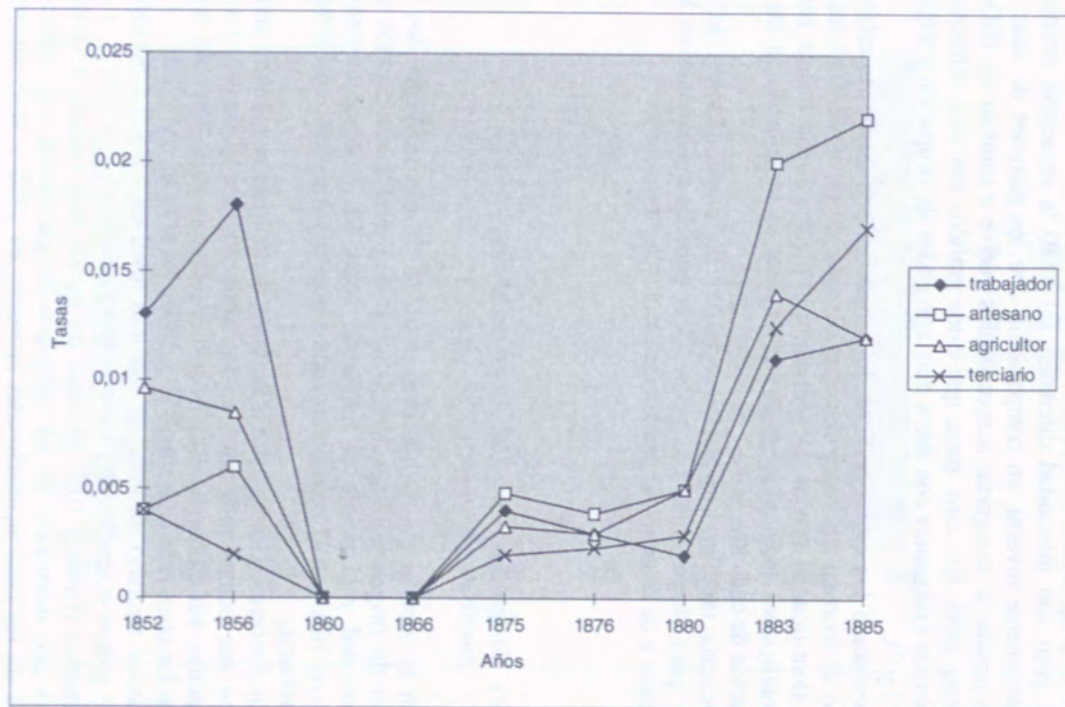
En la sección previa nos ocupamos de la interacción de dos variables: región de origen y ocupación. Observamos aquí la interacción del status ocupacional y el puerto de embarque sobre los modelos migratorios. Los Gráficos 10A a 10D consideran cuatro puertos: Amberes, Le Havre, Bremen y Hamburgo.

En Amberes (Gráfico 10A), las tasas de ocupación sugieren una curva en U con sus puntos más altos en los años iniciales y finales. Las tasas de ocupación, sin embargo, evidencian considerable variación. Los trabajadores tienen las tasas más altas en 1852 y 1856, los artesanos en 1883 y 1885, y los del sector terciario alcanzan su máximo nivel en 1885. La posición relativa de los grupos ocupacionales varía de año a año.

Bremen (Gráfico 10B) presenta un patrón más variado de tasas y variaciones más dramáticas en las categorías ocupacionales. Los puntos más elevados de las tasas ocupacionales aparecen en 1866 y 1885 mientras su posición relativa cambia de año a año. En 1866 los artesanos muestran la tasa más alta, seguidos por el sector terciario, los agricultores y los trabajadores. En 1885 el grupo mayor es el de los agricultores, seguidos por trabajadores, artesanos y terciarios, lo que significa una inversión casi completa.

GRAFICO 10A

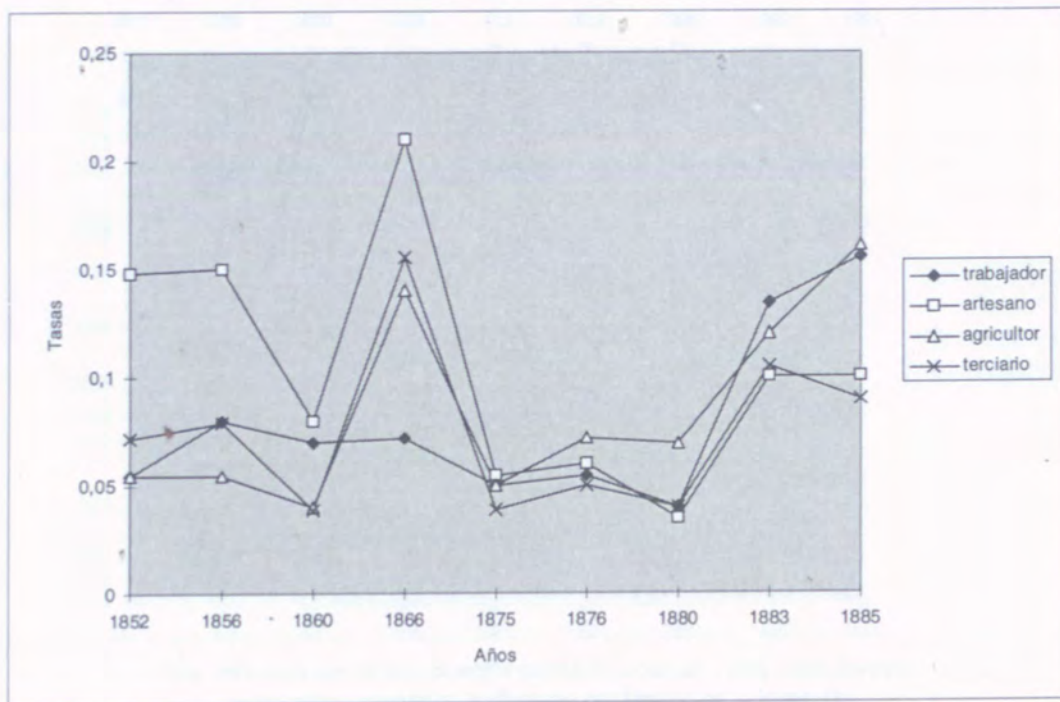
*Inmigración alemana: migración del puerto de Amberes
por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 10B

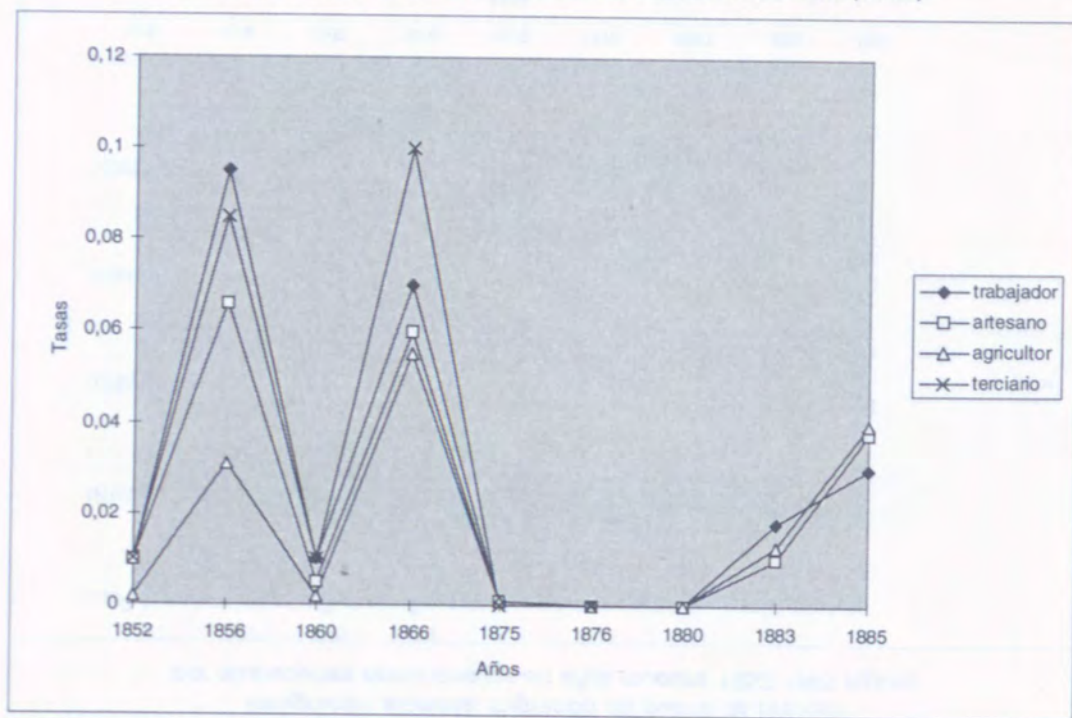
*Inmigración alemana: migración del puerto de Bremen
por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 10C

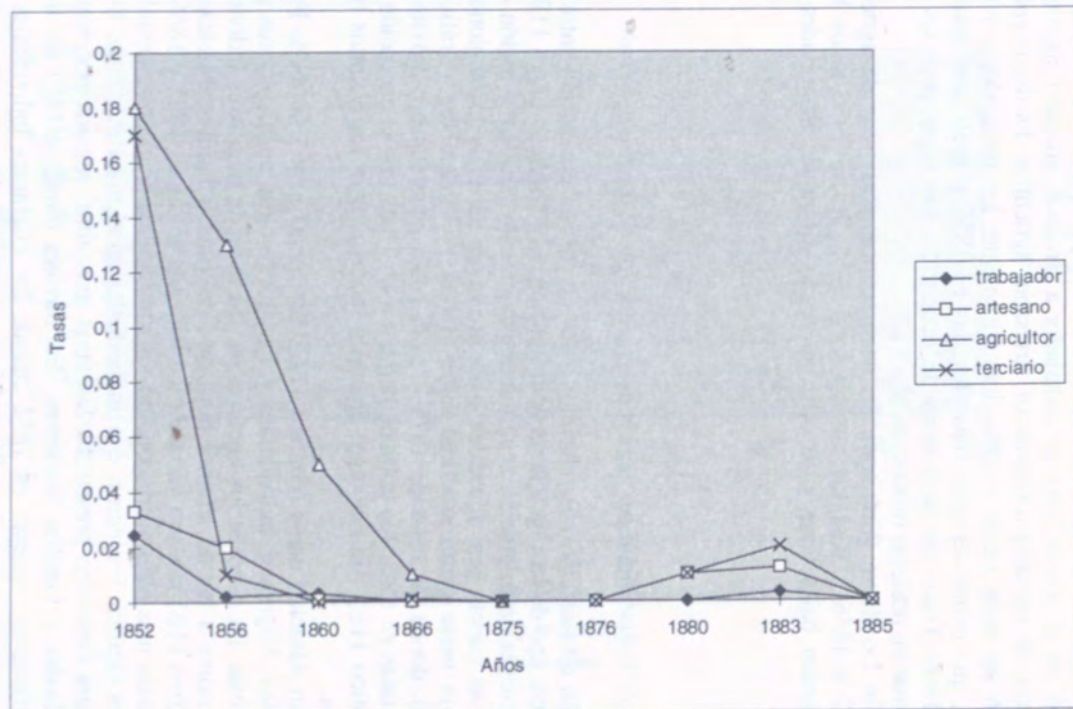
*Inmigración alemana: migración del puerto de Hamburgo
por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 10D

*Inmigración alemana: migración del puerto de Le Havre
por ocupaciones seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Fuente: CIR, BALCH INST.

Hamburgo (Gráfico 10C) ofrece otro modelo diferente de variación de las tasas. Sólo en 1856 y 1866 se producen incrementos dramáticos en las tasas. Aunque hay incrementos de las tasas en 1883 y 1885, no hay cambios en las categorías ocupacionales en siete de los nueve años observados. Como ya hemos notado, la secuencia de alto a bajo en 1856 es diferente de la de 1866; en el primer caso, de trabajador a terciario, artesano, agricultor; en el último, de terciario a trabajador, artesano, agricultor. Es decir, entre 1856 y 1866 las tasas varían y caen dramáticamente; los trabajadores y los terciarios, que tienen las tasas más elevadas en 1856 y 1866 caen también luego de 1866. Todas las otras tasas de ocupación son bajas, pero las categorías alternan su posición relativa de año a año.

En Le Havre (Gráfico 10D) encontramos altas tasas de agricultores en 1852 y 1856 y para los terciarios en 1852. Hacia 1866 todos los grupos presentan bajas tasas y se ordenan según diferentes magnitudes de año a año.

III. f). Variabilidad por región de origen, tipo de familia y período

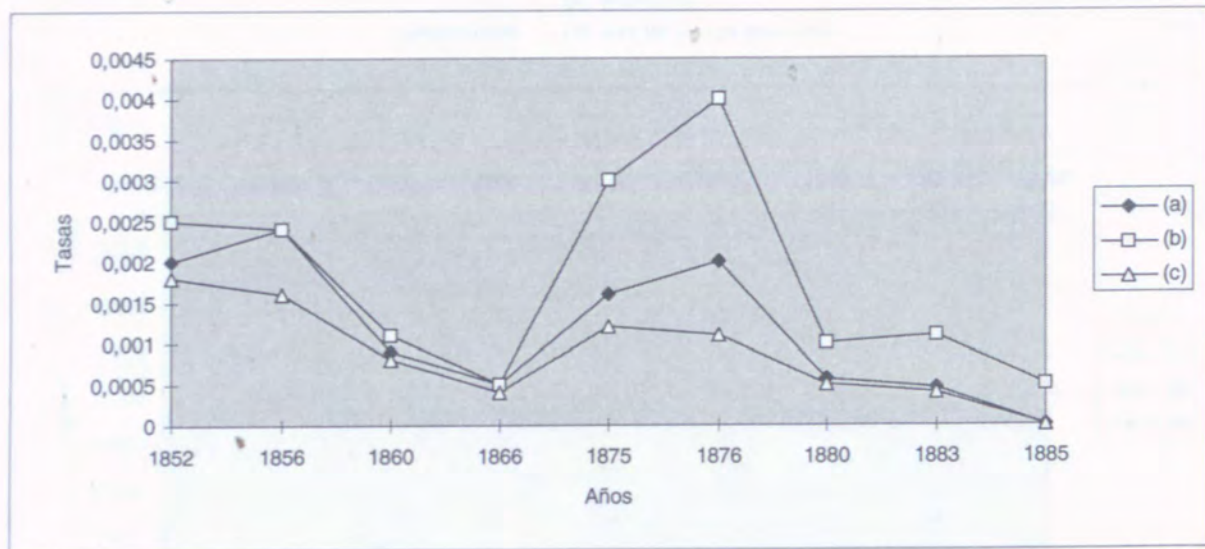
En esta sección nos referimos a los efectos de interacción entre región de origen, tipo de familia y tasas de migración. Los Gráficos 11A a 11E muestran las curvas de migración según acompañamiento familiar y región de origen.

Las curvas son diferentes para la mayor parte de las regiones, aunque podría verse cierta similitud entre Baden y Wurtemberg (Gráficos 11B y 11D), donde las tasas de 1875 a 1885 están generalmente próximas a cero. Las tasas en todos los gráficos tienden a ser bajas con la excepción de Prusia (Gráfico 11E). Sin embargo, aparecen modelos para los distintos tipos familiares.

En Alsacia-Lorena (Gráfico 11A), las curvas para Jefatura de Familia Femenina, Migrantes Individuales y Familia Nuclear mantienen sus posiciones relativas. En ocho de los nueve años, las tasas de migrantes Individuales son superiores a las de jefatura familiar Femenina o familias Nucleares. Baden (Gráfico 11B) muestra variación en las tasas sólo para 1852 y 1866. En 1852 las tasas más altas correspondían a los migrantes Nucleares, seguidos por jefatura familiar Femenina, con Individuales en el nivel más bajo. En 1860, la jefatura Femenina presentaba las tasas más altas, seguida por migrantes Individuales y familias Nucleares. En Baviera (Gráfico 11C) no había tasas significativas, excepto en 1852 cuando los migrantes Individuales muestran tasas relativamente altas. Wurtemberg (Gráfico 11D) presenta tasas bajas en su mayoría, con alguna variabilidad en los años tempranos. Las tasas más altas fueron para los migrantes Individuales excepto en 1856, cuando la jefatura Femenina es la que presenta la tasa más alta. Finalmente Prusia

GRAFICO 11A

Inmigración alemana de Alsacia Lorena por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)

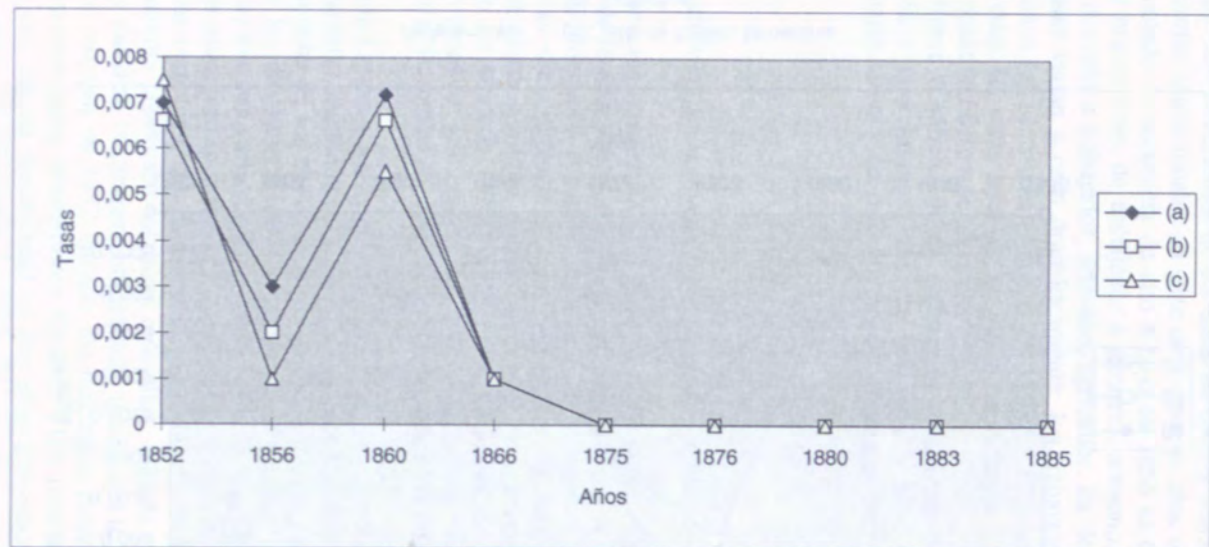


Referencias: (a): jefe de familia femenina
(b): individual
(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 11B

Inmigración alemana de Baden por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)

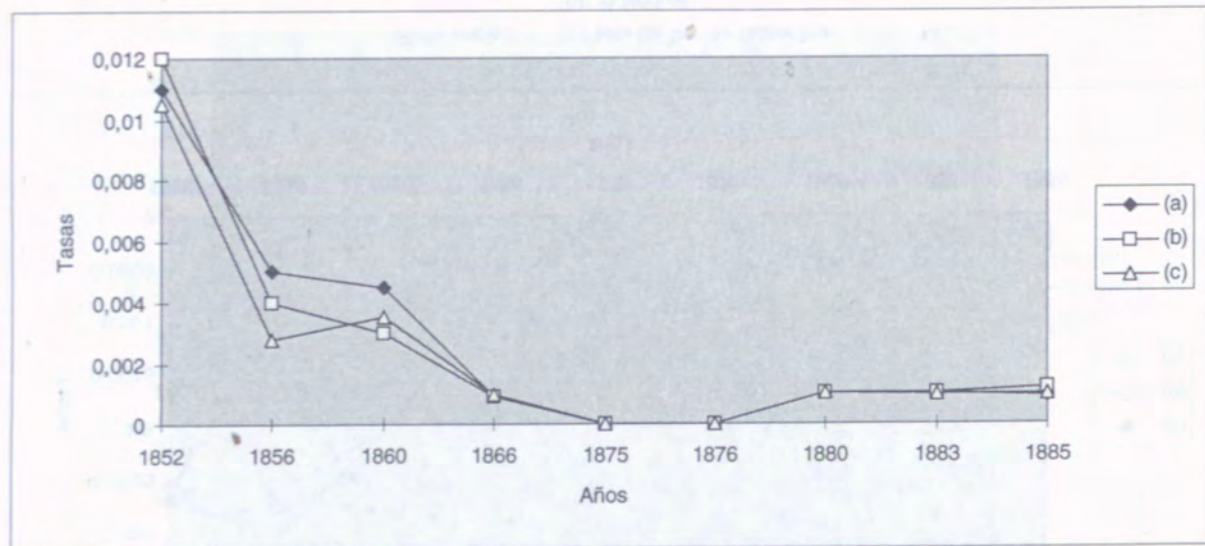


Referencias: (a): jefe de familia femenina
(b): individual
(c): nuclear

Fuente: CIR, BALÇH INST.

GRAFICO 11C

Inmigración alemana de Baviera por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)

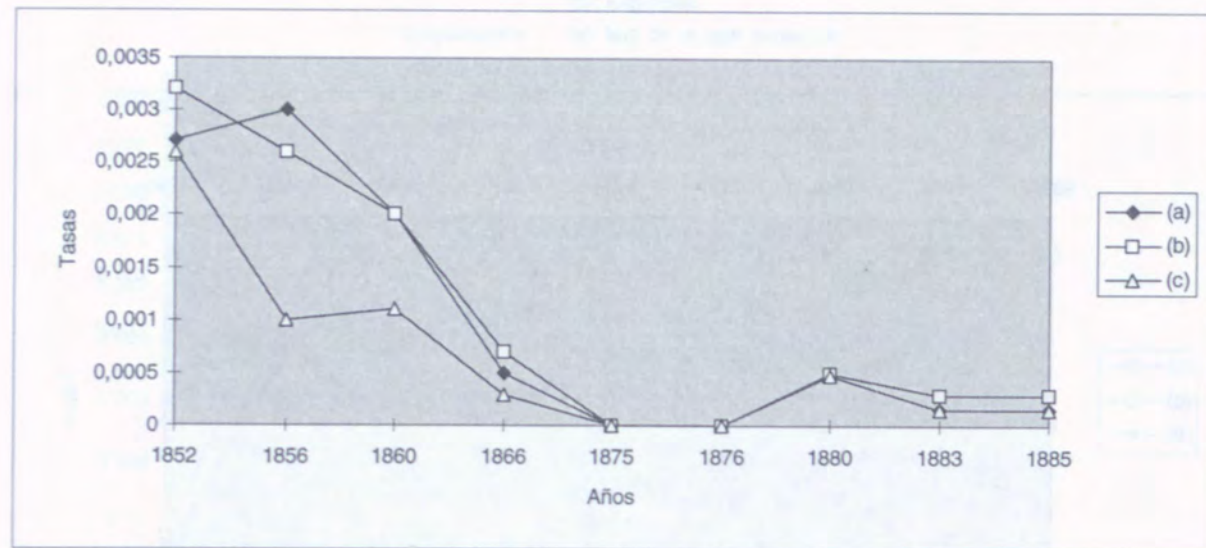


Referencias: (a): jefe de familia femenina
(b): individual
(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 11D

Inmigración alemana de Wurtemberg por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)

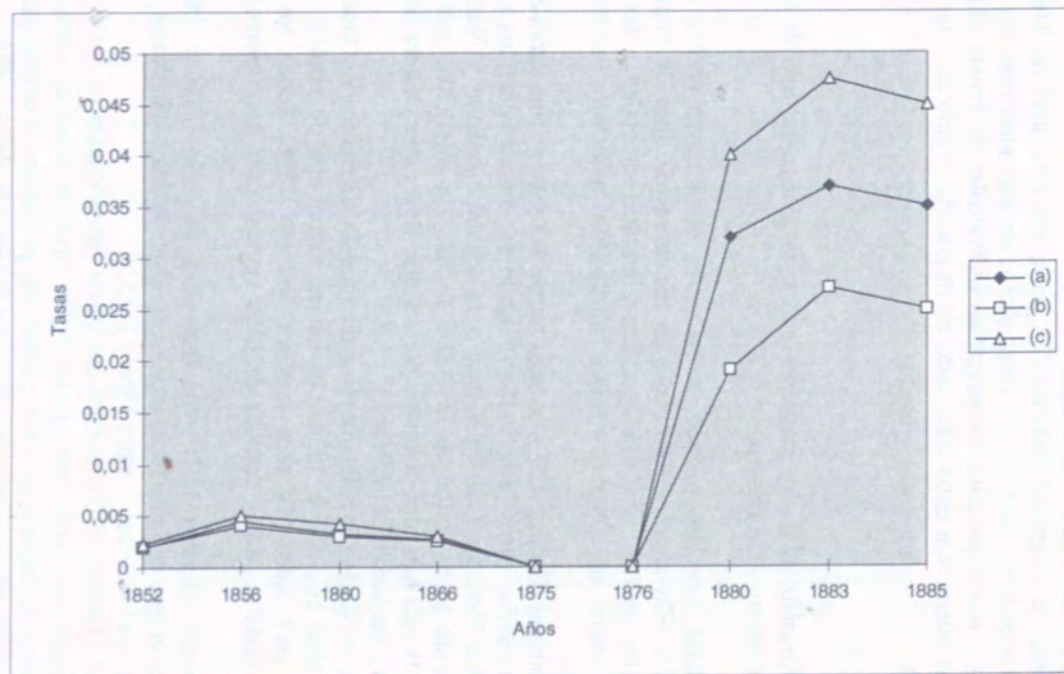


Referencias: (a): jefe de familia femenina
(b): individual
(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 11E

Inmigración alemana de Prusia por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)



Referencias: (a): jefe de familia femenina

(b): individual

(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

(Gráfico 11E) muestra en 1880 marcados incrementos en las tasas, que se elevan en 1883 y luego caen ligeramente en 1885 al ceder la oleada migratoria. En seis de los nueve años las tasas más altas fueron para las familias Nucleares, seguidas en orden descendente por las jefaturas familiares Femeninas y los migrantes Individuales.

Las tasas de migrantes Individuales, pues, son más altas en Alsacia-Lorena y Wurtemberg, mientras las tasas suelen ser más altas para las familias Nucleares y más bajas para los migrantes Individuales de Prusia. Hay claramente una interacción entre altas tasas de migración, región de origen y tipo de familia.

III. g). Variabilidad de las tasas por puerto de embarque, tipo de familia y momento de la emigración

Los datos sobre los puertos de embarque se muestran en los Gráficos 12A a 12D. Hay algunas similitudes en las curvas de tipos de familia para los distintos puertos. Sin embargo, los migrantes responden a las fuerzas «pull» y «push» de distintas maneras, en distintos momentos, en los distintos puertos.

En Amberes (Gráfico 12A) las tasas toman la forma de una curva en U. La secuencia cambia entre 1852 y 1856 cuando la jefatura Femenina reemplaza a la familia Nuclear, Individual pasa a la segunda posición y Nuclear cae abruptamente hasta el fondo. En 1883 y 1885 los migrantes individuales muestran la tasa más alta, seguidos por los que viajan con jefatura de familia Femenina y las familias Nucleares.

Le Havre (Gráfico 12B) muestra un modelo diferente, con tasas relativamente altas en 1852 y 1856. Las curvas según tipo de familia son casi idénticas para todos los años muestra, excepto 1856. Todos los grupos muestran tasas inferiores después de 1856, aunque caen con diferente intensidad.

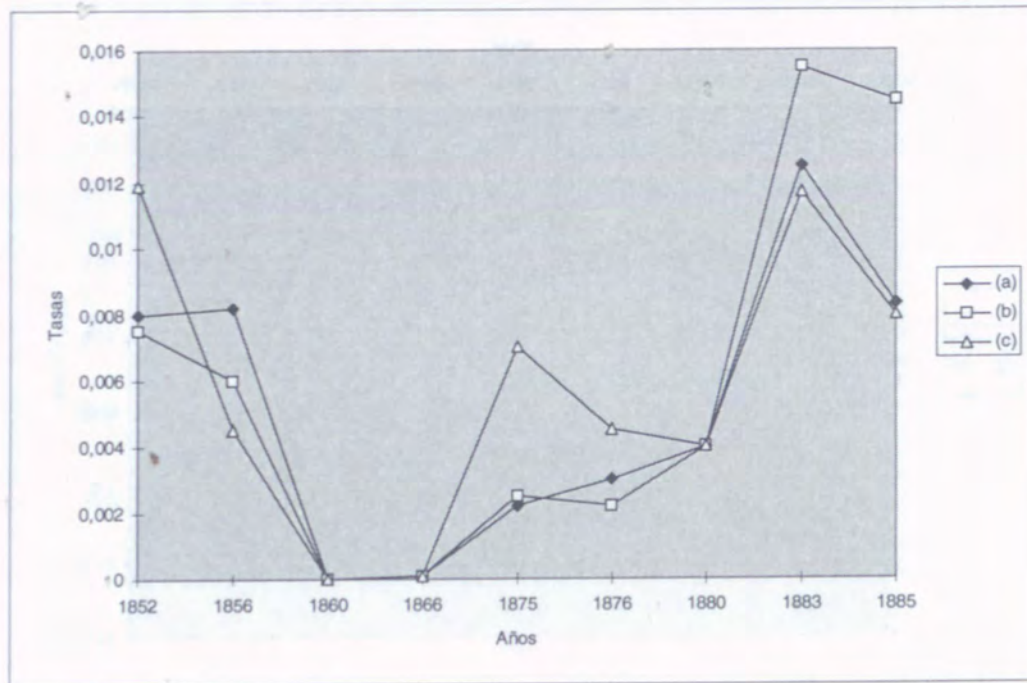
Hamburgo (Gráfico 12C) tiene tres picos en 1856, 1866 y 1885. Los grupos según tipo de familia mantienen el mismo orden —Nucleares, jefatura Femenina e Individuales— entre 1866 y 1885.

Bremen (Gráfico 12D) muestra dos picos pronunciados en 1866 y 1883-85. Las tasas para todos los grupos según tipos de familias convergen en 1866. Divergen después de 1876 cuando las posiciones relativas cambian y las familias con jefatura femenina muestran la tasa más alta en 1883.

Los grupos según tipo de familia no muestran grandes cambios de tasas como observamos para los grupos según status ocupacional. Es necesario, de todos modos, explicar los picos en cada caso.

GRAFICO 12A

Inmigración alemana migración del Puerto de Amberes por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)



Referencias: (a): jefe de familia femenina

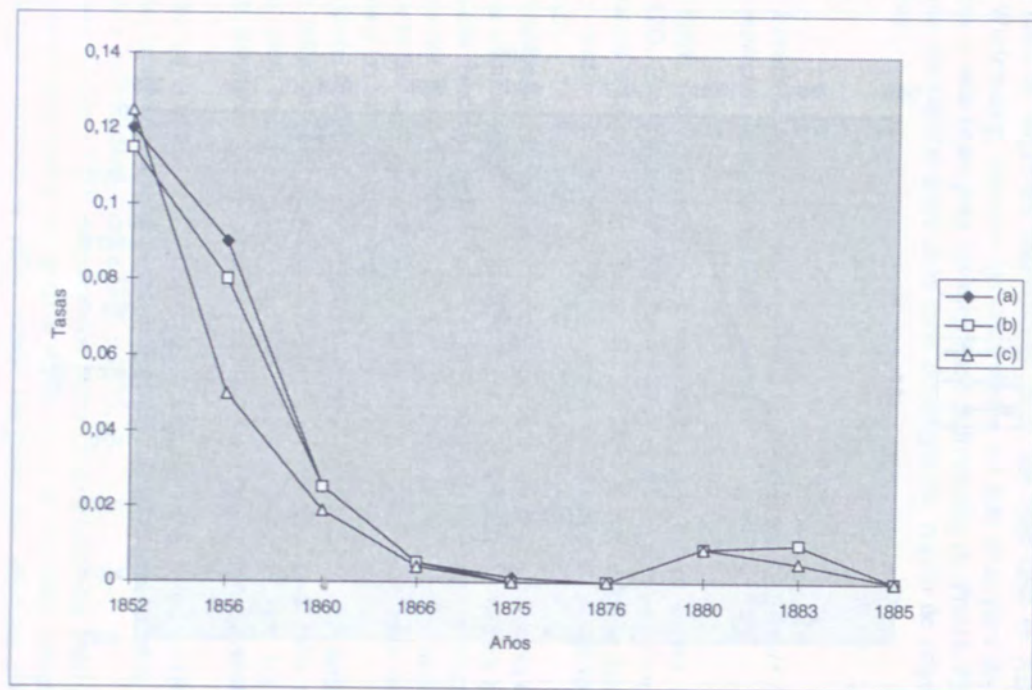
(b): individual

(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 12B

Inmigración alemana: migración del puerto de Le Havre por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)



Referencias: (a): jefe de familia femenina

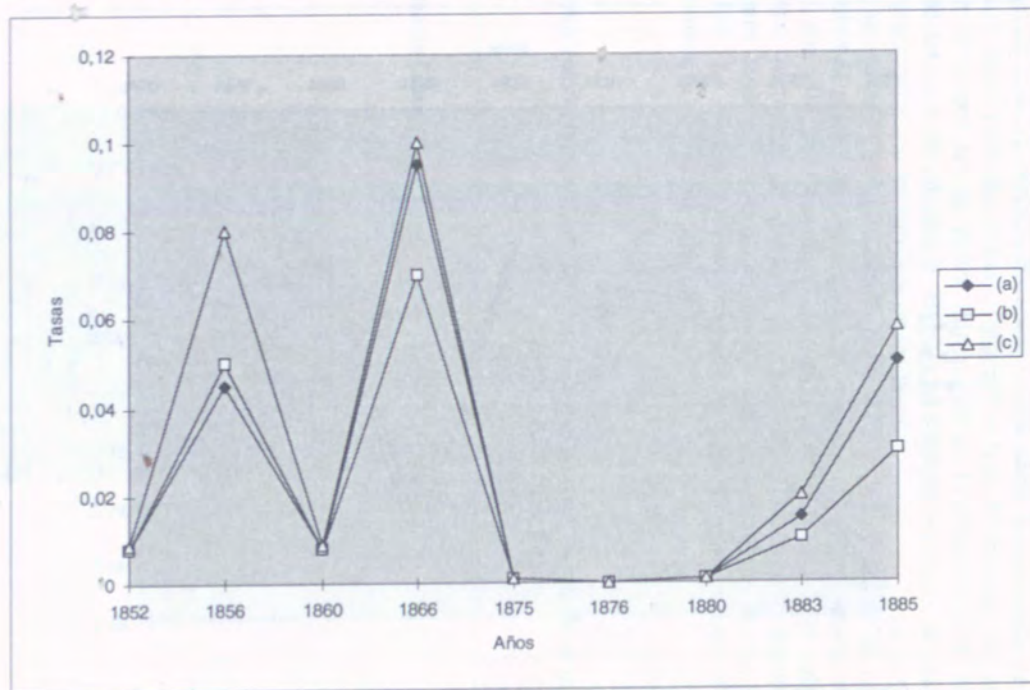
(b): individual

(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 12C

Inmigración alemana: migración del puerto de Hamburgo por tipos de familia en años muestra 1852-1885 (tasas)



Referencias: (a): jefe de familia femenina

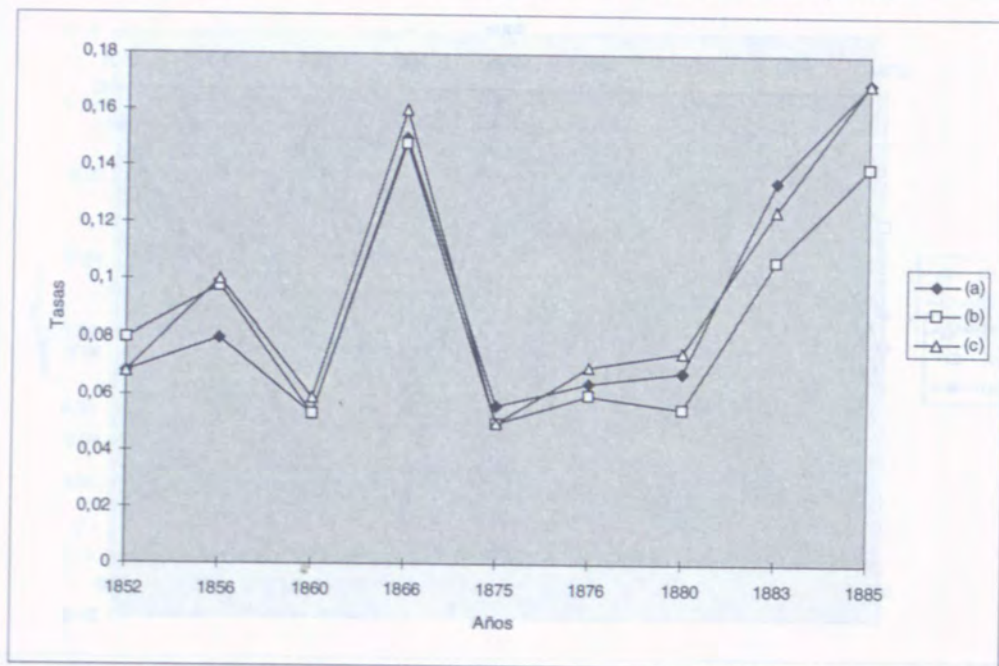
(b): individual

(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

GRAFICO 12D

*Inmigración alemana: migración del puerto de Bremen
por tipos de familia seleccionadas en años muestra 1852-1885 (tasas)*



Referencias: (a): jefe de familia femenina

(b): individual

(c): nuclear

Fuente: CIR, BALCH INST.

III. h). Variabilidad de la tasa según región de origen, puerto y año de embarque

Cuando examinamos las tasas por región de origen (Gráfico 6), resultó que, con excepción de Prusia, las tasas eran similares para los años muestra a lo largo de todo el período de treinta y tres años. Considerada en combinación con otras variables como ocupación o tipo de familia, sin embargo, la región de origen era un factor importante en la determinación de la variación de las tasas de migración. Había casi siempre un factor de interacción que correlacionaba con los cambios en las tasas.

Esto se verifica también cuando consideramos el efecto de la región de origen sobre el puerto de embarque. Las regiones de origen usadas aquí, sin embargo, son sólo una muestra de las regiones del cuadro 1.1. Si hubiésemos usado otras regiones, las conclusiones podrían haber sido diferentes, pero seguiríamos teniendo efectos de interacción. Como vemos en los gráficos 13A a 13F, Le Havre representó una muy alta tasa de migración en los años previos a la unificación alemana.

GRAFICO 13

Inmigración alemana: variabilidad de las tasas por región de origen, puerto de embarque y años, 1852-1885 (tasas)

A. Alsacia - Lorena

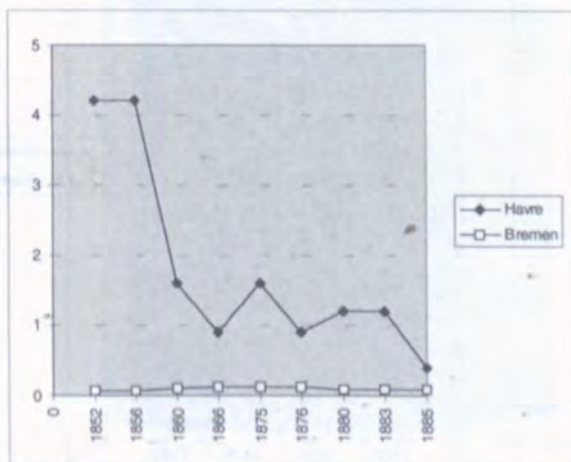
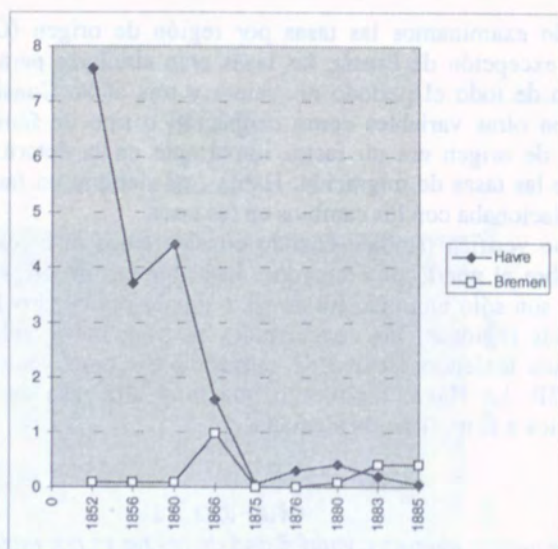


GRAFICO 13 - Continuación

B. Baden



C. Baviera

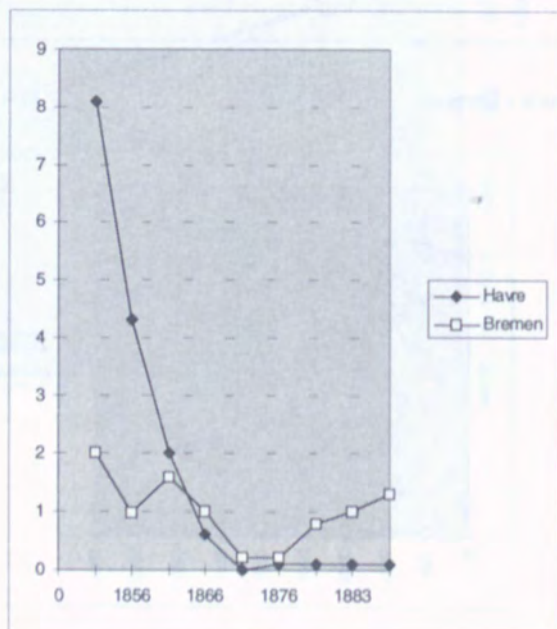
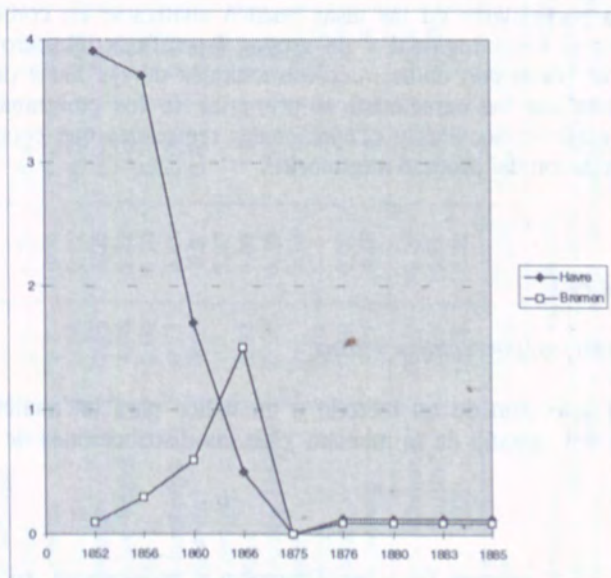


GRAFICO 13 - Continuación

D. Prusia



E. Wurtemberg



Fuente: CIR, BALCH, INST.

En la década de 1880, después de tres guerras victoriosas, un *boom* económico, depresión, recuperación parcial y una nueva depresión mundial, la emigración alemana había rotado del sudoeste al nordeste a medida que la región al este del Elba (Mecklenburgo y Pomerania) emergían como las regiones emisoras mayores. Le Havre, después de un período de declinación entre 1856 y 1866, siguió siendo el puerto de salida dominante para Alsacia-Lorena y un puerto importante para Baden. Con el crecimiento de las redes ferroviarias interiores en las décadas de 1850 y 1860, sin embargo, Hamburgo y Bremen emergieron como puertos predominantes para Prusia, Wurtemberg y las otras regiones alemanas.

V. Conclusión

Volvemos a las cuestiones que han sido de interés particular. ¿Cuáles fueron las condiciones socioeconómicas responsables de la migración?. ¿Por qué los migrantes abandonan una región desde un puerto en un momento dado y desde otro en otro momento, y qué relevancia tenían estos flujos en cuanto al origen, la ocupación y el tipo de familia de los migrantes?.

En la evaluación de los gráficos hemos elegido concentrarnos en ciertas características de los migrantes. Podríamos, sin embargo, haber elegido otras. Hemos limitado el estudio a establecer el hecho de que ciertas variaciones particulares en las tasas pueden analizarse en contexto histórico social en el nivel regional y de grupos específicos. Nuestro objetivo ha sido mostrar cómo con datos microestructurales de las listas de pasajeros podemos analizar las características primarias de los emigrantes y los modelos demográficos, sociales y ocupacionales regionales que contribuyen a nuestra comprensión del proceso migratorio ⁶.

Apéndice I

Frecuencias, porcentajes y tasas:

La selección de un método o un índice para un análisis estadístico depende del tamaño de la muestra y de las distribuciones de las variables que

⁶ K. BADE, «German Transatlantic Emigration in the Nineteenth and Twentieth Centuries», en P. C. EMMER y M. MORNER, ed., *European Expansion and Migration*, Berg, New York, 1992, pp. 121-155.

TABLA 1.1 A — Inmigración alemana los Estados Unidos - Total regiones - años muestra 1852-1885 (%)

Regiones / Años	1852	1856	1860	1866	1875	1876	1880	1883	1885	Total	(%)
Alsacia-Lorena	4.56	4.58	2.96	1.88	4.76	5.37	2.49	2.34	1.34	26.693	(2.88)
Baden	8.4	4.1	7.97	3.37	0.12	0.07	1.24	0.76	0.89	24.773	(2.67)
Baviera	10.5	5.75	5.82	2.02	0.15	0.12	2.63	2.47	2.67	32.826	(3.54)
Brandenburgo	—	—	—	—	—	—	0.01	—	0.07	110	(0.01)
Bremen	0.09	0.25	0.41	0.48	—	—	0.1	0.11	0.42	1.886	(0.20)
Brunswick	0.1	0.46	0.25	0.21	—	—	0.08	0.06	0.09	1.125	(0.12)
Hamburgo	0.04	0.12	0.25	0.05	—	—	0.54	0.91	1.29	4.421	(0.48)
Hannover	1.15	3.08	4.02	3.57	—	—	0.89	0.45	0.53	12.999	(1.40)
Hessen Nassau	4.06	5.72	7.29	3.22	0.01	—	1.02	0.86	1.09	20.510	(2.21)
Lippe	0.09	0.19	0.11	0.16	—	—	0.02	0.03	0.08	649	(0.07)
Mecklenburgo	0.11	3.41	0.04	0.03	—	—	0.56	1.87	1.57	8.482	(0.92)
Oldenburg	0.11	0.3	0.82	0.51	—	—	0.21	0.18	0.45	2.588	(0.28)
Pomerania	—	0.03	—	0.08	—	—	0.05	—	0.11	337	(0.04)
Sajonia	0.93	1.09	1.2	0.92	0.03	0.03	1.03	1.45	1.29	9.655	(1.04)
Schleswig-Holstein	0.02	0.76	0.03	0.04	—	—	0.06	—	—	642	(0.07)
Silesia	—	0.12	0.1	0.01	—	—	—	—	—	160	(0.02)
Turingia	0.04	—	0.04	0.02	—	—	0.21	0.18	0.19	1.049	(0.11)
Westfalia	0.19	0.02	0.02	0.21	—	—	0.08	—	—	662	(0.07)
Wurtemberg	5.27	4.46	4.07	2.16	0.11	0.04	2.17	1.41	1.42	21.616	(2.33)
Otros: Alemania *	46.73	38.22	41.31	54.64	62.83	59.53	35.98	53.5	55.67	448.581	(48.44)
Prusia *	3.82	13.95	6.67	5.03	0.96	0.39	16.17	18.73	22.02	113.218	(12.23)
ZZZ	13.75	13.38	16.58	21.4	31.01	34.44	34.48	14.7	8.81	193.114	(20.85)
Total	103.643	57.230	55.303	130.959	45.180	40.658	197.425	201.617	94.081	936.096	(100.00)

Referencias: (*) : no especificado

—: < 0.01 %

Nota: Los totales para cada región se calcularon a partir de las listas de pasajeros. Los totales de Alemania y Prusia incluyen datos de regiones no especificadas. Los totales de cada columna corresponden a los totales anuales para toda Alemania. Los totales de las columnas muestran la variabilidad en el flujo acumulado para cada año.

Alsacia-Lorena en los años muestra 1852-1866 es tratada aquí como parte de Alemania para observar el efecto para la unificación de Alemania (1870) sobre la región. En todos los casos se ha considerado año calendario.

se quiere analizar. En este caso, el universo varía entre los 40.000 y los 200.000 individuos en cada uno de los nueve años muestra. Las estadísticas basadas en muestras probabilísticas son, pues, de relevancia muy limitada.

Usamos frecuencias para medir las fluctuaciones año a año; porcentajes para analizar la distribución de variables seleccionadas en relación con determinadas características de los migrantes, y las tasas para estudiar el efecto de las fluctuaciones sobre el tamaño del universo. Las tasas se calculan multiplicando el porcentaje de una característica por el número de esa característica y dividiendo por el producto. En cada tabla se indica el método usado.

Para verificar la multicolinearidad, es decir, los índices que no son completamente independientes unos de otros, correlacionamos los índices por región, ocupación y tipo de familia para Prusia, Baviera y Wurtemberg para todos los años muestra. La correlación fue alta, pero no arrojó muestras de multicolinearidad. La variabilidad de las correlaciones refleja variaciones en la interacción entre características de tamaño y porcentaje del universo. También correlacionamos las fluctuaciones de cada índice con su respectiva región de origen. Los modelos diferían y confirman así la importancia relativa cambiante de las variaciones en el tamaño del universo y en los porcentajes en cada caso.

Apéndice II

Puertos y orígenes

El comercio preparó el camino de la migración en la medida en que los emigrantes seguían las rutas de comercio locales que los llevaron al otro lado del océano.

Los alemanes de diferentes regiones preferían distintos puertos. Los puertos holandeses (Rotterdam), importantes en el siglo XVIII, declinaron en el XIX debido a las altas tarifas y a la dificultad de hallar fletes de retorno. Bremen era accesible a los migrantes del noroeste por el Weser. Hamburgo estaba situado favorablemente con respecto a las provincias prusianas al este del Elba. Le Havre era más accesible a las regiones del sudoeste alemán.

Le Havre en la década de 1840 importaba algodón desde el sur de Estados Unidos y enviaba «*passagers d'entrepôt*» a los Estados Unidos. A principios de la década de 1850 era el puerto principal para emigrantes de Baden, Baviera y Wurtemberg, así como de Suiza y Alsacia, pues estaba más próximo a estas regiones que los puertos alemanes, holandeses o belgas. Aunque el viaje transatlántico a los Estados Unidos era más caro desde Le Havre que desde Amberes, Rotterdam, Liverpool o Londres, en 1852 el ferrocarril Basilea-Estrasburgo-París-Le Havre ofrecía una ruta más directa. Le Havre

era el puerto más importante para jornaleros, agricultores, comerciantes y trabajadores metalúrgicos y textiles de Mulhouse y Guebwiller⁷.

Bremen importaba tabaco de los Estados Unidos y enviaba emigrantes como flete de retorno. En la década de 1880 era el puerto líder para Baden, Baviera, Prusia y Wurtemberg. Bremen daba cuenta de alrededor de la mitad de la emigración alemana a los Estados Unidos.

Hamburgo tenía lazos comerciales con Inglaterra y desarrolló un comercio indirecto de emigrantes por Hull y Liverpool en vapores algodonereros que cruzaban el Atlántico en treinta o cuarenta días, contra cincuenta o sesenta desde Hamburgo o Bremen.

En las décadas de 1840 y 1850 salieron más alemanes desde puertos holandeses, franceses e ingleses que desde Hamburgo o Bremen. Los vapores del Rin, el Main y el Weser redujeron los costos de transporte⁸. Después de la unificación, el gobierno del Reich promovió la utilización de puertos alemanes. En la década de 1880, Bremen y Hamburgo daban cuenta de la mitad de los trabajadores, artesanos y obreros industriales, del sesenta por ciento de los agricultores y sirvientes y del cuarenta por ciento de los trabajadores terciarios. Segundo a distancia se ubicaba Amberes, con diecinueve por ciento de los artesanos, dieciséis por ciento de los trabajadores terciarios y doce por ciento de agricultores y sirvientes.

Si comparamos los orígenes y puertos de los emigrantes en 1866 y 1880, vemos que en 1866 los emigrantes procedían fundamentalmente de dos regiones de origen, Prusia y Wurtemberg. Se embarcaron, por orden decreciente de importancia, en Bremen, Liverpool y, en menor medida, en Hamburgo. Aunque había gran número de agricultores y trabajadores terciarios, los agricultores no eran el grupo mayoritario en ninguno de esos puertos. Los artesanos y trabajadores terciarios emigraron por Bremen. Terciarios y agricultores emigraban desde Hamburgo. El tipo de familia predominante desde ambos puertos eran las familias Nucleares o con jefatura Femenina.

Para 1880 los emigrantes provenían en su mayoría de Prusia y Baviera. Se embarcaban en Bremen y Liverpool. Las categorías ocupacionales predominantes eran jornaleros agrícolas y artesanos. Los jornaleros rurales procedían principalmente de Baviera, y los artesanos de Wurtemberg. Prusia enviaba agricultores y trabajadores terciarios que viajaban en familias Nucleares o con Jefatura femenina.

⁷ N. FOUCHE, *Emigration Alsacienne aux Etats Unis, 1815-1870*, París, 1992, p. 62.

⁸ W. MONKMEIER, *Die deutsche überseeische Auswanderung*, Jena, 1912, pp. 52.

Apéndice III

Ocupaciones

La emigración se extiende a lo largo de regiones alejadas de los centros industriales, comenzando a menudo en áreas montañosas donde la población depende de actividades no agrícolas para complementar los ingresos de la agricultura. Las regiones de emigración son también regiones de frontera y por lo tanto con más diversidad étnica que otras regiones. Las migraciones comienzan, históricamente, como movimientos estacionales o locales antes de cruzar las fronteras o extenderse a ultramar⁹.

En toda Europa los trabajadores de las manufacturas, los artesanos de aldea y los comerciantes han sido los pioneros arquetípicos de las migraciones. Los siguieron luego agricultores y trabajadores. En la década de 1840 los agricultores y jornaleros alemanes se unieron a mecánicos y mercaderes. En la década de 1850 llegaron los mineros. En las de 1870 y 1880 hubo una oleada de carpinteros, ebanistas, albañiles, ladrilleros y herreros que alcanzaron un pico con la guerra franco-prusiana y el colapso del *boom* de la construcción en Alemania. A comienzos de la década de 1880 se produjo en Alemania un éxodo de jornaleros y artesanos de los grandes latifundios (*Gutsherrschaften*) al este del Elba, que no tenían trabajo durante la recesión. En la década de 1890, sin embargo, Alemania se convirtió en país industrial, país de inmigración.

La estructura ocupacional de la emigración alemana refleja su carácter rural. De qué grupos de la población provenían los emigrantes es una pregunta difícil de responder. El Imperio Alemán no llevó estadísticas de la ocupación de los migrantes hasta 1899. Y los datos sobre ocupaciones en las listas de pasajeros de los Estados Unidos proporcionan pocos elementos que nos ilustren sobre la estratificación social de los emigrantes. También se han notado diferencias importantes en las ocupaciones declaradas de los inmigrantes según las listas de pasajeros y según las listas de los pueblos de origen¹⁰.

Hemos clasificado las ocupaciones según categorías económicas —agricultor, trabajador, sirviente; artesanos y obreros industriales; trabajadores ter-

⁹ L. CHEVALIER, «L'émigration française au XIXe siècle», en *Études d'Histoire Moderne et Contemporaine*, París, 1947, pp. 127-171.

¹⁰ En Krise Frickingen (Baden), entre 1847 y 1857, los migrantes registrados como agricultores en las listas de embarco figuraban en los registros locales como trabajadores calificados: ebanistas, constructores de molinos, molineros, carpinteros, albañiles, camiceros, zapateros, cuchilleros, etc. Se han realizado constataciones similares para Wurtemberg y otros lugares (comunicación de J. KREBBER, Nonstanz, 1996).

ciarios—. Las categorías contienen más de un centenar de ocupaciones diversas. Las ocupaciones, sin embargo, deben tratarse con cautela, pues a menudo son ambiguas y a veces sin utilidad alguna¹¹.

¹¹ Las ocupaciones de los emigrantes no existen en un vacío económico social. Para usarlas como un índice general del status socioeconómico requerimos información detallada de los lugares de origen de los migrantes, clase de ingreso, riqueza, estructura familiar y nivel de capacitación. En estudios recientes sobre las ocupaciones de los emigrantes, Ramond Cohen ha cuestionado el trabajo de la profesora Charlotte Erickson. La mayor parte de los estudios sobre ocupaciones se basan en una única fuente: las copias microfilmadas de las listas de pasajeros de los Estados Unidos. En su muy interesante análisis, Cohen determina, a partir de las ocupaciones anotadas en las listas de pasajeros, *ex post* la motivación para migrar; es decir, si el emigrante se va por privaciones o por el deseo de mejorar su calidad de vida. (R. L. COHEN, «Occupations of English Immigrants to the United States, 1836-1853», en *Journal of Economic History*, 52, 377-378, 1992; R. L. COHEN, «Occupational Evidence on the Causes of Immigration to the United States, 1836-1853», en *Explorations in Economic History*, 32, 383-408, 1995).

La profesora Erickson ha realizado un trabajo señero con las listas de pasajeros utilizando muestras no al azar. Esas muestras se basan en las listas que ella considera «buenas» (completas), pero excluyen las «cuestionables», que califica de sospechosas por la gran cantidad de encomillados. Los estudios de Erickson se basan no sólo en las listas «buenas», sino en una vasta cantidad de documentación de apoyo, cuantitativa y cualitativa, de la que extrae la conclusión de que los emigrantes ingleses provenían de contextos socioeconómicos promedio o superiores al promedio —agricultores y artesanos en situación relativamente buena— en comparación con sus poblaciones de origen, una conclusión muy diferente a la visión tradicional.

Cohen ha cuestionado su método y sus conclusiones. Combinó las listas «buenas» y las «cuestionables» para crear una gran muestra, más que representativa. Sus distribuciones ocupacionales muestran una mayor representación de trabajadores que de agricultores o artesanos en la población emigrante. Por lo tanto, si la ocupación es un indicador preciso para predecir la migración, había muchos más trabajadores propensos a huir de la depresión agrícola o del desempleo industrial que artesanos o agricultores prósperos en procura de mejorar su standard de vida.

En el curso de la investigación de los manifiestos originales de la colección de listas de pasajeros del Balch Institute, hemos hallado que un treinta por ciento de las listas originales entre 1840 y 1873 eran copias manuscritas. Comparamos los originales con las copias y encontramos que las copias encomilladas omiten una cantidad sustancial de información. Los Archivos Nacionales han usado las copias, desgraciadamente, en las series microfilmadas, debido al pobre estado de conservación de los originales. Cerca de un tercio de las listas microfilmadas de esas décadas, por lo tanto, y como sospechaba la profesora Erickson, son defectuosas y de escaso valor para la investigación.

Por tanto, las conclusiones de Cohen contienen una cantidad significativa de «ruido», ya que ha mezclado datos de listas buenas y malas. Por el mismo motivo, su modelo carece de toda información sobre las características primarias o sobre el contexto socioeconómico de los migrantes *ex ante*. Para analizar factores motivacionales de la emigración o la composición ocupacional o socioeconómica de los migrantes, deberíamos combinar como mínimo información sobre el origen preciso del emigrante, su ocupación, composición familiar, riqueza, status social, etc., del país de partida con los datos de las listas de pasajeros del país de llegada. La vinculación de fuentes nominativas conecta a las regiones emisoras con las receptoras y facilita así el análisis de redes. Las cadenas migratorias ejercen una poderosa influencia en la distribución de las ocupaciones de los migrantes. La importancia de las redes residenciales, ocupacionales y matrimoniales en la migración han sido brillantemente analizadas por Devoto (F. DEVOTO, *Le migrazioni italiane in Argentina*, Istituto per gli studi filosofici, Nápoles 1994, pp. 38-45).

Las ocupaciones del siglo XIX son difíciles de interpretar en la medida en que carecemos de conocimiento específico sobre su contenido. No podemos distinguir en las listas de pasajeros a los arrendatarios de los trabajadores agrícolas, ni diferentes tipos de trabajadores agrícolas (*Heurling*, *Instleute* o *Einlieger*) que poseían tierra y vivían en forma parcial del trabajo artesanal, pero principalmente del trabajo asalariado, sin tener datos sobre propiedad de la tierra, arrendamientos o contratos de trabajo. En las sociedades agrícolas subdesarrolladas contemporáneas, los trabajadores pueden pertenecer simultáneamente a varios sectores económicos. En el siglo XIX, agricultores y jornaleros agrícolas obtenían un ingreso complementario sustancial desempeñando actividades no agrícolas: oficios manuales, minería, construcción de caminos, etc. En el noroeste de Alemania, los trabajadores agrícolas proporcionaban el grueso de la mano de obra estacional en la industria de textiles de lino¹². Hay sin embargo pocos trabajadores textiles en las listas de pasajeros, dado que los migrantes declaraban sólo una de sus ocupaciones en las listas.

Los trabajadores presentan la mayor variabilidad de ocupaciones en las listas de pasajeros, exceptuando a los agricultores. Eran el componente más importante de las categorías ocupacionales, pero son difíciles de identificar como clase o como categoría, ya que carecemos de información sobre sus características socioeconómicas. No sabemos cuántos de los trabajadores de las listas eran trabajadores urbanos o rurales, agrícolas o industriales, calificados o no calificados.

Los trabajadores manuales calificados o los artesanos son difíciles de distinguir, pues no tenemos información sobre su status o su grado de preparación: por ejemplo, maestro artesano, oficial (*Geselle*), aprendiz (*Lehrling*) o independiente. Aunque los hijos a menudo seguían el oficio paterno, las listas ilustran muy poco acerca de la sucesión intergeneracional de ocupaciones¹³.

Los cambios más notables que observamos en la estructura ocupacional en los gráficos 9A a 9D son el crecimiento de trabajadores y la caída de agricultores que son particularmente acentuados en la década de 1880, y un incremento en los sectores artesanal y terciario, oscurecidos por el gran número de esposas e hijos emigrantes en la década.

Los agricultores dan cuenta de una cuarta parte de las ocupaciones de los emigrantes en 1860, pero declinaron a menos del diez por ciento en la década de 1880. Los trabajadores cubrían menos del diez por ciento de las ocupaciones en 1866, pero ascienden al treinta por ciento en 1880.

La categoría de los artesanos, que incluía migrantes de industrias rurales (tradicionales), carpinteros, zapateros, sastres, herreros, albañiles, panaderos,

¹² W. KAMPHOEFNER, *The Westfalians*, cit., pp. 12-39; W. MONKMEIER, op. cit., Caps. 1 y 2.

¹³ W. KAMPHOEFNER, *Westfalen in der Neuen Welt*, Münster, 1982, pp. 60-65.

tejedores, etc., hizo un pico tras la Guerra de Secesión y luego declinó con la recesión de 1873. Las ocupaciones artesanales se recuperaron durante el *boom* de los Estados Unidos entre 1880 y 1883, que corresponde a un período de profunda recesión en Alemania.

Los trabajadores calificados en los sectores industriales avanzados (textiles, máquinas, metalurgia) constituían menos del dos por ciento de los migrantes.

En la categoría terciaria o de servicios, los comerciantes y empleados eran las ocupaciones más numerosas. Los comerciantes solían viajar sin familia, ya que eran a menudo migrantes temporarios o estacionales, y no permanentes. Las profesiones liberales —doctores, abogados, maestros, etc.— aportaban el uno por ciento de las ocupaciones.

Entre 1852 y 1885 todas las categorías ocupacionales de los migrantes están subrepresentadas en relación con su número en el conjunto de la población. Esto es especialmente cierto en el caso de los agricultores, cuya proporción decreció en la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, los agricultores emigraron en proporciones mayores a su participación en la fuerza de trabajo en las décadas de 1850 y 1860.

Los trabajadores no calificados se movieron en relación inversa con respecto a los agricultores. Estaban subrepresentados en las décadas de 1850 y 1860. Sin embargo, llegaron al 16 por ciento de las ocupaciones en las listas de pasajeros en 1875 y al 24 por ciento en 1876, mientras el treinta por ciento de la fuerza de trabajo alemana figuraron como trabajadores en el censo de 1882.

En contraste con los agricultores, la proporción de artesanos y trabajadores en industrias tradicionales (no mecanizadas) alcanzó en las décadas de 1870 y 1880 casi la misma proporción que tenían en la fuerza de trabajo. Los emigrantes del sector terciario (administrativos, clases comerciales y profesionales), menos sensibles generalmente a las condiciones económicas en los Estados Unidos que los artesanos calificados, iban detrás de las otras categorías, excepto en el pico ascendente de 1875-1876.

Los trabajadores de servicio doméstico estuvieron siempre subrepresentados en las listas de pasajeros, muy por debajo de las otras categorías de emigrantes a los Estados Unidos.

Aunque éstas son sólo estimaciones aproximadas y nos dicen poco sobre los perfiles ocupacionales específicos, o sobre la selectividad ocupacional de los migrantes, las similitudes entre las ocupaciones de los emigrantes y la población censal sugieren que ningún grupo sufrió en manera desproporcionada la zozobra económica. Los emigrantes, la mayoría proveniente de la clase trabajadora rural, no huían de la ruina, excepto tal vez en el éxodo masivo de la región del Este del Elba en la década de 1880. Aproximadamente el ochenta por ciento de este grupo eran trabajadores agrícolas ¹⁴.

¹⁴ MONKMEIER, *Op. Cit.*, pp. 161 y ss.

Apéndice IV

El status según «tipo de familia»

Para definir el tipo de familia en el proceso migratorio suponemos que los migrantes viajan en grupos o en pequeños agregados de individuos de entre cuatro y diez personas. Cuando los migrantes se van de las ciudades, las aldeas, o las comunidades, algunos se mueven solos, otros con familiares, o con amigos de la familia, o con otros migrantes con los que no tienen relación. Los emigrantes alemanes a los Estados Unidos viajaron en su mayoría solos. Naturalmente muchos se movieron con otros grupos de migrantes que, principalmente, provenían de la misma región de origen o del mismo puerto. En muchos casos el jefe de familia emigró primero (en el caso de «individuales») y otros lo siguieron después.

Se define como Niño a un individuo de menos de quince años, lo que incluye también lactantes de uno a doce meses. Una esposa o mujer con un niño (o niños) es un individuo de por lo menos dieciocho años de edad.

Una Familia Nuclear está compuesta por esposo, esposa e hijos. A veces se la llama familia de procreación. Se mueven como una unidad.

Un Individuo es una persona que viaja sola.

En la Familia de Jefatura Femenina, la jefe de familia es una mujer adulta. Puede también incluir otros miembros de la familia como lactantes, niños o jóvenes adultos.

Por Sólo Niños se entiende un niño o niños que viajan juntos sin supervisión de adultos o familiares adultos.

El tipo Mismo Apellido incluye individuos de un mismo apellido que viajan juntos. Pueden no estar relacionados entre sí como en los otros tipos familiares.

El grupo Familia Extendida comprende hermanos, hermanas, primos, sobrinos, sobrinas, padres, parientes políticos o personas relacionadas con la familia nuclear, pero no pertenecientes a ella.

BIBLIOGRAFIA

BADE, K. J., «Massenwanderung und Arbeitsmarkt im deutschen Nordosten von 1880 bis zum ersten Weltkrieg: überseeische Auswanderung, interne Abwanderung und kontinentale Zuwanderung», en *Archiv für Sozialgeschichte*, 20, 1980, 265-323.

BADE, K. J., (Herausgeber), *Auswanderer, Wanderarbeiter, Gastarbeiter, Bevölkerung, Arbeitsmarkt und Wanderung in Deutschland seit der Mitte des 19. Jahrhunderts*. 2 Vols., Ostfildern, 1984.

BADE, K. J., «German Immigration to the United States and Continental Immigration», en D. HOERDER (ed.), *Labor Migration in the Atlantic Economies*, Greenwood, 1985.

- BADE, K. J., «German Transatlantic Emigration in the Nineteenth and Twentieth Centuries», en P. C. EMMER y M. MORNER, (ed.) *European Expansion and Migration*. Oxford, 1992.
- BECKER, W., «Die Bedeutung der nichtagrarischen Wanderungen für die Herausbildung des industriellen Proletariats in Deutschland unter besonderer Berücksichtigung Preussens von 1850 bis 1870», en MOTTEK, BLUMBURG, WUTSNER, BECKER, (ed.) *Studien zur Geschichte der Industriellen Revolution in Deutschland*, Berlín, 1960.
- BURGDOERFER, F., «Die Wanderungen über die deutschen Reichsgrenzen im letzten Jahrhundert», en W. KOLLMAN y P. MARSCHALK, (ed.) *Bevölkerungsgeschichte*, Köln.
- CHEVALIER, L., «L'Emigration française au XIXe. siècle», en *Etudes d'Histoire Moderne et Contemporaine*, París, 1948.
- DEVOTO, F., *Le migrazioni italiane in Argentina*, Napoli, Istituto per gli Studi Filosofici, 1994.
- ENGELSING, R., *Bremen als Auswandererhafen, 1683-1880*, Bremen, 1961.
- ERICKSON, C., *Leaving England. Essays on British Emigration in the Nineteenth Century*, Ithaca 1994.
- FOUCHE, N., *Emigration Alsacienne aux Etats Unis, 1815-1870*, París, 1992.
- FREMDING, R. y TILLY, R. H., (Hrsg.) *Industrialisierung und Raum-Studien zur regionalen Differenzierung im Deutschland des 19. Jahrhunderts*, Stuttgart, 1979.
- GLAZIER, I. A. y DE ROSA, L. (eds.) *Migration Across Time and Nations*, New York, 1986.
- GLAZIER, I. A. y FILBY, P. W., *Germans to America. Lists of Passengers arriving at U.S. Ports.*, Vols. 1-56 (1850-1888), Wilmington, 1984-1997.
- GLAZIER, I. A. y KLEINER, R. J., «Comparative Analysis of Emigrants from Southern and Eastern Europe from U.S. Ship Passenger Lists 1910, in Patterns of Migration 1850-1914», en A. NEWMAN y S. Masil, eds., *Proceedings of the International Academic Conference of the Jewish Historical Society of England and Institute of Jewish Studies*, University College, London, 1996.
- GLAZIER, I. A., «L'Emigrazione dal xix secolo alla seconda metà del XX», en P. BAIROCH y E. HOBSBAWM (eds.) *Storia d'Europa*, vol. 5, Turín, 1997.
- HIPPEL, W. V., *Auswanderung aus Südwestdeutschland*, Stuttgart, 1984.
- HOCHSTADT, S., «Migration and Industrialization in Germany, 1815-1977» en *Social Science History*, vol. 5, nro. 4, Fall 1981.
- HOCHSTADT, S., *Mobility and Modernity: Migration in Germany 1820-1988*, Michigan (en prensa).
- HOERDER, D. y NAGLER, J. (eds.), *People in Transit: German Migration in Comparative Perspective, 1820-1930*, Cambridge, 1995.
- HOFFMAN, W., *Das Wachstum der deutschen Wirtschaft seit der Mitte des 19. Jahrhunderts*, Berlín, 1965.

- INOKI, T., *Aspects of German Peasant Immigration to the United States 1815-1914*, New York, 1981.
- KAMPHOEFFNER, W., *The Westfalians - From Germany to Missouri*, Princeton, 1987.
- KAMPHOEFFNER, W., HELBICH, W. y SOMMER, U., *News from the Land of Freedom. German Immigrants Write Home*, Ithaca, 1988.
- KOLLMANN, W., «Les mouvements migratoires pendant la grande période d'industrialisation de la Rhénanie-Westphalie», en *Annales de Démographie Historique*, vol. 18, 1971.
- KOLLMANN, W. y MARSCHALCK, P., «German Emigration to the United States», en D. FLEMING, B. BAILIN (eds.) *Perspectives in American History*, vol. 7, 1973.
- KOLLMANN, W., *Bevölkerung in der industriellen Revolution. Studien zur Bevölkerungsgeschichte Deutschlands*. Göttingen, 1974.
- LANGEWIESCHE, D., «Wanderungsbewegungen in der Hochindustrialisierungsperiode. Regionale, interstädtische und innerstädtische Mobilität in Deutschland 1880-1914», en *Vierteljahrschrift für Sozial- und Wirtschaftsgeschichte*, Band 64, Heft 1, 1977.
- LEWIS, A., *Growth and Fluctuations 1870-1913*, London, 1978.
- MAIRE, Camille, *L'Emigration des Lorrains en Amérique, 1815-1870*, Metz, 1980.
- MARSCHALCK, P., *Deutsche Überseewanderung im 19. Jahrhundert*, Stuttgart 1973.
- MARSCHALCK, P., *Bevölkerungsgeschichte Deutschlands im 19. und 20. Jahrhundert*, Frankfurt, 1984.
- MOLTMAN, G. (ed.), *Deutsche Amerika-Auswanderung im 19. Jahrhundert*. Sozialgeschichtliche Beiträge, Stuttgart, 1976.
- MONCKMEIER, W., *Die deutsche überseeische Auswanderung*, Jena, 1912.
- OBERMAN, K., «Les grands mouvements de l'émigration allemande vers les États Unis d'Amérique au XIXe. siècle», en *Les Migrations Internationales De La Fin Du XVIIIe Siècle A Nos Jours*, Paris, 1980.
- ROSENBERG, H., *Grosse Depression und Bismarckszeit*, Berlin, 1967.
- SEEFELD, R., *La emigración alemana y la inmigración alemana en la Argentina*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Vol. II, 1985.
- UNITED STATES BUREAU OF FOREIGN COMMERCE, EMIGRATION AND IMMIGRATION: *Reports of the Consular Offices of the United States*, House Doc. nro. 157, 49th. Congress, 2nd. Sess., Washington, 1887.
- UNITED STATES BUREAU OF FOREIGN COMMERCE, EUROPEAN EMIGRATION, *Studies in Europe of Emigration Moving out of Europe, Especially that flowing to the United States, made under the authority of the Department of State during the year ending October 1, 1890*, by F. Dingley, Special Consular Reports, Washington, 1891.

UNITED STATES, TREASURY DEPARTMENT, BUREAU OF STATISTICS, *Monthly Summary of Commerce and Finance of the United States*, May 1903, Doc. nro. 15, Series 1902-1903.

WALKER, M., *Germany and the Emigration, 1816-1885*, Cambridge, 1964.

WEHLER, H., *Bismarck und der Imperialismus*, Köln, 1969.

RESUMEN

Migración desde Europa a América: Alemania 1852-1885

Se proporciona un detallado análisis de las características de los inmigrantes alemanes en los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX, extraídas de la información contenida en las listas de pasajeros de los Estados Unidos. El análisis combinado de distintas variables —estructura por edades, composición familiar, provincia de origen, ocupación, puerto de embarque, etc.— ofrece características demográficas, sociales y ocupacionales diferentes, que pueden contribuir a nuestra comprensión del proceso migratorio.

SUMMARY

Migration from Europa to America: Germany 1852-1885

By using mainly US passenger lists, the authors provide a detailed analysis of German immigration to the United States for selected years in the second half of the nineteenth century. The combined analysis of different variables such as province of origin, family status, occupation, port of shipment, age structure, etc., shows different regional demographic, social and occupational patterns which may contribute to our understanding of the migration process. Rate variability is analyzed in relation to the economic, social and political regional developments.

DESARROLLO ECONOMICO**Revista de Ciencias Sociales**

Comité Editorial: Juan Carlos Torre (Director), Luis Beccaria, Roberto Bouzas, Daniel Chudnovsky, José Nun, Edith Obschatko, Juan Carlos Portantiero, Hilda Sabato, Getulio E. Steinbach (Secretario de Redacción).

Vol. 36**Octubre - Diciembre 1996****Nº 143**

PAUL KRUGMAN: Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico.

PABLO GERCHUNOFF y JUAN CARLOS TORRE: La política de liberación económica en la administración de Menem.

BJØRN MØLLER: Conceptos sobre seguridad: nuevos riesgos y desafíos.

ALBERTO E. G. MÜLLER: Autotransporte urbano de pasajeros: (más acerca de) el debate regulación/desregulación.

EDUARDO M. BASUALDO: Los grupos de sociedades en el agro pampeano.

CRITICA DE LIBROS

ERNESTO GANTMAN: La lucha contra la pobreza en América Latina: ¿Asignatura pendiente u omitida en el plan de estudios?

HUGO DARIO BERTIN: Subdesarrollo, ajuricidad y anomia.

— INFORMACION DE BIBLIOTECA

DESARROLLO ECONOMICO —Revista de Ciencias Sociales—

es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Suscripción anual: R. Argentina, \$ 60,00; Países limítrofes, U\$S 68; Resto de América, U\$S 74; Europa, U\$S 76; Asia, África y Oceanía, U\$S 80. Ejemplar simple: U\$S 15 (recargos según destino y por envíos vía aérea). Pedidos, correspondencia, etcétera, a:

INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Aráoz 2838 - (1425) Buenos Aires / República Argentina - ☎ 804-4949 - Fax: (541) 804-5856

LAS MIGRACIONES ESPAÑOLAS A LA ARGENTINA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PARTES CONSULARES (1910). UN EJERCICIO DE TIPOLOGÍA REGIONAL *

Fernando J. DEVOTO **

Para una perspectiva regional (o de escala media)

¿En qué medida la comparación entre distintas regiones migratorias puede hacer luz sobre la validez o los límites de los enfoques nacionales y a la vez brindar nuevas perspectivas de explicación de los movimientos migratorios?. Es decir, ¿hasta qué punto ella puede revelar las cambiantes y específicas formas de interacción entre redes sociales y mecanismos impersonales o las relaciones entre familia, ocupación y modelo migratorio?. He aquí las preguntas que orientan este trabajo y para cuya respuesta proponemos

(*) El presente trabajo fue presentado en el V encuentro de Americanistas que organizó la Fundación Sánchez Albornoz en la Universidad de Oviedo, noviembre 1994 sobre el tema «La emigración española y asturiana al Río de la Plata». Agradezco a la Fundación la autorización para publicar el trabajo. Agradezco también los comentarios que se hicieron al mismo por los participantes en aquel seminario, así como los que sobre una versión diferente se formularon en el Seminario internacional sobre «Fuentes nominativas para el estudio de las migraciones internacionales» organizado por el CEMLA en Buenos Aires, agosto 1995; ocasión en la que mi propuesta de una tipología regional provocó enconados debates entre los participantes que eran favorables o contrarios a la concepción de la misma o, al menos, a las posibilidades concretas de realizarla con eficacia. Dos amigos, Sam Baily y Ercole Sori, se tomaron el trabajo de leer el manuscrito y de formular sagaces observaciones de las que no sé si siempre he podido dar cuenta.

(**) Instituto Ravignani, Universidad de Buenos Aires, y CEHIS, Universidad de Mar del Plata.

una discusión de los marcos espaciales y de las posibilidades que brinda una nueva fuente hasta ahora no utilizada en los estudios sobre el caso argentino: los partes consulares existentes originalmente en el archivo de la Dirección de Migraciones en Buenos Aires. Las fuentes nominativas parecen abrir nuevas posibilidades para los estudios de las migraciones internacionales, pero no hemos discutido bastante, todavía, acerca de las posibilidades y límites de su utilización sobre todo en relación con el eslabonamiento entre distintos registros de personas. La exploración que propone este trabajo, presentado originalmente en el tradicional encuentro de Americanistas que organiza la Fundación Sánchez Albornoz, debe tomarse en más de un sentido como un ejercicio preliminar. Tanto por los problemas que puede presentar la fuente elegida, y para cuya mejor exploración necesitamos de un uso más intensivo por parte de otros investigadores de los casos latinoamericanos (sobre el caso norteamericano tenemos en cambio una abundante y excelente literatura) como por los problemas para la construcción de una tipología regional, reclamada desde distintas partes pero aún en sus primeros bocetos¹.

Global, nacional, regional, local. ¿En qué escala estudiar los movimientos migratorios?. El problema no ha dejado de interesar crecientemente a los estudiosos de las migraciones en la última década, cuando revelaron un cierto agotamiento los enfoques nacionales hasta entonces ampliamente predominantes en muchas historiografías europeas, aunque no se hayan formulado reflexiones sistemáticas explícitas acerca de ello. Abandonando todo fundamentalismo, una respuesta de sentido común historiográfico debería sostener que el problema de la escala no es de legitimidad epistemológica sino de funcionalidad explicativa, es decir inherente al tipo de preguntas que el historiador quiera responder. La adopción de esta perspectiva, con todo, obliga al historiador a realizar una explícita (y lamentablemente aún infrecuente) formulación del tipo de respuestas que es razonable obtener en la escala elegida, es decir a discutir más activamente los límites y las soluciones que cada dimensión del estudio de los movimientos migratorios ofrece. Es lo que perceptivamente realizara Nicolás Sánchez Albornoz en la introducción a un libro fundacional de una nueva etapa en la historiografía sobre las migraciones españolas y en el cual ocupan un lugar relevante los enfoques regionales².

En cierto modo, uno de los elementos más distintivos y originales de la moderna historiografía española sobre el argumento es el peso que desde sus comienzos tuvo la dimensión regional (no, en cambio, los enfoques mi-

¹ D. BAINES, «European emigration, 1815-1930: looking at the emigration decision again», en *Economic History Review*, LLVII, 3, 1994, pp. 524-544.

² N. SANCHEZ ALBORNOZ (comp.), *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, 1988, pp. 20-21.

crohistóricos o de comunidades). No fue seguramente ajeno a ello el proceso político de las autonomías en la transición democrática y el diálogo con otras historiografías en el momento en que éstas estaban pasando de enfoques nacionales a regionales. De todos modos, una diferencia relevante (y que ha sido un punto de fuerza de la argumentación de Blanca Sánchez Alonso a favor de la prioridad a otorgar todavía a la perspectiva nacional en el caso español) es que mientras en muchos países europeos los estudios sobre grupos nacionales de migrantes había agotado sus tareas (y las fuentes disponibles para realizarlas) en España un cuadro nacional de conjunto todavía no había sido siquiera sistemáticamente formulado³.

Hemos discutido en otro lugar⁴ los principales alcances y los posibles límites interpretativos de los enfoques que analizan los movimientos migratorios sobre base nacional. Repitiéndolos más brevemente, debería inicialmente recordarse que el análisis a escala nacional, desde un país de origen a otro de destino, otorga un fuerte énfasis, *volens nolens*, a las dimensiones políticas y al rol directo o indirecto del Estado y de las iniciativas públicas en la explicación del movimiento migratorio. Ello significa que la legislación específica (leyes o decretos migratorios) o genérica (derechos constitucionales) y la práctica administrativa ante el movimiento migratorio en forma directa, las políticas macroeconómicas con su influencia sobre la marcha de la economía (como tarifas aduaneras o tipo de cambio) o sobre la integración del mercado nacional (tipo construcción de la infraestructura) en forma indirecta tienen un rol argumentativo relevante independientemente de la voluntad manifiesta del historiador por otorgárselo. Ello es así tanto porque ése es el tipo de fuentes (jurídicas o administrativo-económicas) de las que preferentemente el historiador dispone a escala nacional, como porque el postular una unidad territorial nacional como un ámbito de interacción específica, en el siglo XIX, largo significa considerar que lo que de hecho las unifica es el posible efecto homogeneizador sobre sujetos sociales y estructuras productivas, demográficas y geográficas muy heterogéneas de un Estado nacional que opera simultáneamente sobre todas ellas.

Desde el punto de vista explicativo, el enfoque nacional recurre preferentemente a establecer ciertas correlaciones entre indicadores disponibles en las estadísticas públicas, tipo de evolución del PBI del país de origen o de aquel de llegada, tasa de crecimiento de la población, salarios en origen y en destino, fluctuaciones de los precios de algunos productos agrícolas, índice

³ B. SANCHEZ ALONSO, *The Determinants of Spanish Emigration, 1880-1914*, paper presentado en la sesión C38 del XI Congreso Internacional de Historia Económica, Milán, 1994.

⁴ F. DEVOTO, «Las condiciones de posibilidad de los movimientos migratorios. Notas sobre el caso español en una perspectiva comparada», en H. CLEMENTI (comp.), *Inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Oficina Cultural de la Embajada de España, 1991, pp. 35-57.

de alfabetización para vincularlas con las oscilaciones del flujo migratorio entre dos países, considerando que ellas reflejan una media nacional de la cual cada una de las partes del territorio, si considerada aisladamente, no se diferenciaría excesivamente, o considerando irrelevantes aquellas disparidades si existiesen. En este último caso el historiador debe otorgar un rol central a principios teóricos unificadores que permitan considerar a sujetos cultural o socialmente muy heterogéneos como semejantes en su comportamiento, en tanto fuerza de trabajo orientada a maximizar sus intereses, en un mercado de trabajo libre, lo que implica claro está una toma de partido (explícita o no) sea acerca del funcionamiento del mercado de trabajo en general, sea acerca del rol equilibrador de la inmigración en el mismo.

En otro plano más concreto, el historiador partidario de los enfoques macro operantes sobre dimensiones nacionales puede por lo demás argumentar que más allá de las diversidades regionales, en el nivel de generalidad propuesto, las correlaciones positivas existentes indican tendencias profundas que contribuyen a dilucidar problemas ligados a la causalidad *pull/push* o menos ambiciosamente a lo que en otro lugar denominamos las condiciones de posibilidad de los movimientos migratorios. La posición puede presentar con todo algunos problemas de lógica argumental, si las mismas correlaciones postuladas a nivel menos agregado, por ejemplo macrorregional o regional, presentasen proposiciones explicativas alternativas a las verificadas a nivel nacional o, más aún, inversas, lo que obligaría a modificar completamente dichas proposiciones. En cualquier caso, la necesaria tarea de verificar si a otra escala se reproducen las correlaciones positivas propuestas a nivel nacional ha sido una tarea en gran parte ignorada, ya por escaso interés de los historiadores de comprobar ulteriormente sus propuestas, ya por las dificultades existentes con las fuentes disponibles.

El enfoque regional, a su vez, aspira en primer lugar a tener una legitimidad en sí mismo, es decir como un ámbito privilegiado a la hora de estudiar los movimientos migratorios desde modelos complejos que proponen interacciones múltiples de variables no sólo económicas. Lo que implica ciertamente otorgar un rol explicativo central a aspectos que difícilmente fueran perceptibles en niveles más macro y que, aun si lo fueran, no se dispondría en un nivel más general de los instrumentos documentales y técnicos para resolverlos. Implica también un punto de discordia más profundo con los enfoques nacionales: ahí donde éstos tienden a uniformizar comportamientos en torno a la norma (es decir hacia aquellos ítem cuantitativamente dominantes), los enfoques regionales y los micro históricos deberían en cambio enfatizar las diferencias, en tanto resultado inevitable de una imagen heterogénea de lo social y del postulado de que es la combinación específica de fenómenos que se produce a nivel regional lo que permite explicar mejor los movimientos migratorios. Ciertamente, el problema de la tensión nacional-regional no es resoluble empíricamente, ya que ella reposa en convicciones profundas acerca del funcionamiento de la sociedad y en adscripciones

teóricas diferentes acerca del funcionamiento de los mercados o de la acción humana. El énfasis mayor que otorguemos alternativamente a las redes sociales o al mercado, a las estrategias sociales o a los condicionamientos macroestructurales nos orientará más explícitamente hacia enfoques macro o micro y regionales.

Las objeciones más firmes que pueden hacerseles a las aproximaciones regionales es cómo definir el ámbito de análisis sin caer en el recorte de espacios social o económicamente ficticios, al partir de unidades administrativas y no de unidades sociales o económicas. El problema es de difícil solución ya que los mismos inconvenientes que existen para los enfoques nacionales se presentan para los regionales: las fuentes están en gran medida organizadas según criterios que imponen al historiador las características del recorte espacial del objeto de indagación. El problema más general de la comparabilidad de las fuentes disponibles en cada región no es menos relevante si es que el historiador aspira aún desde aproximaciones regionales a responder a ciertos problemas generales, y no a convertirse en el memorialista de una comunidad cultural, lo que implica no el análisis de una región, sino una comparación entre varias.

Existe con todo una segunda perspectiva posible para las aproximaciones regionales comparadas, que es la que adoptaremos en este trabajo: utilizar la escala regional como un modo de testear la validez de las aproximaciones nacionales y los modelos interpretativos que en aquéllas predominan. Parece de buen sentido admitir que cuanto más amplias sean las diversidades regionales en un momento dado y en un caso nacional específico, menos firmes serán las conclusiones a obtener desde los enfoques más abarcativos.

El problema del tipo de escala predominante y dentro de ella del tipo de enfoque —cuantitativo/cualitativo, impresionista/relacional, etc.—, no depende con todo sólo de cuestiones teóricas o de climas intelectuales. Cuando se señala la lentitud con que se abren paso en los estudios sobre las migraciones españolas a Iberoamérica los nuevos enfoques metodológicos se hace ciertamente referencia a la inserción o no en ciertos circuitos historiográficos, como por ejemplo a un escaso diálogo con la dinámica historiografía norteamericana o sobre el caso norteamericano, favorecida por la ausencia de un objeto de estudio compartido dada la pequeñez del movimiento migratorio español a aquel país. Sin embargo, un rol no menos relevante debería otorgarse al estado de las fuentes tanto estadísticas éditas como nominativas inéditas existentes en ambas márgenes del Atlántico para estudiar las características del flujo migratorio transoceánico. Por ejemplo, no es casual que los estudios micro hayan adquirido un peso tan marcado en Noruega o en Italia y no en la península Ibérica⁵; la «perspectiva de la aldea» que Bailly ha

⁵ V. CASTRONOVO (a cura di), *L'emigrazione biellese fra Ottocento e Novecento*, Milano, Electa, 1986-90, 4 vol.; W. DOUGLASS, *Emigration in a South Italian Town*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1984.

llamado «*village outward approach*»⁶ requiere ante todo de una fuente homogénea casi inexistente en España, como son los Registros de solicitudes de pasaporte que llevaban las comunas, el que difícilmente pueda ser sustituido con igual eficacia por una fuente como las actas notariales, los padrones de vecindad u ocasionales estadísticas de emigración disponibles en archivos comunales. En el otro extremo aparecen la pobreza y las lagunas del material estadístico migratorio español confrontado con el del norte de Europa o aun con el italiano, que dispone de dos mediciones distintas del flujo desde principios de siglo, además de una serie continua desde 1876 para la emigración por provincias. La serie española no contiene tampoco para todos los años las cifras de expatriados por región o provincia de origen (los datos faltan para el período 1891-1910). La situación no mejora de este lado del Atlántico: relevamientos censales escasos y distantes entre sí (y la situación argentina es con todo privilegiada comparada con la brasileña o la uruguaya!), no disponibilidad en muchos casos de los manuscritos originales y aun en ellos, con alguna excepción local y temprana, no se cuenta con el dato del origen comunal o regional de los migrantes.

Una nueva fuente para el estudio de las migraciones españolas

Los problemas del investigador de las migraciones españolas a la Argentina que aspire a presentar imágenes diferenciadas regional y localmente del proceso (bastante similares pero más graves que los de los estudios del grupo italiano) son por tanto, como se indicó en el párrafo precedente, inmediatamente visibles. La imaginación del historiador para buscar instrumentos alternativos que sirvan a la perspectiva elegida no ha sido escasa, como tampoco las limitaciones que aquéllos presentan. Los «padrones de vecindad» españoles han sido utilizados con provecho aunque no siempre permiten tener una imagen de conjunto del flujo, ya que no pueden medir el movimiento migratorio de corta duración que produce su ida y vuelta dentro del lapso intercensal y, además, no siempre contienen el lugar donde se encuentran los ausentes, impidiendo tener una perspectiva del movimiento migratorio según sus diversidades de lugar de destino. Los registros de socios de las asociaciones mutuales españolas en Buenos Aires, por su parte, presentan problemas de representatividad específicos que hemos analizado en otro lugar, y genéricos ligados a su carácter de fuentes privadas que no operan sobre la totalidad del universo migratorio. Ciertamente, ello no obsta para que

⁶ S. BAILY, «The village outward approach to the study of social networks: A case study of the Agnonesi diaspora abroad, 1885-1989», en *Studi Emigrazione*, n.º. 105, marzo 1992, pp. 43-67.

la utilización de dichas fuentes, así como de las listas de embarcados, al menos disponibles para Galicia (y de las cuales se ha comenzado a hacer uso, señaladamente por parte de Alejandro Vázquez González) constituyan las mejores pistas documentales a seguir.

Agravando aún más la situación, no se disponía de, o no se habían utilizado (o no se habían publicado sus resultados)⁷, en España ni en los países sudamericanos listas nominativas de los emigrantes embarcados que permitieran indagar en concreto el movimiento migratorio del tipo de los *passengers lists* de desembarcados en los Estados Unidos que se conservan en el *Balch Institute* de Filadelfia o los elencos de embarcados confeccionados por algunas compañías de transportes marítimos que se conservan para, por ejemplo los casos finlandés o irlandés⁸, que han sido y continúan siendo la base de un veintenio de interpretaciones sobre la naturaleza, la tipología y las condiciones de posibilidad del movimiento entre Europa y América del Norte. En el caso argentino los llamados libros de desembarco estaban depositados en gran desorden en el Archivo de la Dirección de Migraciones, sin despertar ningún interés, pero no contenían tampoco ellos —salvo muy ocasionalmente— datos sobre comuna o región de origen de los migrantes europeos. De todos modos, la tarea realizada por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos de recuperar los manuscritos originales desde 1882 hasta 1925, restaurando por una parte los materiales y volcando las noticias disponibles en una base de datos preliminar, que engloba informaciones sobre 3.000.000 de migrantes europeos, ha permitido tomar un primer contacto con aquellas ignoradas fuentes⁹.

Unas pocas palabras acerca de esos libros de desembarco que son el verdadero equivalente de los *passengers lists* norteamericanos. Una primera comprobación es que las formas de recopilación de la información de los migrantes que se dirigían hacia la Argentina no es homogénea a lo largo del período considerado. La creencia muy extendida de que los libros eran con-

⁷ A. VAZQUEZ GONZALEZ, «Las dimensiones microsociales de la emigración gallega a América: la función de las redes sociales informales», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 22, 1992, pp. 497-593, ha comenzado a exhibir algunos fragmentos de la enorme mole de información de listas de embarcados, la que verá a luz con la finalización de su tesis.

⁸ R. KERO, «Migration Traditions from Finland to North American», en R. VECOLI - S. SINKE (eds.), *A Century of European Migrations, 1830-1930*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 1991, pp. 111-133; D. MAGEEAN, «Ulster Emigration to Philadelphia, 1847-1865: A preliminary Analysis Using Passengers Lists», en I. GLAZIER - L. DE ROSA (eds.), *Migration Across Time and Nations*, New York, Holmes&Meier, 1986, pp. 276-286.

⁹ A. BERNASCONI, *Utilización de los registros de desembarco argentinos. Posibilidades y límites*, paper presentado en las Jornadas sobre «Redes sociales y migraciones», Tandil, Universidad Nacional del Centro, 1994.

feccionados en el puerto de Buenos Aires por empleados de la Dirección de Migraciones sólo tiene vigencia para el período 1882-1887. Luego de esa fecha, los manuscritos (que eran en realidad no libros de desembarco sino listas de pasajeros) eran confeccionados durante la travesía bajo la responsabilidad del capitán de la nave, en formularios provistos las más de las veces por las mismas compañías de navegación y escritos en el lenguaje de la nacionalidad de la misma. Esto daba como resultado una mayor heterogeneidad a los datos disponibles, lo que era (aunque no en todos los aspectos) una desventaja, ya que ponía en duda fuertemente la confiabilidad de las estadísticas elaboradas por la misma dirección de migraciones a partir de datos de base elaborados con criterios divergentes. Un examen superficial del material sugiere además la necesidad de comparar al menos los datos éditos con los resúmenes existentes en las fuentes originales (los que pueden no siempre coincidir, como lo muestra el caso de 1889). De algún modo, en ese punto una revisión de la serie migratoria argentina parece una tarea necesaria a realizar para dar una mayor confiabilidad a las correlaciones que se quieran establecer con ellas. Del mismo modo, la base de datos construida por el CEMLA permite hoy nuevas aproximaciones macroagregadas que posibilitan cruzar variables como ocupación, sexo, estado civil o estructura étnica con nacionalidad.

Aquella misma heterogeneidad, con todo, podía revelar otras posibilidades en las fuentes, que brindasen datos más amplios que los que contenían los libros de desembarco de los ochenta y, por ejemplo, permitiesen encontrar informaciones sobre la comuna o la provincia de origen. En la mayoría de las listas confeccionadas por las compañías de navegación que integrarían los nuevos libros de la dirección de migraciones realizados desde 1890 simplemente como un encuadernado de las distintas listas, ello no sucede. Sin embargo, aquella misma indagación de los materiales disponibles llevó a poner atención en una segunda fuente existente en el archivo de Migraciones como eran los llamados *Partes Consulares*, disponibles desde 1901 y hasta 1914 y que era el expediente al que daba lugar el viaje de cada nave, en el cual eran incluidos, entre otros, desde los elencos confeccionados en el puerto de origen o en las sucesivas escalas por las compañías de navegación o por sus agentes marítimos en cada puerto y visados por las autoridades consulares argentinas de cada punto de embarque, los informes sanitarios y de inspección realizados en Buenos Aires por las autoridades argentinas, las eventuales sanciones decididas contra el capitán o la compañía, las cartas y certificados que concernían a los migrantes mayores de sesenta años que no podían desembarcar en el puerto si no exhibían un soporte familiar en la nueva sociedad lo bastante holgado como para mantenerlo, según las disposiciones de la ley de inmigración de 1876.

Fue la necesidad del CEMLA de completar los datos concernientes a 1910, de los que no se disponía en los libros de la Dirección de Migraciones, lo que llevo a sus investigadores a utilizar para la base de datos de ese año las informaciones disponibles en los partes consulares. En realidad la fuente que

en ellos interesaba eran los elencos de embarcados. El análisis reveló, para aquel año que los mismos no se conservaban completos ya que se disponía para 1910 de información sobre 72.824 de los 131.466 ingresados según la estadística éditada de la Dirección de Migraciones argentina. Pese a ello, las informaciones disponibles en los partes consulares eran de una riqueza insospechada ya que disponían, en muchos casos, de datos como nombre y apellido, edad, sexo, comuna de origen, provincia, y en el caso español también comuna y provincia del último domicilio, ocupación y grupo familiar primario. Aunque los datos no eran siempre homogéneos, ya que los criterios de las distintas compañías de navegación o de sus agentes no eran necesariamente los mismos y el cuidado con el cual llenaban los distintos empleados las planillas tampoco, se disponía por fin de una primera fuente nominativa que permitía desagregaciones comunales y regionales del flujo español a la Argentina. La fuente por lo demás puede ser susceptible no sólo de tratamiento cuantitativo agregado sino también de aproximaciones cualitativas y relacionales.

La tarea inicial fue revisar la totalidad de los partes consulares disponibles que recorrían la ruta del norte, recalando en los puertos de Bilbao, Santander, La Coruña, Villagarcía y Vigo. Una primera comprobación fue que alrededor de la mitad de los elencos de pasajeros presentaban problemas de dos tipos: el dato de comuna y provincia de origen y de último domicilio no estaba incluido (siendo elencados todos como españoles), lo que ocurría también a veces con los datos de ocupación también faltantes o completados con comillas a partir de la del primero de la lista (el que era invariablemente labrador o jornalero). Lo interesante de todo esto es que dichas planillas están confeccionadas por las mismas entidades y empleados que las que se consignaban a las autoridades españolas para conformar las series del Instituto Geográfico y Estadístico español. Ello sugiere una extremada prudencia, equivalente a la que hay que tener con las fuentes argentinas de entrada, en lo que concierne a las categorías ocupacionales y a las dimensiones de los flujos regionales en ellas elencadas. En este sentido resulta discutible que un minucioso libro editado recientemente sobre las estadísticas concernientes a las migraciones españolas a América se haya detenido tanto en comparar cifras y en discutir acerca de las categorías de inclusión de los enumerados y tan poco acerca de la relación entre dichas estadísticas y las fuentes primarias que las posibilitan ¹⁰.

Los problemas que la fuente elegida presenta, aunque no menores, no son diferentes de aquellos en su momento señalados por Erickson y Swierenga

¹⁰ C. YAÑEZ GALLARDO, *La emigración española a América (siglos XIX y XX)*, Colombres, Júcar-Fundación Archivo de Indianos, 1994.

para los *ship manifests* de Ellis Island ¹¹. Ante todo una disparidad de calidad de la información existente entre cada expediente; hemos seguido para resolverlo un criterio semejante al de Erickson —no contaminar las fuentes buenas agregándoles las fuentes deterioradas o incompletas— descartando aquellas visiblemente malas, es decir las que no tenían datos de la provincia o comuna de origen o aquellas en que faltara o fuera deficiente la información sobre más de uno de los rubros considerados. En aquellos casos en cambio en que el déficit ocurría en un solo rubro (por ejemplo comillas sucesivas en las ocupaciones a partir de la primera de la página, independientemente de que se tratara de hombres, mujeres o niños), la lista fue utilizada pero sin incluir ese rubro en la muestra. También fue semejante el procedimiento de partir de los barcos (en tanto ámbitos de sociabilidad y a la vez de documentación específicos) y no de los individuos para realizar la selección; es decir, se realizó una muestra de los barcos y luego se sustituyeron en ella las listas con datos en mal estado por otras en las que aquellos estuvieran completos (las inmediatamente sucesivas en la ocasional secuencia en la que se encontraban) ¹².

¹¹ C. ERICKSON, «The Use of Passengers Lists for the Study of British and Irish Emigration», en I. GLAZIER - L. DE ROSA, *op. cit.*, pp. 318-335; R. SWIERENGA, "List Upon List: the Ship Passenger Records and Immigration Research", en *Journal of American Ethnic History*, Spring 1991, pp. 42-53.

¹² Nuestras muestras fueron realizadas no según las partidas anuales por puerto sino según aquellas mensuales a los efectos de evitar la distorsión que podían provocar las variaciones temporales del flujo (ligadas a los ciclos agrarios argentino y español). Para ello se escogieron dos puertos, Vigo y Bilbao, y se realizaron dos elencos sistemáticos de cantidad de naves a seleccionar por mes, tomando una proporción de uno de cada seis barcos o fracción mayor de cinco de los partidos cada mes para el primer caso (total 20) y uno de cada tres o fracción mayor de dos para el segundo (total 12), de los registros de naves totales arribadas disponibles. Luego se procedió a escoger al azar de los partes consulares efectivamente existentes en el archivo tantos casos por mes como el elenco proporcional indicaba, procediendo a sustituir como se señaló los elencos con problemas de relevamiento o carencia de datos por otros sucesivos hasta cumplir con el número requerido. El mes de diciembre de 1910 no fue incluido en la selección por no hallarse en aquel momento los partes consulares respectivos en el archivo del CEMLA. De los migrantes embarcados en la nave seleccionada se recuperó la información de todos los pasajeros de tercera clase de las provincias seleccionadas que subían no sólo en los dos puertos tomados como cabecera para realizar la muestra (Vigo y Bilbao) sino en todos los otros puertos en que se detenían las naves —que para la primera muestra podían ser La Coruña y Villagarcía y para la segunda, Santander—. Los migrantes elegidos fueron todos aquellos cuyo origen provincial (definido como provincia de naturaleza o nacimiento) fuera Pontevedra (241 casos) y Salamanca (197) en la muestra A y Vizcaya (178) en la B, los que totalizaron en conjunto 616 migrantes. Los viajes de los barcos incluidos en la muestra A, colocando entre paréntesis la fecha de llegada al puerto de Buenos Aires, fueron los siguientes: Hypatia (17/1), Cap Ortegá (26/2), La Blanca (1/3), Frisia (15/3), El Argentino (25/3), König August (2/4), Alm. Lamourix (9/5), Cap. Vilano (16/5), Cap Roca (22/6), Ypiranga (28/6), Eisenach (2/7), Ouessant (23/7), Cap Arcona (6/8), Honorius (20/8), Hesperides (19/9), Alm. Troude (29/9), Hysdaspes (10/10), Hermione (31/10), Hyacinthus (5/11), Corrientes (16/11). Los barcos y sus viajes incluidos

La elección de las tres provincias se hizo de entre aquellas cuyos puertos de salida preponderantes eran los puertos de la ruta del norte y buscando incluir variedades regionales, aunque sin el propósito deliberado de confrontar casos ideales. Los resultados a los que se aspiraba a llegar buscaban no sólo reflexionar acerca de las tipologías regional-provinciales sino también indagar sobre el grado en que las variaciones verificables se alejaban de las imágenes y las explicaciones nacionales. Cuatro cuestiones orientaron la indagación: las características demográficas básicas en lo que ellas tienen de reveladoras de procesos sociales, las figuras familiares y su relación con los mecanismos migratorios, las variedades ocupacionales en relación con la diversidad de los grupos involucrados en el movimiento, y a partir de ello con el problema de la multicausalidad explicativa del proceso, y por último el tema de la relación entre lugar de origen y último domicilio con todo lo que ello implica para rediscutir la cuestión del papel de la migración en «etapas» en el conjunto.

El cuadro 1 resume las principales características demográficas del fenómeno en cada provincia. Detengámonos primeramente en el índice de masculinidad. La diversidad del mismo es enorme, del 265,1 por 100 de la muestra sobre Pontevedra, se baja al 203,0 de Salamanca y al 137,8 por ciento de la provincia de Vizcaya. Los valores son, sobre todo los dos últimos, comparativamente muy bajos confrontados con valores globales para flujos nacionales de otros países del sur de Europa en el mismo período. Baste indicar que los datos italianos hacia todo destino en 1910 llegan al 441,6 o que los portugueses en el mismo año alcanzan a 339,8¹³. En realidad aquellos índices españoles están más en línea con las cifras de migraciones ya muy antiguas, como las del norte de Europa, para fechas semejantes.

La comparativamente elevada presencia de mujeres es ciertamente un elemento típico del caso español en su conjunto —el índice de masculinidad para la totalidad de los destinos transatlánticos peninsulares en 1910 es también relativamente bajo en términos comparativos (237)¹⁴. A ello debe agregarse que, como ha sido señalado por varios autores, la Argentina atraía comparativamente más mujeres y grupos familiares que otros destinos contemporáneos del flujo español —pero también del italiano— (donde del

en la muestra B fueron: Santa Elena (7/1), Sinaí (18/1), Paraná (7/3 y 27/6), Cambodge (28/3), Potaro (12/4; 9/8 y 30/11), Pardo (11/5), Annam (16/6), Himalaya (31/8), Santa Rita (13/10). Cfr. Archivo CEMLA, Partes Consulares, 1910.

¹³ G. ROSOLI, *Un secolo di emigrazione italiana, 1876-1976*, Roma, Centro Studi Emigrazione, 1978, apéndice estadístico; M. I. B. BAGANHA, *Portuguese Emigration to the United States, 1820-1930*, New York & London, Garland Publishing, 1990.

¹⁴ C. YAÑEZ GALLARDO, *op. cit.*, p. 162.

CUADRO 1

Algunas características demográficas de migrantes de Pontevedra, Salamanca y Vizcaya, 1910

	Pontevedra	Salamanca	Vizcaya
Índice de masculinidad	265.1	203.0	137.8
Porcentaje de menores de 14 años	8	21	33
Promedio de edad de los de 14 años o más	29	29	27
Migrantes por grupos de edad (porcentajes)			
0 - 13	8	20	33
14 - 29	22	23	21
20 - 29	33	21	27
30 - 39	20	21	10
40 - 49	13	11	3
50 - más	4	4	6
Total (Nº de casos)	100 (240)	100 (197)	100 (176)

Fuente: Muestras de Pastes Consulares, 1910, Archivo CEMLA.

441 general se cae hasta 254 para el mismo 1910)¹⁵. Sin embargo, aquellos datos sugieren que, en relación con los datos de masculinidad de los migrantes españoles para la Argentina, el flujo vizcaíno y el salmantino presentaban valores menores y el de Pontevedra mayores. El índice de masculinidad de la provincia de Vizcaya es excepcionalmente bajo en cualquier comparación que se haga. No sólo es casi la mitad del español para ese año o del español para el conjunto del período 1882-1930 (246) sino que es increíblemente menor que el índice del stock español residente en Argentina en las verificaciones censales, sea en 1895 (190 por ciento) sea en 1914 (162)¹⁶. Y es bien conocido que los índices de masculinidad de los stocks residentes son invariablemente menores que los flujos, dado el proporcionalmente más elevado retorno al país de origen de los hombres.

El índice de masculinidad anticipa indirectamente los otros datos incluidos en el cuadro 1, es decir un elevado porcentaje de menores de 14 años, el que varía en el mismo sentido que aquél y que revela la masiva presencia de familias migrantes en los casos salmantino y vizcaíno. Más interesante con relación a nuestra línea de argumentación es la extraordinaria amplitud de rango de los datos comparados de las tres provincias, que dejan percibir muy bien cuán artificiales pueden ser las medias nacionales. Con todo, si no consideramos a aquellos menores de 14 años que en general viajan con uno o ambos padres y tomamos la población migrante que viaja autónomamente obtenemos un promedio de edad bastante elevado (27-29 años), con muy pocas diferencias entre cada provincia, lo que parece sugerir un elemento homogéneo que por vía enteramente hipotética podría ser ligado al ciclo de vida, el que sin embargo es resuelto desde divergentes estrategias familiares migratorias.

El presente trabajo y uno precedente que con la misma metodología realizara sobre los italianos me han convencido de la importancia de las figuras familiares involucradas en el proceso migratorio y de que las diferencias entre ellas son imprescindibles para comprender tanto el impacto de las condiciones macroestructurales como, sobre todo, las estrategias sociales de respuesta a las mismas. En realidad cuando buscamos explicar las causas de los movimientos migratorios (si ello fuera posible) nos vemos llevados a presuponer que para que estímulos considerados uniformes operen sobre todos los involucrados éste debe tratarse de un sujeto social homogéneo. Del mismo modo, cuando analizamos las respuestas a las potenciales demandas de los mercados de trabajo como si el migrante tratara de maximizar sus

¹⁵ M. NASCIBENE, *Storia della collettività italiana in Argentina (1835-1965)*, en *Euroamericani. La popolazione di origine italiana in Argentina*, Turín, Fondazione Giovanni Agnelli, 1987, pp. 554-560; B. SANCHEZ ALONSO, *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX*, Colombes, Jucar-Fundación Archivo de Indianos, 1992, pp. 81-83.

¹⁶ Argentina, *Tercer Censo Nacional*, Buenos Aires, Rosso, 1917.

oportunidades, no sólo asumimos una opción teórica sino que presumimos que se trata siempre del mismo tipo de migrante (ya que su respuesta tiende a uniformizarse hacia la norma).

La inmigración es con todo un fenómeno extraordinariamente complejo, como lo revela el cuadro 2. El mismo nos presenta a primera vista tres modelos migratorios muy bien diferenciados: una migración preponderantemente de hombres sin lazos familiares primarios (las fuentes sólo nos dejan ver eso, ocultándonos la presencia de lazos secundarios) en el caso de Pontevedra, y de personas mayormente en grupos familiares en los casos de Salamanca y Vizcaya (¡los migrantes en grupo familiar primario de esta provincia duplican en porcentaje a los de Pontevedra!). Parece evidente que las «causas» que pueden servir para explicar a los primeros no servirían para hacerlo con los segundos. Sin embargo, todo puede tratarse de una ilusión, ya que al ser nuestra muestra sólo una foto de un fenómeno dinámico, podría tratarse de fases distintas de un mismo movimiento de familias, como más adelante veremos. O podría tratarse también de diferentes estrategias de grupos familiares, unos que deciden responder a la coyuntura con la emigración conjunta (Salamanca) o diferida (Vizcaya) de todo el grupo, y otros (Pontevedra) que optan por una estrategia diferente: la emigración de uno de los miembros masculinos con una expectativa de retorno rápido. En este sentido, la pregunta pertinente es acerca de hasta qué punto esa emigración gallega que se convierte en endémica desde la década de 1830-40, según García Lombardero, puede presentar formas parecidas a la emigración de «larga duración» de hombres solos casados del Minho y de Beira, para la segunda mitad del siglo XIX, pero que encajaba en patrones migratorios muy antiguos de dichas áreas, que fuera señalada por Rowland ¹⁷. Todo esto, claro está, es extraordinariamente hipotético, ya que no disponemos de la información clave acerca del estado civil del migrante gallego, aunque la relativamente elevada edad promedio de los mismos y el peso de aquellos comprendidos entre 25 y 39 años permite especular con ello. En realidad, esa imagen de un tipo de inmigración compuesta por hombres solos en muchos casos casados y con elevada expectativa de retorno coincidiría con el modelo que para el caso gallego propusiera José Moya a partir de su análisis de tres microcasos: Finisterre, Corcubión y Zas ¹⁸. Ello no debería sin embargo

¹⁷ J. GARCÍA LOMBARDERO, «Transformaciones de la economía de Galicia en los siglos XIX y XX. Estado de la cuestión», en N. SANCHEZ ALBORNOZ, (comp.), *La modernización económica de España, 1830-1930*, Madrid, Alianza, 1987, pp. 269-271. R. ROWLAND, «Emigración, estructura y región en Portugal (siglos XVI-XIX)», en A. EIRAS ROEL (coord.), *Emigración española y portuguesa a América*, Alicante, Instituto Juan Gil, 1990, pp. 137-146.

¹⁸ J. MOYA, *Cousins and Strangers: Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1852-1930*, en vías de publicación por University of California Press, cap. 3. El importante trabajo de Moya constituye el primer intento de reflexionar sistemáticamente desde fuentes nominativas a los

CUADRO 2

Figuras familiares en los migrantes de Pontevedra, Salamanca y Vizcaya (1910)

	Pontevedra	Salamanca	Vizcaya
Migrantes sin grupo familiar	186 (77 %)	91 (46 %)	79 (44 %)
Migrantes en grupo familiar primario	54 (23 %)	106 (54 %)	98 (56 %)
En matrimonio	7 (3 %)	56 (28 %)	32 (18 %)
En matrimonio sin hijos	2	9	7
En matrimonio con hijos	5	33	16
En matrimonio con hijos y otros parientes	—	14	9
Padre solo o madre sola con hijos	41 (17 %)	39 (20 %)	60 (34 %)
Padre c/hijos	12	10	2
Padre c/hijos y otros parientes	—	—	—
Madre c/hijos	23	24	58
Madre c/ hijos y otros parientes	6	5	—
Hermanos	6 (3 %)	11 (6 %)	5 (3 %)
Sin datos	1	—	1
Total	241 (100 %)	197 (100 %)	176 (100 %)

Fuente: Idem Cuadro 1.

exagerarse, como otros estudios sobre el caso gallego han revelado, ya que la migración en cadena también fue significativa allí¹⁹ y, por lo demás, es bastante habitual en el contexto transatlántico sudeuropeo que migrantes que en su inicio tenían un proyecto tendencialmente temporario llevasen luego a sus familias, convirtiendo el movimiento en permanente.

En realidad la hipótesis de las diferentes estrategias migratorias de los originarios de Vizcaya y Pontevedra (emigración diferida de familias vs. migración de hombres solos) me parece más fuerte que aquella de presuponer que ambas se encuentran en fases distintas de una misma tipología migratoria (que podríamos denominar b y c de un movimiento en cadena según el esquema propuesto por MacDonald que analizaremos más adelante), ya que no se trata de la confrontación entre un área de antigua tradición migratoria comparada con otra reciente, sino de dos provincias con un flujo muy antiguo hacia la Argentina. En este punto las diferentes tipologías familiares pueden vincularse con distintos modelos migratorios que hundan sus raíces en continuidades de prácticas culturales o, ¿por qué no?, con otros factores ligados a la estructura familiar, los sistemas de herencia, la inserción ocupacional, etc., que encuentran una articulación regional específica (porque ése es otro punto significativo de los resultados del cuadro 2).

En particular, una discusión inmediata lleva a plantear la relación entre sistema de familia troncal imperante en Vizcaya y tipo de emigración familiar, en relación con la situación de los hijos no herederos de la parcela territorial, que constituye un tema importante en discusión para otros contextos donde el mismo modelo funciona. Con todo, ello no es inmediatamente utilizable en la comparación Pontevedra-Vizcaya si previamente no se resuelve el problema de cómo considerar a la «mejora» gallega y su influencia en

efectos de la construcción de una tipología migratoria española. La estrategia de indagación, las fuentes y las variables significativas escogidas son diferentes a las de este ejercicio aunque presentan posibilidades de complementación y ciertamente de una discusión abierta a los efectos de precisar mejor los tipos migratorios a contraponer.

¹⁹ A. VAZQUEZ GONZALEZ, *art. cit.* Algunos estudios puntuales sobre movimientos migratorios desde el área en análisis no presentan resultados concluyentes sea por la naturaleza indirecta de los datos que utilizan, sea por el período fragmentario que toman en consideración (y aquí el problema del punto del ciclo en que un flujo migratorio aldeano se encuentra es crucial) sea porque analizan el movimiento global hacia todo destino. En cualquier caso aparecen evidencias fragmentarias de expatriados casados con preferencia a solteros (por ejemplo, 253 a 132 entre los mayores de 26 años en las licencias de emigración de Caldas del Rey entre 186 y 1888), pero también de reunificación del grupo familiar con la posterior emigración de la mujer y los restantes componentes del mismo, según la clásica tipología de la «chain migration». Cfr., M. S. del VALLE GONZALEZ, «La emigración en la provincia de Pontevedra. Un caso concreto: el Municipio de Caldas de Reis», en *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 7, abril, 1990, pp. 144-151. En el mismo número de la revista también: M. FERNANDEZ JAUREGUI, «Estudio del fenómeno migratorio en el área ocupada por la antigua provincia de Tuy», en *Ibid.*, pp. 91-120.

promover la emigración de los hijos no mejorados ²⁰. De cualquier modo, independientemente de considerar la influencia que en el más largo plazo pudo haber desempeñado el sistema hereditario foral en consolidar una media propiedad para la que podía no ser tan expresamente necesario recurrir a los recursos provistos por la emigración, como ha sugerido Moya, sus mismos datos fragmentarios para el valle del Baztán en Navarra acerca de la emigración de hijos primogénitos y no, al igual que los de Fernández de Pinedo comparando zonas vascas en las que imperaba el sistema que permitía desheredar a todos los descendientes excepto a uno, con otras en las que predominaba el sistema castellano, tienden a rechazar cualquier tipo de automatismo entre hijos desheredados y emigración ²¹. Nuestros datos acerca del tipo de emigración familiar predominante en Vizcaya no parecen orientar tampoco hacia un modelo causal estrecho de familia troncal-emigración, lo que a priori presupondría cuotas más elevadas de migrantes solos.

La confrontación entre las características del movimiento vizcaíno con el de Salamanca no presenta diferencias menos significativas. Ciertamente que se trata en ambos casos de una emigración de familias, pero que en un caso emigran en forma diferida y en otro en forma conjunta. La distinción es extremadamente importante y nuevamente plantea estrategias familiares muy divergentes. En la literatura historiográfica europea, migración conjunta de familias está asociada con migraciones de grupos campesinos que responden a crisis de coyuntura graves, económicas o políticas (como las familias del Véneto en Italia en los años ochenta del siglo XIX) y/o con migraciones rurales hacia áreas rurales en las que existen elementos ciertos de integración satisfactoria al mercado de trabajo del país receptor en posiciones en las que la familia pueda valorizar conjuntamente su fuerza de trabajo.

Lo que ciertamente puede afirmarse es que estamos en presencia de tres tipologías migratorias regionales bien diferenciadas con implicancias extraordinariamente grandes para la línea argumental explicativa del proceso. Tomemos un ejemplo: las solicitudes de los mercados externos. Es evidente que un migrante que viaja solo y tiene una expectativa de retorno elevada se orientará a valorizar las ofertas, dentro de aquellas que le sean brindadas por las redes de relaciones sociales en las que está inserto, donde pueda maximizar sus ingresos en el menor tiempo posible, lo que no ope-

²⁰ La discusión gira aquí en torno a lo observado por C. LISON TOLOSANA, *Antropología Cultural de Galicia*, Madrid, Siglo XXI, 1977. (20) J. MOYA, *op. cit.*; E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*, Colombres, Júcar-Archivo de Indianos, 1993, pp. 15-16.

²¹ La discusión gira aquí en torno a lo observado por C. LISON TOLOSANA, *Antropología Cultural de Galicia*, Madrid, Siglo XXI, 1977. J. MOYA, *op. cit.*; E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*, Colombres, Júcar-Archivo de Indianos, 1993, pp. 15-16.

raría de igual modo en aquellos migrantes con una tendencia más permanente —quizás orientados a valorizar el tipo de trabajo, las formas de vida y de sociabilidad ofrecidas en distintos contextos— y mucho menos en aquellos que emigran con todo el grupo familiar, los que estarían imperiosamente orientados hacia posiciones seguras, que ofrezcan trabajo al grupo (o mejor a sus miembros varones adultos) pero para los que una sólida red protectora familiar o paisana presente con anterioridad en la sociedad de recepción deviene la condición imprescindible. Todo esto último, claro está, si se trata de grupos sociales cercanos entre sí en cuanto a los recursos económicos previos disponibles y no de otros compelidos a emigrar de cualquier modo, ante un brusco agravarse de las condiciones en origen. Hace ya años el historiador italiano Giovanni Federico²² había sugerido distinguir entre opciones tácticas y estratégicas en los grupos campesinos, según tuvieran o no la capacidad económica que les permitiese gestionar un proyecto de vida.

Las figuras familiares nos dicen bastante también acerca de los mecanismos migratorios. El caso vizcaíno, en este sentido, parece extraordinariamente adecuado al modelo de «cadena migratoria» formalizado por los MacDonald para analizar la emigración italiana a los Estados Unidos. Recordemos su definición: «el movimiento por el cual los potenciales migrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su ubicación inicial y empleo por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores»²³.

Había en ese movimiento en cadena tres fases según los historiadores australianos: primero una migración inicial (incluyendo algunos padroni) que incitaban a otros a emigrar, luego una migración en serie de trabajadores, los cuales luego de establecerse llamaban a sus familias. El momento de la foto, 1910, nada nos permite saber acerca de la primera fase, pero nos muestra claramente el punto de pasaje entre la segunda y la tercera. Ello es visualizado no sólo por el número enorme de familias divididas involucradas en el fenómeno sino porque se trata mayormente de mujeres e hijos que van en busca del o de los componentes masculinos emigrados primero. En este tipo y momento de la emigración es muy evidente que el papel de los agentes de emigración se reduce al mínimo, si es que existe.

La tipología migratoria de Pontevedra —de confirmar nuestra hipótesis de que al menos en parte es un flujo semejante al tipo portugués de hombres solos que atraviesan temporalmente el Atlántico, la que en cualquier caso no puede ser considerada ni excluyente ni inmutable temporalmente, como

²² G. FEDERICO, "Contadini e mercato: Tattiche di sopravvivenza", en *Società e Storia*, 38, 1987, pp. 877-880.

²³ J. L. y L. D. MacDONALD, *Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks*, «The Milbank Memorial Fund Quarterly», XIII, 42, 1964, p. 84.

ya se dijo requiere, con todo, también de una extraordinaria articulación de relaciones sociales que permita valorizar la fuerza de trabajo individual en los contextos transatlánticos. La tipología salmantina en cambio, flujo migratorio no antiguo, ya que es bien conocida la irrupción cuantitativa del flujo castellano leonés desde algún momento a principios de siglo, representada por una migración conjunta de familias nucleares, parece presuponer la necesidad funcional de una mayor articulación con agentes externos —aunque percibiendo a éstos más como instrumentos que como personajes demoníacos, según una vexata historiografía. En realidad el caso de la provincia leonesa parece a simple vista ajustarse extraordinariamente bien al impacto que sobre las áreas agrícolas tienen los cambios en la política protectora a partir la revaluación de la peseta, que tan bien propusieran Roberto Cortés Conde y Blanca Sánchez Alonso ²⁴. En cierta forma, ello exhibe también la mayor objeción posible al modelo Cortés Conde: no es que no pueda dar muy buena cuenta de ciertas problemáticas regionales, sino cómo aplicarlo al conjunto de una España no uniformemente afectada por el cambio de condiciones protectoras ²⁵.

Si observamos el cuadro 3 por un momento, vemos cómo el caso de Salamanca presenta un más acusado perfil rural, lo que se ve mejor aún que en los ya más elevados porcentajes de jornaleros, en la escasísima aparición de oficios no tradicionales. Por lo demás esa brusca irrupción de un flujo exterior (tan diferente al «goteo» que caracteriza las migraciones en cadena) que expatria familias enteras parece coincidir muy bien con la imagen de crisis agrícola impulsora de la emigración que, no sin adecuados matices, postula Ricardo Robledo ²⁶. Nuestra muestra de Salamanca se aproxima bastante a sus datos sobre el pueblo de La Fregeneda, esa provincia entre 1908-1915: 50 por ciento de emigración de grupos familiares (aunque su autor nada nos dice de las figuras conjuntas o separadas de los mismos) e igual predominio de campesinos. Coincidentemente con lo que hemos postulado aquí, aquel autor también propone una visión, en su caso dicotómica,

²⁴ R. CORTÉS CONDE, *Migración, cambio agrícola y política de protección. El caso argentino*, en N. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *op. cit.*, pp. 235-249.

²⁵ Ramón Garrabou ya había llamado la atención sobre la necesidad de regionalizar y desagregar por sectores de la producción agraria el impacto de la crisis agraria finisecular y de las políticas públicas sobre ella, cfr. R. GARRABOU, *La historiografía de la crisis: resultados y nuevas perspectivas*, en Id., editor, *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona, Crítica, 1988, pp. 7-17. Necesidad de diferenciación sugerida también por J. SIMPSON, *Los límites del crecimiento agrario: España, 1860-1936*, en L. PRADOS DE LA ESCOSURA y V. ZAMAGNI (eds.), *El desarrollo económico en la Europa del Sur. España e Italia en perspectiva histórica*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, pp. 103-138.

²⁶ R. ROBLEDO, *Crisis agraria y éxodo rural: emigración española a Ultramar, 1880-1920*, en A. GARRABOU, Barcelona, Crítica, 1988, pp. 212-244.

CUADRO 3

Distribución ocupacional de migrantes de Pontevedra, Salamanca y Vizcaya (1910)

Ocupaciones	Pontevedra		Salamanca		Vizcaya	
	N	%	N	%	N	%
Jornalero	47	(20)	73	(37)	27	(15)
Labrador	46	(19)	22	(11)	14	(8)
Marino, marinero	12				2	
Comercio	1				2	
Propietario	1					
Estudiante	1					
Panadero	—				3	
Molinero	—				3	
Harinero	1				1	
Herrero	—				—	
Carpintero	5		1		—	
Aserrador	1		3		2	
Cantero	4		3		2	
Albañil	1					
Ajustador					1	
Maquinista					1	
Electricista					1	
Camarero	1				1	
Barbero	1					
Ganadero	—					
Sirvienta			1		—	
Costurera	1				1	
Sus labores/su sexo, su casa	44		60		36	
Sin ocupación	10		27		54	
Sin datos	62				25	
Total	240	(100 %)	197	(100%)	176	(100 %)

Fuente: Idem Cuadro 1.

que diferencia bien entre el ciclo migratorio salmantino y los de otras regiones como Vizcaya, Asturias y Galicia.

Un modo adicional indirecto de percibir esa especificidad de la emigración de Salamanca es considerar el grado de difusión territorial de la misma en la muestra, medida por el porcentaje de migrantes de las diez localidades más numerosas por sobre el total de migrantes, ya que cuanto más bajo sea éste más capilarmente extendido estará el movimiento. En el caso salmantino el mismo llega a 59 por ciento, mientras que en el caso de los expatriados de Pontevedra sólo a 36 por ciento. En cierta forma ello parece indicar una más limitada difusión de la información en Salamanca, lo que sugiere un movimiento en sus fases iniciales. Más significativamente, con el propósito de detectar la dinámica de un movimiento, se puede analizar el grado de concentración del flujo migratorio medido por el número de inmigrantes de cada pueblo que viajan en cada barco de la muestra. Ciertamente el hecho de que los migrantes de una misma aldea o de un conjunto de aldeas vecinas decidieran viajar juntos es algo presumible y ha sido señalado ya para el caso gallego y para otros casos nacionales europeos —y ello tiene no pocas implicancias, que no analizaremos aquí, acerca del reforzamiento de los lazos de reciprocidad de las redes aldeanas durante la travesía. No es pues sorprendente que todos los 22 migrantes de Hinojosa o los 27 de Linares incluidos en la muestra viajasen en uno solo de los barcos de la misma (aunque no así los 9 de Bejar distribuidos en cuatro barcos distintos), o que en modo mucho más atenuado cierta concentración se diera también en el caso de los migrantes de los pueblos gallegos. Esa diferencia es explicable ya que es factible sostener que un flujo en cadena exhiba una dispersión mayor, ya que las redes que atraviesan el atlántico posibilitan múltiples vías de acceso a las tierras americanas, mientras que movimientos nuevos, relativamente más dependientes en su movimiento de agentes u otros actores externos que de amigos y parientes, tiendan a viajar agrupados en un mismo barco. Nuevamente si comparamos los casos de Pontevedra y Salamanca encontramos que el índice de concentración es más bajo (57) en el primer caso y más alto (81) en el segundo ²⁷.

¿En qué medida las ocupaciones declaradas por los migrantes refuerzan aquellas tipologías formuladas a partir de las figuras familiares?. Ante todo, algunas precisiones. Es bien conocida la crisis por la que atraviesan hoy los

²⁷ Se han tomado las diez comunas con mayor número de inmigrantes de las provincias de Salamanca y Pontevedra y se ha analizado su distribución en los veinte barcos de la muestra. El índice sería 100 si todos los migrantes de cada una de las diez comunas viajaran en un único barco y tendería a 0 si ellos se repartieran proporcionalmente en los veinte barcos de la muestra. He observado la «especialización» comunal de los viajes de los migrantes en mi paper (no publicado) presentado en el XI Congreso Internacional de Historia Económica de Milán, 1994, *Moving from Cosenza and Cuneo to Argentina: A View from the Passenger Lists, 1910*.

distintos sistemas de estratificación; en lo que a nuestro tema concierne, los puntos más problemáticos son las relaciones entre ocupación y momento del ciclo de vida de la persona en el cual se realiza la encuesta, las ocupaciones múltiples (de donde aquella que se registra es sólo una de las que el potencial migrante pueda poseer), las diferencias regionales o locales que pueden poseer las mismas denominaciones ocupacionales (lo que afecta la comparabilidad posible de las mismas), en fin, la ambigüedad misma de las declaraciones, que nada nos dice con certeza acerca de la posición (social, económica) dentro de la misma ocupación, etc.²⁸. Por lo demás, no se sabe de qué comportamientos diferenciados puedan ser indicadores los antiguos esquemas de clase o grupo social, trabajadores manuales-no manuales, calificados-no calificados. Por ello hemos propuesto en el cuadro 3 una presentación del material extremadamente desagregada, en la medida que ella no esquematiza a priori las posibilidades de lectura del mismo.

Con todas las prevenciones formuladas en el párrafo precedente, lo que la lectura del cuadro 3 sugiere es que (tal cual había ocurrido en un trabajo precedente hecho sobre las mismas fuentes) las diferencias ocupacionales interregionales son menos significativas que las de las formas familiares de migración. La tan señalada especialización profesional vasca, incluso sugerida por Fernández de Pinedo²⁹, no aparece aquí visiblemente en términos cuantitativos. Los datos de la muestra parecen bastante cercanos en lo ocupacional (no así en la composición familiar) a los de la muestra realizada por varios historiadores vascos del flujo hacia la Argentina; aunque el número de casos por ellos utilizado es demasiado reducido para el prolongado período considerado (1900-1936)³⁰.

Cierto, la proporción de jornaleros y agricultores es más baja en Vizcaya que en las otras dos provincias, pero ello es el resultado inmediato de la mayor presencia de mujeres y niños en el flujo, lo que hace subir la proporción de personas sin ocupación. Lo que en realidad esta imagen ocupacional vizcaína propone no es necesariamente sorprendente, más bien parece orientar el problema en línea con cuanto perceptivamente habían observado Douglass y Bilbao sobre la emigración vasca al exterior, como una estrategia defensiva campesina tendiente a evitar la proletarización urbana indus-

²⁸ Ver las observaciones de M. GRIBAUDI - A. BLUM, «Des catégories aux liens individuels: l'analyse statistique de l'espace social», en *Annales, Economies, Sociétés, Civilisations*, 45, 6, 1990, pp. 1365-67.

²⁹ E. FERNANDEZ DE PINEDO, «Los movimientos migratorios vasco en especial hacia América», en N. SANCHEZ ALBORNOZ, *op. cit.*, pp. 105-122. El mismo autor brinda con todo una imagen mucho más matizada en *La emigración...*, *cit.*, pp. 94-95.

³⁰ J. M. AZCONA PASTOR et al., *Historia de la emigración vasca a Argentina en el siglo XX*, Bilbao, Servicio Central de Publicaciones del gobierno vasco, 1992, pp. 48-50.

trial y no como el resultado de ella ³¹. En cualquier caso, si realizamos un análisis de las «otras» profesiones, es decir excluyendo jornaleros y agricultores, vemos que su porcentaje es similar, si descontamos los no ocupados o sin ocupación, al de Pontevedra. Sin embargo, el tipo de profesiones representadas en uno y otro caso es muy diferente; en Vizcaya aparecen unas pocas profesiones «modernas» (electricista, maquinista, ajustador) que denotan una mayor presencia de un contexto en vías de industrialización.

Una observación especial merece la situación laboral de las mujeres, ya que parece en contraposición con otras imágenes existentes, como por ejemplo la brindada para el conjunto de españolas en Buenos Aires en una muestra del censo de 1895. En nuestro caso, las mujeres unánimemente no declaran ocupación, piénsese que hay sólo cuatro casos con ocupación (una jornalera, una labradora, una costurera y una sirvienta) sobre las 148 mujeres de 14 años o más de las dos muestras ³². En realidad ese ínfimo porcentaje de mujeres que declaran ocupación (3%) contrasta incluso con los datos disponibles de dos muestras contemporáneas realizadas para dos provincias italianas para 1910, donde el porcentaje crece hasta un igualmente moderado 10 por ciento. Ello sugiere nuevamente, por un lado, sea el carácter rural del flujo de las tres provincias estudiadas, sea probablemente las expectativas de las mismas migrantes y, por el otro, cuánto dicha situación tradicional puede cambiar en contacto con otras realidades urbanas. Esta situación remite nuevamente al problema de las acusadas diferencias regionales si se las compara con otros movimientos migratorios procedentes del sur español.

Un problema que ha interesado largamente a los historiadores de la emigración europea es el de las relaciones entre migraciones internas y migraciones internacionales. Los historiadores escandinavos, por ejemplo, percibieron un intenso movimiento migratorio interno rural-urbano que precedía al sucesivo movimiento intergeneracional. Este esquema de migración en «etapas», analizado por quienes estudiaron las migraciones sueca y dinamarquesa, fue luego aplicado por otros historiadores a otros contextos, hablando incluso de las migraciones internas como un aprendizaje para la emigración exterior ³³. Dudley Baines intentó incluso calcular para su caso en estudio la emigración de Gran Bretaña, el porcentaje del total de emigrantes que habrían hecho aquella migración en «etapas» estimando que no ella no podía

³¹ W. DOUGLASS - J. BILBAO, *Amerikanuak. Basques in the New World*, Reno, Nevada, 1975.

³² B. SANCHEZ ALONSO, *op. cit.*, p. 127.

³³ H. RUNDBLOM - H. NORMAN (eds.), *From Sweden to America. A History of the Migration*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1976; K. HVIDT, *Flight to America. The social Background of 300.000 danish Emigrants*, New York, Academic Press, 1975.

superar al 20 por ciento del total de los expatriados ³⁴. En el caso español la posición ha sido sostenida por numerosas investigaciones en línea con aquellas que verifican una alta movilidad interior en algunas regiones de España.

En realidad en otro modelo interpretativo, como por ejemplo en el propuesto por Douglass y Bilbao ya indicado, o en muchos estudios sobre el caso italiano, las migraciones internas aparecen como alternativa a las migraciones internacionales, para aquellos que rechazan las opciones que ofrecen las nuevas realidades urbanas o que no pueden afrontar los gastos de la travesía exterior. En torno a esto y más allá de si debemos considerar el problema de la migración en etapas como inter y no intrageneracional, Moya ha recordado, entre otros, a través de un estudio puntual de migrantes y no migrantes de un área leonesa, que son los más pobres los que no pueden emigrar al exterior. En este sentido, migración interna y migración internacional libre (es decir no asistida financieramente por agentes externos, como ocurre en el caso brasileño) pueden en realidad afectar alternativamente a niveles sociales diferentes.

La imagen que nos proporciona el cuadro 4 tiende a devaluar drásticamente la influencia de la migración por etapas (al menos intrageneracional) para los tres casos considerados. La migración interna macrorregional, en el centro-norte de España (ya que nuestros datos se refieren sólo a los emigrantes por los cinco puertos de la ruta del norte) es inexistente. Sólo un 3 por ciento del total de migrantes de la muestra tenía último domicilio en una provincia distinta del lugar de nacimiento. Más importante era la migración intraprovincial (como había sugerido, para el caso de Guipúzcoa, Fernández de Pinedo en su análisis de dos encuestas tempranas de 1857 y 1858), aunque en un porcentaje (21%) tampoco muy significativo. En realidad esta migración intraprovincial debe indagarse más detenidamente, ya que una buena parte de la misma se produce dentro de comunas relativamente cercanas, en el ámbito de lo que Alain Morel ³⁵ ha definido como el «espacio social» de la vida campesina, es decir en el cual se produce una interacción social primaria cara a cara entre los pertenecientes al área. En cierta forma lo que nuestra muestra parece apoyar, para los casos considerados, es más la idea de migraciones alternativas (interna o internacional) que migraciones en etapa o en secuencia —aunque estas últimas podrían haberse producido inter y no intrageneracionalmente—.

³⁴ D. BAINES, *Migration in a mature economy. Emigration and internal migration in England and Wales, 1861-1900*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, p. 259.

³⁵ A. MOREL, «L'espace social d'un village picard», en *Etudes Rurales*, 45, 73, 1972, pp. 62-80.

CUADRO 4
Movilidad espacial interior premigratoria, 1910

	Pontevedra		Salamanca		Vizcaya	
	N	%	N	%	N	%
Distintas comunas de nacimiento y de último domicilio	53	(23 %)	30	(15 %)	52	(39 %)
Distintas provincias de nacimiento y de último domicilio	1	(0,4 %)	7	(4 %)	8	(6%)
Misma comuna de nacimiento y último domicilio	175	(76 %)	157	(81 %)	75	(55 %)
Total de casos	229	(100 %)	194	(100 %)	135	(100 %)
Sin datos	11		3		41	

Fuente: Idem Cuadro 1.

Los datos acerca de la movilidad espacial con todo reproponen el tema de las diversidades provinciales. La movilidad vizcaína intraprovincial (39%), un área en profunda transformación por entonces, es dos veces y media mayor que la salmantina (15%) y ello recuerda una vez más cuán artificial puede ser apoyarnos en promedios que soporten explicaciones unitarias. Por lo demás ello obliga a extremar las precauciones acerca de conclusiones más generales en este punto. Una imagen impresionista de los emigrados por el puerto de Bilbao exhibe por caso un gran número de burgaleses cuyo último domicilio era la misma ciudad de Bilbao (es decir un esquema típico del estudiado para Escandinavia). No sólo la multiplicación de estudios regionales sino también de los itinerarios laborales podría hacer más claridad acerca de este problema.

Los pocos elementos tomados y el carácter cronológicamente puntual de la muestra impiden formular conclusiones firmes y generalizables. Confrontar estos datos con otras muestras para otros momentos permitirán convalidar la importancia de las tipologías regionales o, inversamente, encontrar la existencia de ciclos migratorios que repiten una secuencia idéntica de fases, como en mayor o menor medida han propuesto los esquemas monistas y la forma clásica del modelo de cadenas migratorias. Por otra parte, las conclusiones que puedan extraerse del caso español no serían fácilmente generalizables a otros ejemplos como el italiano. Una de las características de la emigración desde la península ibérica es la unidireccionalidad hacia América Latina. Un flujo más diversificado como el italiano, que veía el desarrollo coincidente de flujos hacia mercados de trabajo tan diferentes como el norteamericano, el europeo o el sudamericano, implica necesariamente tomar en consideración más seriamente los lugares de destino como un factor que influye en las formas que adquieren las figuras familiares y ocupacionales.

Como se enunció al principio, no ha sido ese nuestro propósito proponer un nuevo modelo que todo lo resuelva, sino más bien sugerir algunas preguntas, algunas líneas posibles de indagación de las mismas y proponer para la discusión la mayor o menor centralidad de la dimensión regional y la necesidad de formular tipologías regionales comparables. En este sentido, dentro de los límites indicados de un ejercicio, uniendo los elementos provistos por los distintos cuadros, es difícil no percibir todo lo que contrapone a los tres flujos migratorios. Una inmigración de familias, decididamente rurales que emigran conjuntamente, con muy baja movilidad previa, como es el caso de Salamanca, presenta un modelo muy conocido en la historiografía migratoria europea; migración diferida de familias también rurales, aunque algo más diversificados ocupacionalmente, con niveles más altos de experiencia premigratoria para Vizcaya, parecen también en parte o en todo rasgos de otros conocidos esquemas migratorios y, finalmente, como ya observamos, existe también una amplia literatura historiográfica para una tipología como la presentada por el caso de Pontevedra.

¿Llegará el momento en que podamos formular una propuesta de tipos de modelos migratorios europeos en línea con lo que se ha hecho para los estudios sobre temas tan distintos como la familia o la industrialización? ³⁶. Un esquema regional-continental no suprimirá con todo (creo) la funcionalidad de las aproximaciones nacionales. Estas, sin embargo, deberían apoyarse más en explicaciones que, en lugar de proponer la flexibilización de un esquema conceptualmente unitario, busquen las soluciones en la multicausalidad que sugiere la intersección de distintas tipologías, que a su vez pueden encontrarse en diferentes momentos de un ciclo migratorio regional.

³⁶ Es claro que dicha tipología debería ir más allá de aquellas que ha centrado la diferencia en los mecanismos migratorios, tipo migración en cadena vs. migraciones a través de mecanismos impersonales o migración en cadena con o sin articulaciones con agentes externos, como Bailly y yo mismo, entre otros, propusimos en el pasado. Desde la perspectiva de la estrategia del actor, es claro que elementos como cultura/tradición migratoria en relación con el problema de las formas familiares y las prácticas sociales constituye una línea de interés más prometedora que una reflexión sobre los medios o instrumentos funcionales o necesarios que el migrante utiliza.

RESUMEN

Las migraciones españolas a la Argentina desde la perspectiva de los Partes Consulares (1910). Un ejercicio de tipología regional

El estudio de las migraciones está condicionado por los niveles de agregación de las fuentes, en su mayoría de carácter nacional, que raramente informan sobre las diferencias regionales o provinciales, de modo que los historiadores deben recurrir a fuentes alternativas. Mediante el uso de listas de embarque contenidas en legajos de inmigración argentinos, es posible analizar la inmigración española en la Argentina por provincia de origen. En este caso se comparan Pontevedra, Salamanca y Vizcaya, y se presentan tres tipologías que muestran diferencias en cuanto a estructura por edades, integración del grupo familiar, ocupaciones y experiencia migratoria previa. Se sugieren las implicancias para la formulación de tipologías migratorias europeas.

SUMMARY

Spanish migrations to Argentina as seen through "Partes Consulares": an exercise in regional typology

The study of migrations is constrained by the aggregation levels in the sources, mostly of national scope, where information can be found. But they seldom provide information concerning regional, or even provincial differences, so historians must take resource to alternative sources. By using the shipping lists contained in Argentine immigration files, it is possible to analyze Spanish immigration in Argentina by province of origin. In this case, the provinces of Pontevedra, Salamanca and Vizcaya are considered, and three different typologies are presented, showing differences in age structure, family status, occupation and previous migratory experience. The implications for the formulation of European typologies are suggested.

MIGRACION Y PROFESIONES: UNA LECTURA DEL MOVIMIENTO INMIGRATORIO ITALIANO A LA ARGENTINA DESDE LAS FUENTES NOMINATIVAS

Carina L. FRID de SILBERSTEIN *

La incorporación de un corpus relativo al movimiento migratorio del puerto de Buenos Aires entre 1882 y 1930 se ha mostrado capaz de promover fundados entusiasmos entre los analistas de los fenómenos migratorios transatlánticos. El encuentro con una herramienta renovadora¹ de la lectura de estos grandes procesos se suma a un diversificado conjunto de registros nominativos (relevamientos censales, archivos parroquiales y civiles, actas notariales), cuya explotación ha propuesto nuevas vías de reconstrucción de las configuraciones sociales sobre las que se construyeron los mismos flujos migratorios. Las fuentes argentinas vienen así a compensar, si bien parcialmente, las irreparables pérdidas de fondos documentales que registraran el movimiento migratorio desde el otro lado del Atlántico y de cuyas noticias las estadísticas públicas apenas pueden reconstruir un cuadro incompleto. El acceso al registro documental del movimiento migratorio hacia la Argentina reactiva también las expectativas por construir «desde adentro» y a partir de una imagen menos simplificadora del cambiante universo social que arribase al Río de la Plata a lo largo de los años de la inmigración de masas. Es también dentro de aquella imagen unitaria y homogénea que las estadísticas públicas transmitieran laboriosamente, que nos es posible identificar ahora aquella pluralidad de movimientos modestos contruidos en el marco de estrategias individuales y parentales. La posibilidad de conjugar distintas escalas

(*) *Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe y Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires, Argentina.*

¹ Para un análisis comprensivo de la fuente, véase: L. FAVERO, «Le Liste di sbarco in Argentina», en: G. ROSOLI, *Identità degli Italiani in Argentina*, Roma, 1993, pp. 1-22.

analíticas (nacional, regional, aldeana), de examinar las articulaciones existentes entre tipologías migratorias y modelos socio-profesionales o bien de explorar nuevas alternativas centradas en el análisis del ciclo profesional y del ciclo vital, constituyen tan sólo algunas de las ventajas que el nuevo registro parece ofrecer *vis à vis* cuadros documentales más tradicionales.

Nuestro trabajo se ocupa de examinar las posibilidades y los límites de estos grandes listados en la exploración de las profesiones declaradas por los inmigrantes italianos, una tarea que propone el rescate de una imagen menos agregada del mundo profesional arribado a las márgenes rioplatenses. La propuesta de analizar dicho universo ocupacional requiere a nuestro entender —más allá de esta valorable experiencia de rescate— una tarea crítica que supere los esquemas funcionalistas tradicionales y favorezca la reconstrucción de una imagen más ajustada de las modalidades migratorias socio-profesionales ².

Proceder al examen sistemático de las profesiones requiere también de una aproximación previa en torno a las características del material informativo que nos ocupa. Detrás de los entusiasmos generados por el acceso a los nuevos textos asoman sin embargo no pocas sombras comunes a los exámenes de los registros documentales relativos a los movimientos migratorios transcontinentales del siglo pasado: heterogeneidades formales y cualitativas de los listados, pérdidas parciales de los registros mensuales, deterioro progresivo del material, dificultades para su lectura. Estudios recientes han reconocido precisamente la marcada heterogeneidad formal que presentan las series estadísticas de los inmigrantes embarcados hacia la Argentina ³, en buena medida como producto de los distintos conjuntos de normas y acuerdos establecidos con gobiernos extranjeros y compañías navieras que acompañaron durante más de medio siglo el registro del movimiento transatlántico rioplatense.

La primera de estas series (Registros Generales de Inmigrantes 1882-1887) coincide con los años iniciales de despegue del *trend* italiano hacia la Argentina, impulsado por la crisis agraria que golpeara sobre todo el arco nordoccidental peninsular. Este primer ensayo de registro, que reúne el

² Sobre la relación entre migración y ciclo de vida, G. LEVI, «Carrières d'artisans et marché du travail à Turin (XVIIe-XIXe Siècles)», *Annales ESC*, novembre-décembre 1990, N° 6, pp. 1351-1364. M. GRIBAUDI, *Mondo operaio e mito operaio*, Turín, 1987. También, D. COURGEAU, «Relations entre cycle de vie et migrations», *Population*, 3, 1984, pp. 483-514. G. ELDER, «Family history and the life course», en: T. HAREVEN, *Family transitions and the Life Course*, New York, Academic Press, 1983.

³ Para una discusión pomenorizada de los problemas formales que presenta el registro informativo en cuestión, véase el citado trabajo de C. F. de SILBERSTEIN, A. BERNASCONI, *Las Listas de Desembarco y el estudio de la inmigración italiana a la Argentina*, mimeo, 1995, pp. 13-24.

corpus más completo de la totalidad del universo documental de la corriente transcontinental gracias a la casi total conservación de su información, formula sin embargo uno de los registros de más baja confiabilidad para el examen de las declaraciones profesionales de los embarcados. En buena medida, ello se fundamenta en las simplificaciones generadas por un proceso de transcripción sistemática de las listas originales a los tomos que guardaron definitivamente la información. La implementación de esta metodología no sólo rediseñó la estructura de los grupos familiares mediante el ordenamiento alfabético sistemático (haciendo menos visible la presencia de colaterales o bien desarticulando relaciones primarias de parentesco, especialmente en el caso de las mujeres que sólo declaran sus apellidos de solteras. También afectó la calidad del registro profesional toda vez que se procedió a un proceso de simplificación marcada de las mismas como resultado de la traducción de las declaraciones al español. La posterior transcripción de las mismas o bien, para ser más precisos, de *inscripción* (entendida como aquel proceso de codificación de la declaración de los actores operado por los oficiales y empleados de inmigración locales) dio por resultado un proceso de *filtrado* del universo ocupacional, limitado a sólo un centenar y medio de ocupaciones.

Desde fines de la década de 1880, dicho universo fue bruscamente incrementado al darse comienzo a la implementación de mecanismos más directos de la captación de datos sobre las llegadas de ultramar (Listas Generales de Pasajeros [1887-1923]). Estos listados, levantados casi siempre en ultramar o bien revisados a bordo cuando se trataba de listas provistas en los puertos de embarque, se suscribían bajo la responsabilidad de las compañías navieras y de los oficiales de las naves. Un mayor cuidado (si bien no proyectado a un registro sistemático) de la identificación de los grupos familiares y de las ocupaciones contrastan con el marcado deterioro del material informativo y las pérdidas parciales (y para ciertos años totales) presentes en la serie. El nuevo registro nominativo de las ocupaciones declaradas por los inmigrantes que se dirigen hacia la Argentina no alcanza a compensar, sin embargo, las dificultades para proceder al examen relacional de los datos nominativos. La insistente desarticulación de los mismos hasta fines del ochocientos (el ordenamiento alfabético alcanza al 50 por ciento de los casos) impide cruzar secuencialmente los datos ocupacionales con las figuras migratorias acompañantes (grupos *paesanos* o generacionales). Sólo la lectura de una fuente alternativa como los Partes Consulares (documentos éstos que cuentan con información de la comuna de residencia, únicamente disponibles para el año 1910) ha permitido proceder a una tarea de reconstrucción desde escalas analíticas menos agregadas que las provistas por los cuadros nacionales.

Las posibilidades de explotar cualitativamente los registros de inmigrantes se enfrentan también a los problemas derivados de los notables des-niveles en el detalle informativo de las profesiones según el puerto de embarque. Las listas del puerto de Nápoles, por ejemplo, utilizan el enco-

millado sistemático de las ocupaciones (encolumnadas mayoritariamente bajo el encomillado de «*contadino*», vedando de este modo la posibilidad de reconstruir un modelo comparativo de los distintos escenarios profesionales septentrionales y meridionales que se movilizan hacia la Argentina. Las listas unificadas de Génova observan, en cambio, un proceso mayor de diversificación en las ocupaciones, para la misma nave y el mismo viaje considerado ⁴. A fin de eludir sobrerrepresentaciones excesivas, hemos operado con la información gestada en el puerto de Génova, descartando los listados de Nápoles o bien de otros puertos italianos menores en relación al tráfico rioplatense (como Palermo), a fin de obtener un cuadro más preciso del perfil ocupacional considerado ⁵.

Las heterogeneidades que comparten los distintos registros documentales integrados al corpus informativo rioplatense se proyectan también a otro conjunto de bases relacionadas con el tipo de demanda que los gobiernos de destino y de origen podían invertir en cuanto a la calidad y a los atributos informativos exigidos por ambos estados. De este lado del Atlántico se buscaba disponer de un instrumento informativo acorde con las expectativas y las orientaciones generales seguidas por las políticas migratorias diseñadas por los gobiernos platenses después de Caseros: calidad profesional de los arribados, condición de actividad, modalidades migratorias (en familia, individual), religión, edad, sexo y estado civil (datos éstos de interés para la recuperación del perfil demográfico de los potenciales ingresantes al mercado de trabajo local). Conocer el número de inmigrantes en ejercicio de *oficios útiles*, la mayor o menor presencia de acompañamiento familiar (y por lo tanto, su índice de radicación), su potencial inserción en la agricultura y sus prácticas religiosas orientaron entonces las demandas del gobierno local ⁶.

⁴ La calidad informativa muestra evidentes desniveles según el origen de las compañías navieras involucradas. Las listas de Génova (hasta el momento las que reflejan con mayor detalle el movimiento italiano hacia el área rioplatense) confeccionadas por las empresas de navegación de origen italiano (Lloyd Sabauda, La Veloce, Lloyd Italiano, Navigazione Generale Italiana), y en menor medida por la francesa Chargeurs Réunis, proporcionan información más generosa del movimiento italiano; dichas empresas concentraban el grueso del transporte de pasajeros con destino a la Argentina.

⁵ Existen además otras áreas de la Península cuyos listados resultan con frecuencia defectuosos (especialmente localizados en la región de Puglie y Basilicata), razón por la cual hemos implementado el mismo criterio que en el caso de Nápoles para la evaluación de la información. Cabe señalar, sin embargo, que la presencia de encomillados no siempre denuncia un uso abusivo de los mismos, tal como se deduce de la sistemática suspensión del mismo para el enlistado de las mujeres y de los niños menores de doce años.

⁶ Dirección General de Inmigración, *Memoria correspondiente al año 1913*, Buenos Aires, Tipografía del Ministerio de Agricultura, 1915.

Las autoridades italianas, por su parte, mostraron una preocupación más pronunciada por identificar los perfiles regionales (provinciales y comunales) de sus connacionales ⁷, proponiendo para ello una imagen directa del movimiento, tal como se desprende de las variables atendidas en los expedientes consulares (fecha y lugar de emisión del pasaporte, lugar de residencia, profesión, edad y sexo), antes que en preocupaciones de otro orden (religión, estado civil). Un conjunto de referentes y propuestas separan a ambos recursos documentales (Listas Generales de Pasajeros, Partes Consulares) de otras fuentes nominativas generadas en los espacios de origen (censos, anágrafes, registros de pasaportes, *nulla osta*). Ya hacia mediados del siglo pasado, por ejemplo, las prácticas estadísticas del reino sabaudo habían sumado a los criterios tradicionales de relevamiento profesional, tales como la condición (*contadinolcivile*), otras aproximaciones relativas al status y la posición de los actores sociales (propietarios/no propietarios, patrón/empleado).

Registros documentales vinculados en cambio a las salidas desde los espacios de origen, tales como los permisos de partida o *nulla osta*, ofrecieron también un perfil preciso del horizonte profesional de los emigrantes potenciales, expresado en una mejor definición de la cualificación y de la posición de los actores en el interior del oficio ejercido (*garzone falegname, vermiceilaio lavörante*). De esta manera, los registros nominativos se sostuvieron en las demandas del universo local (y en consecuencia apuntaron a construir un cuadro directo y preciso de la posición relativa de los individuos dentro de dicho marco⁸), mientras que las fuentes relativas al movimiento respondieron a muy diferentes exigencias informativas, menos atentas al tipo de relevamiento de datos involucrados o bien a la intervención de diversos agentes en el relevamiento de los datos (oficiales, empleados de las navieras, empleados locales). Sólo la reorientación de las políticas migratorias del gobierno argentino durante los años de 1920 generó una revisión de los criterios implementados para el registro de las profesiones del movimiento ultramarino. La búsqueda de una información más cuidadosa del horizonte

⁷ Commissariato Generale dell'Emigrazione, *Annuario Statistico della Emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Roma, 1926. L. FAVERO, G. TASELLO, «Cent'anni di emigrazione italiana (1876-1976)», en: G. ROSOLI, *Un secolo di emigrazione italiana (1876-1976)*, Roma, CSER, 1978.

⁸ *Avvertenze sulle Categorie d'abitanti*, Censimento 1838 del Regno di Savoia. Archivio Comunale di Chiavari. Cartella 447. Recordemos también las cuidadosas instrucciones presentes en los relevamientos censales argentinos de la segunda mitad del ochocientos en relación al registro de las profesiones (oficios ejercidos, consignación del más relevante para el sustento familiar, etc.). *Segundo Censo Nacional de Población de 1895*, Tomo I, Buenos Aires, 1895. Acerca de la estadística censal argentina, H. OTERO, *Crisol de razas e integración de inmigrantes en la estadística censal argentina, 1869-1914*, CEDHAL, Serie Seminarios de Pesquisa, Universidade de São Paulo, São Paulo, 1996.

profesional se traduce en los listados confeccionados con posterioridad a 1923, momento a partir del cual el gobierno argentino imparte instrucciones específicas que reglamentaban, en relación al registro de las profesiones, la obligatoriedad de precisar el tipo de ocupación ejercida («evitando recurrir a designaciones que designan al mismo tiempo una variedad de ocupaciones, como jornalero»⁹).

Creemos, sin embargo, que las ambigüedades presentes en el análisis de las profesiones se extienden más allá de las modalidades que adopta el registro de las mismas. El mundo profesional del ochocientos se inscribe en un marco de fuerte movilidad interior, al mismo tiempo que la agricultura continúa reteniendo su rol protagónico como área de reclutamiento de las profesiones del artesanado y del pequeño comercio. El cuadro profesional diseñado en los registros documentales de la travesía transatlántica de los migrantes de origen italiano no manifiesta en ese sentido originalidad alguna con el marco más amplio del espacio ocupacional de la segunda mitad del siglo pasado: una marcada concentración del número de declaraciones asociadas al mundo agrícola (*contadino*, agricultor, bracero, jornalero) contrasta por el contrario con un diversificado abanico de oficios *débiles* ejercidos por un significativamente minoritario número de actores. En este marco escasamente original, las profesiones *fuertes* reiteran los contrastes que emergen por un lado de su común pertenencia a un conjunto de enorme peso estadístico y de la fuerte heterogeneidad de sus componentes. Heterogeneidad que se presenta en la persistente redundancia de los términos comprendidos en las mismas (agricultor, bracero, *contadino*) y en la consecuente pérdida de contenido y de valor connotativo¹⁰ de los mismos. El fenómeno, verificable por otro lado a lo largo de todo el período de la inmigración de masas, plantea por lo tanto una primera advertencia en relación a las dificultades interpretativas que surgen del análisis de los universos profesionales con elevado nivel de agregación.

Las percepciones, las connotaciones y las actividades ejercidas por un mismo término profesional observaban una muy desigual distribución regional: una declaración como la de agricultor o la de bracero podía reconocerse de muy diversa manera en el Piamonte, Las Marcas o la Apulia. Y aun dentro de un mismo espacio regional, la misma denominación ocupacional podía sostenerse en referentes muy diversos entre sí: *contadino* podía identificar tanto al pequeño propietario rural tanto como al agricultor arrendatario o ambas

⁹ *Modo de Llenar las Columnas*, columna 7 (Profesión). Listas de Pasajeros de Ultramar, año 1923, Dirección General de Migraciones. Las instrucciones relativas a la consignación de las profesiones exigían una mayor precisión de los datos ocupacionales al mismo declarante.

¹⁰ M. GRIBAUDI, A. BLUM, «Les déclarations professionnelles. Pratiques, inscriptions, sources», *AESC*, juillet-août 1993, n° 4, pp. 979-986.

cosas a la vez. El uso indistinto de términos de fuerte agregación (*bracciante, agricoltore, contadino*) podía estar subrayando en efecto la presencia de figuras muy disímiles entre sí o bien evocando a aquellos protagonistas del mundo rural peninsular sobre los que la insuficiencia de las dimensiones de la pequeña propiedad obligaba a recurrir al empleo jornalero.

La heterogeneidad del universo social presentado en los listados de embarque se asocia a su vez a otro conjunto de fenómenos vinculados ya no sólo a la construcción de las denominaciones sino al más amplio problema de la representación del mismo mundo profesional del ochocientos. Los documentos relativos al movimiento migratorio recogieron también las proyecciones derivadas de las definiciones simbólicas articuladas alrededor de los «imaginarios» profesionales colectivos, así como de las auto-adscripciones de los propios protagonistas a sus referentes sociales. El uso indistinto de la denominación *condizione*, o bien *professione*, tal como aparece en los listados consulares y en los pasaportes, registra bien las ambigüedades que rodean la lectura de las asignaciones terminológicas. Las sociedades de Antiguo Régimen distinguían en efecto entre oficio ejercido y condición¹¹. Los propios actores del mundo rural peninsular se percibían a sí mismos *contadini* como condición natural y como escenario de referencia en el cual se identificaban los individuos o bien se los adscribía (de la misma manera, *civile, agiato*), sin que ello describiera su posición relativa al interior del mismo o bien la actividad que proveyesa la mayor parte de los ingresos familiares.

El carácter polisémico de las declaraciones profesionales se reproduce también en los distintos marcos genéricos. Es el caso de la identificación profesional femenina, en donde la *inscripción* (o bien la declaración) de las ocupaciones de las mujeres adoptando el mismo oficio que el ejercido por el jefe de familia (esposo o bien padre, aun en aquellos casos en que emprenden la vía emigratoria solas o acompañadas por sus hijos y/o madres) traduce por una parte el peso de la adscripción profesional masculina dentro del grupo familiar (y la identificación de sus integrantes con dicho eje productivo familiar) y, al mismo tiempo, la subsidiaridad de los modelos profesionales «femeninos» (*cucitrice, filandaia, sarta, tessitrice*) en las representaciones estadísticas resultantes¹².

De la lectura de los listados profesionales puestos *en movimiento* se hace visible, finalmente, la necesidad de poner límite a las rigideces interpretativas

¹¹ G. LEVI, *Carrierères d'artisans...*, cit., pp. 1357-1364.

¹² A. ANGELI, «Mestieri, ruoli femminili, aggregati domestici in un'area mezzadrile», en: *Annali*, 12/90, Istituto Alcide Cervi, pp. 81-97. C. F. SILBERSTEIN, «Inmigrantes y trabajo en Argentina: discutiendo estereotipos y construyendo imágenes. El caso de las italianas (1870-1900)», en: ENI DE MESQUITA SAMARA, *América Latina: las imágenes y los números del Género*, Universidade de São Paulo, 1997 (en prensa).

que han acompañado los exámenes de las profesiones en el pasado. Propone, en primer término, una mayor atención a los cuadros cronológicos y espaciales que sustentan fenómenos de amplio alcance, como las migraciones internacionales de las últimas décadas del XIX y de comienzos del novecientos. Más de cinco décadas de movilidad transoceánica nos previenen también sobre los cambios operados en las prácticas profesionales a lo largo de dicho lapso, la desaparición (tanto efectiva como dentro del mismo espacio del movimiento) de ciertos oficios vinculados a los cuadros profesionales de la industria domiciliaria (como los *setaioli*) y la aparición de otros, definidamente nucleados alrededor de figuras profesionales vinculadas a los núcleos modernizantes de la industria urbana (*elettrotecnici*). La propuesta reclama también de la reconstrucción y del abordaje del cuadro del mundo profesional movilizado en el éxodo ultramarino una revisión conceptual del cuadro de las profesiones, así como de las rigideces que han rodeado su abordaje tradicional, insinuado en el recorrido unidireccional y centrado en el ejercicio vitalicio del oficio u ocupación¹³. El mundo profesional del ochocientos no encontraba su lógica en fronteras jerárquicamente demarcadas entre los distintos oficios. La centralidad del marco rural en las profesiones del artesanado y su origen relativamente reciente reforzaron el cuadro de movilidad interna en el que se desarrollaron las trayectorias profesionales de quienes emprendieron la vía emigratoria. Examinar entonces las declaraciones profesionales teniendo en cuenta el grado de correlación existente entre ciclo vital y carrera profesional contribuye a construir una imagen menos unívoca de los perfiles puestos en movimiento. Muchos de quienes se acercaron a la experiencia migratoria lo hicieron respondiendo a distintas estrategias e itinerarios a recorrer a lo largo de sus ciclos ocupacionales antes que a un anticipado programa de inserción profesional. Ello apoya en buena medida el hecho de que las declaraciones profesionales consignadas en las listas de embarque designen o se refieran al oficio ejercido en el momento de embarcar (o bien que busca ser ejercido en la sociedad de recepción)¹⁴. La detección de aquellos perfiles ocupacionales que se asocian a estos cuadros propone un vasto campo de exploración crítica, algunos de cuyos avances iniciales intentamos proponer en el presente estudio tomando como punto de partida la corriente migratoria de los *muratori*.

¹³ Véase, en una perspectiva *laslettiana*, las consideraciones vertidas por G. Levi en torno al peso de las edades en los distintos oficios, G. LEVI, *Carrière d'artisans...*, cit., pp. 1355-1356.

¹⁴ Es factible que dicha declaración respete el oficio consignado en el pasaporte, información ésta que por lo menos en los Partes Consulares debía estar a la vista del agente encargado de vender los pasajes o bien del empleado que en el puerto de embarque debía confeccionar las listas provistas a los consulados respectivos.

Las estadísticas del movimiento inmigratorio argentino subrayaron la marcada articulación de la corriente italiana que desde el último tercio del ochocientos se dirigiera a las costas rioplatenses con el ingreso masivo de figuras centradas en las profesiones genéricamente agrícolas. La articulación del flujo italiano con la oferta de tierras abierta desde los años de 1870 en los espacios pampeanos retuvo, no obstante su masividad, aquel diversificado modelo profesional centrado en los oficios de baja y nula calificación anticipados ya desde mediados del ochocientos en el marco de las emergentes ciudades platenses¹⁵. La solidez de este conjunto *menor* no encuentra ciertamente su origen en el componente numérico, incapaz de superar tasas superiores al 10 por ciento del total de la corriente por lo menos hasta 1914. Más allá de la contundente asimetría resultante, las distancias que separan esta corriente profesional de las esferas ocupacionales más agregadas (agricultores, jornaleros) son menores si tenemos en cuenta el fuerte compromiso de buena parte del horizonte profesional del artesanado aldeano con el mundo rural de partida. El caso de los albañiles es emblemático de aquel tipo de articulaciones en las que las fronteras entre ejercicio de una actividad manual y pertenencia al escenario rural aparecen escasamente definidas. En buena medida, tal fenómeno se sustenta, no sólo en la persistencia de bajos niveles de autorreclutamiento del sector sino también en la creciente funcionalidad de los oficios vinculados a la industria de la construcción con los modelos de movilidad estacional destinados a complementar los recursos locales generados por una agricultura afectada por un prolongado contexto negativo. Es entonces desde esta posibilidad de conjugar aquella pluralidad de roles centrados todavía en el mundo rural pero de fuertes nexos con los mercados de trabajo exteriores que se sustenta la presencia los *muratori* dentro de las corrientes profesionales que se dirigieran a la Argentina). Las declaraciones correspondientes a los *albañiles* y a otras figuras profesionales vinculadas a la construcción (talladores, ladrilleros, picapedreros) figuran entre las diez denominaciones profesionales más frecuentes del conjunto del listado de las ocupaciones que se embarcan en la corriente italiana hacia la Argentina¹⁶, pero al mismo tiempo mostraron el mayor peso numérico (30% del total) dentro del diversificado cuadro de los denominados *oficios no masivos* (zapateros, herreros, carpinteros, sastres, panaderos, torneros, tipógrafos, talabarteros, curtidores, etc.).

¹⁵ F. DEVOTO, «Políticas migratorias argentinas y flujo de población europea (1876-1925)», en: F. DEVOTO, *Estudios sobre la emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX*, Nápoles, 1990, pp. 45-68.

¹⁶ A. BERNASCONI, C. F. SILBERSTEIN, *Las Listas de Desembarco...*, cit., pp. 27-28.

Desde una perspectiva atenta a los factores *pull*, esta presencia podría haberse correspondido con el sostenido crecimiento de la construcción urbana y de la expansión del tendido de vías férreas que acompañara la emergente economía agro-exportadora rioplatense ¹⁷. Por entonces, también las economías atlánticas de América del Norte participaban de aquel ciclo de fuerte crecimiento de la demanda internacional de mano de obra en el sector de la construcción urbana, especialmente durante la favorable coyuntura de los ochenta. A este auge de la construcción ultramarina, las regiones noroccidentales dieron contundente respuesta, figurando entre los primeros órdenes en el caso rioplatense y de fuerte impacto en el más diversificado marco norteamericano ¹⁸. La complejidad del cuadro se completa con un fenómeno paralelo al ascenso de las tasas de emigración peninsulares desde fines de 1870, como fue el crecimiento de la construcción en Italia ¹⁹ (que retomó impulso después del breve auge que acompañó al proceso unitario en el primer lustro de 1860), que afectaría a ciertos espacios regionales (como en el caso de las migraciones de Las Marcas al sector de la construcción en Roma ²⁰), mientras que otras áreas (especialmente las ubicadas en el norte peninsular) mantenían su opción por los mercados transatlánticos y europeos.

Las nuevas modalidades migratorias inauguradas con el éxodo transatlántico retuvieron buena parte de los rasgos que estructuraron los más tradicionales y reconocidos movimientos de emigración temporaria practicados en el pasado. Tales prácticas eran reconocibles en ciertas áreas como el Piemonte o bien los espacios nordorientales vecinos a las vertientes alpinas (Udine, Treviso) desde fines del siglo XVIII ²¹, configurando un modelo de

¹⁷ R. CORTES CONDE, *El Progreso* ..., cit., pp. 199 y 206.

¹⁸ Acerca del auge de la industria de la construcción y la inmigración en los Estados Unidos, D. BAINES, *Migration in a Mature Economy. Emigration and Internal Migration in England and Wales, 1861-1900*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986. Sobre la inmigración italiana a los Estados Unidos en la segunda mitad del ochocientos, L. DI COMITE, «Aspects of Italian emigration, 1881-1915», en: I. GLAZIER, L. DE ROSA, *Migration across Time and Distance. Population Mobility in Historical Context*, New York, 1986.

¹⁹ S. FENOALTEA, «El ciclo de la construcción en Italia, 1861-1913: evidencia e interpretación», en: L. PRADOS DE LA ESCOSURA y V. ZAMAGNI, *El desarrollo económico en la Europa del Sur: España e Italia en perspectiva histórica*, Madrid, Alianza, 1992, pp. 211-252.

²⁰ La región de Las Marcas y de Puglia inician en la década de 1880 una fuerte corriente migratoria a la industria de la construcción en Roma. P. BUONORA, *Marchigiani a Roma fra '800 e '900*, Convegno Internazionale, *Le Marche Fuori dalle Marche*, Università degli Studi di Ancona, 1997, (mimeo).

²¹ D. ALBERA, «L'emigrante alpino: per un approccio meno statico alla mobilità spaziale», en: AA.VV., *Gli Uomini e le Alpi*, Torino, 1989, pp. 179-205.

movilidad estacional en el que tenían cabida diversos conjuntos generacionales aldeanos ²². Heterogénea, esta modalidad de migración temporaria contenía en su interior tanto a figuras de reconocida calificación como a elementos de escasa o nula calidad (*garzone, manovale, tagliapietre*) que concretaban su ciclo de aprendizaje en el curso de la práctica del éxodo temporario. El modelo resultaba ampliamente funcional en relación al vasto mercado que, además de integrarse a la oferta más calificada de la «industria edilicia» presente en los núcleos residenciales de la emergente industrialización (como en el caso de Turín y de Biella en el Piamonte) y del sur de Francia, participa de la construcción de vastos proyectos de obras públicas (caminos, puentes) comenzadas ya en la primera mitad del ochocientos e incrementadas en las últimas décadas del siglo pasado con la expansión de la red ferroviaria en los Alpes franceses ²³. Coordinados por figuras del oficio experimentadas en la contratación de obras y cercanas a la esfera empresarial, numerosos conjuntos de parientes y aldeanos entre los cuales se encontraba difundida la transmisión generacional del oficio (modelo arraigado en la sociedad rural y artesanal de origen), emprendían la vía de la emigración de corta distancia. Adultos (de fuerte representación en las cohortes centrales y marginales) y jóvenes (sobre todo comprendidos entre los 16 y los 20 años) formaron parte de los distintos grupos de cuadrillas que emprendían ²⁴ la empresa emigratoria con la llegada de la primavera, regresando a sus espacios de origen durante la estación invernal. Es también dentro de este orden de complementariedades entre agricultura y emigración que el ejercicio de actividades vinculadas a la construcción se articulan con el marco más amplio del conjunto de estrategias que respondían también a modelos de éxodo temporario en un marco de mayor correlación positiva entre complejidad de los grupos domésticos, ciclo familiar y emigración de ciertos integrantes del conjunto parental asociados a éxodos profesionales temporarios.

Estos tradicionales y a la vez consolidados modelos de movilidad ejercitados dentro de numerosas áreas del norte de Italia gozaron de menor reper-

²² P. CORTI, *Paesi d'emigranti. Mestieri, itinerari, identità collettive*, Milano, 1990. P. AUDENINO, *Un mestiere per partire. Tradizione migratoria, lavoro e comunità in una vallata alpina*, Milano, 1990. F. RAMELLA, *Il biellese nella grande emigrazione di fine Ottocento*, Milano, 1986, pp. 311-360.

²³ PAOLA CORTI, *Paesi di emigranti...*, cit., pp. 70-97. E. CALDERINI, R. CURTO, G. SIRCHIA, *Hirondelles 1860-1914. Storia e vicende dei lavoratori dell'edilizia in Piemonte*, Torino, 1985.

²⁴ P. CORTI, cit., pp. 103-104. El estudio de F. Ramella sobre los *muratori bielleses* en Grenoble refuerza estas conclusiones, subrayando una fuerte concentración de los mismos en las cohortes más tempranas y en las centrales (14-19 años y 20-39 años). F. RAMELLA, *Il Biellese...*, cit., pp. 325-327.

cusión en los espacios meridionales de la península. Ciertamente las características específicas del oficio (elementos itinerantes, conformación de grupos profesionales de origen paesano y parental, coexistencia de distintas generaciones) eran compartidas en general por las figuras asociadas al sector de la construcción. Sin embargo, la ausencia de grandes emprendimientos públicos durante la etapa posunitaria y la inexistencia de una tradición migratoria estacional y relativamente especializada en la industria edilicia restringieron las posibilidades de formular un modelo de emigración profesional integrado más funcionalmente al universo aldeano-rural meridional. De todas maneras, las carreras seguidas por quienes ejercieron oficios vinculados al sector de la construcción (*scalpellino*, *murifabbro*, *muratore*) compartieron su común adhesión a un conjunto de elementos que los distingue dentro del marco más amplio del horizonte de las profesiones llamadas artesanales: regulación de la calificación no sólo sustentada en ciclos de aprendizaje sino también en formas de entrenamiento *on the job*, mayor diversificación en las edades de ingreso a la profesión y elevada coexistencia de elementos de marcada especialización junto a otros de muy baja o nula calificación.

Las profesiones vinculadas a la esfera de la construcción proyectaron esta pluralidad de modelos y tipologías a la corriente transatlántica dirigida a la Argentina. Un seguimiento de los mismos a lo largo de un amplio arco cronológico (1882-1910) traduce las marcadas transformaciones que han operado a lo largo de dicho lapso en el interior de dicha corriente ocupacional. Nuestras observaciones tienen como punto de partida el despegue del *trend* italiano hacia el espacio rioplatense a mediados de la década del ochenta, momento éste que coincide a su vez con uno de los mayores ciclos de expansión de la construcción urbana²⁵ y especialmente de la edificación privada de la ciudad de Buenos Aires (la cual hubo de concentrar sólo en los años 1880-1885 el 41 por ciento del total de la edificación nueva de la ciudad de los años ochenta). La elasticidad de la oferta de la mano de obra en Argentina, junto a la naturaleza altamente móvil del mercado de trabajo local (de acentuada concentración de la demanda en la alternancia con los ritmos agrícolas), impulsó la recuperación de la actividad económica después de la fuerte retracción de inicios de los años de 1890, puesta de manifiesto en la reiniciación de obras de infraestructura urbana y, sobre todo, de la expansión de las obras públicas desde el último lustro del ochocientos hasta el estallido del primer conflicto bélico mundial.

Los italianos conformaron una mayoritaria proporción tanto de los cuadros calificados como de los de menor especialización de las ocupacio-

²⁵ J. LIERNUR, G. SILVESTRI, *El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*, Buenos Aires, 1993. M. GUTMAN, J. HARDOY, *Buenos Aires*, Bilbao, 1992. J. SCOBIE, *Buenos Aires: del centro a los barrios*, Buenos Aires, 1982.

nes vinculadas a la construcción. Esta concentración y especialización se proyectó más allá de los fronteras estrictamente centradas en el oficio de albañil y, también, de la ciudad de Buenos Aires ²⁶. El peso de los italianos en la mayor parte de los gremios asociados a la construcción no sólo en los emergentes centros urbanos pampeanos (Rosario ²⁷, Paraná, La Plata, Córdoba), sino también del Uruguay (y especialmente, Montevideo) ²⁸, parece poco discutible, y para ello basta recordar aquí la significativa movilidad *circular* de los italianos vinculados a las profesiones *edilicias* entre los centros urbanos de ambas márgenes del Plata. Estucadores y yesistas, dibujantes, carpinteros y pintores, fabricantes de baldosas y vidrieros, marmolistas y herreros convergieron en aquel amplio *enclave* ocupacional fuertemente monitoreado por los italianos ²⁹.

Examinar un caso profesional en particular aparenta ser un emprendimiento acotado a la luz de la proyección que alcanza el conjunto de dicho sector profesional dentro del marco más amplio del sector de la construcción. Una aproximación analítica del desarrollo de aquella corriente ocupacional a lo largo del período de inmigración de masas puede sin embargo resultar útil para identificar las particularidades que construyen los distintos flujos ocupacionales, paso indispensable éste de toda ulterior propuesta comparativa. En la observación detenida de algunos de sus indicadores generales (ritmos anuales de llegada, estructura etárea, modelos migratorios) es posible detectar las transformaciones y reformulaciones que aparecen en dicho grupo profesional a lo largo del período. Comencemos nuestro examen por una breve incursión analítica a los «atributos» estructurales de la profesión, como por ejemplo el dato crucial de la distribución de edades al migrar de los albañiles, variable ésta orientativa no sólo de la presencia de especificidades propias del grupo profesional en estudio (sobre todo en relación al conjunto de la corriente o bien a figuras ocupacionales de fuerte agregación como la de los agricultores), sino también de los atributos que diseñan las distintas tipologías profesionales contenidas dentro de la corriente profesional elegida. Precisamente, en el caso de los componentes más genéricos y

²⁶ H. SABATO, *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado, 1850-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 65 y 229. F. ROCCHI, «La armonía de los opuestos: Industria, importaciones y construcción urbana en Buenos Aires en el período 1880-1920», en: *Entrepassados*, n° 7, año IV, fines 1994, pp. 43-66.

²⁷ AA.VV., *Italia-Rosario. Construcción de espacios*, Rosario, 1995.

²⁸ AA.VV., *El aporte italiano a la imagen de Montevideo a través de la vivienda*, Montevideo, Istituto Italiano di Cultura in Uruguay, 1994.

²⁹ E. SCARZANELLA, *Italiani d'Argentina. Storie di contadini, industriali e missionari italiani in Argentina, 1850-1912*, Venezia, Marsilio Editori, 1983, pp. 46-47.

menos calificados (agricultores, jornaleros) la distribución por edades propone un modelo anárquico, con una mayor concentración en las cohortes centrales (35-40%), y al mismo tiempo por una presencia elevada de las cohortes más tempranas (que reúnen entre 21, 25 y el 30% entre los 12 y los 20 años).

El cuadro 1 expresa en forma genérica las particularidades de la estructura por edades de la corriente de los albañiles, así como también las transformaciones operadas dentro de la misma durante el período en estudio. Los elementos que ingresan en la Argentina en el año base de 1885 también registran una mayor concentración en las edades centrales (fenómeno que es indicativo de la presencia de elementos con experiencia en el «oficio»), pero en donde el peso de las edades comprendidas entre los 31 y los 40 años se presenta como indicador indirecto de la existencia de elementos provistos de mayores itinerarios profesionales. Los datos posteriores reacomodan el cuadro anterior desactivando aquella imagen más específica que conservara dicho grupo ocupacional dentro del marco general del *trend* italiano hacia la Argentina en los años de 1880: ya en 1910, es posible detectar el incremento de las cohortes marginales «menores», comportamiento que remite a una creciente participación de protagonistas que inician su éxodo transatlántico contando con un menor itinerario de calificación inicial. Aun si el crecimiento de dicho grupo etéreo debe ser retenido como una señal de los reacomodamientos operados en el interior de la corriente italiana al Plata, las cifras mantienen un perfil bajo, fenómeno éste que no parece haber sido privativo solamente del conjunto profesional en estudio, tal como es posible observar en la distribución de edades de los carpinteros que se dirigen a la Argentina en 1885 y en 1910 (Cuadro 1).

Las disparidades que emergen de ambas observaciones (la inicial y la final) no sólo están registrando el ingreso de nuevos componentes regionales a la corriente, sino también la fuerza del modelo central que le dio origen. Un modelo cuyas bases se sustentan en la partida de *gente de oficio*, dentro de la cual se incluyen desde modestos ayudantes de albañiles hasta empresarios de la construcción. La escasa representatividad de las cohortes inferiores denuncia bien las distancias que la separan de los modelos tradicionales de emigración especializada de oficios vinculados a la construcción difundida en el norte de Italia. En el gráfico 6 puede observarse la muy diferente distribución por edades de los albañiles que emigran a la Argentina en 1889 con respecto a los *muratori bielleses* que trabajan (en un 60%) dentro de la edificación en la ciudad de Grenoble en 1893³⁰ (siguiendo un patrón similar al ejercitado medio siglo antes por los albañiles bielleses que han migrado a

³⁰ F. RAMELLA, *Il Biellese...*, cit., Cuadro 3, pp. 357-358. Los migrantes *bielleses* vinculados a los oficios de la construcción constituyeron el 87 % del universo representado en dicho cuadro.

CUADRO 1
Profesiones italianas. Distribución por edades (1885-1910)

	< 20		21-30		31-40		41-50		+50	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1885										
Albañiles	54	4.5	572	47.5	361	30	120	10	96	8
Carpinteros	66	10	328	48	189	28	64	9	35	5
1889										
Albañiles	120	14	344	40	232	27	120	14	43	5
1899										
Albañiles	77	13	218	37	142	24	82	14	71	12
1910										
Albañiles	190	18	489	46.5	189	18	126	12	53	5.5
Carpinteros	56	15	135	37	79	22	64	17.5	29	7.5

Fuente: Base de Datos CEMLA (1885-1910).

Turín en 1836³¹): así, mientras que estos últimos registran la marcada juventud del componente migratorio temporario, dicho atributo está bastante menos presente entre quienes se dirigen a la Argentina. Distinta distribución de edades, distintas estrategias: las partidas transatlánticas parecen convocar menos a quienes encuentran en las migraciones de corta distancia no sólo el aprendizaje del oficio sino también una práctica y una estrategia recorrida dentro del ciclo familiar. En todo caso, el cruce oceánico, aun si inscripto dentro de proyectos temporarios o de corto alcance, se resuelve mejor entre aquellas figuras más calificadas que cuentan con una demanda menos incierta en el mercado de trabajo argentino.

Ciertamente, en el marco cronológico que separa nuestros puntos de partida inicial y final es posible marcar también las distancias que separan la calidad regional de los elementos representados en uno y otro momento: mientras que en 1885 el aporte de los espacios septentrionales es hegemónico dentro del movimiento italiano a la Argentina, ya en 1910 los perfiles regionales han atravesado un proceso de intensa diversificación, avalados por la entrada de componentes pertenecientes a todo el sur de la península. La posibilidad de contar con un registro desagregado por comuna de residencia para dicho año (1910) nos permite «leer» nuestra información desde una escala menor pero de mayor peso explicativo (cuadro 2³²). Aun si los ámbitos reconstruidos acusan una limitada representatividad (las muestras sólo corresponden a ejemplos del Piemonte y Udine, en el marco septentrional, y de Calabria y Sicilia, en el meridional), el cuadro presentado formula un sugerente contraste: mientras que los espacios de la Italia meridional aquí considerados incorporan ya una proporción elevada de *muratori* que emigran dentro de las cohortes más jóvenes, sus connacionales del norte mantienen un patrón étnico más orientado hacia las cohortes centrales (21 a 30 años y 31 a 40 años)³³.

Es posible también intentar una segunda vía de identificación de los modelos presentes dentro del *trend* profesional considerado tomando en cuenta los ritmos de llegada del grupo ocupacional en estudio con respecto a otras configuraciones y al cuadro más general del movimiento inmigratorio italiano a la Argentina. Una primera observación pone al descubierto la paulatina re-

³¹ G. LEVI, *Carrierères d'artisans...*, cit., Cuadro 3, p. 1361. En la elaboración del gráfico 6 hemos recalculado los porcentajes de cada cohorte para el conjunto anual de 1836.

³² En la elaboración del cuadro se ha trabajado con la lista de embarque y el parte consular correspondiente la nave *Sannio*, proveniente de Génova, contando con 1.290 pasajeros y arribada al puerto de Buenos Aires el 9 de diciembre de 1910. Tal como comentamos en páginas anteriores, los datos correspondientes al área de Basilicata/Puglie/Calabria no han podido ser utilizados debido a que las listas originales suscriptas en el parte consular correspondiente utilizan el encomillado sistemático para dichas regiones.

³³ Para una comparación con el caso piemontés, véase P. CORTI, *Paesi di emigranti...*, cit., pp. 97-128.

CUADRO 2
Albañiles, distribución por edades según origen (1910)

	< 20		21-30		31-40		41-50		+50	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Macro Región Septentrional (Piemonte / Udine)	26	17	72	47.5	36	24	12	8	4	3
Macro Región Meridional (Calabria / Sicilia)	14	28	23	44.5	9	17	4	7	2	3.5

Fuente: Dirección General de Migraciones. Partes Consulares. Vapor Sannio (09/12/1910).

orientación de los arribos desde un patrón inicial centrado en los primeros dos trimestres a una curva posterior coincidente con los mayores registros anuales del *trend* general italiano hacia la Argentina ³⁴ (Cuadro 3 y Gráficos 1 y 2). Más allá de los cambios que puedan haber operado en la dinámica interna del mercado local de la industria de la construcción urbana, las divergencias entre las observaciones iniciales y finales reiteran los contrastes que separan uno y otro modelo, tal como se verifica en la disímil operatoria que presentan los arribos. En las dos observaciones correspondientes a la década de 1880 (1885 y 1889) (Gráfico 3), el movimiento crece durante los dos trimestres centrales (el segundo y el tercero), comportamientos éstos que confirman la autonomía de dicho modelo con respecto a la curva del flujo estacional anual articulado con un mercado de trabajo en contra-estación, comportamiento a su vez consistente con otras profesiones no agrícolas, como la de los carpinteros (ver Gráfico 5). Por el contrario, las modalidades que tienen su despegue ya a fin del ochocientos y en la primera década del novecientos (1899 y 1910) (Gráfico 4) muestran una marcada asociación con los ritmos de llegada generales del *trend* italiano a la Argentina, el cual mostraba entonces aquella consolidada funcionalidad del movimiento de arribos con la dinámica de los mercados de trabajo rioplatenses (y, en particular, con las favorables coyunturas abiertas por los elevados salarios agrícolas en los meses de cosecha).

Los modelos de acompañamiento y las figuras comprometidas en el movimiento de los *muratori* nos ponen en aviso sobre su grado de correlatividad con las modalidades del proyecto migratorio (tendencialmente de mayor permanencia o bien de carácter más temporario). La desagregación de las figuras de acompañamiento en tres instancias (solos, en grupo *paesano* y en grupo familiar) vuelve a colocar en el centro de la cuestión el problema de las estrategias individuales y familiares en la conformación de los modelos migratorios profesionales ³⁵. El cuadro 4 ³⁶ nos acerca a una visión global de

³⁴ C. CACOPARDO, J. L. MORENO, «Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina (1880-1930)», en: F. DEVOTO, G. ROSOLI, *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, 1985, pp. 63-85. Carecemos de estudios analíticos generales sobre el movimiento migratorio estacional a la Argentina. R. REY BALMACEDA, «Acerca de la migración golondrina en la República Argentina», en: AA.VV., *Jornadas de Inmigración*, Buenos Aires, 1981, pp. 529-548.

³⁵ Véase al respecto las tipologías sugeridas por F. DEVOTO, *Moving from Cosenza and Cuneo to Argentina: a View from the Passenger Lists, (1910)*, paper presentado ante el Congreso Internacional de Historia Económica, Milán, 1994.

³⁶ El número total de barcos examinados asciende a 20 (comprendidos en éstos aquellos que registran una doble entrada a lo largo de 1910). Se trabajaron aquellos que contaran con listas completas, adoptando el criterio seguido por Ch. Erickson. Ch. ERICKSON, «Who were the English and Scottish Immigrants to the USA in the 1880's», en: D. V. GLASS, R. REVELLE (eds.), *Population and Social Change*, Londres, 1972.

CUADRO 3
Muratori. Arribos estacionales (%)

	1885		1889		1899		1910	
		%		%		%		%
Enero	156		45		49		22	
Febrero	236		168		—		61	
Marzo	171		273		25		28	
E. F. M.	563	46.5	486	52.0	74	13.0	111	10.5
Abril	114		168		37		116	
Mayo	145		209		25		35	
Junio	97		—		23		63	
A .M. J.	356	29.5	377	34.0	85	15.0	214	20.5
Julio	8		20		71		47	
Agosto	52		—		57		98	
Setiembre	32		106		62		174	
J. A. S.	92	7.0	127	5.5	190	32.0	319	30.5
Octubre	72		100		69		169	
Noviembre	36		—		59		71	
Diciembre	87		100		113		161	
O. N. D.	195	17.0	200	7.5	241	40.0	401	38.5

Fuente: Listas de Pasajeros, Argentina (1885, 1889, 1899, 1910).

CUADRO 4
Albañiles. Tipologías migratorias (1910)

	N	%
Solos	346	33.0
Grupos Paesanos	278	26.0
Grupos Familiares	192	18.0
Parientes ≠ Generación (Padres / hijos / sobrinos / otros)	46	
Parientes = Generación (Hermanos / Primos)	74	
Parientes y Paesani	22	
Matrimonio	20	
Grupo Familiar, ≠ Profesión	30	
Desconocido	237	23.0
Total	1.053	100

Fuente: Partes Consulares. Listas de Pasajeros. Principessa Mafalda (22/04/1910), Ravenna (28/04/1910 y 9/12/1910), Sannio (9/12/1910), Formosa (3/3/1910), Ppe. Umberto (04/10/1910 y 17/06/1910), Regina Elena (21/02/1910 y 10/04/1910), Brasile (11/11/1910 y 17/02/1910), Toscana (15/01/1910), Plata (31/01/1910), Italia (9/10/1910), Río Amazonas (10/10/1910), Zeelandia (14/10/1910), Algérie (25/10/1910), Toscana 28/10/1910), Umbria (16/11/1910, Argentina (20/10/1910).

las formas de acompañamiento asociadas al movimiento de los albañiles italianos hacia el destino rioplatense³⁷ para el año 1910. Significativo espacio cobra entre ellos la proporción de migrantes que emprenden solos la expe-

³⁷ Se siguieron distintos criterios en la identificación de las tipologías migratorias (cuadro 4) reconstruidas a partir de los datos obtenidos en los Partes Consulares y en las Listas de Pasajeros. Hemos incluido provisoriamente dentro de los *grupos paesanos* a aquellos que se encuentran listados secuencialmente (no alfabéticamente) junto a elementos (de igual o distinta profesión) que declaran residir en la misma comuna. Si bien tal distinción manifiesta cierto grado de arbitrariedad, en tanto la misma no condiciona necesariamente la existencia de lazos de amistad o vecinazgo previos, resulta operativa como opción, teniendo siempre en cuenta su carácter provisional. Se ha designado como *solos* a los *muratori* que aparecen listados sin acompañamiento de miembros de una misma comuna, o bien a aquellos que, aun declarando el mismo lugar de residencia, no mantienen un orden secuencial en el listado.

riencia inmigratoria (un indicador potencial de la presencia de circuitos migratorios profesionales especializados, con evidentes desigualdades seguramente en relación con la configuración regional. Le siguen de cerca en número quienes cruzan el Atlántico en grupos *paesanos*, conjunto éste dentro del cual se integran elementos profesionales y generacionales diversos. Los grupos familiares presentan, además de una elevada proporción de auto-reclutamiento, una orientación hacia modelos de migración temporaria (evidente en la menor representatividad del número de familias «nucleares»), fenómeno difundido dentro de aquellos patrones migratorios que tienden a una estancia más permanente o definitiva. En ese sentido, también, el arribo en presencia de parientes (de la misma o distinta generación) o bien en grupo *paesano* se enmarca no sólo dentro de estrategias migratorias centradas en una mayor capacidad potencial de ahorro, sino también en las modalidades propias del mercado de trabajo (inestabilidad de la demanda, duración de los contratos)³⁸.

La revista de algunos ejemplos en particular nos provee de una aproximación más precisa acerca del universo proyectado en la corriente ocupacional en estudio. Del examen de ciertos vapores seleccionados para el año 1910 (año del cual contamos con el dato relativo a la comuna y/o región de origen de los embarcados), hemos elegido el caso del Principessa Mafalda, arribado en abril de dicho año al puerto de Buenos Aires, intentando de esta manera eludir los arribos más «agregados» del último y del primer trimestre del año (septiembre a marzo) (Cuadro 5). El caso elegido presenta ciertamente características demasiado particulares como para prevenimos sobre la necesidad de subrayar su singularidad con respecto a la corriente general: de sus 306 pasajeros varones, 117 declaran ejercer profesiones vinculadas al sector de la construcción (*muratori, tagliapietre, scalpellini, arrotini, assistente*), una concentración poco frecuente dentro del horizonte del movimiento. Las singularidades del caso presentado se acentúan todavía más al observar que el 80 por ciento del universo reclama una marcada concentración espacial, que tiene por origen una decena de comunas ubicadas en el Udine (Montenars, Cordenons, Gemona, Venzona, San Daniele, San Giorgio, Vito d'Asio, Artegna y, si bien más distante, Plesio) (Cuadro 5). Doble configuración (concentración profesional y espacial), entonces, que podría ser representativa de salidas de grupos profesionales marcadamente articulados en cuanto a su organización y a su inserción en el mercado de trabajo de destino.

³⁸ La cuestión de los ciclos estacionales de la construcción en el área platense constituye un problema aún poco explorado por nuestra historiografía. Pueden encontrarse breves referencias sobre las actividades de la construcción en los espacios rurales en el estudio de A. REGUERA, «Trabajo humano, trabajo mecánico, cadena de oficios entre ciudad y campo en el sur bonaerense, siglos XIX y XX», *Anuario del IEHS*, VI, Tandil, 1991, pp. 113-119. Para la actividad edilicia urbana, R. CORTES CONDE, *El progreso argentino*, Buenos Aires, Sudamericana, 1979, pp. 123-145.

CUADRO 5

Inmigrantes arribados a bordo del buque Principessa Mafalda (22/04/1910) por comunas/provincia de origen y profesiones seleccionadas (muratore, tagliapietre, scalpellino, manovale, arrotino, garzone)

Comuna / Provincia	Apellido y Nombre	Parentesco	Edad	Profesión
Azzano	F. Giovanni	hermano	2	muratore
Azzano	F. G.		19	calzolaio
Azzano	S. Giovanni		17	muratore
Azzano	P. Giovanni		39	muratore
Artegna	T. Antonio	hermano	51	muratore
Artegna	G. Giovanni		28	muratore
Artegna	G. Tobia		36	bracciante
Artegna	C. Domenico		29	muratore
Artegna	M. Raffaele		29	muratore
Artegna	I. Leonardo		32	muratore
Artegna	T. Francesco		36	muratore
Artegna	L. Massimo		32	muratore
Artegna	T. Antonio		17	muratore
Artegna	S. Constantino		22	muratore
Artegna	S. Gregorio	hermano	24	muratore
Forni	D. Umberto	hermano/primo	33	muratore
Forni	D. Venanzio		23	bracciante
Plesio	B. Mose		22	muratore
Plesio	G. Carmelo		27	tagliapietre

CUADRO 5 - Continuación

Comuna / Provincia	Apellido y Nombre	Parentesco	Edad	Profesión
San Giorgio	T. Giuseppe	hermano/primo	14	arrotino
San Giorgio	T. Antonio		27	contadino
Numana	C. Attilio		17	muratore
Cordenons	D. Pietro	hermano	39	muratore
Venzona	G. Giuseppe		53	muratore
Casavino	M. Carlo Stefano		29	muratore
Casavino	M. Domenico		25	muratore
V. D'Attilio	D. Antonio		30	muratore
Grandole	S. Attilio		16	muratore
S. Sico	R. Attilio		18	muratore
S. Sico	P. Edoardo		21	muratore
Venezia	N. Giovanni	esposa	25	muratore
Venezia	N. Amelia		26	desconocida
Campiglia	I. A.		26	assistente
Campiglia	I. G.		21	muratore
Campiglia	G. R.		22	muratore
Clauzetto	T. Francesco		39	muratore
Clauzetto	T. Nicolo		28	muratore

CUADRO 5 - Continuación

Comuna / Provincia	Apellido y Nombre	Parentesco	Edad	Profesión
Clauzetto	Z. Francesco		31	muratore
Clauzetto	Z. Domenico	hermano / primo	41	operaio
Clauzetto	Z. Gio. Batt.	hermano / primo	24	muratore
Clauzetto	Z. Pietro	hermano / primo	36	muratore
Clauzetto	Z. Luigi	hermano / primo	38	muratore
Clauzetto	B. Pietro		41	tagliapietre
Clauzetto	S. Luigi		25	muratore
Clauzetto	C. Gio. Batt.		30	muratore
Vito d'Asio	M. Pietro		39	muratore
Vito d'Asio	M. Antonio	hermano	34	muratore
Vito d'Asio	P. Giacomo		41	tagliapietre
Vito d'Asio	P. Gio. M.	hermano	37	muratore
Vito d'Asio	P. Gio. Batt.	hermano	32	tagliapietre
Vito d'Asio	T. Mario		16	muratore
Vito d'Asio	T. Luigi		39	scalpellino
Montenars	Z. Giovanni		21	muratore
Montenars	I. Leonardo		32	muratore
Montenars	C. Santo		28	manovale
Montenars	P. Giovanni		26	muratore
Montenars	T. Gio. Batt.		49	muratore
Montenars	F. Ludovico		18	muratore
Montenars	F. Luigi	padre / tío	50	muratore
Montenars	F. Antonio	hermano / primo	22	muratore
Montenars	P. Domenico		23	muratore
Montenars	L. Francesco		29	muratore

CUADRO 5 - Continuación

Comuna / Provincia	Apellido y Nombre	Parentesco	Edad	Profesión
Montenars	L. Giacomo		49	muratore
Montenars ^a	L. Giovanni		37	muratore
Gemona	B. Pietro		39	muratore
Olevano	P. A.		30	muratore
Olevano	D. Batt.		26	muratore
Como	T. Africano		30	muratore
Como	C. Giovanni		19	muratore
Cuneo	R. Giovanni		30	muratore
Recanati	M. Costanzo		16	muratore
Recanati	C. Angelo		24	muratore
Roma	B. Guglielmo		24	muratore
Roma	B. Ida	esposa	21	desconocida
Ileg.	M. Rainoazi		36	muratore
Ileg.	M. Alessandro		25	garzone
Ileg.	M. Luigi		27	tagliapietre
Ileg.	M. María	esposa	25	doméstica
Boscomarengo (Aless)	G. Pio		38	muratore
Ileg.	G. C.	hermano	30	muratore
Ileg.	C. S.		27	muratore
Osimo	I. G.		52	muratore
Ileg.	I. Luigi	hijo	16	muratore

De la lectura del cuadro es posible desgranar algunos indicadores firmes de la competencia de estos modelos: así, observamos no sólo la fuerza del modelo migratorio generacional y aldeano, sino también la presencia de figuras «mayores» entre los conjuntos comunales, probablemente maestros albañiles o bien *capomastri*, pequeños empresarios a cargo de la gestión, organización y reclutamiento de las generaciones más jóvenes que se embarcan para participar en obras bajo contrato. El entramado social, finalmente, incluye la presencia de figuras parentales (que ascienden al 36 por ciento del universo), mayoritariamente representadas por integrantes de los mismos grupos generacionales (hermanos/primos).

Un cuadro como el expresado por el Principessa Mafalda en 1910 aparenta evocar más aquellos movimientos de «especialistas» en la construcción difundidos en el norte de Italia, sustentados en grupos organizados sobre bases aldeanas, si bien no es posible medir los alcances de estas similitudes desde otros indicadores, tales como la duración de la estadía y las estrategias asociadas a dichos proyectos. Es factible concebir, de todas maneras, que este y otros ejemplos estuvieron alojados, junto a otros de menor especificidad, dentro de la gran corriente profesional que se dirigiera al Río de la Plata. Un conjunto de consideraciones se abren alrededor de las observaciones examinadas en las páginas precedentes. Algunas de ellas subrayan la necesidad de avanzar en el análisis crítico de las profesiones dentro de grandes listados nominativos teniendo en cuenta no sólo las limitaciones formales de los registros informativos, sino también la dinámica que rige la misma construcción de la información: es nulo prácticamente nuestro conocimiento de la acción de los agentes de las empresas navieras en la producción de información a nivel local y de los puertos de embarque. El análisis de las profesiones remite, por otro lado, a problemas más amplios vinculados a la transformación de imaginarios sociales en un lento proceso de identificación profesional, tanto por parte de las ideologías gestadas en las burocracias administrativas como por los propios actores sociales.

El estudio de una profesión particular como la de los *muratori* propone como tarea pendiente el análisis global y abarcativo de las modalidades que articulan el ciclo migratorio profesional aldeano con los ciclos de la construcción en el área rioplatense, tanto en relación a la expansión de las obras públicas como en el sector de la edificación privada. Empezar una tarea como la propuesta presenta, sin embargo, no escasos desafíos. En primer término debido a los escasos avances alcanzados hasta el momento en la identificación, dentro de los espacios de recepción, de los itinerarios de calificación profesional, cuando no de re-calificación, operados en los ámbitos de destino. A ello se suma un todavía incipiente y limitado conocimiento del proceso migratorio y una todavía incuestionada ignorancia sobre el dato crucial de los modelos y los protagonistas de movimientos de retorno, tarea ésta que estará en condiciones de facilitar la reconstrucción de los ciclos migratorios a escala regional y comunal en la medida que sea posible avanzar

sobre un universo cronológico más amplio (y hasta el momento limitado a 1910).

Los italianos tuvieron desde mediados del siglo XIX una fuerte participación en los emprendimientos vinculados a la industria de la construcción: no sólo fueron su principal fuente de mano de obra; también estuvieron al frente de la dirección y la provisión de materiales, consolidando su indiscutido rol dentro del sector. Fueron italianos también aquellas figuras *de oficio*, improvisados empresarios a veces, constructores con mayor frecuencia, quienes participaron de grandes contratos y licitaciones, apoyaron gestiones municipales y sostuvieron proyectos de obras de infraestructura de alcance nacional (ferrocarriles, puertos), dentro de los que compartieron un considerable espacio. Los avances futuros habrán de proponer también un ulterior estudio de la organización y estructura «internas» dentro de cada sector: redes de reclutamiento y de empleo ³⁹; organización del trabajo, duración y condiciones de trabajo, salarios, mecanismos y carreras de calificación. Por el momento, ha sido posible reconocer en las corrientes que han cruzado el Atlántico nuevas y viejas figuras y modelos de movilidad; sus ajustes y reacomodamientos a las coyunturas locales y de los espacios de origen; sus transformaciones al calor del ingreso de nuevos elementos regionales italianos, cuando no de cambios de estrategias en otros, y del impacto de la creciente articulación entre las mismas y un mercado de trabajo altamente funcional a los ritmos de la demanda estacional agrícola y el empleo urbano. Bajo estas aparentes similitudes es posible detectar, sin embargo, aquellos contraluces que ubican en el proyecto migratorio transatlántico una de las apuestas privilegiadas de sus protagonistas destinadas a promover el reconocimiento de sus cualidades profesionales.

³⁹ Tómese en cuenta, a modo de ejemplo, del caso de O. Sola, quien contaba con un «equipo» de trabajo integrado por *bielleses* (en sus cuadros superiores) y otros italianos que trabajaban a sus órdenes en la construcción de vías férreas: su caso puede ofrecer elementos a indagar en ejemplos alternativos. S. BAILY, F. RAMELLA, *One Family. Two Worlds*, Rutgers, 1988.

GRAFICO 1
Arribos mensuales 1885

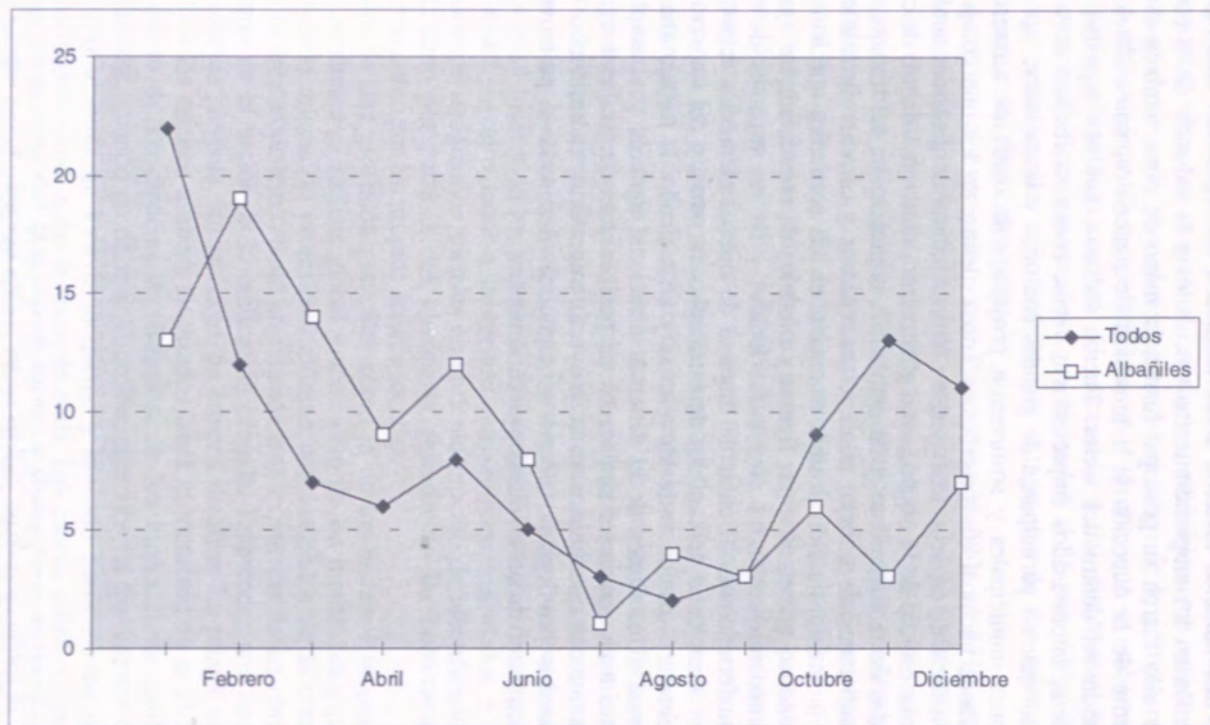
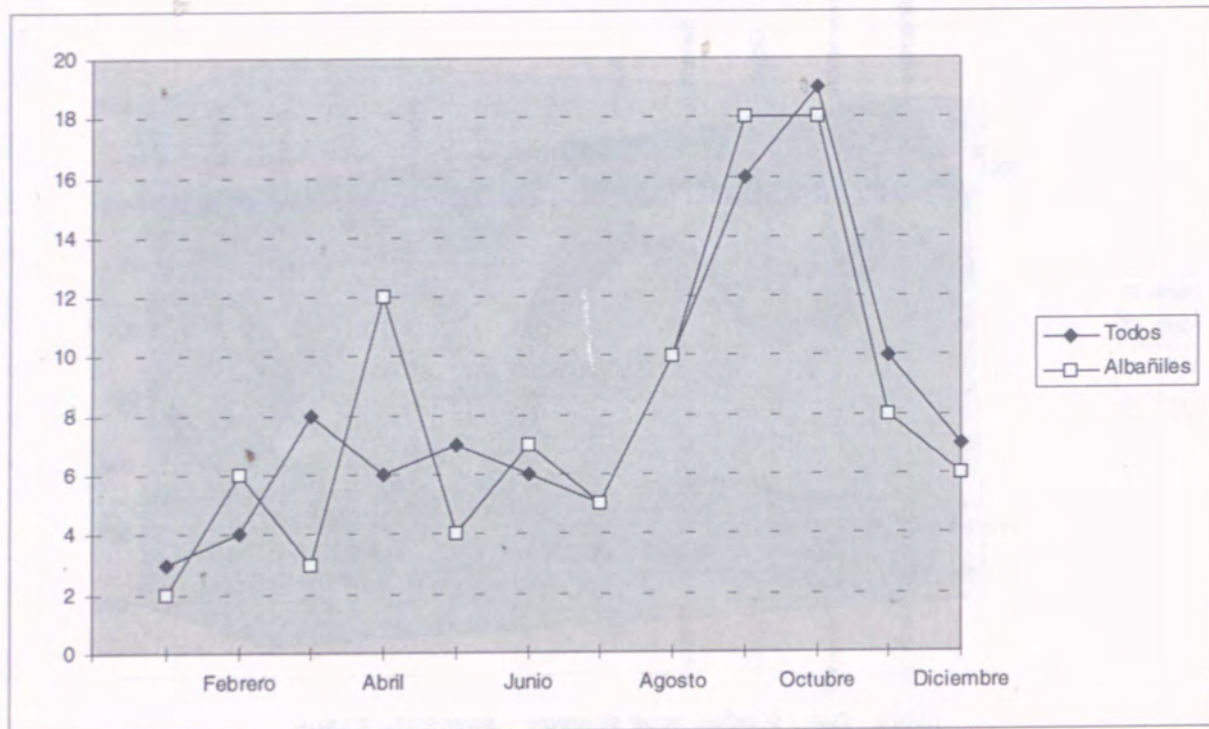


GRAFICO 2
Arribos mensuales 1910



Fuente: Dirección General de Migraciones, 1910, Base de Datos CEMLA, (1910).

GRAFICO 3

Arribos mensuales - Albañiles años elegidos (1885 - 1889)

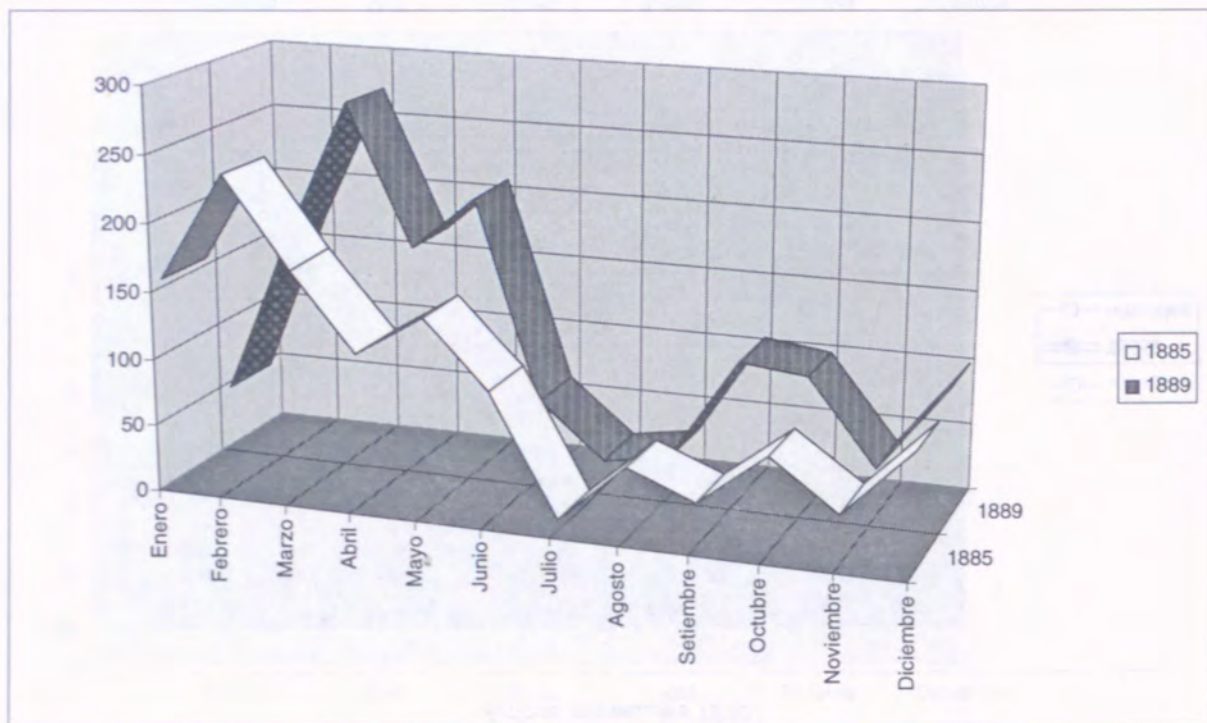


GRAFICO 4

Arribos mensuales - Albañiles años elegidos (1899 - 1910)

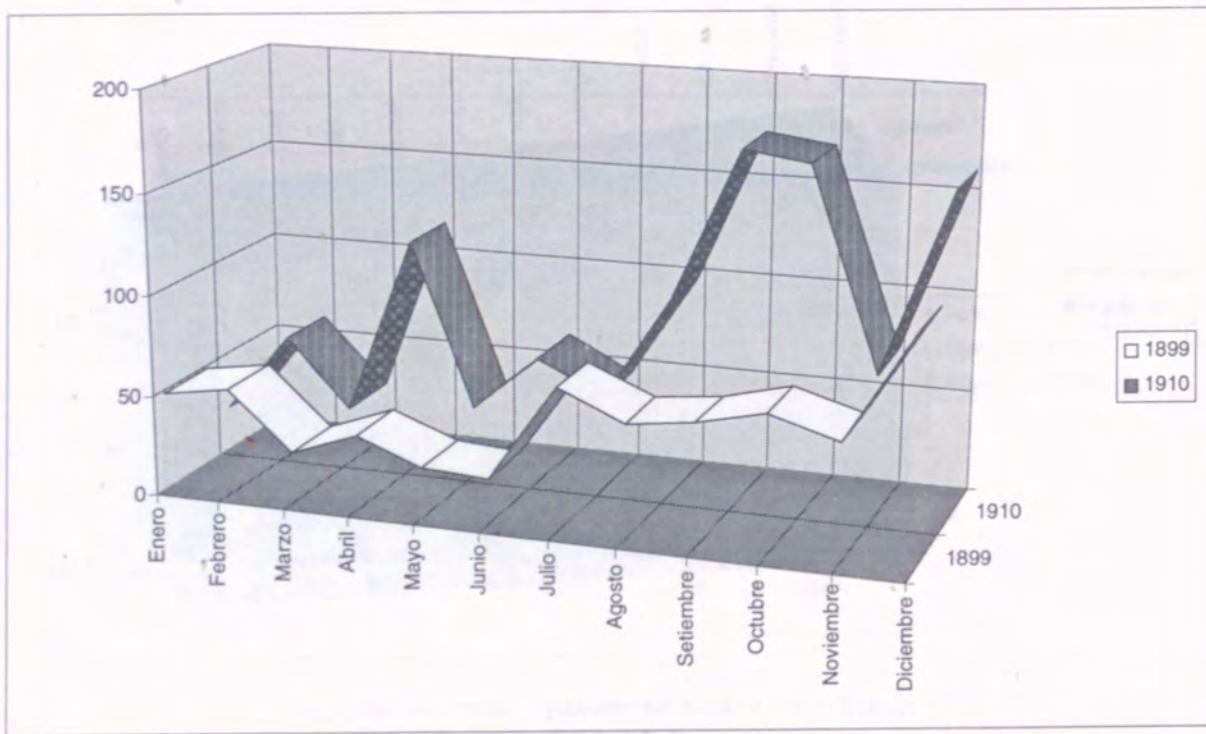


GRAFICO 5
Arribos mensuales - Profesiones seleccionadas (1885)

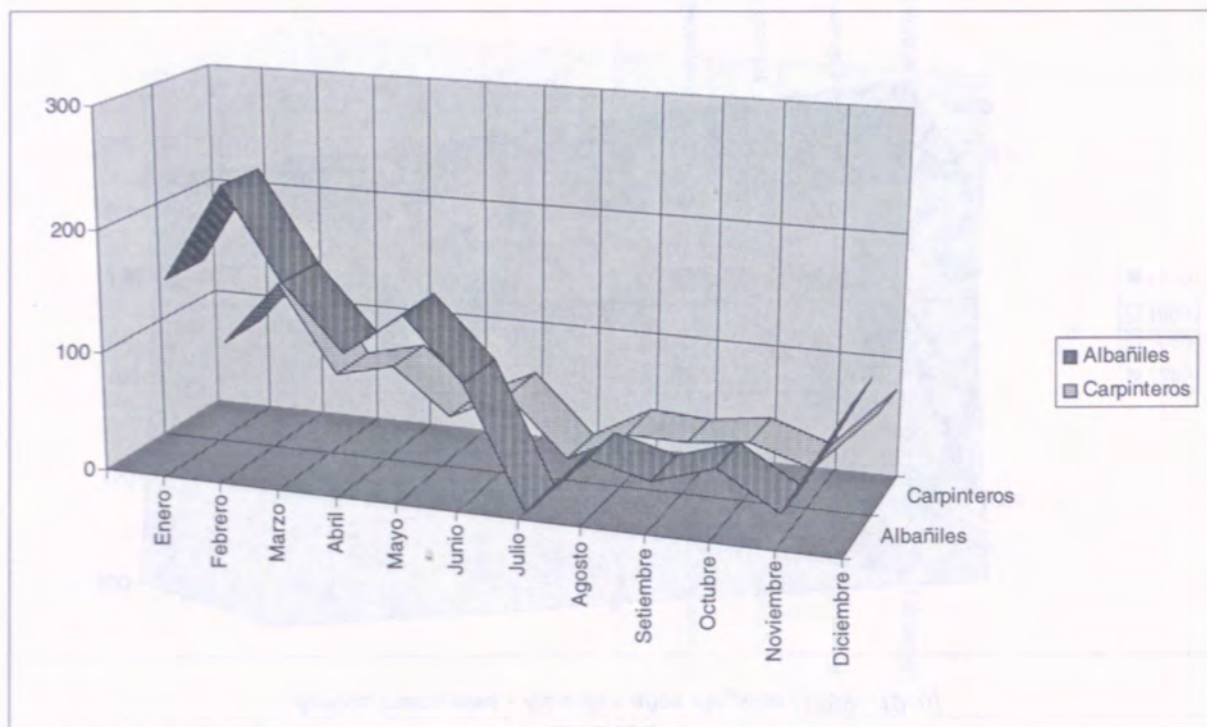
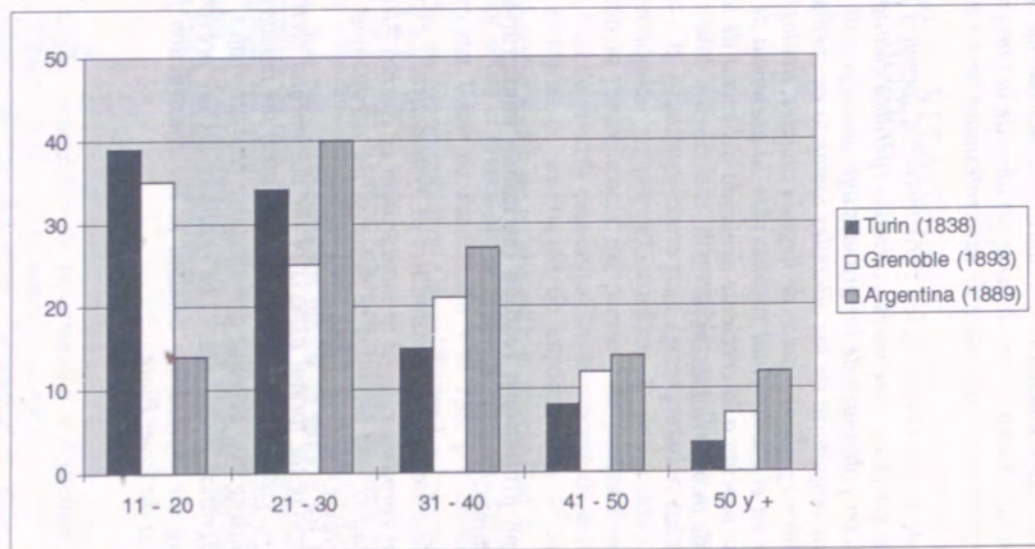


GRAFICO 6

Albañiles: edades según años y destinos (en %)



Fuente: F. RAMELLA, *Il Biellese. . .*, cit.; G. LEVI, *Carriere d'Artisans. . .*, cit.; Base de Datos CEMLA (1889).

RESUMEN

Migración y profesiones: una lectura del movimiento inmigratorio italiano a la Argentina desde las fuentes nominativas

El trabajo examina las posibilidades de explotar sistemáticamente los corpus documentales nominativos relativos al movimiento migratorio arribado al puerto de Buenos Aires durante los años de la inmigración de masas, proponiendo para ello el abordaje de las profesiones declaradas por el grupo inmigratorio italiano.

Después de pasar revista a las características formales que presenta la lectura de las series documentales utilizadas (pérdida cualitativa de la información, carácter polisémico de los grandes agregados profesionales) se explora la corriente migratoria de los albañiles tomando en cuenta un conjunto de indicadores (demográficos, ritmos de llegada anuales, tipologías migratorias), destacándose en el cuadro final reconstruido la presencia de viejas y nuevas figuras que se asocian a la creciente demanda del sector de la construcción y del mercado de trabajo rioplatenses.

SUMMARY

Migration and professions: reading the italian immigration to Argentina from the nominative sources

The article examines the possibilities of systematically exploiting nominative document corpuses related to immigration in Buenos Aires in the period of mass migration, and proposes to focus on the occupations declared by the Italian immigrants.

After reviewing the formal aspects of the documental series used (missing information, polysemy of professional aggregates) the immigration of masons is analyzed, taking into account demographic characteristics, annual rhythms of arrival, migration typologies. The resulting picture presents old and new figures joining the incvcreasing demand in the construction field and in the labor market at the River Plate.

LAS MIGRACIONES INTERPROVINCIALES Y EL PROCESO DE DIFERENCIACION REGIONAL. EL CASO ARGENTINO (1960-1991)

Dr. Guillermo A. VELAZQUEZ *

Lic. Jorge O. MORINA *

Los antecedentes estadísticos disponibles señalan que hacia fines del siglo XIX (1884), la Argentina, como país agroexportador, había conferido a su desarrollo económico un marcado carácter de desigualdad regional que se manifiesta con la preeminencia del puerto y la pampa húmeda sobre el resto del país. Lejos de revertir esta situación, el proceso de industrialización, al asumir características de sustitución de importaciones de bienes de consumo, privilegió como forma de localización la proximidad de los mercados consumidores por sobre el origen de los insumos. De esta manera, para 1937, el 54 por ciento del Valor de Producción y el 73,6 por ciento de los productos elaborados se concentraban en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires (Argentina, CFI, 1990) ¹.

Desde hace ya más de 50 años entonces, resulta un lugar muy común la referencia a los «desequilibrios regionales» o a las desigualdades regionales de la Argentina. Son muy frecuentes los juicios de valor y los prejuicios respecto de lo negativo de esta situación. Sin embargo, los intentos de explicación han sido mucho menos frecuentes y pueden agruparse en diversas teorías (neoclásica, del dualismo estructural, de la causación circular acumulativa, etc.) que más adelante expondremos.

(*) *Programa de Procesamiento de Información y Estudios de Población (PROPIEP), Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) - Instituto de Estudios Históricos y Sociales (IEHS), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.*

¹ Estos datos incluyen materias primas pero no a las actividades productoras de servicios.

La formulación o adopción de un marco teórico que pretenda explicar este proceso de diferenciación regional excede el propósito del presente ensayo; solamente nos proponemos indagar acerca del papel que desempeña la movilidad de la población, factor que consideramos de suma importancia en este proceso.

Las migraciones internas en la Argentina son de magnitud considerable. La importancia de estos movimientos fue creciente hasta 1960-70, para luego descender. Se calcula que desde 1895 cambiaron de provincia unos 7 millones de personas y que estas migraciones tuvieron efectos tanto en las áreas emisoras como en las receptoras.

En un trabajo anterior (Liberali, Morina y Velázquez, 1989) señalamos algunos de estos efectos. En el caso de las áreas receptoras podemos señalar resultados positivos y negativos:

- mayor dinamismo del mercado de trabajo, aunque con mayor rigidez en las relaciones laborales
- problemas de vivienda y medio ambiente, necesidad de incremento de servicios sanitarios y educativos
- desarraigo, pérdida de relaciones personales, incremento de las conductas delictivas

En las áreas emisoras los efectos son, en general, negativos; entre ellos:

- incremento del índice de dependencia (disminuye la población activa)
- desvalorización de propiedades, acompañada de un proceso de mayor concentración
- subutilización de recursos (viñedos abandonados, escuelas con capacidad ociosa, estaciones de ferrocarril desmanteladas, etc.).

Si bien es posible aproximarse a la magnitud de la diferenciación regional utilizando diferentes indicadores, a los efectos de una mayor comparabilidad nos basaremos en el Producto Bruto Geográfico (PBG) per cápita². Esto restringe la posibilidad de tomar un período más extenso que el considerado (1960-1991), ya que los estudios de contabilidad social regional son relativamente recientes, y la primera estimación de PBG desagregado a nivel provincial data de 1953 (Argentina. CFI-Instituto Torcuato Di Tella, 1962).

² El Producto Bruto Geográfico per cápita (PBG) toma en cuenta los bienes producidos y servicios prestados en el período de un año respecto de la población de base, independientemente de que hayan sido consumidos o acumulados. La denominación «geográfico» responde conceptualmente al hecho de haberse considerado a todos los agentes económicos que participan en la producción dentro de las fronteras de la jurisdicción de su residencia.

Consideraciones teóricas

Conceptos de desequilibrio y desigualdad

En primer lugar, debemos definir con mayor precisión dos conceptos que se utilizan con frecuencia como si fueran sinónimos: «desequilibrio regional» y «desigualdad regional».

El concepto de desequilibrio hace referencia a situaciones de desajuste *transitorio* y en el corto plazo que la «mano invisible» del mercado tiende a igualar en forma análoga con el concepto físico de equilibrio estable. Así, al equilibrio no habría que buscarlo, sino que se produciría en forma automática, en tanto el sistema productivo pueda operar libremente. Es decir que cuando se utiliza el término «desequilibrio» se lo está haciendo, explícita o implícitamente, con determinada concepción ideológica al suponer la «transitoriedad» de la situación y la capacidad de las fuerzas del mercado para equilibrarla. El «desequilibrio» sería, por definición, algo *transitorio* y, por tanto, no aplicable a situaciones de mediano o largo plazo.

La referencia indistinta, preferentemente en estudios económicos, a las situaciones de igualdad y equilibrio interregional puede hacer pensar que la segunda es un estado alcanzable y normal, que presentará simultáneamente la característica de igualdad. Y ya vimos (y veremos) que ello es totalmente inexacto.

Para hacer referencia a este tipo de situaciones *estructurales*, debemos por consiguiente excluir explícitamente al término «desequilibrio» y utilizar los que corresponden: desigualdad, desbalance, diferencias, etc.

Aplicación de los conceptos de igualdad y desigualdad a unidades espaciales

La utilización de indicadores globales de tendencia central (básicamente media aritmética) predomina abrumadoramente por sobre el uso de indicadores de diferenciación o dispersión (desviación típica, distribución según escalas, etc).

La identificación de la noción de equidad o igualdad en las disciplinas sociales surge de marcar su ausencia o inexistencia entre promedios de los principales fenómenos socioeconómicos. El predominio de un modo de producción con clases sociales implica, por definición, una participación diferenciada en la distribución de la riqueza, fenómeno estructural que tiñe con un contenido de desigualdad a todas las demás instancias. Al comparar el ingreso medio por habitante de dos provincias estamos comparando, en realidad, dos desigualdades, ya que el grado de heterogeneidad social considerando un nivel de desagregación provincial suele ser enorme.

Los cambios en el trazado de las fronteras de entidades geográficas tienen gran repercusión sobre los valores alcanzados en ellas por una variable, sin que haya realmente cambiado el valor subyacente del hecho temático. Así es posible, por ejemplo, hacer «desaparecer estadísticamente» a la pobreza modificando y reagrupando las unidades espaciales; sin embargo resultaría imposible «crear estadísticamente», mediante el mismo procedimiento, pobreza en donde no existe. A este fenómeno se lo conoce como el problema de la Unidad Espacial Modificable (PUEM)³. También es posible, por ejemplo, cambiar resultados electorales modificando los límites de las respectivas circunscripciones; a este proceso se lo define técnicamente como *Gerrymandering* en Geografía Electoral⁴.

Si aumentáramos el nivel de análisis espacial, efectuando una comparación entre departamentos, probablemente los resultados obtenidos se acerquen más a la realidad; pero para aproximarnos más deberíamos utilizar unidades espaciales «*ad hoc*», probablemente más pequeñas aún, y que respondan a una real diferenciación social.

Desafortunadamente la disponibilidad de información disminuye rápidamente a medida que se incrementa el nivel de análisis espacial, por lo que es posible obtener una serie relativamente completa de datos de Producto Bruto Interno (PBI) a nivel nacional, pero sólo se dispone de algunos años a escala provincial o departamental, resultando virtualmente imposible la obtención de información con mayor desagregación espacial. En parte, de esta limitación resulta la comparación tan generalizada de indicadores entre «regiones» o provincias.

Estas comparaciones son, sin embargo, bastante recientes, ya que hacia 1940 los relevamientos de la actividad económica no se producían en forma sistemática ni integrada. En realidad la contabilidad nacional, tal como hoy se la conoce, es un producto de la Segunda Guerra Mundial y surge como consecuencia de la necesidad de planificar el uso de recursos en condiciones de extraordinaria escasez y se basa en el concepto que Keynes elabora como interpretación de la Gran Crisis de 1930.

Teorías sobre el origen de las desigualdades regionales

Siguiendo a Rofman (1974), podríamos agrupar las teorías sobre el origen de las desigualdades regionales en dos grandes grupos:

³ Más detalles sobre este problema, típico de los Sistemas de Información Geográfica, pueden consultarse en el libro de Bosque Sendra (1992).

⁴ Para más información puede verse el trabajo de Velázquez (1989).

- I) Teorías críticas del desarrollo regional autónomo.
- II) Teorías que buscan la explicación en términos de las relaciones sociales y económicas.

Dentro del primer conjunto (I) podemos seleccionar cuatro modelos:

- a) Teoría evolutiva de Rostow.
- b) Teoría neoclásica de igualación de factores.
- c) Modelo de aprovechamiento de los recursos naturales en el espacio, y
- d) Teoría del dualismo estructural.

En el segundo grupo (II) podemos incluir a:

- e) Teoría de la causación circular acumulativa, y
- f) todas las variantes de la teoría del colonialismo interno.

a) Dentro del conjunto de teorías que explica el origen de las desigualdades regionales en el aislamiento, la teoría de Rostow supone un crecimiento «por etapas». Una región o sistema nacional pasaría necesariamente por diferentes estadios (sociedad primitiva, transición, madurez, etc.), definibles a partir del comportamiento del PBI. Por tanto, la desigualdad sería producto de la coexistencia de regiones en diferentes etapas y para superarlo bastaría con el paso del tiempo y una mayor difusión del «desarrollo» de las regiones que ya han alcanzado estadios más avanzados (Rostow, 1974).

b) La teoría neoclásica de igualación de factores sostiene que las desigualdades regionales se producen por la escasez o abundancia relativa de factores (por ejemplo, mano de obra y capital) entre diferentes regiones. Al no fluir libremente, un factor como el capital determina un mayor nivel de PBI en aquellas regiones en donde abunda; por el contrario, en aquellos sitios en donde la mano de obra es el factor de más peso, el nivel de PBI tenderá a ser menor. La forma de impedir que esta desigual dotación genere desigualdades sería permitiendo la libre movilidad de los factores, rompiendo las barreras regionales, de forma que el mercado actúe para compensar esta situación de desigualdad.

c) El modelo sobre aprovechamiento de los recursos naturales en el espacio sostiene que el crecimiento de una región depende de su capacidad de movilizar sus recursos en función de requerimientos externos; es decir, de acuerdo con la cambiante selectividad de la demanda extrarregional. Las desigualdades se originarían entonces en la desigual dotación de recursos (condición necesaria) y en la imposibilidad de explotarlos para satisfacer la demanda externa (condición suficiente).

d) Por último, la teoría del dualismo estructural sostiene que en todo sistema nacional coexisten dos sociedades, una moderna, innovativa, generalmente urbana y portuaria y otra tradicional, más folklórica, conservadora y que tiene mayor peso en las regiones rurales del interior. Es decir que existe un dualismo en el cual hay una sociedad moderna «injetada» en otra tradicional que no ha podido prender ni difundir internamente su mayor desarrollo relativo.

Para todo este grupo de teorías (a, b, c y d) los procesos migratorios entre regiones de diferente nivel de desarrollo relativo deberían tender a igualar las diferencias regionales. Las hipótesis subyacentes son básicamente:

1. La menor presión sobre los recursos naturales de la región «pobre» permitiría una mejor redistribución potencial e incrementar, por ende, el nivel de productividad.
2. La región «rica», al recibir población, debe asignar recursos entre mayor cantidad de habitantes (empeorando la distribución), sin que los incrementos en la producción alcancen a compensar la disminución en la productividad.
3. Los procesos migratorios contribuirían a difundir los progresos de la sociedad moderna en la tradicional.

En suma, la «mano invisible del mercado» —a través de los procesos migratorios— contribuiría a disminuir las disparidades regionales.

A nuestro entender este concepto de región y de desigualdad resulta absolutamente limitado, ya que supone que:

1. La equidad en la distribución de la riqueza es inversamente proporcional a la cantidad de habitantes
2. La magnitud de la riqueza es autónoma respecto del tamaño de la población, y
3. Los movimientos de población son neutros respecto de la estructura demográfica del área expulsora y del área receptora.

En primer lugar, un indicador global como el PBG per cápita, en el cual en el numerador tenemos la riqueza generada y en el denominador la población residente, dice muy poco acerca de la distribución real del ingreso en una zona determinada. Por un lado, parte de la riqueza *generada* en un sitio puede ser *remitida* a otros, es decir que, aunque un determinado proceso productivo cree bienes o servicios en Tierra del Fuego, si la casa matriz de la empresa se encuentra localizada en la Capital Federal o fuera del país, cierta parte de esa riqueza va a ser apropiada fuera de la región productora. Por el otro, aunque una porción sustantiva de los bienes y servicios generados

fuesen percibidos en la región de origen, la distribución de esta riqueza estará en función de la estructura social vigente a nivel nacional y sus articulaciones a escala regional y local. Serán estas últimas, entonces, las que definirán qué segmentos de la población se apropiarán de qué partes del producto, lo que no puede ser explicado por un simple cociente entre población y riqueza.

En segundo término, la magnitud de los bienes y servicios generados no es en absoluto autónoma respecto de la cantidad de población. Esta visión proviene en gran medida de las teorías de desarrollo regional sustentadas en el aprovechamiento de recursos naturales en el espacio y su limitado concepto de región, en el cual el elemento de diferenciación está dado solamente por la cantidad y tipo de recursos naturales que posee. Este criterio excluye la presencia de relaciones sociales internas y externas a la región y de todos aquellos procesos que identifican la compleja estructura económico-social de cada subespacio.

Finalmente, los movimientos de población siempre son selectivos respecto de la población de base: predominio de población en edad activa, con un cierto nivel de escolarización y de condición psico-física, que se convierten en una sangría para la región expulsora y una suerte de «economía externa» para el área receptora, que recibe recursos humanos aptos para su incorporación directa en la actividad económica sin tener que hacerse cargo de su costo de formación.

Dentro del segundo grupo de teorías sobre el origen de las desigualdades regionales incluimos a aquellas que las explican en función de relaciones económico-sociales (grupo II).

e) La teoría de la causación circular acumulativa (Myrdal) sostiene que a medida que el proceso socioeconómico transcurre, el mero funcionamiento de las fuerzas del mercado genera un progresivo distanciamiento entre las naciones o regiones privilegiadas y no privilegiadas. El proceso se torna acumulativo en el tiempo, pues la extracción de recursos desde las áreas pobres a las ricas vía comercio internacional e inversiones es creciente y está causado por las mismas bases en que se asienta el desarrollo del capitalismo a escala mundial. El mecanismo de sustracción de excedente entre regiones surge por las condiciones que el capitalismo impuso históricamente a las regiones menos desarrolladas (Myrdal, 1959).

Mientras Myrdal acepta que el proceso existe debido al modo de funcionamiento de la economía de mercado, no juzga dicha relación como de «explotación», término que llevaría a adscribirse a la crítica levantada desde el marxismo en cuanto a la relación de explotación entre clases sociales.

f) Esta visión crítica tiene diferentes variantes. Algunos autores como Stavenhagen y González Casanova ponen el énfasis en las situaciones de do-

minación que provienen de relaciones raciales. Johnson lo hace respecto de las situaciones de tipo colonial, refiriéndose especialmente al caso hindú y concluye afirmando que «las contradicciones secundarias, de raza, son más importantes que las de clase». Por su parte, Rofman afirma que el origen de las desigualdades sociales-regionales descansa en el modo en que se relacionan las unidades socioeconómicas integrantes del espacio nacional, en un todo de acuerdo con las relaciones sociales vigentes a escala de todo el sistema y en cada uno de los subsistemas participantes (Rofman, 1974).

Para este segundo grupo de teorías que buscan la explicación de las desigualdades regionales en términos de relaciones sociales y económicas (e y f), las migraciones, lejos de disminuir las diferencias regionales, las denuncian. Esto se debe a que las regiones atrasadas son expulsoras de población y esta emisión contribuye a incrementar las desigualdades, ya que esta sangría demográfica es selectiva y retroalimenta el proceso.

Habiendo expuesto sucintamente los dos grupos de posiciones teóricas respecto de las desigualdades regionales (desarrollo regional autónomo, por un lado, y relaciones sociales y económicas (por el otro), nos aproximaremos al proceso de diferenciación regional de la Argentina a partir de: 1) un indicador, como ya se expuso, discutible, como el PBG, pero que sin embargo nos resultará útil para este propósito, y de 2) las tasas de crecimiento migratorio anual intercensal a nivel provincial (TCM). Esta última información no incluye la migración internacional, que afecta principalmente a las provincias patagónicas y, en menor medida, a las limítrofes del norte, las cuales, especialmente en algunos períodos, han recibido importantes flujos desde los países vecinos. Tampoco se incluyen las migraciones intraprovinciales, especialmente importantes en los últimos períodos intercensales, en los cuales se reforzó la primacía de muchas capitales provinciales a expensas del vaciamiento demográfico de su interior⁵.

⁵ En el apartado siguiente se menciona la concentración demográfica en Catamarca, La Rioja y San Juan en el período 1975-80. En 1991, se puede advertir el avance en la participación relativa de los departamentos que incluyen capitales provinciales, tanto en provincias con promoción industrial como sin ella. Así, jurisdicciones que pasan de expulsoras a receptoras continúan en su interior con el proceso de concentración espacial de la población. San Luis muestra que el departamento La Capital pasa de 37,4% en 1980 a 42,2% en 1991. Si se le suma Pedernera, que contiene a Villa Mercedes y Justo Daract, pasan del 67,6 al 73,4% del total provincial. Varios departamentos aparecen estancados entre 1980 y 1991, y algunos con grandes pérdidas absolutas: Belgrano y Libertador San Martín, netamente rurales. Los departamentos 2º, 3º y 4º pierden peso relativo. En La Rioja el departamento Capital avanza casi 6 puntos, de 42,3 a 48,0%. El segundo departamento (Chilecito) desciende de 15,0 a 14,3%. En Catamarca, el departamento Capital asciende del 38,0 al 41,7% entre 1980 y 1991. Aquí 10.501 habitantes del Gran San Fernando del Valle de Catamarca corresponden a Valle Viejo, departamento lindero. En San Juan, varios de los departamentos que se integran parcialmente en el Gran San Juan son los de mayor crecimiento (Rawson, Rivadavia, Chimbas). Capital (incluye al sector central del aglomerado) pasa de 118.046 (25,3%) a 119.423 (22,6%). Por su parte, provincias sin promoción industrial en la década de 1980,

Migraciones internas y diferenciación regional desde 1960

Como hemos venido exponiendo, la actual configuración espacial de la Argentina está relacionada con una serie de procesos que han tenido lugar a través de las diferentes etapas de su «desarrollo».

Desde antes de la etapa agroexportadora se ha ido produciendo un creciente languidecimiento de la economía del Noroeste argentino (NOA), antes dinámica merced a su vinculación con Potosí, y un paulatino ascenso del Litoral respecto del interior del país.

Durante la etapa agroexportadora el proceso de concentración de inversiones y de población en la región pampeana continúa incrementando la clara diferenciación entre ésta y el resto del país. Este resto, genéricamente denominado «economías regionales», también fue afectado en forma diferencial por el proceso agroexportador. Así hubo economías que lograron una mejor inserción relativa (Tucumán y Mendoza) y otras cuya participación habría de ser más marginal y tardía.

De este modo, una vez agotada la etapa agroexportadora, el proceso de sustitución de importaciones habría de continuar con el esquema de concentración demográfica en la región pampeana, aunque incorporando tardíamente a las restantes economías regionales sobre la base de un mercado interno en expansión.

Durante todo este lapso los procesos migratorios internos han sido muy importantes. Lattes (1975) muestra que hasta 1914 predominan las corrientes migratorias entre provincias contiguas, entre 1914 y 1947 se produce una transición y en el lapso comprendido entre los censos de 1947 y 1970 la mayoría de los flujos migratorios tiene como lugar de destino al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), cualquiera que sea la distancia a ese lugar. Hacia fines de la década de 1970, y especialmente durante la siguiente se produce una desaceleración de las migraciones internas, produciendo un significativo cambio de tendencia en los movimientos, que se reorientan preferentemente hacia las ciudades medias.

Lattes y Sana (1992) estiman que la redistribución por migraciones interprovinciales fue de 1.108.000 personas entre 1960-70, de 639.000 entre 1970-80 y de 441.000 entre 1980-91, y que en ellas tiene un peso creciente la población femenina. Así las mujeres presentaron tasas superiores a los varones en 2 provincias en 1960-70, en 4 en 1970-80 y en 9 en 1980-91.

En un trabajo anterior hemos afirmado que las migraciones internas tradicionalmente se han producido en etapas: de la zona rural a pequeños cen-

también registran un incremento en la participación de los departamentos que incluyen las ciudades capitales. Por ejemplo en Chaco, San Fernando junto con Resistencia, asciende al 35,6% del total de población chaqueña, contra el 32,9% de 1980. Formosa (departamento que comprende a la capital provincial homónima), con 35,4% en 1980, llega en 1991 a 40,0% del total.

tros urbanos; luego a centros mayores, provinciales o regionales; siendo la última etapa la de las grandes ciudades a nivel nacional. Desde fines de la década de 1970 esta última etapa se fue diluyendo, engrosándose las áreas periféricas de los centros intermedios. Este fenómeno de concentración provincial puede verse en el censo de 1980: el 79,4 por ciento de los catamarqueños se trasladó entre 1975-80 a la capital provincial; lo mismo ocurrió en las provincias de La Rioja (73,9%) y San Juan (80,6%), entre otras (Liberali, Morina y Velázquez, 1989).

Cacopardo (1978) muestra que, en términos generales, los saldos migratorios presentan una estructura concentrada en las edades económicamente activas más jóvenes, entre los 20 y 39 años. En el Gran Buenos Aires (GBA), Gran Córdoba y Gran Mendoza alrededor del 35 por ciento de los saldos de nativos se encuentran entre los 20 y 29 años.

En la emigración surgen indicadores de ocupación, estratificación y condiciones de existencia como determinantes que explican el fenómeno. Entre 1947 y 1960 se destaca la importancia de los indicadores de empleo, mientras que a partir de la década de 1960 parecen adquirir mayor significación en los procesos migratorios los aspectos vinculados con la calidad de vida.

Respecto de la situación del último período intercensal, en el censo de 1991 se sostiene que «La presente crisis industrial manifiesta la desaceleración de los flujos migratorios y plantea interrogantes acerca de la evolución poblacional futura» (Argentina, INDEC, 1993: 40).

En esta sección nos proponemos indagar si esta movilidad de factores, en este caso movimientos de población (y por consiguiente de mano de obra) entre jurisdicciones, reviste algún efecto sobre el nivel de desigualdades regionales existentes entre las diferentes jurisdicciones de la Argentina a partir del V Censo Nacional de Población (1960).

Nuestra información de base la constituyen los datos de PBG per cápita —que hemos hecho coincidir, en la medida de lo posible, con los censos de población respectivos— y los de saldos migratorios intercensales; en ambos casos, desagregados provincialmente.

a) 1960-1970

Existe una clara asociación entre las jurisdicciones expulsoras o receptoras de población y la magnitud relativa de su PBG per cápita. Según podemos apreciar claramente en el gráfico 1, tomando al promedio del PBG nacional=100, con la excepción de Neuquén, las 14 provincias que se encontraban ubicadas debajo de 80 en su índice de PBG fueron expulsoras de población durante el siguiente período intercensal. Estas provincias emisoras, con la excepción de Entre Ríos, se localizaban en el Noroeste Argentino (NOA), el Nordeste argentino (NEA) y, en menor medida, Cuyo. En contraposición, todas aquellas jurisdicciones que se situaban por arriba de los 80 puntos de

CUADRO 1

*Argentina. Producto Bruto Geográfico per cápita por jurisdicciones
años seleccionados (promedio nacional=100)*

	1959	1970	1980	1989
BUENOS AIRES	94	90	80	86
CAPITAL FEDERAL	200	222	253	250
CATAMARCA	40	39	59	80
CHACO	61	42	49	37
CHUBUT	144	142	185	170
CORDOBA	82	76	86	82
CORRIENTES	48	58	60	84
ENTRE RIOS	67	74	79	85
FORMOSA	44	45	41	48
JUJUY	75	60	91	71
LA PAMPA	138	104	108	129
LA RIOJA	43	39	48	93
MENDOZA	94	101	99	96
MISIONES	31	42	59	57
NEUQUEN	56	107	140	195
RIO NEGRO	89	92	93	131
SALTA	60	59	63	60
SAN JUAN	73	52	58	70
SAN LUIS	60	71	80	196
SANTA CRUZ	230	158	199	185
SANTA FE	99	97	106	98
S. DEL ESTERO	34	41	43	40
TIERRA DEL FUEGO	238	129	160	357
TUCUMAN	62	67	82	69

Fuente: Elaboración personal sobre la base de: para 1959 Argentina. CFI-Instituto Torcuato Di Tella, 1962; para 1970 y 1980 Argentina. CFI, 1983; para 1989 Argentina. SAREP, 1994 y 1995.

CUADRO 2

*Argentina. Tasa de Crecimiento Migratorio medio anual intercensal
por jurisdicciones 1960-1991 (por mil habitantes)*

	1960 - 1970	1970 - 1980	1980 - 1991
BUENOS AIRES	18,3	7,3	2,7
GRAN BUENOS AIRES		11,5	3,0
PROV. BS. AS.		4,3	2,1
CAPITAL FEDERAL	-10,7	-7,3	-3,1
CATAMARCA	-21,4	-6,0	3,9
CHACO	-23,3	-4,2	-11,6
CHUBUT	7,3	7,8	7,2
CORDOBA	2,3	2,8	0,9
CORRIENTES	-20,7	-6,3	-6,5
ENTRE RIOS	-15,9	-6,8	-4,2
FORMOSA	-4,3	-7,3	-7,3
JUJUY	-3,5	-0,2	-4,3
LA PAMPA	-6,6	4,0	5,6
LA RIOJA	-14	-5,9	8,5
MENDOZA	-0,31	0,5	-2,2
MISIONES	-19,6	-2,0	1,2
NEUQUEN	6,8	14,5	17,7
RIO NEGRO	8,2	13,5	5,0
SALTA	-3,7	-1,6	-0,7
SAN JUAN	-12,2	-2,5	-4,4
SAN LUIS	-11	-3,4	10,0
SANTA CRUZ	27,2	10,0	10,1
SANTA FE	2,4	2,7	1,2
S. DEL ESTERO	-17,9	6,7	-8,8
TIERRA DEL FUEGO	25,5	44,0	61,0
TUCUMAN	-22,7	-0,3	-5,6

Fuente: Elaboración personal sobre la base de: para 1960-70 y 1970-80 Argentina. INDEC 1981, 1984 y 1989; para 1980-91 Argentina. CFI, 1991.

Nota: **SM** Saldo Migratorio, **Pf** Población al final del período, **Pi** Población inicial del período, **N** Nacimientos del período, **D** defunciones del período, **TCM** tasa de crecimiento migratorio medio anual. Forma de cálculo ⁶:

$$SM = Pf - Pi - N + D$$

$$SM_{Bue6070} = 8774500 - 6734500 - 1232100 + 599800 = 1407600$$

$$TCM = \frac{SM}{\text{Población media}} \cdot \frac{1}{n^{\circ} \text{ años del p}^{\circ}} \quad \%$$

$$TCM_{Bue6070} = \frac{1407600}{\sqrt{8774500 \cdot 6734500}} \cdot \frac{1}{10} \quad \% = 18,31\%$$

⁶ Para más detalles del procedimiento puede consultarse el trabajo de Bosque, Chicharro y Velázquez (1994).

PBG con respecto al índice nacional fueron receptoras de población en el siguiente decenio. La única excepción a este comportamiento general la constituye la provincia de La Pampa, ya que el saldo migratorio «negativo» de la Capital Federal se transformaría en positivo si, considerando como una unidad al Área Metropolitana Gran Buenos Aires (AMBA), le adicionáramos el saldo migratorio positivo del Gran Buenos Aires (GBA) que queda administrativamente contabilizado en la provincia de Buenos Aires.

Es decir que en el período 1960-70 se da una pauta muy clara de asociación en la cual las provincias con menor PBG per cápita expulsan población (básicamente las del Noroeste, Nordeste y Cuyo) y las de mayor PBG la atraen (básicamente regiones pampeana y patagónica). A su vez, dentro de la región pampeana, podemos distinguir una periferia conformada por Entre Ríos y La Pampa que disminuyen su PBG, y un centro, hegemonizado por Buenos Aires, que concentra el grueso de los migrantes internos.

Dentro del Noroeste debemos destacar la situación de la provincia de Tucumán que había liderado el desarrollo agroindustrial azucarero regional y que, como resultado de la profunda crisis desatada en el sector, sufre una sangría demográfica mayor a su propio crecimiento vegetativo, siendo la única provincia que disminuye su población en este período intercensal.

En el caso del Nordeste resulta significativa la expulsión de población en el Chaco, en este caso asociada con la aguda crisis del algodón. Durante la década de 1960 Chaco ha sido considerada una de las provincias proveedoras, por excelencia, de contingentes migratorios hacia los grandes centros urbanos del país.

Esta asociación provincias pobres = expulsión, provincias ricas = atracción, aunque muy clara, poco permite afirmar acerca del papel que juegan estos movimientos de población en los respectivos niveles de desigualdad regional. Para ello correlacionaremos los saldos migratorios del período intercensal 1960-70 con la variación relativa del PBG per cápita en el mismo lapso (gráfico 2).

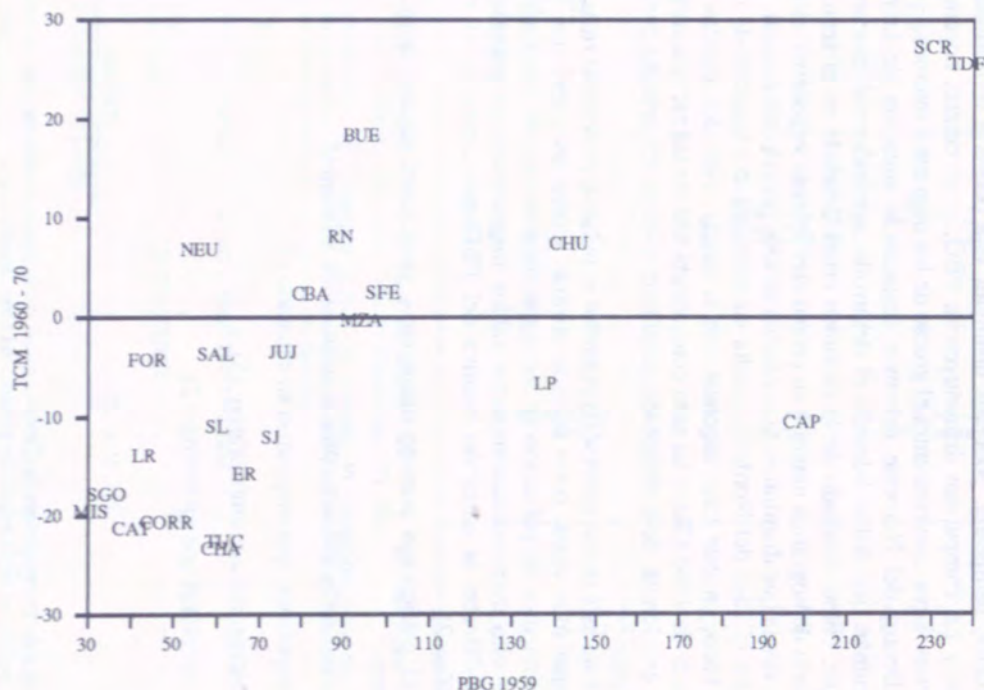
El gráfico nos permite distinguir 4 situaciones básicas entre las jurisdicciones:

1. expulsoras que empeoraron su situación relativa (7)
2. expulsoras que mejoraron su situación (7)⁷
3. receptoras que empeoraron (5), y
4. receptoras que mejoraron (2)

⁷ En este grupo aparece la Capital Federal, pero, como ya dijimos, esto es por la no contabilización del saldo migratorio positivo del Gran Buenos Aires.

GRAFICO 1

Correlación entre Producto Bruto Geográfico per cápita (1959) y Tasa de Crecimiento Migratorio (1960-70)

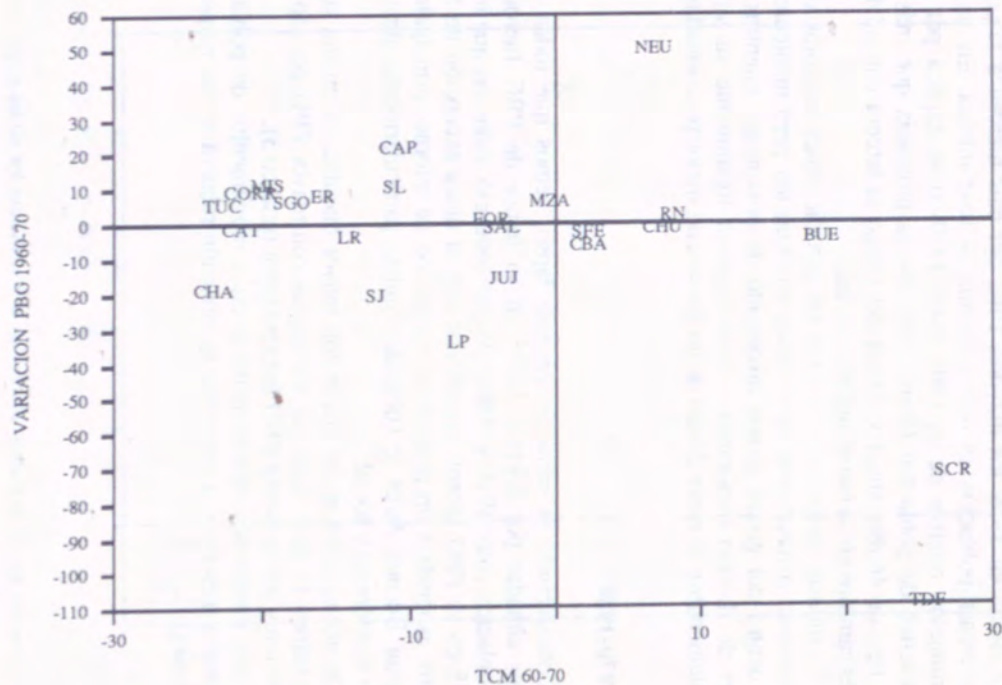


Referencias:

- BUE = Provincia de Buenos Aires
- CAP = Capital Federal
- CAT = Catamarca
- CBA = Córdoba
- CORR = Corrientes
- CHA = Chaco
- CHU = Chubut
- ER = Entre Ríos
- FOR = Formosa
- JUJ = Jujuy
- LP = La Pampa
- LR = La Rioja
- MIS = Misiones
- MZA = Mendoza
- NEU = Neuquén
- RN = Río Negro
- SAL = Salta
- SCR = Santa Cruz
- SGO = Santiago del Estero
- SF = Santa Fe
- SJ = San Juan
- SL = San Luis
- TDF = Tierra del Fuego
- TUC = Tucumán

GRAFICO 2

Correlación entre Tasa de Crecimiento Migratorio y variación del Producto Bruto Geográfico per cápita (1960-70)



Referencias: Ver Gráfico 1.

Comparando los grupos de provincias expulsoras 1 y 2 vemos que ambos comprenden 7 unidades cada uno, pero las tasas de las provincias que empeoraron su situación son más altas que las de los que la mejoraron (La Pampa bajó 34 puntos mientras Misiones o San Luis subieron solamente 11). Es decir que, en términos generales, el grupo de jurisdicciones expulsoras empeoró su situación relativa.

Comparando los grupos de provincias receptoras 3 y 4 podemos notar que, con la excepción de Santa Cruz y Tierra del Fuego, han mejorado su situación relativa o la han empeorado ligeramente, aunque manteniéndose siempre dentro del grupo más favorecido. Tanto Tierra del Fuego como Santa Cruz tenían en 1959 los mayores PBG del país merced a la conjunción de muy escasa población en una economía de base minera. En ambos casos la disminución relativa de su PBG entre 1959-70 se explica por un aumento importante de población (Santa Cruz fue la provincia que más creció, con una tasa de 46,8‰ anual y Tierra del Fuego la tercera con 33,4‰) sin mayores cambios en su estructura económica.

En síntesis, entre 1959 y 1970 las jurisdicciones emisoras de población empeoraron o mejoraron ligeramente su situación pero manteniéndose siempre dentro del grupo menos favorecido de provincias, mientras que los lugares de destino mejoraron o disminuyeron ligeramente su situación pero manteniéndose siempre dentro de las provincias mejor posicionadas.

b) 1970-1980

Considerando la situación en este lapso, vemos que todas las jurisdicciones situadas por encima de 75 en su índice de PBG fueron receptoras de población entre 1970 y 1980 *. Por el contrario, todas las que tenían menos de 75 en su PBG fueron expulsoras, con la única excepción de Santiago del Estero, asociada a un proceso de migración de retorno, principalmente desde el Gran Buenos Aires y Tucumán, ambas particularmente afectadas por la crisis económica y social.

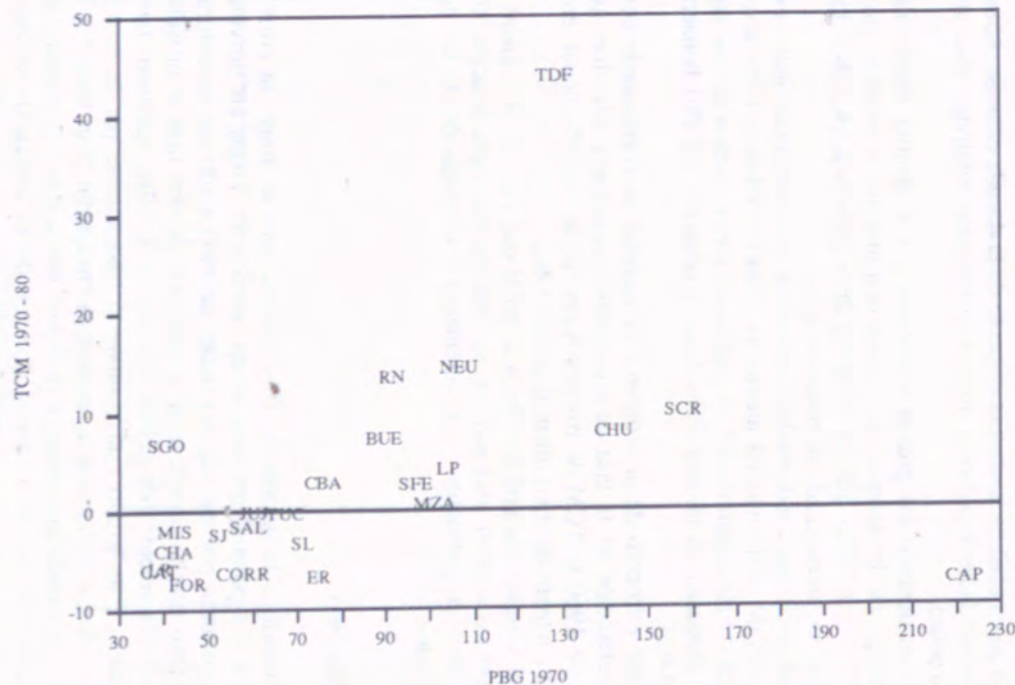
De nuevo aparece, inclusive con mayor claridad, la misma situación que observamos 10 años atrás: las provincias con mayor PBG per cápita atraieron población y las de menor PBG la expulsaron (gráfico 3).

Cabe preguntarse nuevamente si estos movimientos de población contribuyeron a mejorar o a empeorar la situación relativa de las respectivas jurisdicciones.

* Recordemos que en la Capital Federal no se contabilizan los saldos migratorios positivos de Gran Buenos Aires.

GRAFICO 3

Correlación entre Producto Bruto Geográfico per cápita (1970) y Tasa de Crecimiento Migratorio (1970-80)



Referencias: Ver Gráfico 1.

El gráfico 4 nos permite nuevamente clasificar a las provincias en:

1. expulsoras que empeoraron (1)
2. expulsoras que mejoraron (9)
3. receptoras que empeoraron (1), y
4. receptoras que mejoraron (9)

Comparando los grupos emisores 1 y 2 parecería que durante este lapso hubo un cambio de tendencia respecto de la década anterior. Ahora la mayoría de las unidades expulsoras mejoró su situación relativa y sólo una (Formosa) la empeoró.

Considerando los grupos receptores 3 y 4, resulta significativo que, con la excepción de Buenos Aires, cuya tasa migratoria anual es casi el triple en el GBA (11,54‰) que en el resto de la provincia (4,32‰), todas las provincias hayan mejorado su situación relativa.

Es decir que, independientemente de su comportamiento migratorio, la mayoría de las provincias mejoró su situación relativa. Esto se explica por el virtual estancamiento del PBI argentino (creció menos de 8% en el decenio) y el retroceso en términos absolutos y relativos del PBI bonaerense (disminuyó 4%).

Este retroceso de la economía bonaerense se corresponde con una fuerte desaceleración de la tasa de crecimiento migratorio. Mientras que en la década de 1960 la TCM de Buenos Aires fue de 18,31‰ anual, en la de 1970, en un contexto de crisis, disminuyó a 7,33‰.

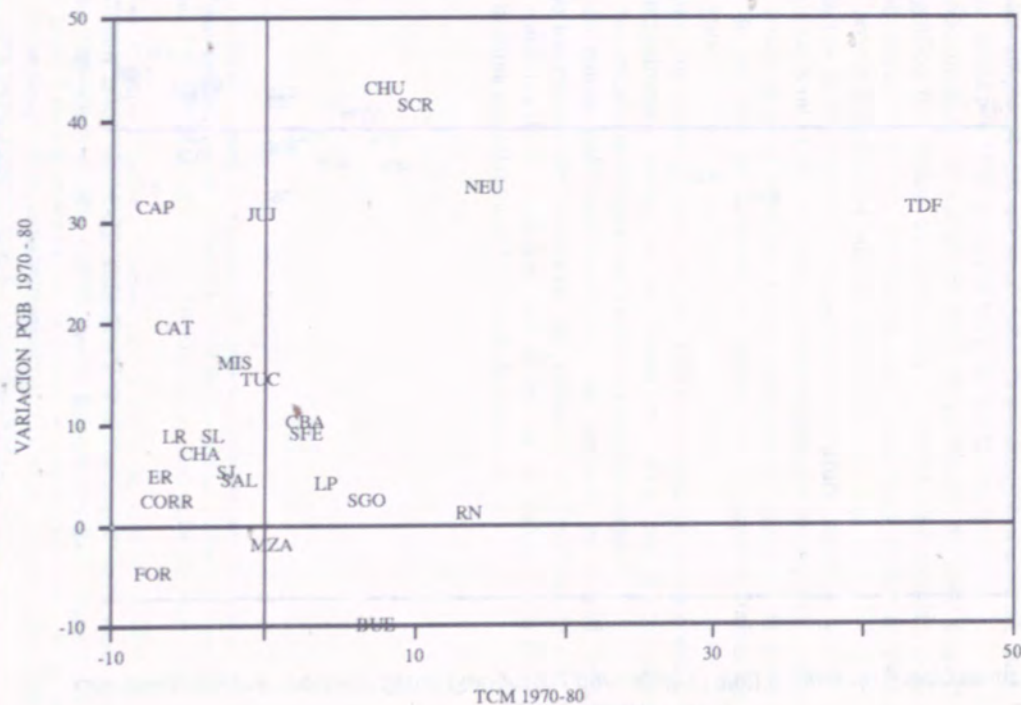
En síntesis, durante esta década, en la que casi no se registró crecimiento económico a nivel nacional, no se observa una clara relación entre los movimientos de población y el incremento o disminución de las desigualdades regionales.

c) 1980-1991

Pasando a la década de 1980, vemos que se diluye la correlación entre PBG y comportamiento migratorio (gráfico 5). Todas las provincias (6) que se encuentran por encima del índice de PBG = 100 son receptoras de población, pero resulta significativa la aparición de otro tipo de jurisdicciones que, estando claramente por debajo del índice de PBG nacional, también atraen población. Este grupo está compuesto básicamente por las provincias destinatarias de los regímenes de promoción industrial (San Luis, La Rioja, Catamarca), que tradicionalmente expulsaron población y, de pronto, se convierten en receptoras. Es decir que la dilución de la asociación se encuentra muy vinculada con este régimen de promoción.

GRAFICO 4

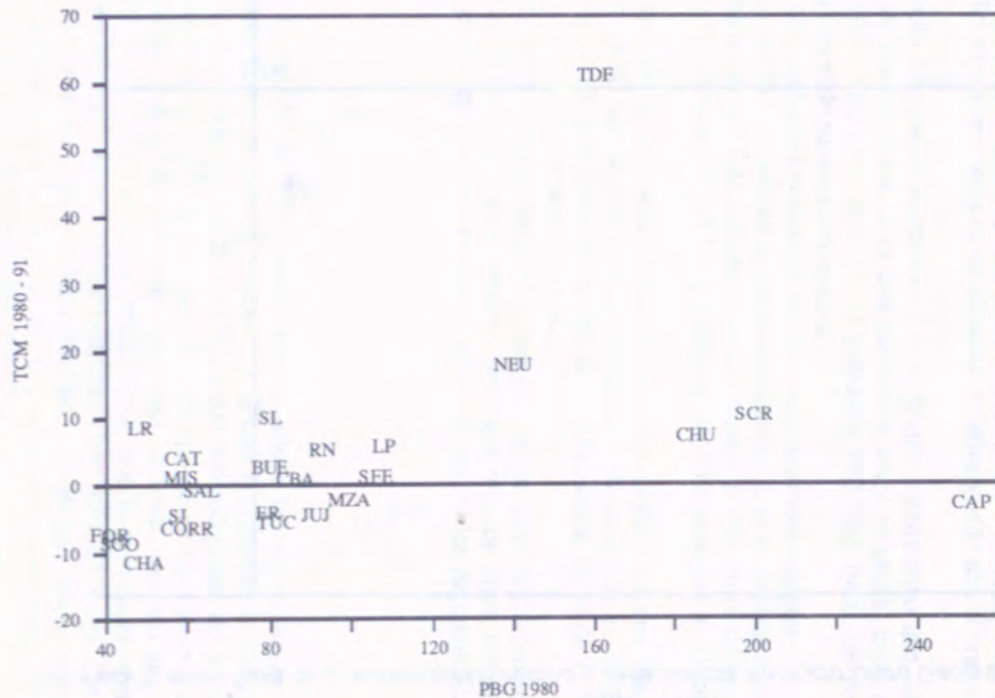
Correlación entre Tasa de Crecimiento Migratorio y variación del Producto Bruto Geográfico per cápita (1970-80)



Referencias: Ver Gráfico 1.

GRAFICO 5

Correlación entre Producto Bruto Geográfico per cápita (1980) y Tasa de Crecimiento Migratorio (1980-91)



Referencias: Ver Gráfico 1.

Los efectos de este régimen se hicieron notar sobre todo en los primeros años, cuando se produjeron las principales relocalizaciones de plantas industriales. Es por ello que la provincia de San Juan, la última acogida al régimen de promoción en 1983 —La Rioja la había hecho en 1979 y Catamarca y San Luis en 1982— (Cicolessa, 1986), continuó teniendo saldo migratorio negativo. En San Juan ha incidido también el deterioro marcado de uno de los sectores productivos fundamentales de la provincia: la vitivinicultura. La situación de esta actividad arrastró a buena parte de la economía, haciendo poco atractivas las radicaciones industriales en la zona. Con iguales beneficios, mucho más cerca de los mercados de consumo y de los centros de origen de las empresas que aprovecharon la promoción industrial, San Luis recibió en la década de 1980 la mayor parte de las radicaciones.

Si consideramos la variación del PBG de la década de 1980 respecto de la TCM (gráfico 6), vemos que entre las 10 provincias expulsoras 6 empeoraron su situación y 4 la mejoraron con situaciones relativamente equivalentes (Corrientes mejoró 24 puntos, Jujuy empeoró 20).

La situación se presenta más claramente en el grupo receptor, ya que, con la excepción de Santa Cruz y Chubut, todas mejoraron su situación relativa ⁹. En ambos casos el PBG tiene un fuerte componente minero y la población es escasa, de ahí que un aumento de población implique disminución del PBG per cápita ¹⁰.

Por último, la ligera disminución del PBG en Santa Fe se encontraría vinculada principalmente, aunque no en forma exclusiva, con la relocalización de plantas industriales de Rosario hacia provincias promovidas.

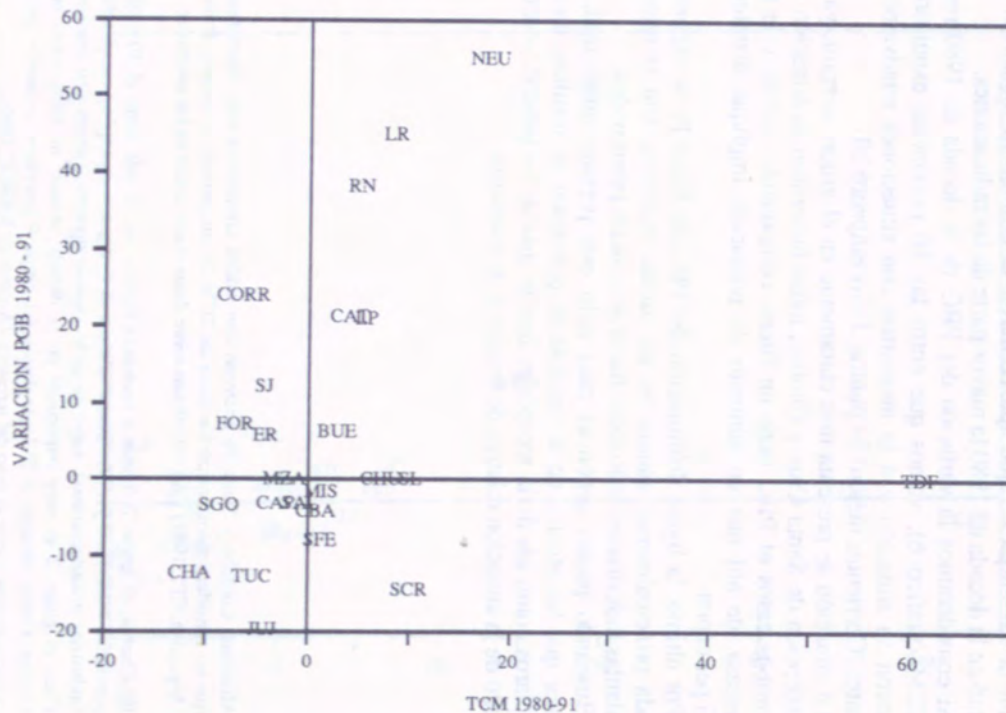
Buscando pautas genéricas para todo este período intercensal, podemos señalar que los efectos de la emisión de población no resultan, en este caso, tan claros como los de la recepción, que se asocia, en general, con el mejoramiento de la situación relativa de los sitios de atracción.

⁹ Misiones, Córdoba y Santa Fe aparecen con saldos migratorios muy ligeramente positivos, que no consideraremos porque los datos de TCM de este período provienen de una estimación (Argentina, CFI, 1991) y no del cálculo sobre datos reales como en los anteriores.

¹⁰ En Chubut, el grupo 2 (minas y canteras) explica por sí sola entre el 30 y 35% del PBG provincial entre 1980 y 1991. Ocupa siempre el 1º lugar, con amplia ventaja sobre el grupo 3 (industrias manufactureras), salvo en 1986 cuando tuvieron valores casi similares. En Santa Cruz, el grupo 2 es muy importante en la década, aunque no tanto como en el caso de Chubut. Ocupa siempre el 2º lugar detrás del grupo 9 (servicios sociales y personales). Por sectores es muy fuerte el peso del terciario. (Argentina, SAREP, 1995).

GRAFICO 6

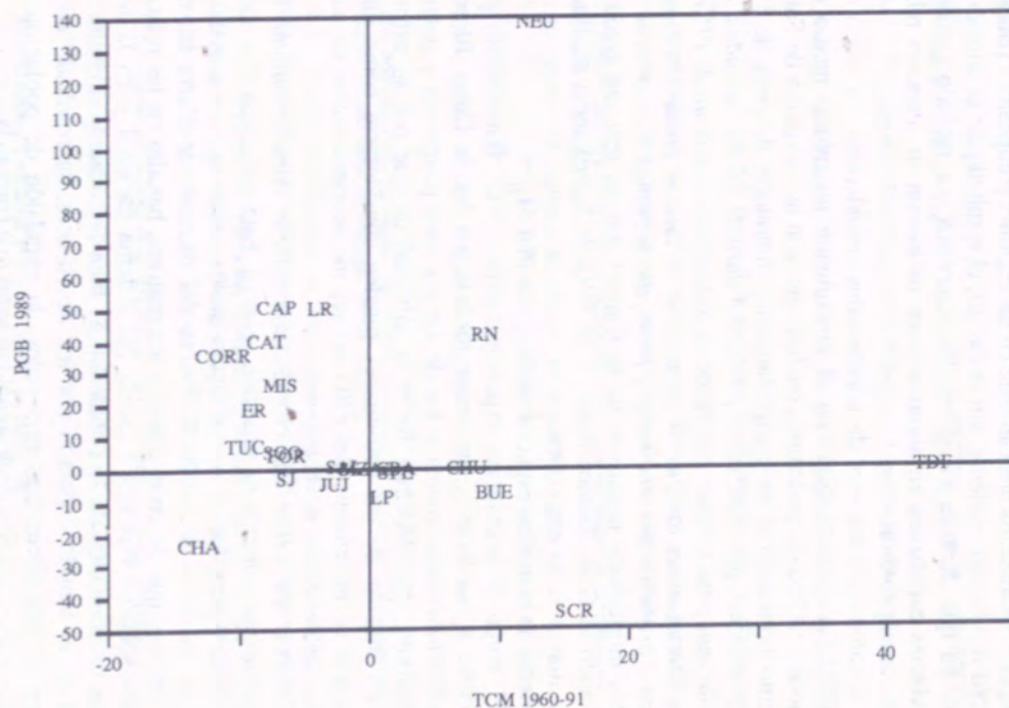
Correlación entre Tasa de Crecimiento Migratorio y variación del Producto Bruto Geográfico per cápita (1980-91)



Referencias: Ver Gráfico 1.

GRAFICO 7

Correlación entre Tasa de Crecimiento Migratorio (1960-91) y Producto Bruto Geográfico per cápita (1989)



Referencias: Ver Gráfico 1.

Conclusiones

La información disponible sobre migraciones y desarrollo regional no permitiría, en principio, inclinar claramente la balanza en favor de las teorías críticas del desarrollo regional autónomo ni hacia las que lo explican en términos de relaciones sociales y económicas.

Resulta claro que las jurisdicciones que absorben población tienden a mejorar su situación relativa, especialmente a partir de 1970. Esto debe vincularse con el carácter necesariamente selectivo de los procesos migratorios que se convierten en una suerte de «economía externa» para estos centros de recepción localizados básicamente en las regiones pampeana y patagónica.

No resulta tan evidente, sin embargo, el resultado de la emisión de población, ya que durante los diferentes intervalos del período considerado, las provincias expulsoras en algunos casos mejoraron su situación relativa y, en otros, la empeoraron.

Si cambiando los ejes de coordenadas consideramos, a modo de síntesis, el PBG final en relación con el crecimiento migratorio medio de todo el período (gráfico 7), podemos concluir que, con la excepción de San Luis, que cambió bruscamente su comportamiento migratorio después de 1980, *todas las provincias que expulsaron población durante las tres décadas, habrían de quedar mal posicionadas con respecto al promedio nacional de PBG* y que, por el contrario, *todas las jurisdicciones que recibieron población quedaron ubicadas claramente por encima del promedio nacional*. Como ya se señaló, los saldos migratorios negativos de la Capital son en realidad positivos contabilizando al Gran Buenos Aires, y el PBG de la provincia de Buenos Aires sería mayor si lo englobáramos en el de la Capital (recordar al respecto el problema de la unidad espacial modificable PUEM).

El grupo de provincias expulsoras-pobres está comprendido por las del Noroeste y Nordeste y, en menor medida por las de Cuyo. El conjunto de las receptoras-ricas abarca a las de las regiones pampeana y patagónica. En este último caso debemos hacer la salvedad de que por su estructura económica muchas de las actividades pueden considerarse como enclaves, es decir que un incremento del PBG no supone necesariamente un aumento del ingreso promedio de sus habitantes.

Es decir que *existe una circularidad entre el comportamiento migratorio de las jurisdicciones y su situación relativa*. Esta circularidad se aleja más de los planteos neoclásicos —por medio de los cuales la libre movilidad de factores o, en otros términos, la fuerza del mercado igualaría las diferencias regionales— que de otras posturas alternativas, basadas en las relaciones económico-sociales vigentes a escala del sistema nacional y en la *selectividad* de los movimientos de la población. Si bien la corriente migratoria se comporta en el sentido esperado por los neoclásicos, su resultado no es «igualador» de las diferencias regionales; la expulsión de población más bien denuncia una situación de desigualdad antes que corregirla.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGENTINA. CFI: «Comportamiento migratorio de la población total». En *Boletín del CFI* (Buenos Aires), nº 13, octubre-noviembre 1991: 17-20.
- ARGENTINA. CFI: «Producto Bruto Geográfico». En *Boletín del CFI* (Buenos Aires), nº 6, junio-julio 1990: 12-13.
- ARGENTINA. CFI: *Producto Bruto Geográfico 1970-1980*. Tomos I y II. Buenos Aires, 1983.
- ARGENTINA. CFI: *Transformaciones Socio-Económicas Provinciales: Comportamiento Migratorio 1980-91 de la población total a escala departamental*. Programa de Análisis Territorial, 1991.
- ARGENTINA. CFI-INSTITUTO TORCUATO DI TELLA: *Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina*. Tomo II, 2ª parte. Buenos Aires, 1962.
- ARGENTINA. INDEC: *Anuario Estadístico de la República Argentina 1979-80*. Buenos Aires, 1981.
- ARGENTINA. INDEC: *Anuario Estadístico de la República Argentina 1981-82*. Buenos Aires, 1984.
- ARGENTINA. INDEC: *Anuario Estadístico de la República Argentina 1983-86*. Buenos Aires, 1989.
- ARGENTINA. INDEC: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Resultados definitivos, características seleccionadas. Total del país. Serie B, nº 25. Buenos Aires, 1993.
- ARGENTINA. SAREP: *Datos para el análisis del sector público de las distintas jurisdicciones de la República Argentina*. Buenos Aires, 1994.
- ARGENTINA. SAREP: *Datos para el análisis del sector público de las distintas jurisdicciones de la República Argentina* (2 vol.). Buenos Aires, 1995.
- BOSQUE SENDRA, J.: *Sistemas de Información Geográfica*. Madrid, RIALP, 1992.
- BOSQUE, J.; CHICHARRO, E.; VELAZQUEZ, G.: «Cálculo de Saldos Migratorios para localidades españolas con datos insuficientes», en *Perfiles actuales de la Geografía Cuantitativa en España*, Málaga, Universidad de Málaga, 1994: 241-256.
- CACOPARDO, C. (dir): *Desarrollo regional, migraciones y primacía urbana en la Argentina*. Buenos Aires, Fundación para el desarrollo de América Latina (FUDAL-PISPAL), 1978.
- CICOLELLA, P.: «Los Sistemas de Promoción Industrial. Su influencia en los cambios recientes en la configuración del espacio Argentino (1958-1985)». En *Aportes para el Estudio del Espacio Socio-Económico* (I). Buenos Aires, El Coloquio, 1986: 233-277.
- ELIZALDE, D.: *La migración interna en la Argentina 1960-70*. Buenos Aires, INDEC, 1977.
- GUISANDE, M. C.: «Argentina: Migración interprovincial del período 1975-80». Santiago, CELADE, 1985.
- LATTES, A.: «Redistribución espacial y migraciones», en RECCHINI, Z.; LATTES, A. (ed): *La población de Argentina*. Buenos Aires, CICRED, 1975: 95-112.

- LATTES, A.: «Tratando de asir lo inasible: Las dimensiones de la inmigración en la Argentina entre 1945 y el presente». En *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires), nº 15-16, agosto-diciembre 1990: 295-309.
- LATTES, A.; MYCHASZULA, S.: «Urbanization, migration and urban desconcentration in Argentina». Buenos Aires, CENEP, 1986.
- LATTES, A.; RECCHINI, Z.: «Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires». En JORRAT, J.; SAUTU, R. (comp), *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social de la Argentina*. Buenos Aires, PAIDOS, 1992: 176-196.
- LATTES, A.; SANA, M.: «Los nuevos patrones de la redistribución interprovincial de la población en la Argentina». Ponencia presentada en 1º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, ASET, 26 al 29 de mayo de 1992.
- LIBERALI, A.; MORINA, J.; VELÁZQUEZ, G.: «Consecuencias socio-ambientales de los cambios en la estructura del empleo. Argentina (1970-1985)». En *Aportes para el Estudio del Espacio Socio-Económico* (III). Buenos Aires, El Coloquio, 1989: 57-99.
- MARSHALL, A.; ORLANSKY, D.: «Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980», en *Desarrollo Económico* (Buenos Aires), 89, 1983.
- MYRDAL, G.: *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1959.
- RECCHINI, Z.; LATTES, A.: «Migraciones en la Argentina». Buenos Aires, Instituto Torcuato di Tella, Editorial del Instituto, 1969.
- ROFMAN, A.: *Desigualdades regionales y concentración económica. El caso Argentino*. Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Planificación, 1974.
- ROFMAN, A.; ROMERO, L.: *Sistema Socioeconómico y Estructura Regional en la Argentina*. Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- ROSTOW, W.: *Las etapas del crecimiento económico; un manifiesto no comunista*. México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- SINGER, P.: «Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio». En *Las migraciones internas en América Latina*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.
- VAPÑARSKY, C.; GOROJOVSKY, N.: *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990.
- VELÁZQUEZ, G.: «Geografía de las elecciones argentinas. Geodiversidades, pautas estructurales y polarización en 1973 y 1983». Tandil, Universidad Nacional del Centro, 1989.

Referencias:

- CFI: Consejo Federal de Inversiones.
 INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
 SAREP: Secretaría de asistencia para la reforma económica provincial.

RESUMEN

Las migraciones interprovinciales y el proceso de diferenciación regional. El caso argentino (1960-1991)

El trabajo se propone indagar acerca del papel de la movilidad de la población en el proceso de diferenciación regional en la Argentina, utilizando como indicadores el producto bruto geográfico y la tasa de crecimiento migratorio intercensal a nivel provincial para los períodos 1960-1970, 1970-1980 y 1980-1991. Del análisis de los resultados los autores concluyen que las provincias receptoras de población tienden a mejorar su situación relativa, mientras que no hay una pauta uniforme con respecto a las provincias emisoras de población. Existe una circularidad entre el comportamiento migratorio y la situación relativa de las regiones, y la expulsión de población no funciona como corrector de la desigualdad.

SUMMARY

Internal migration and regional imbalance: the Argentine case (1960-1991)

This article focuses on the role of geographic mobility in the process of uneven regional development in Argentina. From the analysis of gross geographic product and provincial migratory growth rate between censuses for 1960-70, 1970-80 and 1980-91, the authors conclude that provinces of destination tend to improve their position relative to the rest, while there is no general pattern for provinces where population emigrates. There is a circular relation between migration patterns and the relative position of provinces, and emigration does not seem to help reduce the imbalance.

STUDI EMIGRAZIONE

ETUDES MIGRATIONS

Revista trimestral con artículos históricos, demográficos,
sociológicos y pastorales sobre migraciones
CENTRO STUDI EMIGRAZIONE - ROMA

VOLUME XXXIII — N° 123 — SEPTEMBER 1996

Table of Contents

Italian Communities abroad

- L. TRINCIA, Italian immigrants in the German Empire up to the First World War.
- A. IACOVELLA, The Italian Masonry in Turkey: the "Italia Risorta" Lodge in Constantinople.
- M. C. NASCIMBENE, The assimilation of Italians and their descendants in the Argentine society (1880-1925).

Historiographical Essays

- F. WEIL, French migration to the Americas in the 19th and 20th centuries.
- M. SANFILIPPO, Nation and ethnicity in the most recent literature on French Canada.

Immigrants in Italy

- F. DECIMO, Solidarity networks and economic strategies of Somali immigrant women in Naples.
- E. TODISCO, New studies on immigration in Italy.

Book reviews and Books received

CENTRO STUDI EMIGRAZIONE
Via Dandolo 58 - 00153 - Roma - Italy
Tel. (06) 5809.764 — Telefax. 5814651

LA IGLESIA CATOLICA Y LA RELIGIOSIDAD POPULAR DE LOS ITALIANOS DEL MEZZOGIORNO EN EL PUERTO DE MAR DEL PLATA ENTRE LAS DECADAS DE 1920 Y 1940 *

Martín Omar CASTRO **

Introducción: Religiosidad popular e inmigración

Diferentes problemáticas que hacen referencia al papel de la Iglesia en la sociedad argentina han sido abordadas desde distintas perspectivas en los años recientes: así han tenido una mayor atención la acción de la Iglesia en relación con los sectores populares (y su acción social y de contribución a la construcción de las sociedades barriales de entreguerras) o la participación de la Iglesia en el surgimiento del peronismo y su posterior caída, que han venido a sumarse a otra problemática (abordada principalmente desde posiciones casi siempre militantes) recurrente, como es la relación Iglesia y Estado en los años ochenta del siglo pasado ¹. Pero fuera de la atención a la acción de la Iglesia

(*) Agradezco especialmente los comentarios de Fernando Devoto y Luis Alberto Romero.

(**) *Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires - Argentina.*

¹ Con respecto a la relación Iglesia/sectores populares pueden citarse los trabajos de LUIS ALBERTO ROMERO: "Nueva Pompeya, libros y catecismo". En: LEANDRO GUTIERREZ; LUIS A. ROMERO: *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1995; LUIS A. ROMERO: *Iglesia y sectores populares en Buenos Aires en la entreguerra*, presentado en las V Jornadas Inter Escuelas Departamentos de Historia, Montevideo, setiembre de 1995. La problemática de la relación Iglesia Católica/peronismo ha sido abordada por SUSANA BIANCHI: *La Iglesia Católica y el Estado peronista. Notas para un proyecto de investigación*. Buenos Aires, CEAL, 1988. Más recientemente, LILA CAIMARI: *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires, Ariel, 1995. Tanto este último tópico como la relación Iglesia/Estado en el siglo pasado, han sido abordados por historiadores católicos. Véase

Católica, en su rol institucional, no ha merecido el mismo tratamiento la relación entre las prácticas religiosas concretas (llamadas habitualmente "religiosidad popular") y la acción de proselitismo religioso. En este sentido, el fenómeno religioso ha sido abordado generalmente reduciéndose su perspectiva de análisis al rol institucional y a las respuestas que desde la sociedad se han dado bajo la forma de la constatación del cumplimiento (o la falta de éste) de diversos preceptos religiosos y su correlación con el proceso de secularización de la sociedad ². En este sentido, el análisis del fenómeno religioso (y de su influencia en la vida de las sociedades) adquiere mayor trascendencia cuando se lo cruza con otra problemática, cual es la de las identidades de los sujetos sociales. Con respecto a este último aspecto, las dificultades en sopesar qué influencias o relaciones pesan más a la hora de la conformación de la identidad de un sujeto, debe ponernos alertas sobre la necesidad de incorporar la variable de las creencias religiosas al momento de estudiar las identidades sociales ³. Dentro de la problemática más general de la identidad de los contingentes migratorios llegados a la Argentina, una faceta a tener en cuenta es qué importancia tuvo la variable religiosa en el universo simbólico de los inmigrantes. El propósito de este trabajo estará centrado en intentar establecer, a través de un estudio de caso (los italianos del Mezzogiorno asentados en la zona portuaria de Mar del Plata, entre mediados de los años veinte y mediados de los cuarenta de este siglo) aproximaciones con respecto a la pervivencia de determinadas prácticas religiosas premigratorias, su traspaso en la sociedad de recepción y las relaciones que se pudieron establecer entre la Iglesia Católica y los inmigrantes italianos. Cabe, además, delimitar qué connotaciones asumirá el término "religión" en el presente trabajo.

"Estado de la cuestión". En: SUSANA BIANCHI: *La Iglesia Católica y el Estado peronista...* cit., p. 5. Las estrategias institucionales católicas durante la década de 1930 y las relaciones entre la Iglesia y el Ejército, pueden verse en LORIS ZANATTA, *Del Estado Liberal a la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943*. 1996, Universidad de Quilmes.

² Gabriel Le Bras diferencia entre la práctica religiosa, fácilmente observable y la "psicología de las prácticas colectivas: ¿qué sentido dan los actores a sus actos?". GABRIEL LE BRAS: "Problemas de la sociología de las religiones". En: GEORGES GURVITCH (dir.): *Tratado de Sociología*. Tomo II. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1963, pp. 93-94.

³ Sobre la discusión acerca de la conformación y/o pervivencia de las identidades étnicas en la sociedad de recepción, véase: FERNANDO J. DEVOTO: "¿Inventando a los italianos? Imágenes de los primeros inmigrantes en Buenos Aires (1810-1880)". En: *Anuario IEHS*. Num. 7. Tandil, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro, 1992; EDUARDO J. MÍGUEZ: "Tensiones de identidad: Reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina". En: FERNANDO J. DEVOTO; EDUARDO MÍGUEZ (comps.): *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*. Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1992.

En este sentido, serán de utilidad las apreciaciones que Clifford Geertz establece al respecto. Si anteriormente comentábamos la reducción que significaba entender el fenómeno religioso sólo en su aspecto de prácticas institucionalizadas (aunque éstas no deben ser dejadas de lado teniendo en cuenta lo ya apuntado por Emile Durkheim en cuanto a los lazos de solidaridad creados entre los creyentes merced a la participación colectiva en los ritos)⁴, la visión de este antropólogo acerca una perspectiva mucho más abarcadora de esta problemática. Por "religión" Geertz entiende: "1) Un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único"⁵. De esta definición nos limitaremos a señalar la amplitud de enfoque que nos provee al hacer referencia a la importancia de la religión como fenómeno explicativo del "orden general de existencia". En este sentido, Robert A. Orsi diferencia dos maneras de definir la "religión": una más tradicional, que incluye la descripción de las prácticas, símbolos y fe de los italianos del Mezzogiorno asentados en el Harlem neoyorquino; por esta definición se puede considerar a este grupo como profundamente católico. Pero existe una segunda vía de definición, de mayor comprensión, que incluye los valores, convicciones éticas y cosmología de los inmigrantes. *"I will be concerned throughout with the people's religion defined as the totality of their ultimate values, their most deeply held ethical convictions, their efforts to order their reality, their cosmology. This could be called their 'ground of being', but only if it is understood in a very concrete, social-historical way, not as a reality beyond their lives"*⁶. La integración de ambas definiciones conforman lo que Orsi llama "religión popular", concepto que permite ir de los valores y percepciones de la gente a las prácticas y actitudes religiosas concretas.

Será menester, antes de adentrarnos en el mundo cultural de los italianos en el puerto de Mar del Plata, caracterizar algunas de las líneas fundamentales del crecimiento urbano de la ciudad y de la expansión de los nuevos barrios periféricos (entre ellos el Puerto), alejados del núcleo urbano originario.

⁴ Véase EMILE DURKHEIM, *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Akal Editores, 1982, pp. 39-42.

⁵ CLIFFORD GEERTZ: "La religión como sistema cultural". En: CLIFFORD GEERTZ: *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1990, p. 89.

⁶ ROBERT ANTHONY ORSI: *The Madonna of 115th Street. Faith and Community in Italian Harlem, 1880-1950*. Massachusetts, Yale University Press, 1986, p. xviii.

Crecimiento urbano y surgimiento del pueblo de pescadores

Desde finales del siglo XIX, Mar del Plata se vio favorecida por un importante crecimiento, que la colocó como una de las localidades de mayor expansión en la provincia de Buenos Aires, expansión que se expresó a través de un impresionante crecimiento demográfico reflejado en los 37.000 habitantes con que contaba en 1924 (o los 120.000 de 1947) frente a los 1.000 pobladores existentes hacia los años ochenta del siglo pasado. Este crecimiento demográfico basado, en principio, en la propuesta de un centro de veraneo para la élite porteña, se transformó en las dos primeras décadas de este siglo, sin perder sus atractivos de localidad-balneario, en un núcleo urbano con capacidad para atraer sectores medios y trabajadores alrededor de actividades como la construcción, los servicios, el comercio y la pesca. Un capítulo importante dentro de este contexto expansivo lo constituyeron los desplazamientos de contingentes inmigratorios hacia Mar del Plata desde finales del siglo pasado, buscando en ésta las oportunidades de "hacer la América" que no encontraban en Buenos Aires o en las zonas rurales, pasando a representar en 1914 el 47 por ciento de la población. En esta sociedad urbana que se complejizaba en las primeras décadas del siglo XX, la participación de los inmigrantes (principalmente italianos y españoles) fue trascendente en diversas actividades productivas, teniendo una decisiva participación en la actividad extractiva de la pesca. Los comienzos de ésta deben ser rastreados en los años finales del siglo XIX, cuando los pescadores (en su mayoría italianos) realizaban la extracción del pescado con la finalidad únicamente de abastecer el mercado local, en especial a hoteles y comercios. En una Mar del Plata que crecía gracias a sus servicios como balneario de la élite, surgió tempranamente el conflicto entre los pescadores (asentados en las proximidades de la Barraca Luro o en la playa al sur de la Rambla) y aquellos que pugnaban por lograr una fisonomía urbana acorde para la "Biarritz" argentina. Tal contraposición de intereses derivó en un conflicto inevitable que llevó a un constante corrimiento del barrio de pescadores (los que en general carecían de títulos de propiedad) durante las dos primeras décadas del siglo XX. De esta manera, a partir de 1905 los pescadores debieron asentarse en los llamados barrios de "La Pescadilla" y de "Tierra del Fuego", hasta que la construcción de un puerto de ultramar instalado al sur del núcleo urbano, dentro del ejido del llamado Pueblo de "Peralta Ramos"⁷, permitió el traslado primero de las lanchas y luego de las casillas de los pescadores, hacia su definitivo lugar de radicación. Los años comprendidos entre 1917 y 1922

⁷ Recién en 1948 se derogaron los decretos del 24/9/1891 y 1/12/1904, incorporando al ejido de Mar del Plata al Pueblo de Peralta Ramos. Véase "Ordenanza 430, 21/10/1948". En: Municipalidad del Partido de General Pueyrredón. *DIGESTO. Recopilación a partir de 1887 de ordenanzas, decretos y disposiciones en vigencia*, 1958, p. I. 334.

(y más marcadamente en los años que siguieron a esta última fecha) señalaron el paulatino asentamiento de los pescadores en la zona portuaria y el entrecruzamiento de un conjunto social formado por éstos y la población obrera contratada por la Empresa francesa "Société Nationale des Travaux Publics", responsable de las obras de infraestructura portuaria ⁸. Diversos testimonios se encargan de señalar las duras condiciones de vida que debían afrontarse en esta zona periférica de Mar del Plata. El problema de la vivienda, la falta de un sistema de cloacas y los problemas que ocasionaba el Arroyo del Barco que cruzaba la población son continuamente citados ⁹. A comienzos de la década de 1940, y pese al avance edilicio de la zona y a los intentos de la Asociación de Fomento fundada en 1937, por lograr que el Puerto tuviera una "fisonomía progresista", seguían subsistiendo graves deficiencias en la infraestructura del barrio, a lo que se sumaban los problemas originados por el crecimiento de la industria conservera ¹⁰.

Los pedidos constantes hacia finales de la década de 1930 y principios de los cuarenta por una solución del problema de las viviendas de los pescadores y la incorporación del Puerto a las políticas de mejoramiento urbano de la ciudad ¹¹, mostraban la realidad cambiante de un "Pueblo" que de una manera muy despereja había conformado un núcleo comercial y el barrio propiamente dicho, separado por el Arroyo del Barco. La existencia a partir de 1936 de una Delegación Municipal, junto con el surgimiento de la Asociación de Fomento y el reconocimiento de la Iglesia de la Sagrada Familia como parroquia en 1939, denotaban el crecimiento de una sociedad barrial que se vería modificada profundamente en la década de 1940 a partir del auge de la pesca del tiburón ¹².

⁸ Véase, ALEJANDRA IRIGOIN, "La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940"; MARÍA LILIANA DA ORDEN, ELISA PASTORIZA: "La formación de una ciudad moderna. Grupos sociales y ámbitos culturales". En: AA.VV.: *Mar del Plata. Una historia urbana*. Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991.

⁹ A comienzos de la década de 1940 todavía no se había llevado a la práctica el proyecto socialista de fines de la década de 1920 de expropiar las tierras del puerto (en manos de propietarios que especulaban con las rentas de los terrenos) para beneficiar a los pobladores del barrio. Véase: *El Trabajo* (en adelante ET) 21/11/1926; ET 5/10/1928; *Semanario El Puerto* (en adelante EP) 17/5/1941. Según el *Boletín Municipal* de 1937, 2.536 habitantes residían en la zona portuaria "hacinados en malísimas viviendas de madera o de chapa", *Boletín Municipal* 1937, Segundo trimestre, p. 149.

¹⁰ EP 6/12/1943.

¹¹ En este sentido petitionó insistentemente la Asociación de Fomento ante las autoridades municipales. Véase *El Progreso*, 10/5/1941; EP, 17/5/1941; EP, 12/5/1941.

¹² Véase JOSÉ IBÁÑEZ: *El puerto que yo conocí: en la década del cuarenta*. Mar del Plata, Gráfica Armedenho, 1988, p. 13; EP, 12/8/1944.

Estas especiales características del barrio Puerto (relativamente aislado del núcleo urbano principal de la ciudad), así como la formación del Pueblo de Pescadores dentro de la población portuaria, conformado mayoritariamente por italianos del Mezzogiorno ¹³, brinda una buena oportunidad para aproximarnos al análisis de las prácticas religiosas, sus continuidades y adaptaciones a la realidad de la sociedad de recepción. En este sentido, deberemos analizar la interacción que se producirá entre la religiosidad popular de los italianos, la gestión de los sacerdotes de Don Orione al frente de la parroquia y las iniciativas de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas.

Los orígenes de Sagrada Familia y la Fiesta de San Salvador

En el desarrollo urbano de Mar del Plata y en la ampliación de la planta urbana mediante la incorporación de barrios periféricos mucho tuvo que ver la acción de una serie de templos católicos, algunos de los cuales se convirtieron con posterioridad en sedes parroquiales ¹⁴.

Este papel también (además de su función estrictamente religiosa) le cupo desarrollar a la Iglesia de la Sagrada Familia, la cual tendría participación en la sociedad portuaria, casi desde los inicios de la misma. Para develar los comienzos del proselitismo católico en el "Pueblo de los pescadores" deberemos adentrarnos en dos problemáticas: por un lado, la relación que se estableció entre la acción de la Obra Don Orione en América Latina y la inmigración italiana, y su correlato en Mar del Plata; por el otro, la actuación de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas en el Puerto de Mar del Plata. La entrada en escena tanto de los sacerdotes de Don Orione como de las Damas Vicentinas está conectada directamente con la realidad de la vida social del Puerto en los comienzos de la década del veinte. En tal sentido, el Puerto aparece, tanto en los testimonios orionitas como en los de la correspondencia de las Damas de la élite porteña, como lo que podría denominarse "tierra de misión", aunque bien puede ser que tal imagen intentara resaltar los frutos civilizatorios y religiosos posteriores ¹⁵.

¹³ Los inmigrantes italianos provenían principalmente de Nápoles y de Sicilia. Véase al respecto, JORGE A. DI IORIO: "Desde la barca mía. Los pescadores de nuestro mar". En: *EP*, 26/6/1947. Entre 1945 y 1950 arribó al país entre el 50% y el 60% de la población inmigratoria existente en la zona portuaria en 1970, según una encuesta de la Facultad de Humanidades de la Universidad Provincial. Los italianos representaban el 50% de la población portuaria. Véase, ANGEL OSCAR STRADA: *La comunidad pesquera de Mar del Plata*. Mar del Plata, Universidad Provincial, 1971.

¹⁴ *EP*, 2/8/1941.

¹⁵ *Archivo Sagrada Familia* (en adelante *ASF*), "Carta de Dolores Anchorena de Elortondo a Elisa Alvear de Bosch", 24/5/1929.

Mucho tuvo que ver la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas en las iniciativas que buscaban el mejoramiento edilicio y "moral" del Pueblo de pescadores. Esta comisión estaba formada por mujeres de la élite porteña, imbuidas del imaginario social de los sectores altos de la sociedad, que aun cuando se acercaban a los sectores populares lo hacían portando consigo el temor de que éstos transformaran sus malas condiciones de vida en motivos de conflictividad social. Sus acciones encarnaban entonces intentos de control social de parte de la élite. En este sentido, su preocupación por el "foco de infección social" estaba ligada ineludiblemente con el temor que los acontecimientos de la Semana Trágica de 1919 habían generado en la élite. Reflejando estas sensaciones, diversos testimonios señalan la actitud de rechazo de las Vicentinas hacia los huelguistas (estigmatizados como portadores de todo un bagaje de fallas morales) y el apoyo sin reservas de éstas a la acción represiva del Estado ¹⁶. Los huelguistas aparecían, entonces, casi en los límites de la condición humana:

«Mi hijo José María, que pasó tres días en Mar del Plata, vino horrorizado de lo que ha visto allá, respecto a los desmanes de los huelguistas y las intenciones que gracias a tan oportuna y enérgica represión no pudieron llevar a cabo: uno se resiste a trasladar al papel la simple mención de las iniquidades que se proponían llevar a cabo esa verdadera horda de bárbaros indígenas»¹⁷.

Las huellas que esta experiencia dejó en algunas damas de la élite porteña aceleró la iniciativa de una comisión de apoyo al Consejo General de las Conferencias Vicentinas, formada por Vicentinas que veraneaban en Mar del Plata ¹⁸, que además de hacerse cargo de las obras vicentinas ya existentes en la ciudad, encararía tareas sociales entre los "humildes y menesterosos" con el recuerdo centrado en la Semana Trágica de 1919. La explicitación del lema de las Conferencias Vicentinas (*Dios, Patria, Hogar*) en la realidad portuaria las llevó a interesarse en los sectores populares del barrio por un lado guiadas por el riesgo de la amenaza social y por el otro, por la intención de intervenir en un bolsón de la sociedad donde la nacionalidad argentina parecía

¹⁶ Véase al respecto la "Memoria de la Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas en Mar del Plata, 1919-1944". En: *EP*, 4/11/1944; "Carta de Estanislada Anchorena de Paz a Elisa Alvear de Bosch, 20/1/1919". En *ASF*.

¹⁷ «Carta de Estanislada Anchorena de Paz a Elisa Alvear de Bosch, 21/1/1919». En: *ASF*.

¹⁸ Véase "Carta del Consejo General de las Conferencias Vicentinas a Elisa Alvear de Bosch, 30/12/1918", en *ASF*; *EP*, 24/5/1941; "Memoria de la Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas de Mar del Plata 1919-1944". En: *EP*, 4/11/1944.

estar ausente ¹⁹; de ahí el firme propósito de auxiliar a los hijos argentinos de los pescadores italianos y de evitar que las condiciones de vida produjeran una descendencia de condiciones biológicas inferiores. En este sentido, y frente a las posibilidades de "perversión" moral, las Damas Vicentinas aparecían como el "faro ético" que llevaba a estos conglomerados sociales las condiciones morales de vida correctas. Siguiendo este conjunto de ideas de las damas de la alta sociedad, y publicadas especialmente para consumo de éstas, la Guía Social de 1930 establecía un perfil de las Damas Vicentinas, de su obra y del conjunto social hacia el cual ésta se dirigía:

«Las Damas Vicentinas son en Mar del Plata la providencia de los menesterosos, y de los padres afligidos que no hallan dónde confiar sus hijos por su pobreza, el faro ético en núcleos donde la vida instintiva amenazó en algún momento enseñorearse con su zarpa de corrupción» ²⁰.

De esta manera, en el imaginario de las Vicentinas jugaban distintos valores que llevaban, a través de la religión, a valores centrales como el orden social y el patriotismo expresados a partir de la acción de beneficencia social y de educación de los hijos argentinos de obreros y pescadores italianos. En este sentido, en carta dirigida al ministro de Obras Públicas de la Nación, Elisa A. de Bosch expresaba la intención de concretar un proyecto (luego abortado) de escuela de artes y oficios y especificaba los fundamentos de tal acción:

«Creemos con ello llenar una imperiosa necesidad, no sólo de cultura pública, sino de orden social y de patriotismo pues [...] aunque el puerto no se halla terminado, se ha formado una población de más de cuatro mil almas, en su mayoría de obreros de origen extranjero [sic], cuya descendencia argentina, es menester cuidar que se forme en el ambiente de civilización [sic] nacional, por lo que todos tenemos el deber de luchar que no puede lograrse sino mediante la escuela y el taller» ²¹.

¹⁹ En 1936, en una nota dirigida al ministro de Gobierno provincial Roberto Noble, se permitía llamar la atención sobre la existencia de sólo 20 pescadores de nacionalidad argentina sobre un total de 800, comparándose esta situación con la de Brasil, donde "no se puede ser pescador sin ser ciudadano". ASF, "Nota de Elvira Bonorino Udaondo de Sojo al Ministro de Gobierno, Roberto Noble. 12/4/1936", p. 12.

²⁰ *Guía Social Mar del Plata*, 1930, p. 12.

²¹ ASF "Carta de Elisa Alvear de Bosch al Ministro de Obras Públicas de la Nación, Dr. Eufrasio Losa, 2/7/1923".

En este proyecto de las Vicentinas de lograr mediante la escuela y la iglesia el ambiente de civilización y orden social del cual el Puerto carecía, empieza a jugar un rol fundamental el ingreso de los sacerdotes de Don Orione en 1922. Si el ofrecimiento de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas de hacerse cargo de las obras del Puerto les abre a los Orionitas el camino de ingreso al ambiente portuario, no hay que dejar de tener presente que en los inicios y las razones de la llegada de los sacerdotes de Don Orione a la Argentina existían otras motivaciones de índole misionera que tenían que ver con las realidades de las Iglesias latinoamericanas y con la suerte que corría la fe de los inmigrantes en las sociedades de recepción, o por lo menos cómo este proceso era visualizado por las órdenes religiosas. La Iglesia Católica argentina no había logrado construir hasta fines del siglo XIX la imagen de solidez y fuerte presencia que luego tendría en la sociedad argentina, y la escasez de cuadros eclesiásticos que atendieran las demandas religiosas se había visto mitigada con la incorporación de congregaciones provenientes de Europa que intentaban cubrir las carencias locales²². En este sentido, dentro de las motivaciones de estas congregaciones figuraba la conciencia de las limitaciones de las Iglesias latinoamericanas y la creencia extendida de que en América "se pierde la fe"²³. Tal concepción de la situación religiosa de los contingentes de italianos emigrantes motorizó en buena medida las iniciativas misioneras de congregaciones como la de los Salesianos o los Orionitas. Esto último está muy claro en las invitaciones²⁴ cursadas en 1921 desde la Argentina a Don Orione y en la identificación que éste realiza entre italianidad y religiosidad, reflejada en la total correlación existente entre lengua y fe, según el pensamiento de Don Orione:

«Lo he advertido repetidamente: el que abandona nuestra lengua, abandona la fe; quien abandona la fe, abandona fácilmente nuestra lengua»²⁵.

²² Véase LILA CAIMARI: *Perón y la Iglesia Católica...*, p. 33.

²³ Véase al respecto FERNANDO J. DEVOTO: "Catolicismo y anticlericalismo en un barrio italiano de Buenos Aires (la Boca) en la segunda mitad del siglo XIX". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 14, Abril, 1990, p. 186; GIANFAUSTO ROSOLI, "Impegno missionario e assistenza religiosa agli emigranti nella visione e nell'opera di don Bosco e dei Salesiani". En: F. TRANIELLO (comp.): *Don Bosco nella storia della cultura popolare*. Turin, SEI, 1987, p. 291.

²⁴ Don Orione, fundador de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, llega a Buenos Aires con intenciones de participar de la peregrinación anual a la Virgen de Luján, a la que concurrían grupos importantes de italianos. Véase GIORGIO PAPASOGLI: *Vida de Don Orione*. Buenos Aires, Ed. Guadalupe, 1980, p. 273.

²⁵ Cit. en GIORGIO PAPASOGLI: *Vida de Don Orione...*, p. 276. Similar concepción (cruzada con el pensamiento social de la Iglesia) refleja un artículo de Don Orione de 1935 dedicado

Las Damas Vicentinas que habían comenzado a trabajar en la zona portuaria hacia fines de la década del diez intentan concretar el ideal de civilización y orden social y le ofrecen a los sacerdotes de Don Orione atender "*una casa para los hijos de los marineros del puerto*"²⁶. La capacidad de movilizar recursos e influencias por parte de las Vicentinas (la cual puede seguirse a través del *Archivo Sagrada Familia*) pasaba no sólo por la influencia en sectores políticos, sino por los medios de la caridad privada (así, entre los benefactores de las Vicentinas aparecían políticos como José Cantilo y Manuel Fresco o instituciones de la sociabilidad de la élite, como el Club Mar del Plata, el Ocean Club, el Tiro a la Paloma, Bristol Hotel, o diarios como *La Nación*, *La Prensa* o *La Razón*). Semejantes potencialidades se vieron reflejadas en obras como el Colegio Profesional de Varones (1927); la Escuela Profesional de Niñas (cuyo edificio se inaugura en 1936, aunque funcionaba desde 1927 en la casa dejada libre por la escuela de varones, atendida por las Hermanas de la Divina Providencia); los Barrios Obreros (1942), cuyos departamentos eran alquilados a los pescadores más pobres o el sostenimiento de las Conferencias estables que funcionaban en la Parroquia Sagrada Familia y en San Pedro²⁷.

Que el objetivo de llevar a la práctica el lema de "*Dios, Patria y Hogar*" de las Conferencias Vicentinas estuviera presente en las intenciones de las damas de la élite y que para hacerse cargo del colegio de varones y futuro templo fueran elegidos los sacerdotes de Don Orione no quiere decir que no hubieran existido cortocircuitos en la relación. Si Don Orione encontraba en la correlación fe/lengua uno de los puntales de la tarea evangelizadora y si los primeros sacerdotes en hacerse cargo de las obras eran de nacionalidad italiana, esto representaba por un lado una potencial zona de acercamiento a los pescadores italianos, pero por el otro planteaba una zona de fricciones entre las Vicentinas (y su imaginario nacionalista) y los Orionitas. Estas desinteligencias aparecerían con el tiempo, cuando hacía fines de los treinta y comienzos de los cuarenta los Orionitas estuvieran firmemente asentados en el Puerto y compitiendo firmemente con el prestigio de las Damas Vicentinas:

a los obreros italianos en la Argentina bajo el título: "Italianos, conservad la fe!". Véase GIORGIO PAPASOGLI: *Vida de Don Orione...* cit., p. 357.

²⁶ "Carta de Don Orione, 17/2/1922", cit. en: Parroquia La Sagrada Familia (Obra Don Orione) Puerto Mar del Plata: *50 Aniversario 1939-1989*, p. 9. La relación viene a través del secretario del Nuncio Apostólico. Entrevista al P. Juan D'Attilia, 28/11/1995.

²⁷ Véase Parroquia La Sagrada Familia, *50 Aniversario...*; *Memoria de las Obras Vicentinas de Mar del Plata, 24/5/1927*; "Memoria de la Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas de Mar del Plata, 1919-1944". En: *EP* 4/11/1944.

«Las escuelas de esta Sociedad deben ser y serán argentinas, los niños que formamos en la religión también lo serán para la argentinidad. Desde el idioma [...] hasta el espíritu de nuestros niños del Puerto, argentinos, a pesar de su ascendencia italiana de algunos de ellos, serán argentinos [...]

«una vez más me he convencido que junto con la nacionalidad que se diluye allí, se deforma la verdadera procedencia del beneficio que recibe la población del puerto. Esa obra [...] [es] del Consejo General de la Sociedad de San Vicente de Paul [...] y no como lo creen los beneficiados, la obra de Don Orione»²⁸.

Si las fricciones podían hallarse presentes entre sacerdotes y vicentinas, aquellas podían hacer referencia no sólo a divergencias en cuanto a la forma de tratar la problemática de la nacionalidad en la población portuaria, sino también a las diversas formas de aproximación a los sectores populares que ensayaban estos distintos actores (en lo cual puede haber tenido no poca importancia el diverso origen social de los orionitas —con el bagaje de la experiencia italiana con sectores obreros— frente a las mujeres de la élite). Si bien compartían algunos aspectos comunes del imaginario católico, la presencia constante de los sacerdotes de Don Orione en el Puerto contrastaba evidentemente con las espaciadas concurrencias de las damas de la élite que combinaban las diversiones del balneario con las actividades de caridad entre los "menesterosos"²⁹.

Esta descripción apretada de las obras llevadas a cabo por las Vicentinas y del ingreso de los orionitas a la escena portuaria dejan sin explicitar las actitudes de predisposición o rechazo que el ingreso de instituciones extrañas a la comunidad pueden haber provocado en una sociedad portuaria en gestación, problemática ésta particularmente importante si se tiene en cuenta que la Iglesia Católica era vista, en gran medida, en el Mezzogiorno como una aliada del señor rural³⁰. Tal reconstrucción del estado de esta comunidad

²⁸ ASF. "Carta de la presidenta del Consejo General Dolores Anchorena de Elortondo al P. Vicente Errani. 23/12/1941". En una carta anterior se prohibía el uso de la bandera italiana en el colegio de varones del Puerto. ASF. "Carta de la presidenta del Consejo General, Dolores Anchorena de Elortondo, a Elisa Alvear de Bosch, 3/5/1939".

²⁹ Según Don Orione, la Congregación religiosa por él fundada debía plantar "sus tiendas en los centros obreros, y de preferencia en las barriadas y suburbios miserables, que se forman al margen de las grandes ciudades industriales, y [...] [vivir], pequeña y pobre, [...] fraternizando con los trabajadores", Cit. en: *Memoria del año 1947: Parroquia y Escuela "La Sagrada Familia"*, p. 2.

³⁰ Véase, al respecto, ERNESTO DE MARTINO: *Sud e magia*. Milán, Giangiacomo Feltrinelli Editore, 1994.

aparece como dificultosa, ya que sólo contamos para intentar darle nueva vida, los escasos testimonios provenientes de los sacerdotes de Don Orione, la documentación vicentina o algunos rastros que dejan traslucir las "Notas sociales" de *La Nación*, *La Prensa* o *La Razón*. En todos los casos se corre el riesgo de que la voz de los pescadores italianos aparezca desdibujada, re-inventada o directamente reemplazada por las percepciones de la élite o de los sacerdotes orionitas. En todo caso estos diversos testimonios, con diferentes atributos, coinciden en presentar al puerto con las características de lo que podría denominarse una "tierra de misión". En este sentido cabría tener aquí presente que uno de los aspectos considerados a la hora de discutir acerca de la religiosidad de los italianos es el espacio que ocupaba el anticlericalismo dentro del imaginario del inmigrante italiano. Con respecto a esta problemática sería posible establecer, si siguiéramos una tradición historiográfica de diversas orientaciones, la dicotomía existente entre una población nativa católica y unos contingentes de inmigrantes anticlericales ³¹. A la luz de esta vía de análisis es importante tener en cuenta la presencia socialista en el gobierno de la comuna marplatense entre 1920 y 1929 y la elección del Puerto (ya a partir de 1921) como uno de los lugares señalados a la hora de realizar actos de propaganda durante las campañas electorales. Tanto el Partido Socialista (a través de las hojas del diario *El Trabajo*) como las logias masónicas de fuerte presencia en la política de la ciudad podían señalar un ambiente propicio para el desarrollo o la expansión de expresiones de anticlericalismo ³². A las influencias institucionales habría que agregar, además, una cierta tradición de lazos de amistad entablada entre Teodoro Bronzini (quien fuera figura relevante de la hegemonía socialista de los años veinte) y el primitivo núcleo de pescadores, que habría perdurado a través de las primeras décadas del siglo ³³. Esta imagen de un primer núcleo de obreros y pescadores que rechazaban la religión (o por lo menos eran pasivos frente a su influencia) es presentada por diferentes relatos posteriores que intentan recuperar los primeros tiempos de la acción orionita en el Puerto, acentuando en este aspecto un antes y un después de la presencia de los sa-

³¹ Véase FERNANDO J. DEVOTO: "Catolicismo y anticlericalismo en un barrio italiano...", cit."

³² Véase, por ejemplo, comentarios contra el "dogmatismo católico" en *ET*, 7/11/1917; *ET*, 18/1/1922; *ET*, 9/8/1939; *ET*, 17/8/1939. Sin embargo, esta postura del socialismo no impidió que el intendente socialista Rufino Inda figurara entre los asistentes a la inauguración del Colegio Profesional de Varones (6/3/1927). Véase *Memoria de las Obras Vicentinas de Mar del Plata*, 24/5/1927, p. 4; *La Prensa*, 7/3/1927.

³³ El padre de Teodoro Bronzini (italiano, de la región de Las Marcas) fue uno de los primeros pescadores en la costa marplatense. *Entrevista a Teodoro Bronzini (h)*, 7/8/1996. La influencia de Bronzini entre los pescadores se habría mantenido, incluso, en la segunda posguerra. *Entrevista a José P.*, 9/9/1995.

cerdotes en el barrio³⁴. En 1927 al realizar un balance de las tareas de caridad vicentinas en el barrio, se señalaba la influencia moral y edilicia que había significado la presencia del Colegio y de la Iglesia en la vida de la sociedad portuaria, pero al mismo tiempo aparecían nítidamente las señales de rechazo que habían recibido los sacerdotes en los comienzos:

«Gran parte de este éxito se debe sin duda a la acción eficiente de los sacerdotes de la orden del Padre Orione, que la atienden. Recibidos con evidente recelo por los pobladores del Puerto, han logrado con su bondad, desarmar resistencia y puede asegurarse que hoy son los mayores amigos de los rudos trabajadores del mar»³⁵.

Los testimonios de los sacerdotes también reflejan un primer rechazo de los pescadores que podía prolongarse hacia comienzos de los años treinta en aquellos que reconocieran la influencia ideológica anarquista o comunista:

«No faltan, se comprenden, familias que no quieren acercarse a LOS CURAS, y no permiten que sus hijos vengán a nuestras Escuelas, sobre todo los dirigentes de la F.O.R.A. local, que son anarquistas militantes y tal vez pagados por los agentes del SOVIET, sin embargo creo también estos no nos odien; por menos no nos molestan»³⁶.

Esta presencia ideologizada de sectores de la comunidad portuaria (que nos devela aspectos de la comunidad portuaria, pero que también nos dice acerca del universo ideológico orionita y del temor hacia la amenaza comunista) se demuestra claramente en la visión uniforme, sin grietas (seguramente influida por la experiencia de la Obra en el norte de Italia y exagerando el peso explicativo del fascismo sobre la emigración de italianos en los treinta), que elabora Don Orione al describir el conjunto social al cual se dirigía la acción evangelizadora:

³⁴ Véase, por ejemplo, GIORGIO PAPASOGLI: Vida de Don Orione..., p. 349; Parroquia La Sagrada Familia: 50 Aniversario..., "El mensajero de San José", Mar del Plata, 1950, cit., en: Parroquia La Sagrada Familia: 50 Aniversario..., p. 9.

³⁵ Memoria de las Obras Vicentinas de Mar del Plata, 24/5/1927, p. 5.

³⁶ "Carta del P. José Dutto a Elvira Bonorino U. de Sojo, 12/9/1932", reproducida en Marta Silvagni de Paolini y otras: Parroquia La Sagrada Familia Obra Don Orione, Registro de Datos concernientes al nacimiento y desarrollo de la obra Don Orione en el Puerto Mar del Plata. (mimeo). Véase también, fragmentos de la "Carta del P. Dutto al P. José Montagna, 13/4/1925", cit., en RODOLFO FERREIRA SOBRAL: Cesar Di Salvatore. En el enclave de los primeros misioneros a los cincuenta años de su muerte. Córdoba, Ed. El copista, 1993, p. 57.

«Aquí donde estoy, tenemos un Instituto con escuelas gratuitas para externos, son varios centenares de niños muy pobres, muchísimos son hijos de italianos de Italia Meridional; sus padres pertenecían a los grupos socialistas de Italia y vinieron aquí, huyeron aquí. También las madres eran rojas»³⁷.

Sin embargo ese rechazo, que podía seguirse también a través de desprecios, burlas hacia quienes comenzaban a participar de la incipiente vida parroquial (por ejemplo en el Apostolado de la Oración) o en la actitud de los niños que apedreaban y huían ante la presencia religiosa³⁸, podía deberse, quizás en gran medida, a las características religiosas y sociales propias de los italianos del Mezzogiorno. En este sentido, sería importante aclarar algunos aspectos de la religiosidad popular de los italianos del sur de Italia y del papel jugado en ella por la Iglesia Católica, porque si bien es cierto que testimonios de los sacerdotes nos hablan de una presencia "roja" entre los italianos del puerto, también es cierto que diversas formas de piedad popular, diversas prácticas religiosas pre-migratorias mantuvieron una constante vigencia.

Que existiera una religiosidad que se expresaba en actos de la vida cotidiana, en la vida del trabajo en el mar, en la interrelación que se establecía o se procuraba establecer con los santos patronos, no quiere decir que tal religiosidad no asumiera características propias criticadas desde posiciones que ponían el acento en la adhesión a la Iglesia institucional. En tal sentido, la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno podía ser impugnada por no mantener o no seguir las distintas formas de expresión fomentadas por la jerarquía católica. Con respecto a esta problemática es posible plantear como hipótesis que parte del posterior éxito de los orionitas en el Puerto se debiera a su actitud de acercamiento hacia esas formas de piedad popular y de recuperación de las mismas mediante el fomento, como luego veremos, de la llamada *Fiesta de San Salvador*. Si las formas de sensibilidad religiosa meridional podían ser criticadas desde una perspectiva institucional³⁹, no es menos cierto que tales prácticas formaban parte de una religio-

³⁷ «Carta de Don Orione, desde el puerto de Mar del Plata, 27/10/1934».

³⁸ Véase la entrevista al P. Dutto en *La Razón* 16/1/1927; en *EP*, 16/6/1945, el P. Dutto recuerda los difíciles comienzos del Apostolado de la Oración en el Puerto.

³⁹ La Iglesia Católica del sur de Italia miraba con desconfianza al conjunto de prácticas mágico-religiosas que llevaban a cabo los devotos que se reconocían a sí mismos como católicos. Véase, al respecto, PIETRO BORZOMATTI, "Iglesia y piedad popular en el Mezzogiorno de Italia entre el ochocientos y el novecientos". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 14, Año 5, Abril 1990, pp. 237-247. De la misma manera, la Iglesia Católica norteamericana identificaba tal situación como el "problema italiano". Véase, ROBERT A. ORSI: *The Madonna of 115th Street...*, cit., p. xv.

sidad que sus propios actores identificaban como católica. Esa catolicidad expresada a través de la concurrencia a bautismos, casamientos, funerales o a las fiestas anuales de los Santos patronos presentaban a los sacerdotes de Don Orione una materia prima importante a la hora de sentar las bases sólidas de una catolicidad que aparecía ante sus ojos como debilitada.

En tal sentido, es de gran importancia la actividad desarrollada por el padre Dutto en la segunda mitad de los veinte y comienzos de los treinta, su participación en la sociedad barrial y el impulso dado a la *Fiesta de San Salvador*.

En la faz relacional si bien los sacerdotes orionitas vienen del Norte de Italia (el P. José Dutto era originario de Cúneo), y por lo tanto desconocen los dialectos meridionales, el hecho de poder utilizar el italiano debe haber facilitado, de alguna manera, el contacto con la población portuaria, si bien es difícil establecer en qué grado la población inmigrante participaba de los efectos de la escolarización en la difusión del italiano a toda la península ⁴⁰. Continuator del P. José Montagna en la conducción de la Obra en el barrio, actuó en Mar del Plata entre 1924 y 1937, tras los cuales lograría consolidar una muy importante inserción barrial, al punto de ser llamado el "Apóstol de los pescadores" o el "Intendente del puerto" ⁴¹.

Si bien no está claro si la *Fiesta de San Salvador y Día del Pescador* (en realidad, fiesta del Salvador: del Sagrado Corazón) surgió de la iniciativa del P. Dutto o de las Damas Vicentinas ⁴² en todo caso es el sacerdote de la Orden Don Orione quien establece en 1928 el proyecto de realizar una fiesta que tuviera en cuenta la elección de un Santo Patrono de los Pescadores para festejarlo anualmente. En esta iniciativa aparecen dos aspectos importantes: por un lado, la fiesta es propuesta a los pescadores, quienes la aprueban por mayoría en la asamblea de la *Sociedad de propietarios de lanchas*; por otra parte el proyecto de programa de la fiesta dispone, además de

⁴⁰ Las maestras de la escuela N° 12, la escuela estatal ubicada en el Puerto desde sus comienzos, se veían en dificultades para relacionarse con el alumnado debido a la cantidad de dialectos hablados. Véase, JUAN NESTOR GUERRA: *Mar del Plata, sus escuelas y sus maestros*. Mar del Plata, Apolo, 1967.

⁴¹ Véase JUAN NESTOR GUERRA: *Mar del Plata, sus escuelas...*, cit., p. 97. El reconocimiento hacia la importancia de la figura del P. Dutto en la zona portuaria vendría del mismo intendente de Mar del Plata "cuando vino Don Orione fue al puerto Camusso que era el intendente y don Dutto lo presentó a don Orione: 'Es el intendente de Mar del Plata; él se presentó, saludó, ...Sí, yo soy intendente de Mar del Plata, pero él es el intendente del Puerto, porque aquí todo lo que sucede lo hace el P. Dutto. Entrevista al P. Juan D'Attilia, 28/11/1995.

⁴² Aunque las "Notas sociales" de *La Nación* (véase LN, 20/1/1929; LN, 2/2/1935; LN, 28/2/1935) consideran a las Vicentinas las autoras de tal iniciativa, muy posiblemente la fiesta de los pescadores se deba al P. Dutto. Véase ASF, "Carta del P. Dutto al Presidente de la Comisión Pro Mar del Plata, José Tomás Sojo, 8/2/1928". En la misma plantea el proyecto de realizar una fiesta para los pescadores, junto con diversiones populares.

una "Misa de los Pescadores", la bendición de lanchas en la Dársena de Pescadores y una serie de "diversiones populares" ⁴³. El hecho de que fueran incorporadas "diversiones populares" al programa de la Fiesta puede ser entendido como una manera de hacer más atractiva su celebración para los pescadores, pero puede ser visto también como una comprensión de parte de los sacerdotes de Don Orione acerca de las formas particulares que tomaba la religiosidad entre los italianos del sur ⁴⁴. Si en 1928 el P. Dutto pide a la Comisión Pro Mar del Plata que se encargue de organizar las diversiones populares, a mediados de los treinta la preparación de las mismas estarán a cargo de las familias de los pescadores y de una Comisión de pescadores ⁴⁵. Estaría claro, entonces, la finalidad de recuperar las prácticas religiosas premigratorias de un conjunto de población al cual se intenta brindar atención religiosa y a la vez, asistencia social siguiendo de esta manera lo que genéricamente puede llamarse el pensamiento social de la Iglesia ⁴⁶, aunque en este sentido la contribución más importante vendrá con la aparición del P. Roberto Wilkinson Dirube, capellán militar, quien motorizará la agremiación de los pescadores. Si bien las propuestas del P. Wilkinson aparecen alentadas por el apoyo de las vicentinas, demuestran tener un grado de autonomía de acción que parecería provenir, en todo caso, de las influencias del sacerdote entre la clase gobernante ⁴⁷. En este sentido, la figura del P. Wilkinson se insertaba en el contexto de una Iglesia Católica que habría intentado mejorar los contactos con el Ejército durante la década del treinta, estrategia en la

⁴³ Véase ASF, "Carta del P. Dutto a José Tomás Sojo", Pte. de la Comisión Pro Mar del Plata, 8/2/1928"; "Carta del P. Dutto a Elisa Alvear de Bosch, 6/2/1928".

⁴⁴ Véase al respecto la descripción que realiza Robert Orsi de la "fiesta" de la Madonna del Monte Carmelo en la cual las diversiones y comidas que se generan son analizadas como un todo. ROBERT A. ORSI: *The Madonna of 115th Street...*, cit., pp. 1-14.

⁴⁵ Véase LN, 28/2/1935; ASF "Volante anunciando la Fiesta de los Pescadores para el 21/1/1935"; ASF "Afiche de la Fiesta del Pescador y San Salvador 17/2/1940 y 18/2/1940. Los diferentes juegos revelan la intervención de los pescadores: pesca del atún, palo enjabonado, carreras, música y cantos regionales, Fiesta de la Piedrigotta, desfile de góndolas, fuegos artificiales.

⁴⁶ Véase, ASF "Carta del P. Dutto a Elisa Alvear de Bosch, 6/2/1928".

⁴⁷ Véase al respecto DEMETRIO BUIRA: "¿También el Trast de la Pesca? ¿Influencias de un diputado nacional y un fraile?". En: ET, 22/6/1939. Según Lila Caimari el P. Wilkinson figuraría entre los sacerdotes nacionalistas que participarían en los gobiernos de Rawson y Ramírez, al punto de ser señalado como "eminencia gris" del régimen instaurado en junio de 1943". Véase LILA CAIMARI: *Perón y la Iglesia Católica...*, pp. 71 y 103. Loris Zanatta no reconoce al P. Wilkinson como un nacionalista, sino que lo define a partir de su "populismo católico". Por otra parte, durante el peronismo alcanzaría el cargo de vicario general del Ejército, que ocuparía hasta 1955. LORIS ZANATTA, *Del Estado Liberal a la Nación Católica...*, pp. 224; 356.

cual habría asumido una gran importancia el mejoramiento del clero castrense ⁴⁸.

La respuesta hacia los proyectos de finales de los años treinta de formación de una cooperativa o corporación pesquera que agrupara a los pescadores continuamente perjudicados en la comercialización de los productos del mar parece haber alcanzado su concreción a través de la aceptación favorable a la iniciativa llevada adelante por el P. Wilkinson de dar forma a una "Corporación Pesquera de Ayuda Mutua" que venía a ocupar el espacio dejado por la "Sociedad Pescadores Unidos" (en la cual parece haber sido importante la participación socialista durante los años veinte) ⁴⁹. En todo caso, queda en claro que la Iglesia Católica podía mostrar en la zona portuaria para comienzos de los años cuarenta (a través de diversos representantes, pero en especial a partir de la puesta en marcha de un proyecto de corporativismo católico como era la "Corporación Pesquera" y a partir de las iniciativas vicentinas de los "Barrios Obreros") una acción intensiva en las sendas del catolicismo social.

También en este sentido la fiesta no sólo tenía para los pescadores que intentaban sobrellevar unas pésimas condiciones de vida, la faz religiosa o social, sino que también representaba un beneficio material concreto. La organización general de la Fiesta corría por cuenta de las Damas Vicentinas, las cuales, a través de donaciones, comenzaron brindando a los pescadores un desayuno después de la Misa. Sin embargo, en 1935 se insertaron algunos cambios a pedido de (o apoyados por) los pescadores: por un lado una comisión de pescadores aceptó la iniciativa de la vicentina Juana de Devoto de cambiar el desayuno que era suministrado por una canasta de alimentos y ropas; por el otro, los pescadores solicitaron incorporar algunos juegos o diversiones elegidos por ellos, propuestas ambas que empezaron a ser llevadas cabo en las fiestas siguientes ⁵⁰, siendo posible ver a través de esta paulatina participación de los pescadores en la programación de la fiesta posibles niveles de negociación a partir de los cuales aquéllos lograran incorporar parte de sus propias pautas y expectativas culturales por entre el conjunto de decisiones de sacerdotes y vicentinas. Tales instancias de negociación parecerían haber estado presentes en los comienzos de la festividad

⁴⁸ Véase LORIS ZANATTA, *Del Estado Liberal a la Nación Católica...*, pp. 152-153.

⁴⁹ Véase acerca del papel de los socialistas en la Sociedad: *ET*, 12/7/1921; *ET*, 6/8/1921; *ET*, 5/9/1921; *ET*, 17/11/1926; *ET*, 5/8/1939. Sobre la continuidad entre la Sociedad y la Corporación, véase *EP*, 3/5/1941. En los mecanismos de comercialización (en ausencia de los intentos de agremiación) primaba la figura del intermediario. *Entrevista a José Moscuza*, enero de 1991 (la entrevista forma parte del Archivo de entrevistas orales del "Museo del hombre del puerto Mar del Plata 'Cleto Ciocchini'". Agradezco el acceso a dicho archivo).

⁵⁰ Véase, ASF, "Libro de Actas Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas". Acta Num. 1, 28/1/1935; Acta Num. 2, 30/9/1935.

(con las entrevistas con los sacerdotes de Don Orione y las vicentinas previas a la concretización de la fiesta en 1928) y en la oposición evidente a iniciativas como la de los "premios a la virtud" que había generado actitudes contrarias a las vicentinas y los sacerdotes ⁵¹.

Si bien la realización de esta fiesta contó, a juzgar por diversos testimonios, con el apoyo masivo de los pescadores, no dejaba de ser, de alguna manera, una fiesta proveniente de fuera de la comunidad pesquera en la que aparecía, además de las facetas presentadas, una posibilidad cierta de acercarse así fuera una vez al año, a la sociedad veraneante (y por lo tanto como una posibilidad cierta de figuración social), ya que si bien la fiesta miraba hacia el Puerto, también lo hacía hacia Mar del Plata como un posible atractivo turístico. El éxito acompañó a la fiesta a juzgar por las cantidades de pescadores y pobladores del puerto que se acercaban a ella. Así, por ejemplo en 1936 "miles de personas de todas las clases sociales..." se habían adherido a la fiesta según el *Boletín mensual "Obra San José"*. Acerca de esta misma fiesta el *Libro de Actas de la Comisión Auxiliar* llamaba la atención con respecto a la participación de los hombres:

«siendo de notar la adhesión espontánea y numerosa de hombres que participaron de ellos con gran interés» ⁵².

La trascendencia que había logrado la figura del P. Dutto entre los pescadores, el constante crecimiento de la matrícula del Colegio de Varones ⁵³, las concurrencias masivas a las fiestas de San Salvador o las invitaciones de que era objeto Don Orione (durante su estada en la Argentina entre 1934 y 1937) para que predicara en italiano en las Misas de San Salvador, sumado a los "celos" de las vicentinas de los que habíamos hecho mención más arriba, nos estaría hablando de una importante inserción en la sociedad barrial de parte de los sacerdotes orionitas. Tales éxitos pastorales se verían ratificados con la erección del templo de la Sagrada Familia como parroquia en 1939, acontecimiento en el cual no estaría ajena, también, la acción e influencia de las Damas Vicentinas ⁵⁴.

⁵¹ Los "premios a la virtud" parecen haber sido una iniciativa vicentina que premiaba, en realidad, a las familias con un cuadro social más desesperante. Véase, ASF, "Carta del P. Dutto a Juana G. de Devoto, 25/2/1932".

⁵² ASF, "Libro de Actas..." Acta Num. 4, 20/1/1937, p. 16. Véase, asimismo, "Obra San José". *Boletín Mensual*. Mar del Plata, Enero y Febrero de 1936. Año III, Num. XLIX.

⁵³ Pasa de 54 inscriptos en 1924 a 416 en 1940. Véase *Memoria del año 1947. Parroquia y Escuela "La Sagrada Familia"*, p. 44.

⁵⁴ Véase ASF, "Carta de Juan Chimento (Arzobispo de La Plata) a Elisa Alvear de Bosch, 14/9/1939."

Uno de los aspectos importantes de la religiosidad popular pasaba no sólo por la participación anual en la *Fiesta de San Salvador*, sino en la concurrencia a la Iglesia para recibir aquellos sacramentos que marcaban la vida del creyente. En este sentido, los primeros testimonios de los sacerdotes llegados al puerto presentaban su preocupación por una población carente absolutamente de aquellos:

«Son familias enteras que se bautizan; parejas que arreglan su unión delante de Dios; adultos que hacen la Primera Comunión, mezclados con los chicos; personas volcadas a ideologías no cristianas, que empiezan a ver las cosas con otro punto de vista»⁵⁵.

Si para el P. Dutto y los sacerdotes de Don Orione que actuarían en el Puerto los sacramentos eran de fundamental importancia para acercar a esa población a Dios, para los italianos del sur tales signos religiosos podían ser, también, motivo de refuerzo de los lazos de amistad y parentesco. Tal situación parecía darse por lo menos entre los scalottos (habitantes de Santa María della Scala, un barrio de Acireale en Sicilia) con respecto al compadrazgo:

«A la semana fue bautizado y los hermanos Venerando y Alfio pasaron a ser compadres. Ahora el lazo de solidaridad, de ayuda mutua y de amistad se acrecentaba enormemente, ya no se llamarían por su nombre. A partir de ahora al nombre se antepondría la palabra "cumpare" (compadre)»⁵⁶.

La preponderancia de la amistad y el parentesco en las relaciones interpersonales, también era percibida por el P. Dutto, aunque con una connotación evidentemente negativa⁵⁷. De la misma manera, un elemento central de la piedad popular del Mezzogiorno que adquiriría un rol fundamental en la vida de los pescadores, vistas las difíciles condiciones de existencia y la inseguridad constante a la que se veían sometidos en su relación con el mar, era la firme creencia en un orden superior, un orden metahistórico en el cual, por su fuerza protectora podían subsumirse las diversas formas de la negati-

⁵⁵ «Carta del P. Dutto al P. J. Montagna, 13/4/1925». citada en Rodolfo Ferreira Sobral, *Cesar Di Salvatore...*, cit., p. 58.

⁵⁶ FERNANDO GRECO: *Chicho Mazzacristo*. Mar del Plata, Gráfica Arnedinho, 1992, p. 185.

⁵⁷ ASF, "Carta del P. Dutto a Elisa Alvear de Bosch, 22/1/1929". Según el P. Dutto los pescadores se guían "únicamente por intereses de amistad y parentesco".

vidad⁵⁸. La importancia que parecen haber tenido los funerales (por lo menos de los personajes más importantes de la comunidad) con la marcha de cortejos por las calles del pueblo o la decisión de parte de los pescadores de no salir "al agua" cuando ocurría la tragedia de un pescador que no volvía a puerto, señalan aspectos de una religiosidad que mostraba una faz comunitaria, así como también eran comunitarios los festejos por los salvamentos de pescadores⁵⁹. En este sentido, la religiosidad parece haber estado sólidamente articulada con los aspectos más importantes de la vida cotidiana de los pescadores. De esta manera, puede entenderse la relación creyente/santo patrono, por cuanto tal relación plantea, por un lado, una vieja concepción de pacto de reciprocidad entre patrono y cliente, y por el otro, porque esa concepción totalizadora de un orden meta histórico permite al creyente refugiarse en lo sagrado, "no por evasión, sino por una meditada convicción de que el Santo representase otra vez un componente esencial en la vida cotidiana del devoto"⁶⁰. Con respecto a esta faceta de la piedad de los italianos en el Puerto, es difícil rastrearla con anterioridad a la posguerra. En este sentido, podría afirmarse como una primera aproximación a su estudio que si seguramente la celebración de algunos santos que luego estuvieron reconocidos como aquellos que contaban con una mayoría de seguidores se desarrollaría firmemente en la segunda posguerra con la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes a la zona, durante los años anteriores haya tenido un rol más central en la vida privada del hogar o entre el primitivo y pequeño núcleo de los "paisanos" que en una ritualización exterior masiva. Si los testimonios y fuentes a los que hemos recurrido nos brindan una imagen relativamente completa de la acción institucional de las Vicentinas, los sacerdotes de Don Orión y la celebración del Día del Pescador guardan, en cambio, silencio con respecto las devociones que se revelarían más populares como *Santa María della Scala* (celebrada por los habitantes de La

⁵⁸ Sobre la importancia de un orden mágico-religioso en la articulación de las crisis de existencia en la vida del individuo en el catolicismo popular del Mezzogiorno, véase Ernesto de Martino: *Sud e magia...* Véase, como ejemplo, la oración elevada a la Madonna della Scala luego del salvamento de un bebé o el agradecimiento por una cosecha abundante. FERNANDO GRECO: *Chicho Mazzacrìsto...*, cit., pp. 13 y 51.

⁵⁹ Véase, por ejemplo, *El Progreso* 6/4/1937; *EP*, 12/9/1941; *EP*, 29/11/1941; *EP*, 30/9/1944. En 1946, una gran multitud acompañó el cortejo fúnebre de los pescadores muertos en el temporal de ese año hasta la Iglesia de Sagrada Familia y el cementerio de La Loma. Véase *EP*, 21/9/1946.

⁶⁰ PIETRO BORZOMATI: "Iglesia y piedad popular...", cit.". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 14, Año 5, Abril 1990, p. 237. Acerca de una reflexión de la relación devoto/santo patrono como un pacto de reciprocidad, véase Alicia Bernasconi: "Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en Argentina". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 14, Año 5, Abril 1990, p. 211.

Scala, Acireale, Sicilia) o *San Giorgio Martire* (patrono de Testaccio, isla de Ischia)⁶¹. Si nos guiamos por las palabras del P. Juan D'Attilia, las celebraciones de las devociones populares serían posteriores a la *Fiesta de San Salvador* y se irían agregando a ésta hacia comienzos de los años treinta (1932-1934)⁶². En cambio, un artículo del semanario *El Puerto* de 1947 reconstruye la historia de la celebración de la fiesta de San Jorge entre los nativos de Testaccio, situando sus orígenes en 1924. Nuevamente la figura del P. Dutto, que recibe a los pescadores (hablándoles en italiano), parece central para la realización de la celebración anual (los 23 de abril de cada año). En 1937, a la realización de una misa se agregó la compra y bendición de una estatua de San Jorge (el intendente Camusso y Elisa A. de Bosch fueron los padrinos de la ceremonia) por los alrededor de cien oriundos de Testaccio, a los que luego se sumarían en la celebración anual todos los de la isla de Ischia y Capri. El episodio que lleva a los pescadores napolitanos a acercarse a Sagrada Familia (un temporal casi hunde las lanchas) refleja muy bien las características ya apuntadas de la religiosidad del Mezzogiorno:

«En esos instantes el nombre del Martir glorioso fue invocado con lágrimas en los ojos, para que los librara de aquella terrible muerte. Cuando pisaron nuevamente la tierra, aquellos hombres que no alcanzaban a veinte se consultaron primero y luego se dirigieron a la Iglesia. Era la primera vez que lo hacían desde cuando habían abandonado la aldea. Querían hacer oficiar una misa en acción de gracias en honor a San Jorge»⁶³.

A mediados de los cuarenta la festividad (llevada a cabo por una Comisión Organizadora) convocaba a núcleos importantes de la población pesquera, realizándose una procesión con la estatua de San Jorge, misa cantada y fuegos artificiales⁶⁴.

Similar forma de celebración tuvo la fiesta de la Madonna della Scala, aunque sus inicios (o mejor dicho, su continuación como práctica religiosa

⁶¹ No he podido acceder a la consulta de una fuente que puede ser de importancia como los *Libros de actas de las Damas Vicentinas* (Comisión Mar del Plata 1919-1934), por hallarse extraviado. *

⁶² *Entrevista al P. Juan D'Attilia*, 28/11/1995. El P. D'Attilia llegó al Puerto en 1931 y luego desempeñó tareas en la Iglesia de San José hasta 1946.

⁶³ *EP*, 3/5/1947.

⁶⁴ Véase, *EP*, 1/5/1943; *EP*, 21/4/1947; ASF: "Libro de Actas, 25/4/1948"; "La Sagrada Familia". *Boletín Quincenal*, 2/5/1948.

premigrioria) en la zona portuaria se nos presente de una manera desdibujada. Lo que aparece claramente es que el impulso fundamental viene en la segunda posguerra cuando llega el contingente más numeroso de scalottos, se organiza una comisión directiva encargada de la fiesta patronal y se encarga una estatua de la Virgen (similar en sus medidas a la de La Scala) hacia 1952. En la organización de las fiestas se refleja claramente la diferenciación de los campos de acción entre la esfera parroquial, donde "manda" el sacerdote, y la esfera propiamente de la fiesta anual, en la que intervienen la comisión de hombres y la comisión de mujeres scalottos que prepara los festejos ⁶⁵. La celebración de la festividad comienza en realidad unos meses antes de la fiesta con la recorrida por las casas de los paisanos recolectando fondos para afrontar los gastos de la fiesta, entre ellos la compra de los fuegos artificiales, y significa tanto una fiesta religiosa como un ámbito central de sociabilidad, en cuanto estas prácticas religiosas contenían una connotación importante como refuerzo de la identidad étnica ⁶⁶. Este papel de las festividades de los santos patronos como núcleos de reafirmación de los lazos de relación en principio aldeanos aparece con una mayor importancia si nos referimos a la identidad étnica vista la inexistencia de asociaciones étnicas italianas en el Puerto hasta 1955 ⁶⁷. En este sentido, la religiosidad popular del Mezzogiorno diferente de las formas del catolicismo local), junto con las especiales características del barrio Puerto (alejado del núcleo céntrico de la ciudad y con mayoritaria población inmigrante) pueden haber contribuido a mantener en pie manifestaciones culturales (incluso el mismo dialecto, ya que muchas veces los integrantes de las lanchas provenían todos del mismo pueblo) premigriorias.

Conclusiones

Después de veinticinco años de proselitismo católico en la zona portuaria, éste podía, sin duda, demostrar sus éxitos en los distintos ámbitos de la

⁶⁵ Entrevista a José Puglisi, 9/9/1995 y 7/11/1995.

⁶⁶ Esta práctica de la recolección de fondos era generalizada entre los italianos del sur que seguían con esta práctica religiosa premigrioria. También en los diferentes casos la celebración de la "festa" actuaba como una reafirmación de la identidad étnica. Véase, al respecto, ROBERT A. ORSI: *The Madonna of 115th Street...*; ALICIA BERNASCONI: "Cofradías religiosas e identidad...", cit.". En: *Estudios Migratorios Latinoamericano*, N° 14, Año 5, Abril 1990, p. 216.

⁶⁷ Desde 1915 actúa en la zona portuaria una *Sociedad de Socorros Mutuos Unión Cosmopolita del Puerto*, pero no he podido establecer con certeza su importancia con respecto al rol de los inmigrantes en esta sociedad. Véase EP, 15/11/1941.

vida de la sociedad barrial. Si por un lado había un sólido núcleo institucional católico representado por la Parroquia de la Sagrada Familia, los colegios de varones y niñas y la Gruta de Lourdes, por el otro, la celebración de las festividades religiosas en las calles del pueblo contribuía a consolidar la imagen de la presencia católica entre la población. La presencia "estacional" de las Damas Vicentinas (ya que actuaban principalmente en los meses de verano) o las iniciativas del P. Roberto Wilkinson Dirube, capellán militar y asesor de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua, habían llevado la caridad privada y el catolicismo social allí donde la actividad parroquial no había llegado. Figuras como las del P. Dutto o Elisa A. de Bosch colocaban en la vida de los pescadores la presencia de la Iglesia Católica institucional. En este sentido, la recuperación que el P. Dutto pareciera haber hecho de diversas formas de la religiosidad popular del Mezzogiorno, expresadas parcialmente en la Fiesta de San Salvador, puede haber contribuido a alimentar la presencia de un catolicismo popular que muchas veces podía no coincidir con los preceptos emanados de la Iglesia institucional. En qué medida la acción de los sacerdotes tuvo éxito o no, en qué medida las prácticas religiosas de los italianos en el puerto representaron sólo una pervivencia de formas de piedad popular que cerraba los caminos a la acción de la figura sacerdotal o en qué medida el peligro "rojo" señalado por el P. Dutto o Don Orión fue efectivamente el triunfador, difícil es saberlo. Tales preguntas forman parte de problemáticas más generales, como la identidad de los sujetos sociales, y presentan las posibilidades de matizaciones provocadas por el entrecruzamiento de tradiciones ideológicas diversas. De cualquier manera, si una serie de manifestaciones religiosas siguió perdiendo con el paso de las décadas, debemos dejar planteado que estas prácticas religiosas que hacían referencia a una concepción generalizadora de la existencia no necesariamente significaban un choque frente a otras tradiciones o identidades aparentemente confrontadas. Para un inmigrante del Mezzogiorno que habitaba el Puerto de Mar del Plata quizá votar por los socialistas o escuchar a Teodoro Bronzini en un acto público y participar en la procesión del santo patrono, en la fiesta de San Salvador o concurrir a misa, no fuera percibido como dos situaciones contrapuestas o excluyentes.

RESUMEN

La Iglesia católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940

En el desarrollo de un pueblo de pescadores en torno al puerto de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), tuvo mucha influencia la iglesia de la Sagrada Familia y la intervención de los sacerdotes de Don Orione y las Damas Vicentinas. Si su cooperación no estaba exenta de conflictos, pues mientras los primeros procuraban el mantenimiento de la lengua y de las raíces italianas y las segundas la argentinización de los hijos de inmigrantes, los unía la común convicción de que era necesario cristianizar a una masa percibida como anticlerical, potencialmente anarquista o comunista. Se analizan las manifestaciones de religiosidad popular del grupo de inmigrantes meridionales y su relación con la Iglesia institucional.

SUMMARY

The Catholic Church and Popular Piety among Mezzogiorno Italians at the Port of Mar del Plata (Argentina) from the 1920s to the 1940s

In the development of a fishermen's neighborhood around the port of Mar del Plata, the Church of the Holy Family was very influential, as also was the action of Don Orione priests and the Dames of Saint Vincent. Their cooperation was not devoid of conflict, since Don Orione priests aimed at maintaining the Italian language and roots of the fishermen, while the ladies sustained that the children of immigrants had to be "argentinized", nevertheless they shared a deep belief that it was necessary to christianize a group they perceived as anti-clerical and potentially anarchist or communist. The expressions of popular piety among immigrants from Southern Italy and their relations with the Church are discussed.

O PALESTRA ITÁLIA E SUA TRAJETÓRIA: ASSOCIATIVISMO E ETNICIDADE

José Renato DE CAMPOS ARAÚJO *

Este texto é uma versão do capítulo 4 da dissertação de mestrado intitulada *"Imigração e Futebol: O Caso Palestra Itália"* defendida no segundo semestre de 1996 no Programa de Mestrado em Sociologia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas (IFCH) da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Resultado de uma pesquisa que reconstruiu a história do *Palestra Itália* (atual Sociedade Esportiva Palmeiras) através de notícias publicadas na imprensa paulistana (*"O Estado de São Paulo"* (OESP), *"A Platéia"* (AP) e *"Correio Paulistano"* (CP)), no período iniciado com a fundação desta associação (1914) estendendo-se até a troca de sua denominação (1942), por imposição do governo brasileiro que a entendia como representante de interesses inimigos. A idéia inicial seria entender a trajetória desta associação como um dos mais importantes representantes e aglutinadores dos sentimentos étnicos do grupo italiano fixado na cidade de São Paulo no início do século XX. Grupo que se fixou em solo paulistano na virada do século, formando em conjunto com imigrantes oriundos de outros países europeus, uma cidade com características de metrópole, na primeira metade deste século.

Portanto, a preocupação deste texto é entender uma parte de um grande processo de deslocamento populacional, que ocorreu entre 1870 e 1930, entre Europa e Brasil, que visava a substituição do braço escravo por trabalhadores livres, principalmente, na lavoura cafeeira paulista.

Após a publicação de uma carta, em 14 de agosto, seguida de uma convocação no dia 19, no *Fanfulla* (jornal de maior circulação em São Paulo na década de 1920, em língua italiana, dirigido aos imigrantes italianos), o *Palestra Itália* foi fundado em 26 de agosto de 1914. Todos os integrantes da

(*) IDESP (Instituto de Estudos Econômicos, Sociais e Políticos de São Paulo).

comunidade italiana da cidade de São Paulo interessados na fundação de um quadro ítaló de futebol foram convocados a participarem de um evento a fim de decidirem pela fundação, definirem seu nome e marcarem a data da sua oficialização. Em 26 de agosto, o *Palestra Itália* é fundado na presença de 46 pessoas, reunidas com o objetivo de estruturar um time de futebol representativo da comunidade italiana fixada na cidade.

Estas pessoas têm por objetivo a reunião de simpatizantes e jogadores de origem italiana, espalhados nos inúmeros clubes e times de futebol de São Paulo¹. Luigi Cervo, Vincenzo Ragnonetti, Luigi Emanuele Marzo e Ezequiel Simone, formuladores e difusores da idéia, avaliavam ser possível a formação de um time de futebol constituído por imigrantes italianos, representativo de todo o grupo da cidade de São Paulo, isto se faria aproveitando o estado de espírito do grupo após uma excursão vitoriosa de dois clubes italianos de futebol pelos gramados paulistanos, o *Pro-Vercelli* e o *Torino*, nos anos de 1913 e 1914.

A preocupação dos fundadores do *Palestra Itália* era perfeitamente justificável; o esporte bretão permitia a estruturação de um time em bases étnicas², ainda mais se levarmos em conta a maioritriedade de imigrantes³ em São Paulo, aliada à popularização do futebol nos centros urbanos do país nesse período (MAZZONI, 1950).

Com isso, pretendiam criar uma associação desportiva que enfrentaria os tradicionais "teams" paulistanos: o *Club Athletico Paulistano*, a *Associação Athletica São Bento*, o *Club Athletico Ypiranga*, a *Associação Athletica Mackenzie*, o *Wenderers Foot-Ball Club* e a *Associação Atlética Palmeiras*.

Estas eram as equipes que disputavam o campeonato oficial da cidade de São Paulo, organizado pela APSA (*Associação Paulista de Sports Athleticos*, embrião da atual *Federação Paulista de Futebol*) que representava os principais times da cidade - os da elite paulistana (ARAÚJO, 1996). Mas futebol

¹ Principalmente naqueles do futebol varzeano, que extremamente difundido na cidade, principalmente, no bairros operários. Em 1914 o futebol "oficial" era ainda dominado por alemães, ingleses e as camadas mais abastadas da sociedade paulistana. Cf. ARAÚJO, 1996.

² Os times de futebol têm a característica de unirem os indivíduos ao seu redor (torcedores) pelos mais variados motivos; com o passar do tempo eles se escondem atrás da aparente irracionalidade desta identificação —identificada como paixão—, mas a origem dos times e dos aficionados tem sempre alguma motivação racional, explicada muitas vezes através da representação das identidade dos indivíduos, como por exemplo, identidade dos habitantes de uma cidade, classe social, etnia, ou mesmo religião. Um exemplo disto são os times de futebol italiano que representam as suas respectivas cidades, ou dos times de Glasgow (Escócia) que representam os católicos e os protestantes.

³ A idéia que São Paulo era uma cidade imigrante é muito difundida pela bibliografia que estudou a imigração estrangeira para a cidade (TRENTO, 1988; CARELLI, 1988; ALVIM, 1986, ARAÚJO, 1996).

em São Paulo não se resumia somente a estes times, existindo ainda uma outra entidade —a *Liga Paulista de Football*— organizadora de um campeonato na cidade envolvendo outras equipes, concorrendo com o torneio da APSA, e ainda, outros inúmeros times não filiados ⁴.

O objetivo dos fundadores do *Palestra Itália* era a participação no campeonato oficial e de maior prestígio dentro da meio futebolístico paulistano e, portanto, o convívio e o confronto direto com times representativos da elite paulistana. Para isto, o pedido de filiação nos quadros da APSA ocorreu logo no primeiro semestre de funcionamento da entidade. No início de 1915, em 6 de janeiro, é noticiado a filiação e o pedido de inscrição para o campeonato daquele ano. OESP registrou o fato com uma pequena notícia na sua coluna diária de esportes, sem nenhum comentário, mas com uma informação importante que ressaltava a representação do grupo italiano de São Paulo:

“(...) Esta sociedade composta de conceituados moços pertencentes a colônia italiana de São Paulo (...)” ⁵.

O pedido de filiação foi aceito com ressalvas pela APSA, junto com a intenção de participação no campeonato da cidade. O *Palestra Itália* só se tornou membro efetivo da entidade um ano mais tarde, em 1916, quando disputou pela primeira vez o campeonato. Um bom indício dessas ressalvas aparece num artigo publicado em 27/2/16 no OESP, criticando a maneira como o *Palestra Itália* foi aceito no campeonato. Texto publicado uma semana após a aceitação e a filiação da associação no quadro efetivo da APSA, que excluía o *Wenderers* —por não ter condições financeiras e estruturais para a disputa do campeonato— e optava pelo *Palestra Itália* para substituí-lo, levantando dúvidas se seria o clube mais indicado.

Esta recusa à filiação e participação imediata no campeonato levanta uma hipótese: o *Palestra Itália* não seria um participante natural de uma associação que organizava um esporte praticado pelos filhos da elite paulistana; por ser formado por imigrantes e seus descendentes, era encarado com ressalvas por dirigentes e clubes filiados.

A pesquisa realizada no OESP abrange os anos de 1915, 1916, 1917, 1920, 1933 e 1942, portanto, pretendo reconstruir a história do clube para visualizarmos o relacionamento do *Palestra Itália* com as equipes representantes da elite paulistana; através de um meio de comunicação que expressava o

⁴ Estes times não filiados eram representativos de vários bairros da cidade, empresas, ou outros grupos. Havia alguns times ligados aos grupos étnicos; entre estes, existiam outras equipes italianas que seguiam a tendência de regionalização do movimento associativo italiano, motivo para a baixa relevância no conjunto do futebol paulistano.

⁵ OESP, 6/1/15.

ideário de uma parcela significativa deste grupo social (CAPELATO, 1980, 1989); para esta empreitada, apresentarei os fatos mais significativos com os quais me deparei em cada ano.

A fonte utilizada para este trabalho são as notícias publicadas na imprensa esportiva paulistana da primeira metade do século XX. Em minha pesquisa foram utilizados três periódicos da época, "*O Estado de São Paulo*", "*O Correio Paulistano*" e "*A Platéia*", nos anos 1915, 1916, 1917, 1920, 1933 e 1942. A base de dados, portanto, para a reconstrução da história do *Palestra Itália* são as notícias publicadas no "*O Estado de São Paulo*" nos seguintes anos: 1915, primeiro ano de funcionamento da associação; 1916, ano da primeira participação da associação no campeonato de futebol da cidade de São Paulo; 1917, ano do primeiro campeonato que o *Palestra Itália* destacou-se, conseguindo o vice-campeonato da cidade de São Paulo; 1920, ano da conquista do primeiro campeonato; 1933⁶, ano que a associação detém a hegemonia no futebol paulista, sagrando-se bicampeão e campeão do primeiro torneio brasileiro de profissionais (como já foi destacado neste ano o profissionalismo nessa modalidade é adotado no Brasil e em São Paulo, fato que modifica o caráter do futebol brasileiro); e 1942, ano da mudança do nome da associação de *Palestra Itália* para *Sociedade Esportiva Palmeiras*, por causa de pressões do governo brasileiro junto às associações étnicas dos países do Eixo para que estas não manifestassem qualquer alusão ao país de origem. Somam-se a esta base de dados as notícias sobre o *Palestra Itália* publicadas pelo jornal "*A Plateia*" em 1920, e no jornal "*O Correio Paulistano*" nos meses de março, abril e maio de 1916, e julho e agosto de 1917.

Utilizo-me destes outros dois periódicos por razões diversas; o levantamento no jornal "*A Plateia*" foi realizado para a verificação da forma dispensada na cobertura do *Palestra Itália* por outro órgão da imprensa paulistana. Desejava constatar se a cobertura do *OESP* se diferenciava em muito de outros periódicos da época estudada, por esta razão considereei desnecessário um levantamento exaustivo das notícias publicadas em "*A Plateia*", realizando

⁶ 1933 foi escolhido e não 1934, quando o *Palestra Itália* tornou-se tricampeão paulista, por ser ano da primeira disputa de campeonato brasileiro entre clubes (Campeonato Rio/São Paulo de Profissionais), e pela adoção do futebol profissional no Brasil, fato polêmico muito discutido no meio. Na imprensa esportiva deste ano apareceram repetidas acusações de prática do "falso amadorismo", onde jogadores ditos amadores eram na realidade profissionais, prática repudiada e reprimida pelos órgãos oficiais.

Esta repressão era uma tentativa de impedir que jogadores das classes baixas atuassem ao lado dos filhos da elite (RODRIGUES FILHO, 1949), já que os "falsos amadores" eram indivíduos de poucos recursos que necessitavam de pagamentos para poderem praticar o futebol. Um bom indício desta tentativa aparece em uma notícia publicada pelo *OESP*, em 5/12/17, sobre a divulgação da lei do amadorismo, que considerava profissionais os analfabetos, que seriam proibidos de atuarem nos clubes filiados à CBD (*Confederação Brasileira de Futebol*).

somente no ano do primeiro campeonato conquistado pelo *Palestra Itália*. A escolha do "*O Correio Paulistano*" deve-se a um problema prático; a coleção do OESP do "*Arquivo do Estado de São Paulo*" está incompleta nos referidos meses de 1916 e 1917, com isso consegui ter uma idéia de como este órgão da imprensa tratava a referida associação.

Para o entendimento da história do *Palestra Itália* foi necessário entrar em contato com sua história, mas a única fonte possível era o parecer "oficial" desta associação, encontrados em suas publicações, geralmente comemorativas⁷. Este tipo de relato histórico conta com uma séria limitação, pois nos coloca frente aos grandes feitos e às vitórias do *Palestra Itália*, escondendo-nos suas dificuldades, suas derrotas e suas mazelas. Com isso ficaria impossível constatar o relacionamento dos paulistanos com esta associação desportiva, representante de uma parcela numerosa da sociedade e, justamente, aquela que sofria sérias restrições da parcela dominante da sociedade. Dificilmente iria aparecer com clareza algum tipo de discriminação ou restrição de seus atos na sua história "oficial". Portanto, a utilização exclusiva desta fonte, a única previamente sistematizada, impedir-nos-ia de atingir o objetivo deste trabalho, que seria o repensar da relação entre o movimento associativo étnico e a formação da imagem da colônia italiana no imaginário da sociedade paulistana da primeira metade deste século.

Desta maneira, tornou-se necessário a reconstrução da história do *Palestra Itália*, com a história "oficial" servindo-nos apenas como parâmetro para esta tarefa. Este trabalho poderia ser realizado das mais diversas formas, mas a que mais se apresentou factível foi a reconstrução através de notícias de jornais. Outra forma seria através de entrevistas com pessoas que atuaram nesta associação, mas este recurso metodológico foi descartado devido à impossibilidade de entrevistar a maioria das pessoas relevantes na sua fundação e seu no início⁸.

As notícias em jornais poderiam ser acompanhadas por todo o período através da imprensa, que já contava com uma seção esportiva diária, e como esta associação tinha por objetivo a atuação em campeonatos organizados

⁷ A própria associação não conta com um arquivo sistematizado; além das publicações comemorativas não existe nenhuma bibliografia que tente reconstruir a história do *Palestra Itália*.

⁸ Como o *Palestra Itália* foi fundado há mais de 80 anos todas as pessoas que tiveram alguma atuação relevante nos primeiros anos da associação não estão mais vivas, as únicas possíveis seriam aquelas que participaram do clube na década de 40. Mas como o objetivo era a reconstrução de toda a história da associação, com especial atenção aos primeiros anos de funcionamento, as entrevistas como fonte de dados foram descartadas. Assim mesmo no início de minha pesquisa realizei uma entrevista com um antigo associado, freqüentador do clube desde da década de 30, sr. Walter Pellegrini. Entrevista com um conteúdo marcadamente "oficial", já que este era o "historiador oficial" para as publicações da associação.

pela principal entidade esportiva da cidade de São Paulo (APSA), o *Palestra Itália* seria um dos alvos da cobertura esportiva da imprensa diária paulistana. Mas como o período estudado abrange quase três décadas, a tarefa de acompanhar diariamente as notícias em jornais, mesmo que somente um fosse o escolhido, tornar-se-ia extenuante, repetitiva e mesmo infrutífera. Portanto, tornou-se necessário um recorte, que me levou a escolher somente alguns anos deste período; aqueles que assumiram certa relevância para o clube e/ou mesmo para o futebol (como 1933, que foi o ano da sua implantação profissional no Brasil, e o ano em que o *Palestra Itália* tornava-se uma das principais equipes dessa modalidade).

Ao todo, foram selecionadas 779 notícias, depois de uma leitura minuciosa das seções esportivas diárias destes periódicos nos referidos anos. Estas matérias jornalísticas foram classificadas por temas e agrupadas por ano, para que a análise do conteúdo fosse factível.

Estas notícias foram arroladas seguindo alguns assuntos que interessavam aos objetivos deste trabalho, isto é, todas as notícias que versavam sobre o *Palestra Itália* e matérias sobre o desenrolar do futebol na cidade e no estado. A meta foi acompanhar a trajetória desta associação e o desenvolvimento do futebol enquanto modalidade esportiva que atraía uma enorme atenção dentro da cidade de São Paulo.

TABELA 1

Número de Notícias Selecionadas em Cada Ano

Anos	1915	1916	1917	1920	1933	1942	Total *
Nº de notícias	38	77	127	192	191	154	779

Fonte: Pesquisa documental na imprensa (OESP, AP, CP)

(*) O número total (779) desta tabela representa o número de notícias selecionadas, sem a seleção temática.

1915

Este seria o primeiro ano de funcionamento efetivo do *Palestra Itália*, que fora fundado no segundo semestre de 1914, e também quando aparecerá a primeira notícia sobre a associação no OESP. Como foi indicado, esta primeira referência ao *Palestra Itália* dizia respeito a sua filiação à APSA e o pedido para participarem do campeonato daquele ano —que seria recusado—

e deixava bem claro suas origens ligadas ao grupo italiano da cidade de São Paulo.

Foram catalogadas 38 notícias neste ano, sendo 18 diretamente referentes à associação e, dentre estas, 16 referiam-se a realização de jogos beneficentes onde o *Palestra Itália* era um dos envolvidos; as outras duas versavam sobre a filiação à APSA e à realização de um jogo amistoso em Votorantim (interior do estado, região de Sorocaba). Este fato indica que a associação, em seu primeiro ano de funcionamento, dedicou-se a realizar jogos beneficentes, já que não disputou o campeonato de 1915.

O fato que mais chama a atenção é que, apesar de OESP ter noticiado a realização do jogo entre *Palestra Itália* e o *Sport Club Savóia*, de Votorantim, em duas matérias dos dias 23/1 e 27/1, o periódico somente considerou a estréia da associação no futebol quando esta enfrentou o *Paulistano* em 29/6. Isto se deve ao fato de ter sido o primeiro embate contra uma das equipes filiadas à APSA.

A realização de jogos beneficentes para o *Palestra Itália* pode ser entendida como uma maneira da associação demonstrar seu objetivo de integrar o futebol "oficial"⁹ da cidade; o acerto de jogos com rendas revertidas à alguma instituição pode ser entendido como uma estratégia de integração ao futebol organizado pela APSA, ainda mais se levarmos em conta que o primeiro jogo fora contra uma das mais fortes e influentes equipes da entidade, o C.A. *Paulistano*.

Esta disputa fora organizada em benefício da *Cruz Vermelha Italiana*, provavelmente com o objetivo paralelo de mobilizar o contingente imigrante da cidade e, com isso, iniciar a representação do grupo italiano no futebol. Este fato indica o plano estratégico da associação; pertencer ao futebol "oficial" e congregar o grupo italiano da cidade. É importante lembrar que a Europa estava em guerra e a Itália era um dos países belicosos; a ajuda a *Cruz Vermelha Italiana* seria uma forma de mobilizar os imigrantes italianos tocando em seu sentimento nacional.

Estes fatos indicam que o *Palestra Itália* não desejava somente o reconhecimento de seu grupo social, mas de toda a sociedade paulistana, por isso enfrentava equipes de fora de seu espectro social. Outro dado importante é a ausência de jogos entre o *Palestra Itália* e outras equipes do grupo italiano¹⁰, demonstrando que o objetivo da associação não era restringir-se ao seio de seu grupo, mas de representá-lo perante à sociedade paulistana

⁹ Apesar de não aparecer no noticiário esportivo da imprensa é muito provável que o *Palestra Itália* tenha realizado jogos no futebol "varzeano", como forma de preparação de sua equipe.

¹⁰ Em 1915 existiam outros times ligados ao grupo italiano, como: *Ítalo Team*, *Bersaglieri F. C.*, *Athletico Itália* (de São Caetano), *Società Calcista Fiorentina*, *A. A. Firenze*, *Centro Recreativo Sportivo Piemonte* (todos estes times tiveram alguma referência nas páginas diárias do OESP).

dentro da arena esportiva. Como veremos adiante, o confronto com equipes do futebol "oficial" serviria à associação tonar-se a equipe representante dos imigrantes italianos da cidade; estes veriam seus pares disputando em igualdade de condições com a elite paulistana, num período onde o imigrante não desfrutava das mesmas oportunidades em outros setores da vida social.

Sem dúvida, o *Palestra Itália* queria e necessitava se tornar a equipe que representaria o contingente italiano da cidade de São Paulo; todo time de futebol, para se manter em níveis competitivos, necessita de uma quantidade razoável de pessoas aficionadas. A única maneira desta associação conseguir seus "torcedores" seria dentro do grupo italiano, pois na primeira década deste século, quem em São Paulo torceria por um "team" com esta escalação:

Stillitano
Pollici e Gambini I
Valle, Fiaschi e Alegretti
Amilcare, Ferri, Cavinato, Cervo e Giannetti II ¹¹

Não nos esqueçamos que neste período os nomes encontrados nas equipes do futebol "oficial" estavam ligados à elite paulistana ou eram de origem inglesa e alemã (ARAÚJO, 1996), portanto, um time composto de italianos e seus descendentes não freqüentaria os jogos do *Velódromo*; com certeza, encontraríamos dezenas com este perfil espalhados pela Paulicéia, mas disputavam partidas nos finais de semana nos bairros da cidade, no já citado futebol "varzeano".

Assim, o *Palestra Itália* não representava somente uma invasão de imigrantes italianos, na sua maioria originários das classes menos abastadas, mas, também, uma invasão nas arquibancadas de "torcedores italianos", estes se deslocariam de bairros periféricos e operários, como a Moóca, o Brás, a Barra Funda e o Bexiga para acompanhar os feitos de "italianos" como eles contra a elite local.

O *Palestra Itália* abria possibilidades de indivíduos deixarem suas origens e sentimentos étnicos transparecerem perante à sociedade receptora, que, no caso da paulistana, sempre menosprezou aqueles com esta origem. A associação encontrava um espaço para demonstrar a "força" e o "valor moral" do grupo numa arena, onde estes fatores estavam em jogo ¹². Mas o ano de 1915 era ainda os primeiros passos para que isto se tornasse possível.

¹¹ Esta é a primeira escalação da equipe no *Palestra Itália* publicada pelo OESP, a formação da equipe foi dada dentro da notícia sobre a partida com o S. C. Savóia no dia 23/1/15. Reproduzo graficamente a maneira como as escalações eram apresentadas pela imprensa do período, esta representação segue a disposição tática dos times, que jogavam com um goleiro, dois zagueiros, três meio-campistas e 5 atacantes.

¹² Como podemos constatar no capítulo 3 de minha dissertação de mestrado que discute o futebol e o esporte no Brasil e na cidade de São Paulo neste período.

Sua campanha no campeonato foi bastante modesta; o *Palestra Itália* terminou na sexta posição, num torneio onde houve sete participantes: *Paulistano*, *São Bento*, *Ypiranga*, *Mackenzie*, *Palmeiras*, *Palestra Itália* e *Santos* ¹³. Mas este ano torna-se relevante na história da associação, pois seria o primeiro momento que enfrentaria a elite do futebol paulistano. O *Palestra Itália* estreou no campeonato da APSA na partida inaugural do torneio contra o *Mackenzie*, em 13/5, empatando em 1 gol ¹⁴, com a seguinte escalação:

Fabbrini
Grimaldi e Ricco
Fabbio II, Bianco e De Biasi
Gobbato, Valle II, Viscovini, Bernardini e Cestare ¹⁵

Como foi demonstrado, o processo de admissão no campeonato da APSA não foi muito simples; o *Palestra Itália* havia requerido sua participação logo no momento de sua filiação no ano anterior. Mas a entidade que a aceitava, ao mesmo tempo recusava a vaga no campeonato; esta somente foi conseguida em 1916 com a exclusão do *Wenderers*.

Sua admissão nesta data provavelmente estaria ligada às origens da agremiação, pois, neste mesmo ano, o *S. C. Corinthians Paulista* retirava-se da APSA por ser impedido de participar do campeonato (NEGREIROS, 1992). Estas duas equipes tinham origens nas camadas populares da sociedade ¹⁶, e a razão da aceitação do *Palestra Itália* em detrimento ao *Corinthians* deve-se a dois fatos.

¹³ Esta é a ordem da classificação do campeonato de 1916, publicada em 03/11/16 pelo OESP. Esta é a última notícia do ano que dá a tabela de classificação, apesar do campeonato ainda ter algumas partidas disputados posteriormente o quadro ficou inalterado.

¹⁴ O segundo time do Palestra venceu o do Mackenzie por 2 a 1, com a seguinte escalação: Migliari, D'Andrea, Navarria, Vale I, Olivieri, De Nardi, Salerno, Valeri, Delascio, Forte II e Forte I; com Sagnori, Borba, Procido e Grandi como reservas.

¹⁵ Reservas: Delascio e Forte II.

¹⁶ Existe no futebol brasileiro a idéia que o *Palestra Itália* seria fruto de uma dissidência do *S. C. Corinthians Paulista*, pelo fato de alguns jogadores do *Corinthians* (como Bianco, um dos maiores craques da primeira fase do *Palestra Itália*) terem ido atuar no Palestra a partir de sua fundação. Provavelmente, os jogadores que foram atuar no Palestra mudaram de time por causa da idéia inicial do Palestra de congregar jogadores italianos da cidade numa equipe que representaria o grupo italiano, e não por uma dissidência do *Corinthians* que era uma equipe sem bases étnicas definidas.

O primeiro seria que o *Corinthians* era uma das melhores equipes da cidade¹⁷; a APSA e o futebol paulistano ainda não estariam preparados a presenciarem a participação principalmente, as conseqüentes vitórias de um time de bases populares sobre as principais equipes do futebol. A escolha do *Palestra Itália* deve-se ao fato desta equipe ainda não ser poderosa tecnicamente, como atestavam os resultados obtidos nos jogos beneficentes do ano anterior contra o *Paulistano* e o *Santos*. Portanto, sua participação representaria a primeira de uma equipe com bases populares no campeonato oficial da cidade, sem constituir uma ameaça a hegemonia dos times da elite paulistana.

Já, o segundo fato, o *Palestra Itália* apesar de não ter origem “nobre”, não era uma equipe advinda do futebol “varzeano”, como o *S. C. Corinthians Paulista*, mas deu-se pelas mãos dos extratos médios do grupo italiano. Então, podemos entender sua aceitação como uma estratégia da APSA, que teria um membro efetivo de aparente origem popular, por este estar ligado ao grupo italiano; ao mesmo tempo, garantiria a hegemonia dos “grandes” da cidade, em detrimento de outra equipe com nítidas bases populares e que ainda seria uma ameaça real a equipes como *Paulistano*, *São Bento*, *Palmeiras* e *Mackenzie*.

Os jogos beneficentes, marca do primeiro ano da trajetória da associação em 1916, diminuíram em quantidade; neste ano, o *Palestra Itália* realizou um jogo contra o *Mackenzie* em prol do “Comite Feminino Italiano Pro-Itália”. Esta partida valeu 6 matérias publicadas pelo OESP, demonstrando uma relativa importância para o jogo, válido também para o campeonato da APSA. Nesta peleja, vencida pelo *Mackenzie* por 3 a 1, foi disputada uma taça oferecida pelo “cav. off.” Ermelino Matarazzo; mais uma vez a associação tocava no sentimento nacional do grupo italiano.

Nesse mesmo ano o *Palestra Itália* realizaria ainda 6 partidas amistosas fora da capital, enfrentando duas vezes o *Santos F. C.* em Santos, o *Black Team* em Campinas, o *Sport Club Taubaté* nesta cidade, a *Associação Athletica Caçapavense* em Caçapava e o *Guarany* de Campinas. Um fato que se destaca é que nas notícias sobre os jogos contra o *Santos* e o *Taubaté* houve uma referência direta ao grupo italiano.

Sobre a primeira partida realizada em Santos, o periódico destaca que era aguardada ansiosamente não só por o *Palestra Itália* nunca ter atuado na cidade, mas por ser o representante da “colônia” italiana em São Paulo, nas palavras do jornal: “(...) como também por ser constituído do escol da colônia italiana em São Paulo”¹⁸. No jogo em Taubaté, OESP em seu relato

¹⁷ Como foi indicado no capítulo 3 esta equipe desejava disputar o campeonato da APSA por não mais encontrar equipes a sua altura no futebol “varzeano”.

¹⁸ Apesar de OESP afirmar que a partida era muito aguardada e ter até mesmo anunciado a viagem da equipe para Santos, posteriormente não publicou o resultado da partida.

sobre o desenrolar da partida, vencida pelo time da capital por 1 a 0, destaca que houve uma festa oferecida pela "colônia" italiana local em homenagem ao *Palestra Itália*, como indica esta passagem publicada em 31/7:

"A noite na residência do Sr. Cav. Monteri realizou-se animado baile, oferecido pelo colonia italiana aos rapazes do *Palestra Itália*."

Mesmo nas outras partidas realizadas no interior do estado, é muito provável que estas reunissem um número respeitável de pessoas ligadas ao grupo italiano das cidades locais. Ainda mais se lembrarmos que Campinas¹⁹, cidade onde o *Palestra Itália* apresentou-se por duas vezes em 1916, concentrava um grande número de imigrantes, já que era um dos principais centros produtores de café do estado.

Somando-se a estas partidas realizadas no interior, o *Palestra Itália* ainda realizou três amistosos na capital em 1916, contra a A. A. Palmeiras, o C. A. Ypiranga e o *Black Team* de Campinas. Todas estes jogos devem ser entendidos como uma necessidade em se apresentar para a sociedade paulistana e aglutinar um número maior de simpatizantes dentro do grupo italiano, segundo a estratégia da associação. Como neste ano o *Palestra Itália* conseguira seu intuito de disputar o campeonato da APSA, o número de jogos contra as grandes equipes da capital foi menor dos que aqueles realizados no interior do estado.

No ano anterior, o *Palestra Itália* somente participou de uma partida no interior; parece-me significativo que esta realizou-se antes dos confrontos contra os "grandes" da capital. Esta disputa, que podemos considerar como estréia da equipe, ocorreu visto o *Palestra Itália* não encontrar adversários na cidade e por não querer disputar jogos no futebol "varzeano"; este não era reconhecido pela APSA e pela imprensa esportiva. Portanto, este tipo de partida teria uma maior legitimidade perante o grupo em que a associação desejava ser aceita, mas, a partir do momento que encontrou equipes grandes dispostas a enfrenta-lo, o *Palestra Itália* abandonou os jogos fora da capital.

Em 1916, o quadro era diverso. Com a disputa do campeonato, a preocupação do *Palestra Itália* buscava conseguir mais adeptos no grupo italiano e propõe-se a sair pelo interior do estado em busca do reconhecimento deste grupo, que contava já com um grande contingente nas lavouras de café paulistas.

¹⁹ As partidas realizadas contra o *Black Team* de Campinas foram realizadas em 23/7 e 10/12, a segunda partida realizada em Campinas, em que OESP não noticiou o resultado da partida, provavelmente foi em retribuição a primeira partida realizada em São Paulo.

Mas a tentativa de ser reconhecido entre as grandes equipes da capital não fora deixada de lado, como atestam os dois amistosos realizados contra o *Ypiranga* e o *Palmeiras*, e numa notícia publicada em 21/11 no *OESP* com o seguinte texto:

“Por motivo da brilhante victoria ante-hontem alcançada pelo *C.A. Paulistano*, que alcançou o primeiro lugar, entre as equipes filiadas á *APSA*, que disputam o campeonato deste ano, a directoria do *Palestra Itália* Italia resolveu oferecer um copo d’agua, em homenagem a veterana sociedade sportiva, hoje as 20 horas, em sua sede social.

O presidente do *Palestra Itália* Italia convidou hontem o sr. dr. Antonio Prado Junior, presidente do *C.A. Paulistano*, para assistir a homenagem, que vae ser prestada a esta associação, tendo s. s. agradecido a gentileza e prometido comparecer”.

Como podemos ver, o *Palestra Itália* continuava com sua estratégia de inserção entre os grandes clubes do futebol paulistano; desta vez, organizara uma recepção em homenagem ao campeão daquele ano, a equipe de maior influência dentro da *APSA* e que mais congregava integrantes da elite da cidade.

Um fato relevante neste período que pode nos indicar a relação entre o *Palestra Itália* e a sociedade paulistana é a pouca atenção que lhe foi dada pelo *OESP*. Muitas vezes o jornal deixou de publicar a escalação da equipe em, pelo menos, seis oportunidades. Nestes jogos publicavam a escalação do adversário, enquanto que a do *Palestra Itália* era ignorada; o caso que mais chama a atenção é o da partida contra a equipe de Caçapava. Nesta matéria podemos constatar o descaso do periódico com a associação; em um jogo que aparentemente o *Palestra Itália* seria a fonte da notícia, o órgão da imprensa privilegia uma equipe do interior, de menor expressão, pelo menos se pensarmos em relação aos interesses dos leitores da capital, principal centro de circulação do periódico.

1917

O ano de 1917 representou uma profunda mudança no caráter do *Palestra Itália*, pois este deixou de ser um mero participante do campeonato para passar a disputar em igualdade de condições o título do torneio. Importante lembrar que este era somente o segundo ano em que a equipe participava do campeonato da *APSA*.

Neste ano as duas entidades organizadoras do futebol da cidade, a *APSA* e *Liga Paulista de Football (LPF)*²⁰ fundem-se sob a denominação da primeira, a fim de organizarem um único campeonato de futebol na cidade. Com isso, juntam-se aos grandes clubes da cidade duas equipes que, em 1916, disputaram o torneio organizado pela *LPF*; o *S. C. Corinthians Paulista* e o *S. C. Internacional*. Portanto, a equipe de maior ligação com as classes populares começou a participar do campeonato da *APSA* o *Corinthians*.

Logo no início do certame, o *Palestra* já demonstrava uma melhora técnica em sua equipe, em comparação com o ano anterior. *OESP*, no dia 20/4, noticiava sua estréia no torneio, que estava marcada para o dia posterior numa partida contra o *S. C. Internacional* e, como podemos constatar com a escalação, a base étnica era um dos seus diferenciais. Neste primeiro jogo, vencido pelo *Palestra* por 5 a 1, a equipe atuou com a seguinte formação:

Flosi
Bianco e Grimaldi
Picagli, Bertolini e Fabbì
Gaetano²¹, Ministro, Ettore, Orlando e Martinelli.

Este time seria a base do *Palestra* no decorrer do campeonato de 1917, com algumas mudanças, provavelmente ocasionadas por contusão ou suspensão de jogadores, em algumas partidas. Com estes jogadores, o *Palestra* iniciava sua campanha que no início foi triunfante; além da vitória sobre o *S. C. Internacional*, empataria com o *Paulistano* por 2 gols e, venceria o *Corinthians* por 3 a 0. A primeira e única derrota sofrida pelo *Palestra* naquele ano ocorreu contra o *Palmeiras* por 1 a 0, no dia 28/5, e somente

²⁰ A *LPF* foi a primeira entidade, fundada em 1901, que reuniu os primeiros clubes de futebol da cidade de São Paulo, com o objetivo de representa-los e organizar um campeonato anual entre as cinco equipes de "primeira linha" do futebol paulistano, que no período eram: o *São Paulo Athletic Club*, a *Associação Athletica Mackenzie College*, o *Sport Club Internacional*, o *Sport Club Germânia* e o *Clube Athletico Paulistano*.

A *APSA* nasceu de uma cisão ocorrida na *LPF* em 1913, em torno da questão do acesso de indivíduos das classes trabalhadoras como integrantes das equipes da liga. O grupo a favor de uma rigorosa seleção entre as equipes filiadas e aquelas que pleiteavam seu ingresso na entidade, com a finalidade de impedir a atuação de indivíduos advindos das classes menos abastadas da sociedade. Este grupo comandado pelo *C. A. Paulistano*, aproveitando-se de um incidente menor sobre o aluguel do *Velódromo* (estádio onde eram realizadas as partidas do campeonato da liga) retira-se da *LPF* para fundar a *APSA*. Apesar do *C. A. Paulistano* afirmar que a causa do abandono seria um desentendimento com a *LPF* sobre o problema do valor da locação, é muito significativo que esta associação desligue-se da entidade dirigente do futebol paulistano, justamente, no ano em que esta aceita como membro uma associação de nítida origem popular, o *Sport Club Corinthians Paulista*.

²¹ Muitas vezes o nome deste jogador, durante este ano, apareceu grafado como Caetano.

não levantou o título daquele campeonato por uma série de empates frente ao *Paulistano*, *São Bento* (2 vezes), *Palmeiras* (no jogo do retorno ²²) e *Mackenzie*.

Neste ano, o *C.A. Paulistano* sagrar-se-ia bicampeão ²³ da cidade de São Paulo, apesar de nos confrontos diretos com o *Palestra* não ter conseguido sobressair-se. Além do empate citado, as duas equipes enfrentaram-se por mais duas vezes: no retorno do campeonato (26/8) e numa partida beneficente no início do ano (18/3). Nos dois encontros o *Palestra Itália* saiu vencedor; 3 a 2, no jogo em benefício do "*Comitê Feminino Italiano Pró-Pátria*", e 1 a 0 na partida válida pelo campeonato da APSA.

Como podemos ver, o *Palestra* não abandonava os jogos beneficentes, continuando a realizá-los, na maioria das vezes, em prol de alguma causa ligada à pátria de origem de seus representados, a Itália. Além do embate contra o *C.A. Paulistano*, a equipe atuou (é muito provável que fosse o organizador destes eventos) em mais quatro partidas beneficentes em 1917, sendo apenas uma delas em prol de uma entidade estritamente brasileira.

Segundo OESP, em notícia publicada em 24/3, a associação realizaria dois jogos em benefício do "*Comitê Italiano Pró-Pátria*" de Santos naquela cidade, contra as equipes do *Brasil F. C.* e o *Torino F. C.*. Em outubro, o mesmo jornal anunciava a realização de um festival futebolístico no campo do Bosque da Saúde, visando à "*Cruz Vermelha Brasileira*" e "*Cruz Vermelha Italiana*"; este festival consistiria em dois jogos entre os primeiros e segundos times do *Palestra* e do *S. C. Internacional*. E, por último, em 11/10 anunciava a realização de um jogo direcionado à "*Associação dos Chronistas Sportivos*", entre o *C. A. Paulistano* e um time composto de jogadores do *Palestra Itália* e do *S. C. Corinthians Paulista*.

Nesta última partida, há um fato relevante o time combinado *Palestra/Corinthians* foi formado para substituir um time carioca (*América* ou *Flamengo*, segundo a notícia) que não poderia vir a São Paulo para a disputa. A relevância está em que, na primeira partida amistosa que o *Palestra* disputava em benefício exclusivo de uma entidade brasileira, a sua participação não era enquanto associação italiana, mas somente como equipe gabaritada a fornecer alguns jogadores a um time formado na última hora para substituir outra que não pudera atender ao convite dos organizadores do evento.

²² Retorno refere-se a fase do campeonato onde todas equipes enfrentam-se novamente. Normalmente um campeonato de futebol é dividido em duas fases, turno e retorno; na primeira fase todos os participantes enfrentam-se e na segunda fase os mesmos jogos repetem-se com o mando de jogo invertido.

²³ Como foi apontado o *C. A. Paulistano* passava pelo período onde alcançou as maiores glórias, onde conquistou o único tetracampeonato da história do futebol paulista nos anos de 1916, 17, 18 e 19.

Neste ano, o *Palestra* também continuava realizando jogos com equipes de cidades do interior do estado de São Paulo, mas passa a convidá-los para jogarem na capital. Em 1917 a associação realiza quatro partidas contra equipes do interior, sendo duas delas nas cidades dos adversários e duas na própria capital.

A diferença para os outros anos aparece primeiro em uma matéria publicada no dia 29/5 anunciando a realização de um jogo no campo da *Floresta* (capital) entre o *Palestra Itália* e o *Comercial F. C.* de Ribeirão Preto (1 a 1) para o dia seguinte e, dando boas referências para a equipe interiorana. Em 8/12 outra notícia sobre a vinda da *A. A. Caçapavense* para disputar contra o *Palestra Itália* (vitória palestrina por 6 a 3), no dia seguinte, no campo da *Floresta*, ressaltando que seria a primeira vez que uma equipe de Caçapava viria a São Paulo.

Estas duas matérias denotam a mudança de caráter do *Palestra Itália*. Esta associação, depois de passar por praticamente um ritual de iniciação no futebol paulistano, começava a ter gabarito e poder para organizar e convidar equipes do interior do estado a fim de disputarem "matches" na capital em estádios utilizados pelos grandes times do futebol paulistano²⁴.

Um fato que neste ano começa a aparecer com maior clareza é a parcialidade da imprensa desportiva²⁵, que cobria o desenrolar diário do futebol paulistano. Muitas das matérias selecionadas continham uma parcialidade implícita em suas linhas; a imprensa, na maior parte das vezes, ainda mais quando analisamos o conjunto das notícias sobre o *Palestra Itália*, menosprezava ou não dava a devida ênfase aos feitos esportivos da associação, principalmente quando o *Palestra* enfrentava os "grandes". Em 1916 já apareciam indícios deste seu comportamento, com a não publicação de escalações dos times palestrinos, enquanto na maioria das vezes publicava os das outras equipes; neste ano, em muitas partidas, a imprensa somente publicava a escalação do adversário do *Palestra*. Mas poderia haver razão em tal procedimento, pois o *Palestra* era somente um mero participante do campeonato, não sendo uma das equipes com chances reais de alcançar o título paulistano.

Em 1917, o fato se repete demonstrando que isto não era casual ou se devia à baixa qualidade técnica do *Palestra Itália*, visto a equipe realizar uma ótima campanha, alcançando o vice-campeonato e perdendo somente uma única partida durante o ano inteiro.

²⁴ O campo da *Floresta* junto com o *Velódromo* eram os estádios em que disputavam jogos válidos pelo campeonato da APSA.

²⁵ Esta parcialidade foi encontrado em todos os periódicos pesquisados.

Ao todo, em nove oportunidades, *OESP* deixa de publicar a escalação da equipe palestrina; afirmo isto, pois versavam sobre a realização de nove jogos envolvendo o *Palestra Itália* e, nestas mesmas notícias, foram publicadas as escalações dos adversários. Neste momento a que mais chama atenção é a publicada em 4/11 sobre o embate que terminou empatado em 1 gol entre *Palestra Itália* e *Mackenzie*. A matéria anunciava a partida e somente publicava a escalação do *Mackenzie*, apesar deste jogo ser decisivo, cabe ressaltar que o *Palestra Itália* disputava a primeira colocação do certame e o *Mackenzie* ocupava a última colocação.

Outra notícia que nos dá uma boa idéia da parcialidade da imprensa esportiva paulistana foi publicada em 27/8 sobre a partida vencida pelo *Palestra Itália* contra o *C.A. Paulistano*. Após tecer elogios ao jogo, relata-o de uma forma bem enviesada, com a maior parte referindo-se a jogadas feitas pelos atletas do *Paulistano*, só citando a presença de jogadores palestrinos na jogada do gol que decidiu a partida; todos os elogios dirigiram-se a estes como o goleiro, Rubens Salles, que, segundo o jornal, garantira o pequeno placar e a Mário Andrada chamado de "menino de ouro". Outro destaque, foi quando a matéria referia-se aos jogadores do *Paulistano* chamados pelo nome inteiro (nome e sobrenome), enquanto que as poucas referências aos palestrinos eram feitas pelo sobrenome demarcando bem a origem italiana.

Ora, como um relato de uma partida de futebol deixa em segundo plano os jogadores do time vencedor e as jogadas realizadas por estes?

Para termos uma noção mais exata desta parcialidade descrevo o relato do jogo vencido pelo *Palestra Itália*, por 6 a 1, contra o fraco time do *Ypiranga* em 26/11, e que lhe garantiria o vice-campeonato:

"Com o match realizado hontem na *Floresta* entre o *Palestra* e o *Ypiranga*, encerrou-se a temporada official de 'football'.

O *Palestra* fechou o campeonato com chave de ouro, pois consegui derrotar o seu antagonista pelo elevado score de 6 'goals' a 1.

Do 'team' alvi-negro (*Ypiranga*) apenas Formiga e Estrella jogaram bem, notadamente o primeiro, que muito se esforçou para attenuar a derrota de sua 'équipe'.

O 'foward' ipiranguista fez diversas investidas perigosas contra o rectangulo italiano, mas não surtiram o desejado effeito pela falta de companheiros que o ajudassem.

A defesa do *Ypiranga* esteve indecisa e sem firmesa, compromettendo bastante a acção do 'Kepper'. Este tambem não agiu com precisão. Faltou-lhe a devida calma e, alem disso, o guarda alvo do 'team' de Formiga fez as suas costumeiras piruetas e brincadeiras proporcionando ensejo aos adversarios para augmentarem o numero de pontos.

Os 'halves' esfoçaram-se para se oppor ao ataque do 'team' tricolor ²⁶ (*Palestra Itália*).

O *Palestra* apesar da victoria que obteve não desenvolveu jogo assombroso.

Alguns elementos do 'team' tricolor fizeram jogo pesado.

Picagli não nos agradou hontem, pois fez jogo para archibancadas.

Flosi como sempre defendeu galharadamente seu posto, fazendo belas tiradas (...).

Vemos que, em nenhum momento, o jornalista que descreve o jogo afirma que o *Palestra* estava tornando-se o vice-campeão do certame, e que, apesar de elogiá-lo no início da matéria, centra seus comentários no time do *Ypiranga*. Independente do placar elástico, o jornalista dedica boa parte da matéria a jogadores ipiranguistas, destacando os esforços destes para conter o *Palestra Itália* e, quando refere-se a atuação de nossa associação, ataca afirmando que "*apesar da victoria que obteve não desenvolveu jogo assombroso*". Ainda critica alguns jogadores palestrinos e deixa entender que o placar deveu-se à atuação do goleiro do *Ypiranga* "(que) fez as suas costumeiras pirluetas e brincadeiras proporcionando ensejo aos adversarios para augmentarem o numero de pontos". Portanto, como vemos, mesmo quando o *Palestra Itália* conseguia um placar elástico contra um time de menor expressão como o *Ypiranga*, segundo a imprensa, não desenvolvia "*jogo assombroso*" e a vitória não era conseguida com seus próprios méritos.

Retomaremos a questão da parcialidade da imprensa esportiva mais adiante no texto.

Mas a matéria que mais se destaca, no conjunto das notícias selecionadas no ano de 1917, é a publicada em 4/11, que versa sobre uma questão que até aquele momento encontrava-se nas entrelinhas da cobertura jornalística. Nesta data é publicada no *OESP* um artigo com o seguinte texto:

"O PALESTRA ITÁLIA E O CAMPEONATO DE "FOOTBALL"

O nosso numero de hontem sahiu uma secção livre, em que, ironicamente, se fazia alusão a uma chronica sportiva de um dos collegas da manhan. O collega que é italiano, na apreciação, considerou o *Palestra Itália*, 'team' formado de filhos de italianos, forte e disciplinado. Foi o quanto bastou para que um 'sportman' não concordando com aquelle juizo, fizesse tal pilheria - pilheria sim, porque outro nome não pode ter.

²⁶ O *Palestra Itália* era conhecido como o "team tricolor" devido ao seu uniforme, que era composto de camisas verdes, com goia e punhos vermelhos, calções brancos e meias brancas.

É lamentável que se envolva nas intrigas sportivas, sentimentos os mais nobres, como é o patriotismo, nesta época o mais sagrado.

É claro que não aplaudimos semelhantes pecuinhas, rutos da rivalidade entre clubs, que disputam os torneios em São Paulo.

Mas, pela natureza da publicação verifica-se que aquillo não é mais que uma brincadeira, que bem merece o nome de mau gosto. Não acreditamos que houvesse o intuito de ferir os italianos. No 'football', em todos os tempos o antagonismo entre as sociedades provoca desses desabafos intempestivos. A nossa educação sportiva, infelizmente não chegou ainda a um grau de perfeição que era para desejar. De sorte que, estes e outros incidentes, inoffensivos no fundo, não podem, por emquanto, molestar a quem quer que seja. O regionalismo, no sport, existe só para reduzidos numero de pessoas, que alias não tem responsabilidades effectivas na direção das entidades de 'sport'. E tanto não existe que as associações, tradicionalmente brasileiras, dão ingresso a estrangeiros. Se tem sido assim até aqui, agora, então, não ha absolutamente motivos para desconfianças. E ainda mais com os italianos. Hoje somos todos brasileiros e italianos, francezes, inglezes e portuguezes, alliados, pois que combatemos por uma só causa. Por conseguinte, não se deve dar importância exaggerada a esses factos alias naturaes em se tratando de coisas do 'football'."

Percebemos neste artigo, o *Palestra Itália* ser considerado uma equipe de estrangeiros por algumas pessoas. Uma simples nota elogiosa à associação provocou a reação de um leitor, que mandara através de uma carta ofensas ao jornalista e ao *Palestra Itália*, como dá a entender o texto²⁷. Há dois fatos que merecem destaque: a publicação de uma carta que ofendia o *Palestra Itália* e o grupo italiano da cidade de São Paulo, e a resposta a este manifesto num local mais visível do jornal²⁸.

²⁷ Como o texto afirma havia sido publicado no dia anterior, uma carta de um leitor na "secção livre" da edição matutina. Apesar de procurar esta carta nas edições dos dias anteriores do jornal não consegui localizá-la, julgo não ter tido sucesso pois as coleções arquivadas no "Arquivo do Estado de São Paulo" e na "Biblioteca Mário de Andrade" guardam as edições principais de OESP.

²⁸ Sem dúvida a seção esportiva apesar de não ser a principal do periódico, deveria ter mais leitores que a seção onde publicava-se cartas de todos os tipos de leitores e pequenas propagandas.

Apesar de afirmar que a opinião de um leitor não era compartilhada pelo periódico, é significativo que esta tenha sido publicada, com o jornal logo defendendo-se de possíveis acusações de discriminação contra o grupo italiano da cidade de São Paulo.

O periódico deixa entender que a manifestação era individual e que se devia a um "*antagonismo entre as sociedades (que) provoca desses desabafos intempestivos*", naturais em se tratando das manifestações esportivas. E, como vimos, na cobertura esportiva, com especial atenção aos fatos relacionados ao *Palestra Itália* do próprio jornal, os antagonismos entre as sociedades eram vislumbrados em suas páginas diárias. Com a diferença que neste episódio a questão da nacionalidade torna-se mais visível, pois *OESP* marcava sempre as origens italianas da associação, mas quando menosprezava seus feitos, fazia suas críticas no terreno da técnica e da competência esportiva.

Portanto, nesta passagem e em outras do jornal, com maior intensidade, aflora a discriminação contra o imigrante italiano, presente nas colunas esportivas de *OESP* e da imprensa paulistana, mesmo encoberta, quando o foco das atenções era a equipe de futebol representante do grupo de origens estrangeiras. E, como o próprio artigo afirma, 1917 não seria o momento adequado para o antagonismo de nacionalidades em território brasileiro, ainda entre duas nações aliadas no cenário internacional.

1920

O levantamento realizado para este ano apresenta uma peculiaridade, por ser quando o *Palestra Itália* atinge seu primeiro título dentro do futebol "oficial". Por outro lado, nesse ano a pesquisa foi realizada em dois órgãos da imprensa paulistana, "*O Estado de São Paulo*" (*OESP*) e "*A Platéia*" (*AP*).

A decisão de estender a pesquisa a mais um periódico ocorreu, pela necessidade de constatar se *OESP*, em sua cobertura do cotidiano do *Palestra Itália*, diferenciava-se de outros órgãos da imprensa. A pesquisa realiza com *AP* tem como objetivo a comparação de dois órgãos da imprensa paulistana do período.

Para fazermos esta comparação, utilizarei como fonte principal dos dados históricos da associação para 1920 a cobertura jornalística realizada pela *AP*. Os dados levantados no *OESP* serão utilizados conforme aparecem grandes discrepâncias entre a forma das notícias destes dois órgãos para um mesmo fato. Devemos levar em conta que, no geral, os conteúdos são idênticos nos dois jornais, pois estavam cobrindo o desenrolar diário do movimento futebolístico paulistano, e nossa associação era parte integrante deste contexto.

Em 1920 o *Palestra Itália* alcançou seu objetivo tornar-se um dos grandes do futebol paulistano, conseguido através do título paulista. Desde de sua

fundação, como demonstrei, a associação desejava ser considerada uma das forças desse esporte em São Paulo, mas isto só seria possível com o título do campeonato da APSA. Antes deste ano o *Palestra* já havia demonstrado seu valor técnico com os vice-campeonatos de 1917 e 1919, mas era necessário, para a sua afirmação perante as outras equipes, o título de campeão. Esta glória, apesar de sua importância, não igualaria a associação às equipes da elite paulistana, devido as suas origens étnicas; isto fica claro na cobertura jornalística deste ano e na de 1933, quando perdurou a parcialidade e o menosprezo aos seus feitos.

A diferença de tratamento dada pela imprensa esportiva atribuo às origens italianas da associação, que levava uma multidão de imigrantes italianos e seus descendentes a assistirem jogos do *Palestra Itália*. Era uma invasão das classes menos abastadas de um local até então dominado pela "alta sociedade", ocasionando um desconforto da elite não acostumada a desfrutar do mesmo espaço físico com as classes trabalhadoras (SEVCENKO, 1992). Isto fica claro nos relatos das partidas que levavam um número considerável de espectadores; a multidão causava mal estar na classe que ainda comandava os destinos do futebol paulistano, como poderemos ver nestas passagens:

"Ausencia de Bianco, por força da suspensão que sofre, não pode participar da luta, o excessivo calor, verdadeiramente acabrunhante, as asphixiantes nuvens de po da Avenida Agua Branca, o costumeiro pessimo serviço da Canadense, nada disso impediu que o campo do Pq. Antarctica se enchesse a valer. Era que jogava o *Palestra*" (OESP, 4/10/20).

"Appello ao publico - Os dois clubs disputantes, animados pelo natural desejo de que a luta se desenrole como a maior cordialidade e cavalheirismo, recommendam ao publico um comportamento exemplar á altura dos foros de civilização do povo paulista. Para a boa manutenção da ordem é preciso que todos observem estrictamente as presentes instruções, e prestem a devida atenção aos socios de ambos os clubs escalados em comissão para coadjuvarem as autoridades na manutenção da ordem.

Recomenda-se muita calma aos espectadores. Que cada um mesmo se expanda na justa medida, e sem excessos do natural entusiasmo pelos belos gestos de seus favoritos, ao jubilo pela victoria do club preferido; mas que respeite e honre o adversario não menos nobres e gloriosos, lembrando-se que são todos amadores que praticam o esporte pelo prazer e satisfação do esporte, para o engrandecimento e desenvolvimento da raça.

Que todos acatem religiosamente as decisões dos arbitros, esportistas distintos que emprestam gentilmente seu concurso para um fim nobre: que todos respeitem as medidas e resoluções das autoridades da entidade directora dos esportes paulistas. (Seguem as instruções detalhadas)" (*OESP*, 11/12/20).

"Aquelle logradouro apesar de ser um dos maiores da Paulicéa, encheu-se literalmente, podendo ser orçada em cerca de 20.000 pessoas a assistencia que, resignadamente supportando a poeira da avenida Agua Branca e os apertos dos bondes da Light, a elle se abalou (...)" (*AP*, 6/9/20).

Estas passagens demonstram que o futebol em 1920 não era mais uma modalidade esportiva dominada pela elite da cidade; multidões de aficionados dirigiam-se aos "*grounds*" para acompanhar seus "*teams*". A imprensa que acompanhava o desenvolvimento esportivo ainda não estava acostumada a este fato, tanto que em muitas análises de jogos fazia afirmações do tipo:

"Afflui uma grande concorrência ao Parque Antarctica, para apreciar a partida entre o Internacional e o *Palestra*. Todavia, nada justificava, essa curiosidade, pois era quasi certa a victoria do ultimo (...)".

Isto era comum neste período, pois as análises das partidas eram pautadas, somente, pelo nível técnico dos participantes; com isso, a imprensa esperava grande público somente em jogos onde o equilíbrio técnico predominasse. No exemplo acima, a falta de justificativa para a grande assistência era o desequilíbrio entre as duas equipes; o *Internacional* fazia péssima campanha no campeonato daquele ano e o periódico dava a entender que a vitória palestrina era dada como certa entre os que acompanhavam o futebol, fato que provocaria desinteresse no público. Para o jornal, o espectador ideal seria o amante do futebol e não o aficionado por alguma equipe, pois este não estaria "*á altura dos foros de civilização do povo paulista*", praticando atitudes que estariam em desacordo com a prática "*pelo prazer e satisfação do esporte, para o engrandecimento e desenvolvimento da raça*".

A imprensa dava a entender que a equipe possuidora de um maior número de aficionados era o *Palestra Itália*, certamente era composto de imigrantes italianos e seus descendentes, como eram suas diretorias²⁹ e seus jogadores.

²⁹ Em 16/1/20 era noticiado a eleição da diretoria do Palestra: Presidente, Menotti Falchi; 1º vice, Davide Picchetti; 2º vice, Alberto Sironi; 1º secretário, Martino Frontini; 2º secretário, Enrico Belli; 1º tesoureiro, Giuseppe Perrone, 2º tesoureiro, Luigi Izzo; Mordomo (sic), Luigi Rocco; diretores esportivos, Angelo Cristofaro, Carmine Pastore, Enrico de Martino, Ernesto Giuliano, Antonio Vaudagnatti, Claudio Bosio, Dr. Matteo Pannain, Lorenzo Alessandri e Luigi Cervo.

Portanto, o *Palestra*, por ser uma equipe com fortes raízes nas classes menos abastadas, seria o responsável pela invasão das arquibancadas por indivíduos oriundos destas classes. Ele era um representante diferente na esfera esportiva paulistana; esta equipe havia introduzido “*elementos*”³⁰ distantes dos setores nobres da sociedade paulistana no campo de jogo, atuando com um time repleto de “*italianinhos*”³¹; também motivava uma imensa legião de “*torcedores*”, oriundos de bairros operários, a acompanharem seus jogos em locais até então restritos à uma “*selecta assitencia*”.

1920 seria o ano destes “*intrusos*” ganharem destaque no futebol paulistano; um time com a seguinte escalação alcançaria um título restrito à elite paulistana.

Primo
Bianco e Pedretti
Bertolini, Picagli e Fabbi
Gaetano, Ministro, Heitor, Imperato e Martinelli³²

Este ano fora brilhante para o *Palestra*, sendo, somente, derrotado em duas oportunidades por placares apertados e contra duas tradicionais equipes da cidade —o *Corinthians* e o *Paulistano*—. Os únicos resultados inesperados foram os empates com o *Ypiranga* e *Santos*, mas não atrapalharam o caminho do título; entretanto provocaram um final dramático marcado por alguns incidentes envolvendo o *Palestra*.

O final do campeonato de 1920 assume aspectos dramáticos, pois o *Palestra* e o *Paulistano* realizariam seu último jogo no torneio; a equipe palestrina necessitava de um empate para se tornar campeã e o *Paulistano*, que lutava por um título inédito no futebol de São Paulo, o pentacampeonato, precisava de uma vitória que provocaria um jogo extra entre as duas equipes para a decisão do título. Este fato ocorreria com a vitória do clube dos

³⁰ A palavra “*elementos*” é emprestada de uma notícia de 16/5 que discorria sobre a rodada daquele dia e ao anunciar as diversas escalações utilizou a seguinte expressão: “*São esses os elementos do Palestra (...)*”, enquanto que para as outras equipes que atuavam naquele dia refere-se da seguinte maneira: A. A. Palmeiras, “*Estes são os quadros do Palmeiras: (...)*”; C.A. Paulistano, “*O primeiro quadro do Paulistano (...)*”; A.A. Mackenzie “*Jogarão pelo Mackenzie (...)*”

³¹ Esta expressão era largamente utilizada em São Paulo como forma pejorativa para a denominação dos imigrantes italianos, principalmente aqueles da classe operária, como indica Antônio Alcântara Machado em suas obras que retratavam o cotidiano destes imigrantes.

³² Esta escalação refere-se ao time que enfrentou o Palmeiras no dia 21/11, antepenúltimo jogo do *Palestra* antes de sagrar-se campeão.

Jardins ³³ por 1 a 0, no dia 13/12, ficando marcado para o dia 19/12 o jogo desempate, ganho pelo *Palestra* por 2 gols a 1.

Estas partidas foram cercadas de grande expectativa, pois os dois grandes rivais da cidade de São Paulo repetiriam, um ano depois, a disputa pelo título. Em 1919, o *Paulistano* sagrara-se tetracampeão destacando-se frente ao *Palestra*, derrotado pelo *S. C. Corinthians*.

A cobertura da imprensa para este final de campeonato acompanhava todos os passos e preparativos das equipes. No dia posterior ao jogo AP chega a dedicar duas páginas inteiras à cobertura da partida; com os dias que antecederam a peleja ressaltando a importância do jogo. Um artigo se destaca entre as matérias do *OESP*, versando sobre a decisão da APSA em marcar o desempate para o campo do *Palmeiras* e, principalmente, por ter dobrado o preço do ingresso.

Nesta matéria é ressaltado o valor das competições esportivas e criticava o aumento que impediria algumas pessoas de assistir ao espetáculo; mais uma vez o jornal contrariava sua posição elitista:

"(...) Nós vivemos numa democracia e numa democracia na qual a educação physica é necessidade imperiosa, devendo ser intensificado e generalizado o mais possivel o bom exemplo das competições esportivas. Por isso, toda e qualquer tentativa para aristocratizar o esporte, para 'seleciona-lo', favorecendo os que dispõem de melhores meios de fortuna é sumamente odiosa, resulta prejudicial aos proprios interesses do esporte (...)" (*OESP*, 17/12/20).

A imprensa desaprovava sempre as deliberações elitistas das entidades dirigentes, principalmente *OESP* que balizava sua linha editorial por um peculiar liberalismo (CAPELATO, 1980) ³⁴. AP nem se posicionava perante estas questões. A pesquisa realizada revelou que a imprensa preferia um elitismo velado a uma posição nítida contra a participação destes elementos no esporte oficial. Pode parecer contraditório afirmar um elitismo para quem reitera que o esporte deveria ser "*intensificado e generalizado*", mas parece provável que a imprensa se posicionava a favor de uma prática desportiva generalizada, não colocando em risco a hegemonia da elite nesta esfera. Esta idéia parece confirmar-se com a posição de *OESP* contra a introdução do profissionalismo no futebol.

³³ Os Jardins é um conjunto de bairros nobres da cidade de São Paulo até os dias atuais, sendo o Jardim América o bairro onde localizava-se a sede do *C. A. Paulistano* (local onde até hoje se encontra).

³⁴ O capítulo 2 de minha dissertação, que trata da imprensa paulistana e sua cobertura esportiva, discute esta questão.

Mas, retornando ao campeonato de 1920, o *Palestra* sagrava-se campeão sem o apoio da imprensa, que mantinha suas posições parciais desfavoráveis ao time palestrino. Neste ano acaba a prática ocorrida nos anteriores de não publicar sua escalação enquanto era anunciada a de seu adversário. Entretanto, a parcialidade continuava clara nos relatos das partidas ³⁵. Em 6/9, quando da cobertura do jogo com o *Corinthians*, onde este saiu vitorioso, *OESP* chega a afirmar que o *Palestra* estava em decadência, por sua derrota para uma das tradicionais equipes da cidade, vitória esta por diferença de apenas 1 gol.

“Apenas do meio para o fim do primeiro período do jogo, os elementos do *Palestra*, tomados de brio, esforçaram-se por melhorar, a sua inferioridade tecnica, reagindo mediocrementemente, mas sem orientação inteligente (...)” (*OESP*, 6/9/1920).

Como podemos ver esta seria a tônica dos relatos das partidas em que o *Palestra* participava, proporcionando “pérolas” jornalísticas do tipo:

“Logo no primeiro minuto de jogo, Ministro, tentando passar a esphera a seu companheiro de linha, o fez com tanta ‘infelicidade’ que, a bola, tomando uma direcção diversa da que lhe pretendia dar aquelle peão palestrino, foi ter, inesperadamente ao posto confinado á guarda de Arnaldo. O arqueiro alvi-rubro que, como não teve tempo de colocar-se convenientemente, permitindo, que se marcasse o primeiro e único ponto dos commandados de Bianco (...)” (*AP*, 16/8/1920).

Mas um fato no campeonato deste ano mostrava a força de nossa associação; no jogo contra o *S.C. Corinthians*, em que o *Palestra* fora derrotado por 2 a 1, aconteceram alguns incidentes, assim relatados:

“Assegurado assim a victoria do quadro capiteneado por Neco (*Corinthians*), que jogou assombrosamente, o conjunto vice-campeão da cidade (*Palestra*), elementos do *Palestra*, não tardaram a manifestar o seu desagrado. Neco, quando Primo, de posse da bola, pretendia defender seu posto, ‘entrou’

³⁵ Há uma única notícia onde a atuação do *Palestra Itália* era francamente elogiada. Em 27/7 *AP* publica uma notícia sobre a vitória palestrina sobre o selecionado carioca (arqui-rival dos paulistas) por 5 a 1. Crédito estes elogios ao fato de o *Palestra Itália* neste jogo estar representando a cidade de São Paulo contra o grande adversário paulista.

contra esse guardião, procurando impedir, a todo transe a devolução da esfera ao centro do campo. Nunca praticasse tal façanha aquele magnífico dianteiro, pois que a mesma quase lhe valeu ser lynchado pelos seus adversários, em pleno campo. Deu começo a 'scena', justamente quem nunca, se pensara pudesse assumir semelhante atitude: Bianco, o consagrado zagueiro paulista. Por traz da 'victima', aplicou-lhe formidável ponta-pe, por entre as pernas, e, a seguir 'parodiando' o gesto do membro inferior, dá-lhe um socco na frente. Pedretti e Picagli intervêm, apoiando o seu capitão, em tudo e por tudo. Realmente desagradável esse incidente, para o bom nome do futebol paulista" (OESP, 6/9/1920).

Esta briga no gramado geraria problemas extra-campo que quase paralisariam o torneio; como consequência, tivemos a prisão de um de seus dirigentes, como indica a notícia de 19/9 que relatava distúrbios frente à sede do *Palestra Itália*.

Estes incidentes geraram um pedido de licença do campeonato por parte do *Palestra Itália*, por não concordar com arbitragens e o tratamento dado a seus jogadores por outras equipes. Isto se verifica também em outra matéria do dia 19, onde relatava uma reunião da APSA sobre o "*caso Palestra*", em que a associação defendeu formalmente seu pedido de licença por 6 meses. Neste artigo há referências de que o *Palestra* estaria levando o incidente para a questão da nacionalidade, provavelmente por se tratar de uma questão onde estaria diretamente relacionado.

"(...) A licença de seu gremio é irrevogável. Insiste e insiste, porque? Não é por pretender desacatar os demais colligados. O *Palestra* esta convencido de que arrastam o assumpto para outro terreno, mais escabroso, como seja o da nacionalidade" (OESP, 19/9/20).

Seguindo a linha de raciocínio que o *Palestra* era uma associação não bem quista dentro do futebol paulistano, esta solicitação de licença poderia ser a oportunidade de outras equipes, e mesmo a imprensa, vê-la afastada do futebol "oficial". Mas não foi isto que aconteceu. A APSA não aceitava o pedido, e a imprensa, mesmo desaprovando as cenas de violência ocorridas na partida com o *Corinthians*, também posicionava-se contra o abandono do campeonato pela equipe.

Esta postura deve-se ao fato do *Palestra* ser um dos mais populares times do campeonato, levando multidões aos estádios, e a sua licença poderia significar o fracasso desta disputa. No mesmo ano, o *Santos F. C.* havia conseguido uma licença por discordar das arbitragens, e fora aceita pela APSA. A imprensa chega a afirmar que o campeonato perderia um de seus melhores

times se fosse concedida ao *Palestra*. Mais uma vez, em momento agudo, ela se esforça-se para demonstrar imparcialidade, fato que na cobertura do torneio seria desmentido.

A questão da nacionalidade aparece de uma forma mais contundente neste ano, mas sem envolver o *Palestra* diretamente; a associação e os italianos serviram como base da argumentação de OESP sobre o caso. Os times da segunda divisão reclamavam oficialmente à APSA da fusão do *Mackenzie* e a *Associação Portuguesa de Esportes*, e o periódico posicionava-se a favor desta jogada. Para reforçar seu argumento utilizava o exemplo do *Palestra* como modelo a ser seguido.

“Tratemos o caso com calma e serenidade. Se o boato fosse verdadeiro, não atinamos com sinceridade o dizemos, com o protesto. Porque da união, só benefícios poderiam advir para o *Mackenzie*, que hoje se encontra quasi abandonado, sendo, por isso, mesmo, prejudicado a cada passo. É prejudicado, naturalmente, porque os fortes gremios, na ancia de progredirem, não se conformam, e têm lá suas razões, com a inactividade dos outros. Accusar, por consequente, uma sociedade que procura esteio, afigura-se-nos ser uma injustiça. Depois, convem ponderar que o Esporte Club Syrio, da segunda divisão, mesmo sem atentar para os seus companheiros, pretendeu aliar-se ao *Mackenzie*, e não nos conta que houvesse uma campanha forte contra seus dirigentes. Pelo contrario: acharam ate uma coisa muito seria e muito direita. Porque, então se investe contra a Associação Portuguesa? Porque pôde ella agitar a questão da nacionalidade? Mas, santo Deus! - não existe o *Palestra*, que é a reunião de todos os rapazes descendentes de italianos? Não existe o Germania, que está tecendo os seus pausinhos para de novo disputar o campeonato?.

Causa de facto, estranheza essa hostilidade contra uma associação nova, é verdade mas que possui todos os elementos de exito.

Os italianos, os syrios, os alemães, os inglezes podem congregar-se livremente e até mesmo influir nos destinos de nossa entidade maxima; mas os portugueses, mais ligados a nós, não devem gosar das mesmas regalias. É um absurdo. É um atentado ao bom senso.

E depois - é preciso que se accentue bem esta verdade - no esporte não ha, não pode haver questão de nacionalidade.

Nunca dissemos, nestas columnas, que o *Palestra* representava o heroico povo da Italia e nem tampouco asseguramos que o Syrio representava a raça intemerta, que luta denodadamente pelo independencia. Os quadros desses clubs,

queiram ou não queiram certos indivíduos idiotas, compõe-se de brasileiros. Como apontal-os a execração, ao ridículo, ao apupo?" (OESP, 16/10/20).

Apesar do periódico afirmar que "*nunca dissemos, nestas columnas, que o Palestra representava o heroico povo da Italia*" o levantamento revelou que esta relação sempre esteve presente. O jornal reiterava que a associação representava os italianos da cidade ou seus jogadores eram italianos ³⁶. E quando a questão da nacionalidade, como no caso acima, aflorava por algum motivo, o *Palestra Itália* era sempre lembrado como exemplo de como se lidar com o problema.

1933

Neste ano, o *Palestra Itália* já era uma das tradicionais equipes da cidade de São Paulo, sendo escolhido como objeto para análise a fim de se contrapor, junto com 1942, aos anos iniciais da associação. O objetivo seria, justamente, detectar alguma mudança na cobertura jornalística da imprensa paulistana relativa ao *Palestra Itália*.

Para não nos tornarmos repetitivos, cito duas passagens da cobertura do primeiro jogo do *Palestra* no campeonato de 1933, contra o *Corinthians*, publicada por OESP em 9/5 ³⁷, vencido pelo *Palestra Itália* por 5 a 1:

"Contudo, a acção da linha de avantes salvou o club do Parque São Jorge de um fracasso maior. Notámos porém uma falha: morosidade e insegurança no momentos que requeriam acção rápida. Por isso, pouca foram as vezes que o excellentíssimo guardião do *Palestra* teve que intervir (...)"

"O seu exito (do *Palestra*) se deve mais aos remates frequentes da linha de avantes, remates de acções individuais, porque os ataques foram, em sua maioria, pessimamente finalizados, consequencia, alias da ausencia de uma efficaz actuação de conjunto".

³⁶ Em muitas notícias os jogadores palestrinos eram denominados como italianos, era comum encontrarmos expressões como: "*foward italiano*" ou "*zagueiros italianos*".

³⁷ O jogo fora realizado no dia 7/5, portanto, a matéria saia numa terça-feira, dia em que era publicada a cobertura da rodada do final de semana, neste ano não havia edições do OESP às segundas-feiras.

Ora, como um time que perdeu por 5 a 1 foi salvo de um fracasso maior (!) por uma linha de avantes que só conseguiu marcar um tento? E, como uma equipe marca 5 gols em uma partida com péssimas finalizações e uma ausência de jogo em conjunto?.

Como podemos notar, o conteúdo da cobertura jornalística sobre a participação do *Palestra Itália* no campeonato continuava sendo parcial; 13 anos depois repetiam-se os mesmos problemas encontrados na década de 10. A parcialidade seria a tônica das notícias referentes ao *Palestra Itália*. Em 1933 sua equipe seria campeã do Estado de São Paulo, ganhando este título contra a *Portuguesa Santista* (campeã da "Série Santista" que vencera o campeão da "Série Campineira") numa partida por 6 a 0. Seria bicampeão da cidade de São Paulo, vencendo seu último compromisso contra o *São Paulo Futebol Clube* (única equipe com chances de ultrapassá-lo na classificação geral) por 1 a 0, e ainda o primeiro campeonato Rio/São Paulo. A grande novidade no cenário futebolístico brasileiro seria esta modalidade abandonar o amadorismo, e o *Palestra* torna-se o primeiro campeão do futebol profissional brasileiro.

A peculiaridade que encontramos neste ano é o posicionamento do OESP em relação à adoção do profissionalismo no futebol brasileiro. Tal fato seria o auge do processo de democratização do futebol, com o regime profissionalizante oficializava-se a entrada de atletas oriundos das classes menos abastadas no campo de jogo (ARAÚJO, 1996).

Este processo iniciara-se na década de 10 e o *Palestra Itália* seria um dos seus principais protagonistas, pois, como apontamos, esta associação abria as portas para a participação de atletas originários do grupo imigrante fixado na capital. Este grupo era formado na sua maioria por operários e trabalhadores manuais da cidade (ALVIM, 1986; CARELLI, 1988, CENNI, 1975, RIBEIRO, 1985, MARTINS, 1973); não era possível a mensuração da quantidade de jogadores ligados a esta classe social; assim acreditamos que o *Palestra Itália*, por ser o representante do grupo italiano, tornar-se-ia o time que os aceitaria de bom grado. Diferentemente das outras equipes da cidade, o corte realizado na seleção dos atletas não seria em bases classistas, mas étnicas. Mesmo, que não existisse uma seleção rigorosa neste sentido, dificilmente um não italiano empenhar-se-ia em participar do *Palestra Itália* como jogador ou associado, numa sociedade que no início do século tanto estigmatizou o imigrante, em especial o italiano (CARELLI, 1988; IANNI, 1963).

Durante este ano, OESP realizou uma severa campanha contra o profissionalismo no futebol e a maioria das notícias sobre o desenrolar do campeonato da APSA continha alguma referência, geralmente crítica, ao que estava sendo adotado naquele ano em nosso país.

Um fato que se destaca nos artigos sobre este assunto é o papel dado ao *Palestra Itália*, pelo OESP, neste processo. Em muitas oportunidades, o jornal o acusa de ser a equipe que mais se utilizava da prática do "falso

amadorismo", consistente em usar jogadores que viviam da prática do futebol, recebendo salários, em seus times. A passagem abaixo foi retirada de uma notícia sobre uma partida amistosa entre *Palestra* e *Portuguesa*; criticavam-na por sua renda reverter em favor dos cofres das associações, lembrando que os antigos jogos beneficentes caíram em desuso devido a implantação do profissionalismo.

"São contendores o *Palestra Italia*, o campeão do 'falso amadorismo', segundo os plumitivos do momento; e a *Portuguesa* de Desportes que foi a maior vítima do 'falso amadorismo', segundo a opinião abalisada dos plumitivos" (OESP, 19/3/33).

Era o esperado que uma associação com sua base nas classes populares por causa do vínculo com o imigrante italiano e, ainda, com jogadores oriundos deste grupo, ser a mais acusada da prática do "falso amadorismo". Desta forma, como os Carnera, Avelino, Gabardo, Del Bianco, Imperato e Pintanella ³⁸, provavelmente ligados à classe operária neste período, conseguiriam sobreviver praticando somente o futebol? Mesmo que estes não tivessem sua origem nesta classe, o fato de ser italiano no início da década de 30 ainda os remetia a esta condição.

Neste período, a utilização de "falsos amadores" não era exclusividade do *Palestra Itália*; em São Paulo, esta prática foi mais difundida do que em outros centros urbanos brasileiros, como por exemplo o Rio de Janeiro (MAZZONI, 1950). Portanto, o título de "*campeão do falso amadorismo*" provavelmente não condizia com a realidade, mas como o *Palestra*, historicamente esteve atrelado a um grupo de fortes ligações com a classe operária, a imagem difundida seria esta.

A adoção, primeiro do "falso amadorismo" em anos anteriores, e do profissionalismo, em 1933, introduziu na equipe do *Palestra* alguns jogadores com nomes não italianos, como foi a regra nos anos analisados isto poderemos constatar com a escalação do time campeão paulistano:

Nascimento
Carnera e Junqueira
Garcia, Dula e Tuffy
Avelino, Gabardo, Romeu, Del Bianco e Imperato

Como vemos, há até um jogador com nome sírio-libanes nesta equipe. O futebol tornava-se, com o passar dos anos, um esporte altamente competitivo e as equipes necessitavam de jogadores altamente qualificados tecnicamente,

³⁸ Esses são nomes de alguns jogadores que atuavam no time do *Palestra Itália*.

não mais importando as origens sociais e também étnicas dos atletas. Com certeza, nos jogos do *Palestra Itália*, as arquibancadas enchiam-se de italianos e seus descendentes, pois continuava sendo a equipe representante do grupo italiano da cidade de São Paulo.

1942

Em primeiro lugar devo ressaltar que a pesquisa realizada em 1942 selecionou 154 notícias, mas estas terão um caráter diferenciado das efetuadas nos anos anteriores. Nesta época estávamos em pleno Estado Novo e *OESP* sofria intervenção do *Departamento de Imprensa e Propaganda* (*DIP*); pela primeira vez, no cabeçalho das edições diárias, não encontramos um nome da família Mesquita na direção do jornal (provavelmente, primeira e única vez na história do periódico). Deparamos com o de Abner Mourão, Diretor Designado pelo *Conselho Nacional de Imprensa*.

Esta fato prejudicará a qualidade do jornal, pois não há mais espaços para artigos de opinião, fato corriqueiro nos outros anos, mesmo na coluna de esportes. *OESP*, neste período, ganhará um forte viés oficial perdendo suas características, além de outro fato prejudicar a qualidade jornalística do diário —a IIa Guerra—. Esta época histórica foi marcada por uma recessão mundial, limitando em muito as matérias primas e os bens de consumo; o papel foi um dos produtos atingidos pela crise econômica gerada pelo período belicoso, e, *OESP*, assim como os diversos jornais e revistas do país encontraram uma limitação física para suas edições.

Portanto, neste ano, *OESP* além de se tornar um “diário oficial”, com a grande ação da censura, as suas edições foram diminuídas quantitativamente no número de páginas. Nossa pesquisa ficou prejudicada, pois não havia mais espaço para que seus jornalistas e mesmo sua direção expressassem suas opiniões em artigos e editoriais, sofrendo profundas transformações.

O ano de 42 é significativo na história da associação por apresentar um conflito extra-campo entre ela e a sociedade receptora. O confronto entre os paulistanos e o grupo imigrante italiano foi mais visível, devido a nossa entrada na IIa Guerra contra os países do Eixo. O Brasil tornou-se inimigo declarado da Itália, e o grupo imigrante italiano sofreu represálias. O *Palestra Itália* foi obrigado a trocar de nome - passando a se chamar *Sociedade Esportiva Palmeiras* em setembro de 1942 - para que não houvesse alusão ao inimigo. Todas as associações italianas, alemãs e japonesas foram obrigadas à mudança, para que não houvesse referências às nações inimigas.

O *Palestra Itália*, em 42, estava disputando o campeonato paulista com grandes chances de sagrar-se campeão, quando o Brasil declarou a entrada no conflito mundial apoiando os aliados. O *Conselho Nacional de Esportes* (*CND*) decreta uma portaria proibindo eventos esportivos tornarem-se

locais para a “*manifestação de nacionalidades*” —segundo próprio texto da portaria de setembro de 1942— designando às forças públicas estaduais a responsabilidade da manutenção da ordem.

O campeonato daquele ano fora muito disputado e, mais uma vez, o *Palestra Itália* e o *São Paulo Futebol Clube* chegavam às últimas rodadas com chances de alcançarem o título paulista. O jogo entre as duas equipes ganhava aspectos de grande finalíssima, sendo cercado de grande expectativa e apreensão, principalmente devido ao conflito extra-campo. O jogo realizado entre as duas associações ocorrera em 22/9, dois dias após a adoção da denominação de *Sociedade Esportiva Palmeiras*, com a vitória dos palestrinos (palmeirenses) por 2 gols a 1. Este foi o time que atuou contra o São Paulo:

Oberdan

Junqueira e Begliuomini

Procópio, Og e Del Nero

Claudio, Valdemar, Viladoniga, Lima e Echevarrieta

Em 20 de setembro de 42, o *Palestra Itália* define a mudança de nome para *Sociedade Esportiva Palmeiras* —em março o *Palestra* já sofria pressões e havia adotado o nome de *Palestra de São Paulo* ³⁹— entretanto preservou o distintivo do clube (um “P” maiúsculo) e o verde do uniforme (cor predominante até os dias atuais). Com isso, a associação passa a se chamar *Sociedade Esportiva Palmeiras* (nome de um antigo time da cidade), e retira o vermelho do uniforme (que procurava reproduzir as cores da bandeira italiana).

Este episódio fora delicado para a associação, que atendia uma deliberação do CND; lembramo-nos que com a entrada do Brasil na guerra contra os países do Eixo, em 22/8, todas as associações sofreram pressões para que controlassem seus associados com nacionalidade alemã, italiana ou japonesa. E, como apontamos, as associações étnicas sofreram maiores pressões para que se mudassem nomes com alusão direta ao país de origem, ou mesmo sofreram intervenções de órgãos oficiais, principalmente no caso dos alemães. Para termos uma idéia do clima, cito uma notícia publicada em 2/9 sobre o São Paulo:

³⁹ Este nome, além de retirar a referência direta à um país inimigo, fazia sentido, pois havia diversos Palestinas no interior do estado e mesmo em outros estados da federação; os mais famosos eram o *Palestra Itália de Minas Gerais*, atualmente *E. C. Cruzeiro*, e o do Paraná, atualmente *Coritiba Futebol Clube*. Mas este nome necessitaria ser mudado pois a simples referência à *Palestra* na cidade de São Paulo já se referia, automaticamente, à Itália; com isso, a associação necessitou mudar por completo sua denominação para *Sociedade Esportiva Palmeiras*.

“Em reunião extraordinária da diretoria, ficou aprovado e autorizado a secretaria do *São Paulo Futebol Clube* processar a interrupção de direitos e obrigações de sócios de origem italiana e alemã”.

Com estes fatos ocorrendo, o *Palestra* tomava algumas medidas que expressavam o apoio ao Brasil na guerra, constatando por esta notícia publicada em 3/9:

“EXPRESSIVO GESTO DA S. E. *PALESTRA* DE SÃO PAULO

Recebemos da *Sociedade Esportiva Palestra* de São Paulo, o seguinte comunicado:

“A Diretoria da *Sociedade Esportiva Palestra* de São Paulo, em sua reunião hoje efetuada, resolveu, por unanimidade de votos, fazer entrega ao exmo. sr. Luiz Aranha, m. d. presidente da *Confederação Brasileira de Desportos*, da renda líquida que lhe couber no encontro a realizar-se no dia 20 do corrente com o *São Paulo Futebol Clube* para que seja encaminhada as famílias dos navios brasileiros, torpedeados pelos submarinos do “eixo”.

Secretaria da S. E. *Palestra* de São Paulo, 1º de setembro de 1942. (a) dr. P. Valter B. Giuliano - Secretário Geral” (*OESP*, 3/9/1942).

O *Palestra* lutava para demonstrar qual o lado que estava, pois era o representante no futebol de um grupo, que, provavelmente, boa parte havia se encantado pelo regime fascista de Benito Mussolini. As pressões somavam-se à associação que necessitava agir para que não houvesse uma intervenção como alguns adversários gostariam. Numa entrevista publicada em revista comemorativa dos 75 anos do *Palmeiras*, o jogador Oberdan Catani (goleiro do time de 42 e um dos maiores ídolos de toda história da associação) afirmava:

“ (Em 1942) No 2o turno o campeonato foi conturbado pela guerra e pelo problema da mudança de nome do clube. A maioria dos diretores do São Paulo achava que o *Palestra* devia mudar de nome e forçou para que isto acontecesse. Então os dirigentes tiveram a idéia de mudar para *Palestra* de São Paulo, o que no entanto não foi aceito, surgindo então o nome *Sociedade Esportiva Palmeiras*” (O Novo *Palmeiras*, 1989).

Este foi o momento de maior tensão entre a sociedade paulistana e a associação, criada por um fator extra-campo, justamente num momento que

o *Palestra Itália* tinha se tornado um dos principais times da cidade; aparentemente, as relações com a sociedade receptora tornaram-se menos conflituosas, tanto que o jogo com o São Paulo foi cercado de muitas preocupações e expectativas, desenrolando-se de forma, também, tensa, como podemos constatar nesta passagem:

“Em vista dos acontecimentos a Federação deverá, além da punição:

a) Chamar a atenção da diretoria do *São Paulo Futebol Clube* que, se esquecendo da responsabilidade, etc., por desconsiderar de maneira reprovável, não só altas autoridades do Estado ali presente, bem como a um publico de dezenas de milhares de pessoas que para lá acorreram na certeza de assistir a uma competição esportiva e não cenas de indisciplina e da mais comesinha falta de etica esportiva.

b) Punir o juiz Jaime Janeiro Rodriguez, por não ter energia necessaria para conduzir uma partida.

c) Determinar ao Departamento de Juizes que dê as necessarias instruções em casos semelhantes, quando o quadro recusar-se a prosseguir a partida, solicitando da autoridade policial a prisão imediata daquele que estão lesando o publico.

d) Chamar a atenção dos seus filiados para a letra “d” do artigo 25º do Decreto-Lei Federal, no 4545, de 31 de julho de 1942, que dispõe sobre o uso da bandeira nacional, não permitindo que os prelios futebolísticos sejam confundidos com manifestações de carater nacional. (a) Silvio de M. Padilha, diretor” (*OESP*, 24/9/1942).

Estas deliberações são referentes ao jogo *Palestra* (Palmeiras) e *São Paulo*, onde o primeiro tornar-se-ia campeão paulista daquele ano. O jogo, segundo relato, foi muito violento, e o *São Paulo* abandonaria o campo antes do término da partida, por discordar da atuação do árbitro. Como indica a notícia de 24/9, os sentimentos nacionais de ambos os lados estavam exacerbados, com as autoridades tomando as devidas providências, visto o *Palestra* ser acusado de representar os sentimentos italianos na cidade de São Paulo, e, realmente, o era, como indica todo o seu passado.

Um fato interessante para este ano é que surge na equipe de futebol o primeiro jogador negro; até este momento não houvera nenhum desta condição. Arrisco uma pequena análise; talvez o *Palestra* não gostasse de ver jogadores negros atuando em seu time, justamente por ser uma associação já discriminada por sua origem étnica. Se o preconceito já existia contra os italianos, imaginem contra os negros; como se sustentaria uma equipe formada por negros e “italianinhos”? É muito significativo que o primeiro atleta negro a atuar no *Palestra* tenha estreado em 1942, momento que a associação era

pressionada a assumir características nacionais. Nada mais simbólico que a introdução de um jogador negro na equipe, como prova de nacionalidade brasileira do clube. Soma-se a este fato que os jogadores negros, também por serem oriundos das classes populares, sofreram uma maior restrição para adentrarem ao futebol "oficial" brasileiro, como afirma Mário Filho no clássico "*O Negro no Football Brasileiro*".

Neste ano, ainda há indícios da parcialidade da imprensa contra o *Palestra*, mas podemos afirmar que esta era normal, tratando-se das coisas do futebol, pois a associação já era um dos maiores times da cidade e do país. Mas a análise das crônicas esportivas da imprensa ficaram prejudicadas, como foi apontado, com o Estado Novo exercendo censura prévia nos meios de comunicações. Com isso, *OESP* deixa de publicar artigos de opinião, mesmo na coluna de esportes, limitando-se à mera publicação dos eventos ocorridos ou que ocorreriam e, mesmo assim, com uma forte marca oficial.

O Palestra Itália e o Grupo Imigrante- Considerações Finais

A rivalidade *Palestra Itália/Paulistano* (SEVCENKO, 1992) ocorre no momento que o primeiro começa a disputar o campeonato da APSA, e se torna um adversário à altura; os vices-campeonatos de 1917 e 1919 e o título de 1920 quebrariam a hegemonia do *Paulistano* no campeonato da cidade. Nos primórdios da associação, o relacionamento entre as duas equipes aconteceu de forma amistosa, com o *Palestra Itália* realizando vários jogos beneficentes com o *Paulistano* nos anos de 1915 e 1916. Quando este sagrou-se campeão de 1916, por exemplo, foi o *Palestra Itália* que ofereceu uma festa em homenagem ao título alcançado.

O *C.A. Paulistano* é um clube desportivo existente até os dias de hoje, porém não mais atua no futebol, que sempre congregou em suas fileiras sobrenomes ilustres, como Prado, Cunha Bueno, Andrada ⁴⁰, entre outros da elite paulistana. Era um grupo social imprescindível para o entendimento da gênese do futebol paulistano e brasileiro, responsável pela prática e institucionalização do esporte, pela organização de entidades dirigentes, como APSA. Portanto, o futebol foi organizado justamente por aquelas pessoas da elite cafeeira que não viam com bons olhos o imigrante fixado nas cidades, representadas no campo de jogo pelo *C.A. Paulistano*.

Um bom indício do elitismo do *Paulistano* é a forma que este clube abandonou suas atividades no futebol "oficial" da cidade. O término do time de futebol do *Paulistano* ocorreu em 1930, por causa dos rumos toma-

⁴⁰ Os filhos destas famílias foram os integrantes dos times de futebol desta associação.

dos por este esporte apresentando uma forte tendência à profissionalização, fato que o democratizaria. Neste ano, a diretoria da associação decide pelo fim do time de futebol, deixando seus jogadores sem condições para atuarem; juntos com associados que discordavam desta determinação, fundaram o *São Paulo Futebol Clube*, agremiação que perdura até os dias de hoje, como um dos principais times da cidade e do país.

O *Palestra Itália* tem uma história bem diversa: os fundadores eram provenientes dos extratos médios da sociedade. Os formuladores da idéia que gerou o *Palestra Itália* eram funcionários administrativos das Empresas Matarazzo ⁴¹, com o objetivo de aglutinar, em torno de uma associação desportiva, justamente a parte italiana deste grupo social, que não encontrava espaço nas associações futebolísticas de porte da cidade. Com isso, pretendiam criar uma equipe representativa do grupo italiano da cidade de São Paulo, que não se restringia a este extrato médio. É necessário lembrar que a maioria dos imigrantes italianos, naquele momento, estavam se tornando a mão-de-obra das indústrias paulistanas, e somente uma parte integrava os extratos médios ou a nascente burguesia industrial paulistana.

A origem social dos fundadores do *Palestra Itália* deriva do caráter da prática desportiva na cidade, que segue o padrão europeu de organização de clubes para o seu desenvolvimento. Este impede a maioria dos imigrantes, composta por uma grande massa de subempregados e trabalhadores casuais, ou ainda de poucos trabalhadores assalariados, de se organizar em clubes desportivos. Essas entidades necessitariam de recursos para a estruturação de um local para a prática de esporte. Os clubes de futebol, especificamente, precisariam de uma sede social e de um campo de jogo, para a realização de treinos e, como estes recursos não estavam disponíveis à maioria dos imigrantes, quem detinha as condições para este tipo de investimento eram as elites ou, num grande esforço associativo, os extratos médios.

Neste momento, os recursos foram captados no grupo imigrante; com funcionários administrativos das indústrias, empregados do setor de serviços e pequenos comerciantes. Estes extratos médios necessitavam de um canal de representação projetando a imagem do grupo na sociedade; certamente a identificação dos imigrantes pela sociedade paulistana (CARELLI, 1988) com a pobreza, a sujeira, o analfabetismo, e com problemas sociais, não condizia com as aspirações deste grupo social. Os imigrantes que estavam enriquecendo, como a família Matarazzo e a Crespi ⁴², não nece-

⁴¹ As Empresas Matarazzo era a base do conglomerado empresarial do Conde Matarazzo, imigrante com posses que criou o maior complexo empresarial paulistano, na primeira metade do século.

⁴² As duas famílias no período estavam construindo algumas das principais indústrias da cidade de São Paulo.

ssitavam deste canal, pois o meio de projeção na sociedade receptora seria o próprio processo de aburguesamento. Isto não vai impedir sua aproximação com algumas pessoas abastadas do grupo, que se tornam dirigentes, num segundo momento quando esta associação estava solidamente estruturada, como é o caso de Ermelino Matarazzo.

A necessidade de mudança na imagem do grupo italiano aliada à popularização do futebol no país foram as causas da fundação do *Palestra Itália*. Este esporte seria a arena onde a mudança poderia ocorrer, através da competição contra os clubes das elites paulistanas. A disputa futebolística tornar-se-ia *locus* privilegiado para os imigrantes construírem a nova imagem do grupo, rivalizando-se em igualdade de condições técnicas e normativas com os integrantes da sociedade paulistana, onde se abria a possibilidade de demonstrar o valor “moral”⁴³ do grupo.

O futebol projetaria não só os extratos médios do grupo italiano nesse momento de popularização do esporte, mas o grupo na sua totalidade, com a plena atuação no campo de jogo e nas arquibancadas. O interesse pelo futebol arrastava verdadeiras multidões para os locais onde os “*matches*” eram disputados, como foi indicado e, demonstra o texto publicado em 6/12/1920 sobre o jogo *Palestra Itália e Corinthians*:

“Desde muito antes da hora, grande quantidade de carros da Canadense e automoveis, despejavam ondas de apreciadores, e mesmo leigos que, que por contágio do interesse dominante nos entendidos, desafiaram as demais nuvens de po da avenida Agua Branca, e para o local do encontro se dirigiram (...)” (OESP, 6/9/20).

Ou no de 31/5 do mesmo ano, referente ao jogo *Palestra Itália e Santos* que se realizou em Santos:

⁴³ A prática desportiva desta época estava muito ligada à idéia da educação moral e cívica, como foi apontado no capítulo 3; os esportes dariam aos seus praticantes individuais e ao povo em geral uma “elevada moral” e condições de demonstrar o nível de civilidade dos povos.

Em 15/11/17 o “*O Estado de São Paulo*” publica uma notícia sobre o tricampeonato do Paulistano, discorrendo sobre a disputa no ano seguinte da Taça Cidade de São Paulo, oferecida pelo prefeito da cidade, Washington Luís, destacando o papel da educação física na sociedade: “*Esse gesto do sr. prefeito municipal demonstra bem quanto s.exa. se interessa pelo problema da educação physica da nossa mocidade, para qual todos os homens da administração publica devem voltar, neste momento mais do que nunca, as suas vistas*”. O momento referido no texto é a Guerra Mundial, onde a educação física deveria ser cultivada como a maneira de “elevação moral” dos povos.

“Quem desprevinido e ignorante das nossas coisas sportivas fosse hontem pela manhã á estação da Luz, haveria de indagar que facto extraordinario havia acontecido, que personagem de alta importancia no mundo iria embarcar ou desembarcar... Um inglez calmo e pacifico houve, que julgou ser a hora da chegada do immortal rei dos belgas, em viagem antecipada... E não era para menos. Desde cinco e meia que a estação da Ingleza fervia. Uma verdadeira onda de povo alli fazia um enorme borborinho. Os empregados da estrada afobados de um lado para o outro, com signaes de bandeiras, apitos e campainhas, tudo uma confusão, um estardalhaço medonhos! Ás seis horas sahiu um trem abarrotado de povo que se comprimia pelas plataformas e pelos corredores dos vagões. Dahi a minutos, outro comboio inicia marcha da mesma forma. E logo depois, outro, que dava a impressão de uma re-produção ferroviaria, do celebre soneto de Raymundo Correa. E la se foram... para assistir o jogo *Palestra Itália*-Santos, que á tarde ia ser disputado no campo de Villa Belmiro, na nossa vizinha cidade maritima. Enquanto isso, pela estrada do Vergueiro, dezenas de automoveis porfiavam em levantar mais poeira, e em mais vezes infringir a decantada lei da regulamentacao da velocidade dos vehiculos...” (OESP 31/5/20).

Como podemos notar, na segunda metade da década de 10, o futebol atraía uma quantidade respeitável de espectadores e, em se tratando do *Palestra Itália*, uma grande quantidade de imigrantes italianos, que, seguramente, não fazia parte somente dos extratos médios do grupo. Os textos do jornal indicam que a associação representava todo esse grupo social italiano, fato inédito em seu movimento associativo caracterizado pela representação regional, de lombardos, vênnetos, calabreses, napolitanos, etc. (LUCA, 1988).

Este processo leva-nos a tratar da construção da etnicidade italiana em São Paulo, despontando para o papel fundamental o *Palestra Itália*. Esta associação, se não foi a primeira, foi a que obteve o maior sucesso na tentativa de representação do grupo italiano na cidade de São Paulo, envolvendo a formação da italianidade junto a pessoas que ainda não se consideravam italianos.

O *Palestra Itália*, através do futebol e da competitividade esportiva com a elite paulistana, fez com que os imigrantes se reconhecessem como um grupo de indivíduos com identidades comuns. Tal confronto foi fundamental, porque os diversos grupos regionais sempre foram identificados como italianos pela sociedade paulistana, tendo em comum a origem geográfica, a pobreza, a sujeira e a marginalização. Esta imagem do imigrante italiano, elaborada pela socie-

dade receptora, colaborava para a inexistência de uma identidade comum no grupo, já que não se enxergavam dentro do estereótipo, não se considerando integrantes deste grupo. Havia ainda o fato de não serem italianos na terra de origem, devido à recente unificação política da Itália.

O *Palestra* certamente seria parte integrante na elaboração da "italianidade" em São Paulo, gerando oportunidades de manifestação das origens étnicas do grupo a que estava ligado. A imagem de "italiano" no início do século em São Paulo não era positiva, como foi demonstrado; esta associação, com seus enfrentamentos e as conseqüentes vitórias sobre as equipes do futebol "oficial", abria um espaço e criava momentos em que ser italiano não representava estar ligado à uma imagem negativa criada pela sociedade receptora (GLICK-SHILLER, BASCH & BLANC-SZANTON, 1992).

Aos poucos o *Palestra Itália* faria parte da estratégia utilizada pelo grupo, que visava ao reconhecimento social da sociedade receptora. Ao mesmo tempo, pela primeira vez, algo poderia unir uma grande parte do grupo em torno de um objetivo comum, gerando identificação entre seus membros. Portanto, a história do *Palestra* estaria se confundindo com o processo de assimilação do grupo. De um lado começa a participar de algo comum a toda sociedade, e do outro, preocupa-se com o processo de formação da italianidade; entretanto a cada partida do time o grupo italiano visualizava uma situação em que valeria à pena ser italiano dentro da sociedade paulistana.

A partir do momento que um time de futebol autodenominado representante do grupo italiano começa a enfrentar os principais clubes paulistanos em igualdade de condições e, com o tempo, a derrotar estes times na arena esportiva, a imagem do grupo começa a se modificar para ele mesmo, e para a própria elite. Esta modificação, aos poucos fez com que os imigrantes italianos se reconhecessem, enquanto indivíduos briosos, com qualidades e valores capazes de enfrentar a nata da sociedade paulistana. Portanto, esta associação, no início de sua história, colaborou para a mudança da imagem do italiano residente na cidade de São Paulo: de um indivíduo que acarretava problemas à sociedade receptora, em alguém que transpôs os obstáculos iniciais para tornar-se um vencedor e enriquecer na sociedade receptora.

Os primeiros anos de atuação do *Palestra Itália* fundem-se com a construção da italianidade em terras paulistanas, por ser um elemento importante deste processo. A capacidade de congregar e representar o grupo italiano na cidade de São Paulo, sem os cortes regionais, vai ao encontro das aspirações do governo italiano (CHIARINI, 1992), que forjou uma política de construção da nacionalidade, desde os primórdios do Estado italiano unificado. Tal processo necessário politicamente, mas com uma frágil, ou mesmo inexistente, identidade nacional, tão imprescindível à formação de um Estado-Nação.

Com a emigração de um enorme contingente de italianos, a construção de sua etnicidade assume aspectos peculiares e de difícil execução, com uma parte significativa do seu contingente populacional não se encontrando em

terras italianas. Desta maneira, a política de formação de identidade nacional não se restringirá à península itálica. Os imigrantes se tornam uma peça fundamental para este processo, sendo incorporados à política oficial dessa construção. A diplomacia italiana, neste período, difunde a sua cultura em países onde o contingente de seus imigrantes era representativo, com suas associações exercendo papel de ligação entre os consulados e o grupo imigrante. Tal política se explicita com a fundação em 1911 do "*Circolo Italiano*" em São Paulo, associação oficial de seu governo em terras brasileiras (CHIARINI, 1992).

A ligação entre *Palestra Itália* e o consulado italiano em São Paulo não aparece claramente. No OESP há somente algumas referências a convites do *Palestra Itália* às autoridades consulares para participarem de solenidades, como alguns jogos beneficentes, cedendo-lhes sua sede social para a festas e solenidades. Mesmo sendo pequenos os indícios dessa ligação é muito difícil imaginar as autoridades consulares ignorando a associação, visto possuir grande número de simpatizantes, e ter por objetivo a representação da totalidade dos imigrantes italianos residentes na cidade.

Em 1936, o *Palestra* figurava como um dos feitos do grupo italiano em terras brasileiras, segundo uma publicação comemorativa dos cinquenta anos de emigração italiana para o Brasil - *Cinquant'anni Di Lavoro Degli Italiani in Brasile* - editada pela *Società Editrice Italiana*. Este livro dedicou uma página ao *Palestra Itália*, texto que se iniciava com o seguinte parágrafo:

"Tra le società italiane di S. Paolo la *Palestra Italia* occupa indubbiamente un posto importantissimo, sia per l'attiva propaganda che ha sempre spiegata, sia per il gran numero di soci e sia, soprattutto, perchè aduna intorno alla sua bandiera un folto gruppo di giovani, figli di nostri connazionali e brasiliani di origine, i quali sono a loro volta buoni propagandisti di questa associazione, che onora il nome italiano all'estero" (1936: 216).

A ligação do Estado italiano com o grupo imigrante da cidade de São Paulo explicita a existência de uma política de construção da italianidade; mostra, o processo de transformação de um grupo étnico com identidades regionais, em indivíduos identificados lingüística, cultural e politicamente com um Estado-Nação, que neste momento histórico, também estava se formando. O imigrante seria fundamental para esta política; um país como a Itália, onde parte considerável de sua população não se encontrava em seus limites geopolíticos, teria a oportunidade de construir a imagem da nação italiana no exterior, tornando-se o canal de ligação com as sociedades receptoras.

O movimento associativo poderia se tornar um agente importante para a visualização de um novo conceito do grupo italiano no Brasil; sim ulta-

neamente a construção de um Estado italiano nos moldes liberais e capitalistas da época. A imagem do imigrante analfabeto, pobre, marginalizado não condizia com a idéia de “*Nova Itália*” recém unificada; procurava disputar terreno entre as nações desenvolvidas européias como Inglaterra e França, papel reforçado quando se tratava de uma associação representativa de todo o grupo imigrante. Ao defrontar, no campo de jogo, com as elites da sociedade receptora, colocaria em jogo o “valor”, a “civilidade”, o “caráter” do grupo.

Podemos verificar que a mudança da imagem do imigrante italiano era necessária tanto para eles mesmos, que, de alguma forma, conseguiram ascender socialmente, como para o próprio país de origem; necessitavam de indivíduos não menosprezados nas sociedades receptoras, caso dos paulistanos na virada do século XX. O imigrante ao conseguir sua ascensão social, queria seu reconhecimento enquanto indivíduo e cidadão na sociedade receptora; e a Itália necessitava de uma melhor imagem de seus cidadãos no exterior, para construir a italianidade e projetar-se no cenário mundial.

O *Palestra Itália*, durante a primeira década de existência se enquadrava perfeitamente nestes objetivos, projetando a imagem deste italiano para a sociedade paulistana, justamente numa arena que o conflito era minimamente aceito (DA MATTA, 1994). Este processo de mudança não percorreu um caminho fácil, pois houve grande resistência em considerá-lo um indivíduo com direito a um lugar de destaque nesta sociedade. Ele sempre foi encarado como o substituto do braço escravo, e a idéia de livre oportunidade e competição, nascida com o trabalho assalariado, ainda não havia sido digerida pelos paulistanos nas primeiras décadas deste século. Tal problema se potencializa quando pensamos na elite cafeeira, dentro do processo de formação, colonização e desenvolvimento de São Paulo nunca havia encontrado outro grupo social capaz de enfrentá-la ou mesmo reivindicar algo dentro da estrutura social paulistana.

O futebol, durante a segunda metade da década de 10 e os anos 20, passa por uma extrema popularização, tornando-se o esporte de massas do Brasil, ultrapassando, no gosto do povo, esportes como o remo, o atletismo, entre outros. Este período coincide com a fundação do *Palestra Itália* e a estruturação da equipe em uma das principais da cidade e do país. Um dos historiadores do futebol, Thomaz Mazzoni, credits ao *Palestra Itália* uma boa parte da responsabilidade pela popularização deste esporte em São Paulo (MAZZONI, 1950). Neste período o *Palestra Itália* conquista dois vice-campeonatos (1917 e 1919), o primeiro título de campeão da cidade (1920), e mais dois (em 1926, campeão invicto e 1927); com o clube estruturado, tornar-se-ia o time hegemônico na década de 30 - com quatro títulos, sendo que na primeira metade destes anos sagrou-se tricampeão em 1932, 1933 e 1934.

Os resultados alcançados na primeira fase do *Palestra Itália* —entre 1914 e a metade da década de 20— aconteceram numa cidade de forte influência italiana (CARELLI, 1988). A cidade de São Paulo, conforme o censo de

1920, contava com 205.245 estrangeiros, numa população total de 579.033, sendo que destes, 91.544⁴⁴ eram italianos⁴⁵. Este sucesso, com certeza, colaborou na adesão de uma massa de “torcedores”, na sua maioria composta de italianos e descendentes; estes acompanhavam um time de futebol formado por elementos deste grupo⁴⁶, fazendo esta associação se tornar uma das mais importantes do movimento associativo.

O outro período da história palestrina (1933 e 1942), coberto pelo levantamento realizado no *OESP*, se refere aos anos trinta e ao ano de 1942. Na década de trinta, a associação encontrava-se solidificada, conquistando o tricampeonato em 32, 33 e 34 e sagrando-se o primeiro campeão brasileiro do futebol profissional em 1933.

O grupo italiano, neste momento, tem a imagem assegurada de um vencedor face às duras condições de vida do período inicial e colaborador do desenvolvimento da cidade, que se tornava um grande centro urbano. Aliado ao fato do número de entradas de imigrantes italianos no Brasil estar diminuindo gradativamente desde meados dos anos 20⁴⁷, o *Palestra Itália* torna-se um representante de imigrantes fixados há algum tempo na sociedade paulistana e de seus descendentes.

Em 1933 ocorre também a profissionalização do futebol, e isto reflete diretamente sobre a cobertura jornalística deste esporte. *OESP* posiciona-se, radicalmente, contra a sua adoção do no futebol brasileiro, acusando-o de desvirtuar a essência deste esporte —entendida como a disputa entre amantes do esporte—. O profissionalismo seria introduzido para combater o “falso amadorismo”, ou a prática de remunerar os jogadores com intuito destes se dedicarem somente ao futebol, a fim de evitar as atividades profissionais interferindo no seu rendimento.

O argumento encobria o mal estar causado pela presença de jogadores provenientes das classes baixas, proporcionado pela prática do “falso amadorismo”. O pagamento de salários aos de origem humilde, era condição essencial para que pudessem praticar o futebol. O trabalho em outras atividades implicaria na falta de tempo para os treinos e na preparação necessária

⁴⁴ Cf. “Recenseamento de 1920” volume IV 1ª parte e 2ª parte, tomo II - Diretoria Geral de Estatística do Ministério da Agricultura, Indústria e Comércio.

⁴⁵ No censo de 1920 os descendentes diretos dos italianos, nascidos no Brasil, eram considerados brasileiros.

⁴⁶ Isto é facilmente comprovado quando analisamos as escalações dos primeiros times do *Palestra Itália*, que contavam, quase exclusivamente, com jogadores de sobrenomes italianos.

⁴⁷ A média de entradas de imigrantes italianos no Brasil entre 1920 e 1925 foi aproximadamente de 12.000 pessoas, diminuindo em 50% —aproximadamente 6.000 pessoas— entre 1926 e 1933.

dos jogadores numa época onde o futebol se tornava extremamente competitivo. O *Palestra Itália* precisava deste expediente para a manutenção do time em níveis competitivos, pois grande parte do grupo imigrante era formado por assalariados, que não teriam tempo suficiente para a prática do esporte somente como divertimento.

A identificação desta associação com esta prática, que era regra geral entre os times de futebol da época, denota que o *Palestra Itália* continuava sendo identificado com a grande massa de imigrantes que, na década de trinta, compunha uma boa parte do proletariado das indústrias paulistanas. A incorporação destes indivíduos no futebol causava mal estar às elites paulistas, que não desejavam vê-los participando de um esporte que até há pouco tempo, era-lhes exclusivo.

Por outro lado, o *Palestra Itália* não poderia ser ignorado por estas elites, pois seus resultados no campo de jogo tornava-o um dos principais times da cidade, além de contar com um número muito grande adeptos. No entanto, continuava sendo discriminado nas colunas diárias dos jornais, com análises técnicas desfavoráveis pela imprensa esportiva, procurando menosprezar seus feitos.

Este fato é evidente quando analisamos as notícias sobre a ascensão do *Palestra Itália* nos diversos anos onde realizou campanhas brilhantes, com poucas derrotas. As crônicas sobre o *Palestra Itália* nunca apontavam uma grande atuação, com as vitórias sendo creditadas à sorte, à infelicidade dos adversários, à péssima atuação dos árbitros, ou mesmo à ineficiência dos adversários, nunca às qualidades do time palestrino. A cobertura esportiva demonstra ainda que, nos anos trinta, continuava sendo um "intruso" no futebol brasileiro, não se tornando uma equipe que representaria à altura o esporte na cidade.

Com isso, tentei demonstrar como ocorreram as relações entre uma associação italiana, a de maior visibilidade do grupo imigrante, e a sociedade receptora. O enfoque privilegia o período de fundação e estruturação da associação, durante os anos dez e vinte deste século, período em que ocorre o processo de formação da etnicidade italiana na cidade de São Paulo. Nele, o grupo imigrante italiano necessitava de um canal de representação junto à sociedade para a mudança de sua imagem, que ainda estava construída com categorias forjadas no início da grande imigração para o Brasil. Este canal seria, justamente, uma associação que entraria em confronto com a sociedade tradicional, numa arena onde este era aceito — o futebol —.

Bibliografia

- 1936 - *Cinquant'anni Di Lavoro Degli Italiani in Brasile* - Società Editrice Italiana, Roma.
- 1989 - *O Novo Palmeiras. Revista Comemorativa de 75 anos da Sociedade Esportiva Palmeiras* - Global Editora/Tempo e Memória, São Paulo
- ALVIM, Zuleika - 1986 - *Brava Gente! Os Italianos em São Paulo* - Editora Brasiliense. São Paulo.
- ANDERSON, Benedict - 1989 - *Nação e Consciência Nacional* - Editora Ática, São Paulo.
- ARAÚJO, José Renato de Campos - 1996 - *Imigração e Futebol: O Caso Palestra Itália* - IFCH/UNICAMP, Dissertação de Mestrado, Dep. Sociologia, Campinas.
- AZEVEDO, Fernando - 1936 - "O Problema da Regeneração" in *Educação Physica*, 5, Abril. Rio de Janeiro.
- AZEVEDO, Fernando de - 1930 - *A Evolução no Esporte no Brasil* - Companhia Melhoramentos de São Paulo, São Paulo.
- AZEVEDO, Ramos - 1936 - "Indivíduo, Esporte e Raça" in *Revista de Educação Physica*, 31, Maio. Rio de Janeiro.
- BAILY, Samuel L. & RAMELLA, Franco (editors) - 1988 - *One Family, Two Worlds. An Italian Family's Correspondence Across the Atlantic, 1901-1922* -, Rutgers University Press New Brunswick and London.
- BANTON, Michael - 1977 - *A Idéia de Raça* - Edições 70, Lisboa.
- BERCITO, Sonia de D. R. - 1991 - *Ser Forte Para Fazer a Nação Forte. A Educação Física no Brasil (1932-1945)* - Dissertação de Mestrado, FFLCH/USP, Dep. História, São Paulo.
- BOCCA, Giorgio - 1988 - *Gli Italiani Sono Razzisti?* - Editora Garzanti.
- BOSI, Ecléa - 1994 - *Memória e Sociedade. Lembranças de Velhos* - Companhia das Letras, São Paulo.
- BRANDÃO, Carlos Rodrigues - 1986 - *Identidade e Etnia: Construção da Pessoa e Resistência Cultural* - Editora Brasiliense, São Paulo.
- CALDAS, Waldenir - 1988 - *Pontapé Inicial. Contribuição a Memória do Futebol (1884-1933)* - Tese de Livre Docência, ECA/USP, São Paulo.
- CANNISTRARO, Philip V. - 1975 - "Fascism and Italian-Americans in Detroit, 1933-1935" in *International Migration Review*, IX:1, Spring.
- CANO, Wilson - 1983 - *Raízes da Concentração Industrial em São Paulo* - Editora T. A. Queiroz, São Paulo.
- CAPELATO, Maria Helena & PRADO, Maria Lígia - 1980 - *O Bravo Matutino. Imprensa e Ideologia: o jornal "O Estado de São Paulo"* - Alfa-Ômega, São Paulo.
- CAPELATO, Maria Helena - 1989 - *Os Arautos do Liberalismo. Imprensa Paulista 1920-1945* - Editora Brasiliense, São Paulo.

- CARELLI, Mário - 1988 - *Carcamano e Comendadores: Os Italianos de São Paulo. Da Realidade à Ficção*. - Editora Ática, São Paulo.
- CARVALHO, José Murilo de - 1987 - *Os Bestializados. O Rio de Janeiro e a República Que Não Foi* - Companhia das Letras, São Paulo.
- CARVALHO, José Murilo de - 1993 - *A Formação das Almas. O Imaginário da República no Brasil* - Companhia das Letras, São Paulo.
- CECCHI, Camilo - 1957 - "Estudo Comparativo da Assimilação e Marginalidade do Imigrante Italiano" in *Sociologia*, XIX:2, São Paulo.
- CECCHI, Camilo - 1959 - "Determinantes e Características da Emigração Italiana" in *Sociologia*, XXI:1, São Paulo.
- CECCHI, Camilo - 1967 - "L'Identificazione Etnica Nella Seconda e Terza Generazione Degli Emigrati" in *Studi Emigrazione*, Giugno, Anno IV, Roma.
- CENNI, Franco - 1975 - *Italianos no Brasil* - Editora Martins Fontes/Edusp, São Paulo.
- CHIARINI, Ana Maria - 1992 - *Imigrantes e Italiani All'Estero: Os Diferentes Caminhos da Italianidade* - Dissertação de Mestrado, IFCH/UNICAMP, Dep. de Antropologia, Campinas.
- CONSTANTINO, Núnica S. - 1986 - "Italianos em Núcleos Urbanos e na Capital do Rio Grande do Sul" in *Estudos Ibero-Americanos*, XII:1/julho, Porto Alegre.
- CUNHA, Manoela Carneiro da - 1986 - *Antropologia do Brasil: Mito, História, Etnicidade* - Editora Brasiliense/EDUSP, São Paulo.
- DA MATTA, Roberto - 1994 - "Antropologia do óbvio. Notas em torno do significado social do futebol brasileiro." in *Revista USP "Dossiê Futebol"*, 22, São Paulo.
- DE BONI, Luis (org.) - 1990 - *A Presença Italiana no Brasil* - Editora da Escola Superior de Teologia/Fondazione Giovanni Agnelli, Porto Alegre.
- DEAN, Warren - 1971 - *A Industrialização de São Paulo* - DIFEL. São Paulo.
- DEVOTO, Fernando - 1985 - "Participación y Conflictos en las Sociedades Italianas de Socorros Mutuos" en: DEVOTO, Fernando e ROSOLI, Gianfausto, *La Inmigración Italiana en la Argentina* - Editorial Biblos, Buenos Aires.
- DI LEONARDO, Micaela - 1984 - *The Varieties of Ethnic Experience. Kinship, Class, and Gender Among California Italian-Americans* - Cornell University Press Ltd., London.
- DIEGUES Jr., Manuel - 1964 - *Imigração, Urbanização e Industrialização: Estudo Sobre Alguns Aspectos da Contribuição Cultural do Imigrante no Brasil* - Centro de Pesquisas Educacionais/ Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos/MEC, Rio de Janeiro.
- DIEGUEZ, Gilda Korff (org) - 1985 - *Esporte e Poder* - Editora Vozes, Petrópolis.
- DURHAM, Eunice Ribeiro - 1960 - *Assimilação e Mobilidade: História do Imigrante Italiano em um Município Paulista* - IEB/USP. São Paulo.
- ELIAS, Nobert e DUNNING, Eric - 1992 - *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización* - Fondo de Cultura Económica. Cidade do México.

- FAUSTO, Boris - 1983 - *Trabalho Urbano e Conflito Social (1890-1920)* - Difel Difusão Editorial S.A., São Paulo.
- FAUSTO, Boris - 1984 - *Crime e Cotidiano. A Criminalidade em São Paulo (1880-1924)* - Editora Brasiliense, São Paulo.
- FAUSTO, Boris - 1991 - *Historiografia da Imigração para São Paulo* - Editora Sumaré. São Paulo.
- FAUSTO, Boris; TRUZZI, Oswaldo; GRÜN, Roberto & SAKURAI, Célia - 1995 - *Imigração e Política em São Paulo* - Editora Sumaré/Editora da UFSCar, São Paulo.
- FERNÁNDEZ, Maria do Carmo L. de O. - 1974 - *Futebol. Fenômeno Linguístico* - Pontifícia Universidade Católica/Editora Documentário, Rio de Janeiro.
- FIGUEIREDO, Antonio - 1918 - *Historia do Foot-Ball em São Paulo* - Secção de Obras D' O Estado de São Paulo, São Paulo.
- FIGUERROA, Miguel Herrera - 1976 - *Sociologia del Espetaculo* - Paidós. Madrid.
- FOERSTER, Rebert F. - 1919 - *The Italian Emigration of Our Times* - Mass, Cambridge.
- GABACCIA, Donna R. - 1984 - *From Sicily to Elizabeth Street. Housing and Social Change Among Italian Immigrants, 1880-1930* - Staty University of New York Press, Albany.
- GHIRELLI, Antonio - 1990 - *Storia del Calcio in Italia* - Einaudi, Torino.
- GLICK-SHILLER, N. ; BASCH, L. & BLANC-SZANTON, C. - 1992 - *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered* - The New York Academy of Sciences, New York.
- GRÜN, Roberto - 1992 - *Negócios e Famílias: Armênios em São Paulo* - Editora Sumaré. São Paulo.
- HALL, Michael - 1979 - "Italianos em São Paulo" in *Anais do Museu Paulista*, 29, São Paulo.
- HALL, Michael - 1989 - *Trabalhadores Imigrantes* - Série Trabalhadores, Secretaria de Cultura, Esporte e Turismo de Campinas, Campinas.
- HERSCHMANN, Micael & LERNER, Kátia - 1993 - *Lance de Sorte. O Futebol e o Jogo do Bicho na Belle Époque Carioca* - Diadorim Editora, Rio de Janeiro.
- HOBSBAWM, Eric - 1984 - *A Invenção das Tradições* - Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- HOBSBAWM, Eric - 1991 - *Nações e Nacionalismo desde 1780* - Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- HOLLOWAY, Thomas - 1984 - *Imigrantes para o Café: Café e Sociedade em São Paulo, 1886-1934* - Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- HOMEM, Maria Cecilia Naclerio - 1982 - *A Ascensão do Imigrante e a Verticalização de São Paulo: O Prédio Martinelli e sua História* - Dissertação de Mestrado, FFCHL/USP, Depto. História, São Paulo.
- HUTTER, Lucy Maffei - 1972 - *Imigração Italiana em São Paulo (1880-1889): Os Primeiros Contatos do Imigrante com o Brasil* - IEB/USP, São Paulo.

- HUTTER, Lucy Maffei - 1982 - *Imigração Italiana em São Paulo (1902-1914). O Processo Imigratório* - IEB/USP. São Paulo.
- IANNI, Constantino - 1963 - *Homens sem Paz: Os Conflitos e os Bastidores da Imigração* - DIFEL, São Paulo.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - 1941 - *Repertório Estatístico do Brasil. Quadros Restrospectivos no 1. Separata do Anuário Estatístico do Brasil. Ano V. 1939/1940* - IBGE, Rio de Janeiro.
- KLEIN, Herbert S. - 1989 - "A Integração dos Imigrantes Italianos no Brasil, na Argentina e Estados Unidos" in *Novos Estudos* 25. CEBRAP. São Paulo.
- KLEIN, Herbert S. - 1994 - *A Imigração Espanhola no Brasil* - Editora Sumaré. São Paulo.
- LOPES, José S. L. - 1994 - "A Vitória do Futebol que Incorporou a Pelada" in *Revista USP "Dossiê Futebol"*, 22, São Paulo.
- LOVE, Joseph - 1982 - *A Locomotiva: São Paulo na Federação Brasileira 1889-1937* - Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- LUCA, Tânia Regina de - 1988 - *O Mutualismo em São Paulo: O Sonho do Futuro Assegurado* - FFLCH/USP - Dissertação de Mestrado, Dep. de História. São Paulo.
- LUIZETTO, Flávio - 1975 - *Os Constituintes em Face da Imigração. Estudo sobre o Preconceito e a Discriminação Racial e Étnica na Constituinte de 1934* - FFLCH/USP. Dissertação de Mestrado, Dep. de História. São Paulo.
- MANHÃES, Eduardo Dias - 1986 - *Política de Esportes no Brasil* - Graal, Rio de Janeiro.
- MARTINS, José de Souza - 1973 - *A Imigração e a Crise do Brasil Agrário* - Editora Pioneira. São Paulo.
- MARTINS, José de Souza - 1981 - "Empresários e Trabalhadores de Origem Italiana no Desenvolviemnto Industrial Brasileiro, Entre 1880 e 1914: O Caso de São Paulo" in *Dados* 2:24. Rio de Janeiro.
- MAZZONI, Thomaz - 1950 - *História do Futebol no Brasil* - Editora Leia. São Paulo.
- MEIHY, J. C. S. e WITTER, J. S. (org.) - 1982 - *Futebol e Cultura* - Secretaria Estadual de Educação e Cultura. São Paulo.
- NEGREIROS, Plínio José L. de C. - 1992 - *Resistência e Rendição: A Gênese do Sport Club Corinthians Paulista e o Futebol Oficial em São Paulo, 1910-1916* - Dissertação de Mestrado, PUC-SP, Dep. de História, São Paulo.
- PAPA, Antonio & PANICO, Guido - 1993 - *Storia Sociale del Calcio in Italia. Dai Club Dei Pioneri Alla Nazione Sportiva (1887-1945)* - Il Mulino, Bologna.
- PINTO, Maria Inez M. B. - 1984 - *Cotidiano e Sobrevivência. A vida do trabalhador Pobre na Cidade de São Paulo, 1890 a 1914* - Tese de Doutorado, FFLCH/USP, Dep. História, São Paulo.

- PIORE, M. -1979 - *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies* - Cambridge University Press. Cambridge.
- PIORE, Michael J. & SABEL, Charles - 1984 - *The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity* - Basic Books, Inc., Publishers New York.
- PRADO Jr., Caio - 1983 - *A Cidade de São Paulo. Geografia e História* - Coleção Tudo é História no 78, Editora Brasiliense, São Paulo.
- PROENÇA, Ivan C. - 1981 - *Futebol e Palavra* - Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro.
- RIBEIRO, Maria Therezinha Janine - 1985 - *Desejado e Temido. Preconceito contra o Imigrante Italiano na Primeira República* - FFLCH/USP. Dissertação de Mestrado, Dep. de História. São Paulo.
- RIOS, José Arthur - 1958. "Aspectos políticos da assimilação do italiano no Brasil", *Sociologia*, 20: 3 e 4, São Paulo.
- RODRIGUES FILHO, Mário - 1947 - *O Negro no Futebol Brasileiro* - Irmãos Pongetti Editores, Rio de Janeiro.
- ROSENFELD, Anatol - 1993 - *Negro, Macumba e Futebol* - Editora Perspectiva, São Paulo.
- ROSOLI, Gianfausto (org) - 1987 - *Emigrazione Europea e Popolo Brasiliano* - Centro Studi Emigrazione, Roma.
- SAKURAI, Célia - 1993 - *Romanceiro da Imigração Japonesa* - Editora Sumaré. São Paulo.
- SANT'ANNA, Leopoldo - 1918 - *O Football em São Paulo* - Typographia Piratininga. São Paulo.
- SANT'ANNA, Leopoldo - 1924 - *Veteranos e Campeões* - Typ. Idar. São Paulo.
- SASSEN, S. - 1988 - *The Mobility of Labor and Capital. A Study in International Investment and Labor Flow* - Cambridge University Press.
- SEVCENKO, Nicolau - 1992 - *Orfeu Extático na Metrópole. São Paulo, Sociedade e Cultura nos Frementes Anos 20* - Companhia das Letras. São Paulo.
- SEVCENKO, Nicolau - 1994 - "Futebol, Metrópoles e Desastinos" in *Revista USP "Dossiê Futebol"*, 22, São Paulo.
- SEYFERTH, Giralda - 1994 - "A Identidade Teuto-Brasileira numa Perspectiva Histórica" in MAUCH, Cláudia & VASCONCELLOS, Naira (org) - *Os Alemães no Sul do Brasil* - Editora da ULBRA, Canoas.
- SFORZA, Carlo - 1943 - *Os Italianos como Realmente São* - Atlantica. Rio de Janeiro.
- STOLCKE, Verena & HALL, Michael - 1984 - "A Introdução do Trabalho Livre nas Fazendas de Café de São Paulo" in *Revista Brasileira de História - À Luta, Trabalhadores!* - Editora Marco Zero, São Paulo.
- TILLY, Charles - 1990 - "Transplanted Networks" in YANS-McLAUGHLIN, Virginia - *Immigration Reconsidered. History, Sociology and Politics*. - Oxford University Press.

TOSCANO, Mario - 1980 - "Il Fascismo e L'Estado Novo" in DE FELICE, Renzo - *L'Emigrazione Italiana in Brasile (1880-1978)* - Fondazione Giovanni Agnelli, Torino.

TRENTO, Ângelo - 1988 - *Do Outro Lado do Atlântico* - Nobel/Instituto de Cultura de San Paulo/ Instituto Cultural Ítalo-Brasileiro. São Paulo.

TRUZZI, Oswaldo - 1992 - *De Mascates a Doutores: Sírios e Libaneses em São Paulo* - Editora Sumaré. São Paulo.

TRUZZI, Oswaldo - 1990 - "Imigrantes Italianos no Interior de São Paulo", in De Boni, Luis A. (org.) *A Presença Italiana no Brasil*, vol. II., Escola Superior de Teologia; Fondazione Giovanni Agnelli. Porto Alegre: Torino.

VALERIO, Gianina - 1960 - "A Emigração Italiana para o Brasil (Notas e Observações)" in *Revista de História* 40: Separata. São Paulo.

VECOLI, Rudolph J. & SINKE, Suzanne - 1991 - *A Century of European Migrations, 1830-1930* - University of Illinois Press, Urbana and Chicago.

VIANNA, Oliveira - 1932 - *Raça e Assimilação* - São Paulo.

WATERS, Mary C. - 1990 - *Ethnic Options: Choosing Identities in America* - University of California Press, Berkeley and Los Angeles, California.

RESUMEN

O Palestra Itália e sua trajetória: associativismo e etnicidade

Los italianos de São Paulo fundaron en 1914 un club de fútbol que fuera representativo de la comunidad italiana local, el Palestra Italia, buscando un lugar para la comunidad junto a los equipos de la élite paulista. A través de la lectura minuciosa de los periódicos se siguen las vicisitudes de esta búsqueda de un espacio legítimo dentro de la sociedad, y la visión sesgada que ellos dejan traslucir, hasta 1942, cuando a raíz de la evolución italiana y europea cambió su nombre por el de Sociedade Esportiva Palmeiras.

SUMMARY

The Palestra Italia Association and its Evolution: Ethnicity and Sports

Italians in São Paulo, Brazil, created in 1914 a sports club and soccer team meant to represent the local Italian community, called Palestra Italia, as they were endeavouring to gain a place for the Italian community among those teams representative of the Paulista elite. Through detailed reading of the Paulista newspapers, the author follows their quest for a legitimate place in the Paulista society and the manifest bias against the Italian association expressed in them, from the beginning until 1942 when because of the Italian and European developments, the association was renamed Sociedade Esportiva Palmeiras.



INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW

A quarterly studying sociological, demographic, economic, historical
and legislative aspects of human migration and refugees.

VOLUME XXX

NUMBER 3

FALL 1996

Factors Influencing the Policy Responses of Host Governments to Mass Refugee Influxes
KAREN JACOBSON

Components of Refugee Adaptation
J. RANDALL MONTGOMERY

Metropolitan Characteristics and Entrepreneurship among Immigrants and Ethnic Groups in Canada
ERAN RAZIN and ANDRÉ LANGLOIS

Internal Migration of the Foreign-Born in Canada
K. BRUCE NEWBOLD

Gender, Values, and Intentions to Move in Rural Thailand
GORDON F. DEJONG, KERRY RICHTER and PIMONPAN ISARABHAKDI

Occupational Attainments of Rural to Urban Temporary Economic Migrants in China, 1985-1990
QUANHE YANG and FEI GUO

Where Do Americans Live Abroad?
BERNT BRATSBERG and DEK TERRELL

CONFERENCE REPORTS

Report of the Salzburg Seminar Session, "Involuntary Migration",
Held in Salzburg, Austria, July 8-15, 1995
YDA SCHREUDER

Migration: Processes and Interventions
JEROEN DOOMERNIK

Book Reviews • Review of Reviews • International Newsletter on Migration • Books Received

Order From:

CENTER FOR MIGRATION STUDIES

209 Flagg Place, Staten Island, New York 10304 - 1199

Phone: (718) 351-8800 Fax: (718) 667-4598

e-mail: cmslft@aol.com

website: <http://www.cmsny.org>

ARGENTINA 1910. LA VISION DE UN NACIONALISTA ITALIANO

Jorge Omar BESTENE *

GENARO BEVIONI, *Argentina 1910. La visión de un nacionalista italiano*. Título original, *L'Argentina*. Prólogo y traducción de Roberto Raschella, Buenos Aires, Leviatán, 1995, 190 pp.

El nacionalismo italiano y la política de italianidad surgieron cuando comenzó a acelerarse el crecimiento industrial y cuando su clase dirigente comenzó a impulsar la política de expansión colonial ya demasiado tardía en el contexto europeo.

Varios grupos y tendencias comenzaron a discutir estos problemas.

Entre ellos se encontraba Enrico Corradini, fundador del Partido Nacionalista italiano en la década del 10 y que editaba *Il Regno*, destinada a luchar, a la vez, contra la «cobardía burguesa» y contra el «socialismo innoble».

Otro de los movimientos, liderado por Marinetti, planteaba en su *Manifesto* la búsqueda de una patria regenerada, su desprecio por la cultura tradicional y, además, una apología de la guerra¹.

Las opiniones sobre el estado de los emigrantes en todo el mundo y especialmente en Argentina provocaron una discusión en la que también se incluían los socialistas, como E. Ferri².

(*) *Universidad Nacional de Luján, Provincia de Buenos Aires; Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires - Argentina.*

¹ Ver el capítulo sobre «*Les nationalismes préfacistes*» en P. MILZA, *Les Fascismes*, Paris, Seuil, 1985.

² «Juristas, criminólogos, líderes políticos, feministas, médicos y demógrafos venían expresamente de Italia para conocer sus propuestas y ver las realizaciones argentinas en el campo de la reformas del pueblo», en E. SCARZANELLA, «El «Baedeker del Progreso»: Visitantes italianos e instituciones modelo en Buenos Aires (1907-1910)», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 28, diciembre 1994, p. 618. Ver también A. TRENTO, *Argentina e Brasile como paesi di immigrazione nella pubblicistica italiana (1860-1920)*, p. 202.

La política de la italianidad ocupó así durante algunos años la escena política peninsular. Fracasada esta política, los nacionalistas decidieron, por un lado, afianzar la política de expansión colonial en África y por el otro, se volcaron a destruir el «mito argentino» que seguía vigente a pesar del fracaso de muchos emigrantes. «Entre 1903 y 1914 hubo una sistemática acción de demolición del mito argentino llevada a cabo a conciencia por el movimiento nacionalista para desacreditar a la emigración y para preparar una opinión pública favorable a las guerras de conquista colonial. La finalidad de los nacionalistas al combatir este mito era doble: usar el caso de Argentina para demostrar que el nexo entre emigración, italianidad y expansionismo no tenía ninguna comprobación en la realidad y demostrar que la única forma verdadera de expansionismo era la conquista de colonias de dominio directo»³.

La formación de la *Associazione Nazionalista Italiana* a fines de 1910, sirvió a E. Corradini⁴ para plantear la problemática de la emigración italiana en la Argentina, utilizando las notas que G. Bevioni, periodista, enviaba a *La Stampa* de Turín durante el mismo año⁵.

La figura de Bevioni adquiere gran importancia por dos motivos: contribuye a la campaña de los nacionalistas contra el llamado «mito argentino» y será una de las figuras más importantes del Partido Nacionalista liderado por Corradini.

El texto de Bevioni es un documento de gran riqueza y no sólo para los historiadores de la inmigración en la Argentina. Es muy útil para los que estudian las formas arquitectónicas de la ciudad en el período del Centenario, los hábitos de consumo, la economía y la sociedad. Pero además plantea problemas de absoluta actualidad: corrupción⁶, ausencia de una política industrial, concentración de la tierra, dilapidación del dinero público⁷, deuda externa, inversiones extranjeras, ausencia de justicia y fortalecimiento del Poder Ejecutivo.

³ E. GENTILE, «Emigración e italianidad en Argentina, en los mitos de potencia del nacionalismo y del fascismo», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 2, abril 1986.

⁴ Fundador del Partido Nacionalista, sus viajes a América del Sur y Túnez lo llevaron a señalar la «explotación y la desnacionalización de los emigrados italianos».

⁵ Estas notas se publicaron bajo forma de libro con el título de *L'Argentina*, Turín, 1911.

⁶ Un breve ejemplo: «En los contactos con los poderes públicos, la propina es una institución: tiene un nombre solemne, de una resonancia griega, que abre todas las puertas. Se llama *coima*» y más adelante agrega «...hay un hecho evidente e incontrastable: muchos hombres políticos han ascendido a la presidencia y a los Ministerios sin fortuna, y han abandonado sus cargos con millones en los bolsillos... la coima corre siempre, ante todo cuando están por medio los grandes negocios estatales», pp. 48-49.

⁷ «Mientras en Buenos Aires gastan tan alegremente los centenares de millones del dinero público, en las campañas desiertas de La Rioja y de Jujuy los maestros no cobran desde hace cinco meses y sufren la vergüenza y el hambre», p. 50.

cutivo en detrimento de otros poderes⁸. Son pocas las cosas que se salvan de la crítica de Bevioni: admira la pampa llena de futuro, elogia el Teatro Colón (el más noble de los edificios públicos argentinos) y los bosques de Palermo.

La falta de población en el inmenso y fértil territorio argentino y el descenso de la inmigración, sobre todo italiana, llevan a Bevioni a introducir la problemática de los italianos en la Argentina: su situación en el país y la pérdida de su italianidad.

La inmigración italiana es para Bevioni una inmigración superior. Lamentablemente está cediendo su lugar a otros grupos nacionales, especialmente la inmigración española, «débil, perezosa y de ciudad»⁹. Es fundamentalmente una inmigración campesina, que intenta en Argentina la colonización de la tierra.

Su viaje por las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires le confirma que aquellos que llegaron a la propiedad de la tierra transformaron con enormes sacrificios «una pampa salvaje e inculta» en un «jardín».

«Sentía que mi alma se henchía de entusiasmo al pensar que habían sido hijos de Italia quienes roturaran y dieran a la civilización esa inmensa comarca», p. 78.

Agrega ciertos datos: en poco más de cincuenta años, sobre seis millones de habitantes, un millón son italianos. El 65 por ciento de la población agraria del país pertenece a los italianos. Y entonces amenaza:

«Si el gobierno italiano prohibiera por un solo año la migración 'golondrina', las cosechas se marchitarían en sus tres cuartas partes de sus campos, y la Argentina padecería más que si una inmensa invasión de langostas hubiera destruido sus cultivos, desde Tucumán hasta el estrecho de Magallanes», p. 114.

Sin embargo, para Bevioni, los inmigrantes italianos sufren una condición de inferioridad por dos motivos. En primer lugar, dependen de Italia, cuyos gobiernos no han comprendido la importancia y no han planificado una política de emigración sobre todo destinada a asegurar la protección en los distintos países de destino¹⁰.

⁸ Este proceso, siempre según Bevioni, comienza con la «dictadura» de Rosas, sigue luego con la de Urquiza y continúa con los gobiernos posteriores.

⁹ En 1912, Saavedra Lamas defendió en el Congreso la firma de un Tratado de inmigración y trabajo con Italia con algunos argumentos similares a los de Bevioni.

¹⁰ Ver M. OLIVIERI, "Un siglo de legislación en materia de inmigración. Italia-Argentina 1860-1960", Buenos Aires, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 2, agosto-diciembre 1987, pp. 225-248.

Un párrafo interesante está dedicado a Japón. Admira al Imperio por su política nacionalista y expansionista que sólo favorece la emigración a Corea y Manchuria ¹¹.

Aunque reconoce la importancia de las leyes italianas de 1901 y 1910, estas sólo sirven hasta el arribo de los emigrantes al país elegido. La política de la emigración se caracterizó por la espontaneidad, dejando abandonados a sus compatriotas (sobre todo en las provincias y Territorios Nacionales) donde la explotación y la injusticia son cosas de todos los días.

«Resulta imposible hacer la lista, aun parcial e indicativa de las ofensas grandes y pequeñas contra las personas y contra las propiedades de nuestros compatriotas residentes en la república y especialmente en el campo», p. 118.

El segundo motivo es la xenofobia de los argentinos. Esta hostilidad argentina que tiene sus causas en la superioridad racial ¹², el progreso económico y el progreso educativo se extiende a todas las colectividades, aunque en diversos grados, que dependen de la importancia demográfica, económica y social de cada una de ellas. La conciencia de la esclavitud económica del extranjero (de la cual trata en varios párrafos del trabajo) se superpone al desesperado orgullo de la raza.

Para Bevioni, la muy celebrada confraternidad italo-argentina no existe. «Esta xenofobia se expresa en diferentes manifestaciones cotidianas, desde el intento de destruir la influencia de ciertas colectividades hasta la ofensa y la injusticia» ¹³.

La enorme distancia que los separa de la «madre patria» provoca una pérdida de sentimiento nacional y de la italianidad. El fracaso de la italianidad en Argentina es un elemento esencial en su análisis. Ha comenzado a

¹¹ La ignorancia o la deliberada omisión le hacen no plantear que la inmigración oficial japonesa a América Latina comenzó en la década de 1890. Entre 1891-1900 llegaron 792 inmigrantes (a USA 114.617) y entre 1901 y 1910 19.597 (116.159). Las cifras del Sudeste asiático son menores que las de América Latina y no existen cifras sobre China, que se hizo sin pasaportes. Los números de la inmigración de colonos japoneses a China sólo se conocen a partir de 1932, KEIKO IMAI, "Los inmigrantes japoneses en Argentina: Historias personales de empresarios pioneros", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 30, Buenos Aires, agosto 1995, cuadro 1, p. 455.

¹² «Las razones de esta extraña disposición psicológica de los argentinos hacia nosotros no son inexplicables. Ante todo, los 'criollos' puros, los auténticos hijos del país, son el resultado de una mezcla de españoles y de indios, vale decir de la sangre más orgullosa del mundo y de una sangre absolutamente salvaje», p. 115.

¹³ *Op. cit.*, p. 116.

perderse por la acción del Estado argentino y la «pasividad» de los inmigrantes.

Estado e inmigración. Para explicar esto se centra en dos aspectos fundamentales: el jurídico y el educativo.

«El método con que Argentina va absorbiendo al elemento extranjero y creando infatigablemente *nuevos ciudadanos*, es complejo, racional e irresistible. No hay medio ni objetivo que haya sido olvidado o descuidado», p. 87.

En el plano jurídico el *ius solis* es declarado superior al *ius sanguinis*; el inciso del artículo 67 de la Constitución es para Bevioni el único que ha permanecido «dominante e inflexible». El reconocimiento formal y paulatino de la legislación argentina por parte de los países europeos significa un triunfo de la tesis de ciudadanía natural argentina.

El plano jurídico se complementa con el plano educativo:

«Sumados así jurídicamente a la Argentina los hijos de los extranjeros residentes, la obra de absorción sólo está cumplida a medias. Todavía es necesario un naciente, delicado, cotidiano trabajo de nacionalización de las jóvenes conciencias, para que la patria nueva sea la infalible vencedora cuando ella y la patria antigua reclamen en competencia del veinteañero el servicio de las armas», p. 90.

Duda de los resultados pedagógicos pero admite el triunfo de los resultados patrióticos. El respeto a los símbolos patrios y las exageradas valoraciones de las batallas y los héroes son algunos de los elementos de argentinización propagados por los maestros del país, «aunque ello comporte un escaso respeto por la profundidad y el equilibrio del saber, y una infinita indiferencia a los supremos derechos de la verdad», p. 90.

Este proceso se había iniciado en la década del 80 con la creación del Consejo Nacional de Educación (1881) y la Ley 1420 (1884), poniendo en marcha una «educación nacional»¹⁴. El proceso necesariamente afectó a las escuelas de extranjeros que comenzaron a ser supervisadas por el gobierno nacional¹⁵.

¹⁴ Cita a E. DE VEDIA y su *Catecismo de la Doctrina Cívica*, p. 91.

¹⁵ Ver especialmente L. A. BERTONI, "Nacionalidad o cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX", en *Anuario del IEHS* 11, Tandil, 1996. También A. PRIETO, *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*, Sudamericana, Buenos Aires, pp. 13-55. Bertoni ha investigado un «problema» que preocupa en forma particular a Bevioni, la insistente preocupación del Estado argentino en

El segundo aspecto para analizar la pérdida de la italianidad es la pasividad de los inmigrantes y del gobierno italiano.

Cuando realiza su viaje por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, visita una estancia y constata la buena imagen de que gozan los empleados italianos, fundamentalmente sardos y de Las Marcas. Pero existe un grave problema, «sólo la italianidad de esta gente va muy mal»¹⁶.

Un solo ejemplo lo conmueve en este viaje, el sucedido en un comercio de Santa Fe. Allí casi todos los clientes, incluidos alemanes, suizos y franceses hablaban «un purísimo piamontés». «Allí dónde nuestra lengua agoniza miserablemente, el dialecto triunfa y se impone temible a la población local y a otros europeos», p. 82.

Y aquí introduce a uno de los principales exponentes del nacionalismo francés: «Maurice Barrés encontraría en las comunidades piamontesas de Argentina elementos formidables a favor de su teoría de las energías provinciales»¹⁷. No es posible en esta reseña realizar una comparación de estos dos nacionalistas (algo que dejaremos para los expertos en el tema), pero viene bien subrayar las influencias recíprocas que tienen unos y otros (italianos, franceses, alemanes). Un elemento a señalar que puede identificarlos es la importancia de mantener viva la cultura y las ideas nacionales en tierra ocupada (Barrés) y en tierra de inmigración (Bevioni).

El otro aspecto es la falta de apoyo a las escuelas italianas por parte de la península¹⁸, asociaciones italianas y de los inmigrantes italianos. Frente a la agresiva política de argentinización y a esta pasividad, el número de

forjar una conciencia nacional. L. A. BERTONI, "Construir la nacionalidad: héroes, estatuas y fiestas patrias, 1887-1891", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, nº 5, 1er. semestre de 1992.

¹⁶ Y reproduce el siguiente diálogo:

— ¿Por qué no hablan italiano entre ustedes? - pregunté.

Uno de los peones me contestó:

— Porque es más fácil hablar español, ¿sabe?, p. 75.

¹⁷ Maurice Barrés (1862-1923), fundamental teórico, junto con Maurras, del nacionalismo francés. Uno de los principales principios de Barrés era justamente la *energía* como forma esencial de recuperar la nacionalidad francesa y mantener vivo su espíritu en la Alsacia ocupada por los alemanes. Novelista, escribió tres novelas sobre estos temas que fueron publicadas en un volumen: «Le roman de l'énergie nationale». Para ver las características del nacionalismo francés y sus relaciones con los otros nacionalismos europeos, P. MILZA, *op. cit.*, pp. 46-65. Una visión muy general sobre Barrés en J. TOUCHARD, *Historia de las Ideas Políticas*, Madrid, Tecnos, 1961, y un texto muy útil por su introducción y selección de fuentes, R. GIRARDET, *Le nationalisme français. Anthologie 1871-1914*, Paris, Seuil, 1983, pp. 20-25, 183-222.

¹⁸ «Nuestro gobierno, con toda la organización burocrática y el presupuesto nacional a su disposición, nunca imaginó qué hacer en defensa de la italianidad acechada y amenazada por todos», (p. 147).

alumnos de las escuelas italianas ha decrecido. En 1905, el número de escuelas de las sociedades italianas en su conjunto (Buenos Aires y las provincias) era de 55 y la cantidad de alumnos 5400¹⁹. Estas escuelas funcionaban con un presupuesto de 515.000 liras.

«¿Saben ustedes qué parte de este gasto es asumida por el gobierno italiano? Nos avergonzamos en decirlo: 20.000 liras».

El escaso aporte del Estado italiano más otros gastos que fueron más importantes para las asociaciones: «enfermos crónicos, viejos, y los no aptos para el trabajo a quienes se debían pagar pensiones y subsidio» no pudieron mantener el nivel alcanzado hasta 1905; se cerraron escuelas, se suprimieron grados, bajó el número de alumnos y la calidad de la educación, finalmente los sueldos de los maestros son miserables. Hacia 1910, la situación era catastrófica²⁰.

La falta de solidaridad entre los miembros de la colonia italiana es una causa fundamental para la decadencia de la educación, la explotación de compatriotas por compatriotas y la discriminación por parte de los argentinos.

«Dada esta psicología colectiva, lo único asombroso es que nuestro decoro, nuestros defectos, no resulten pisoteados con mayor frecuencia», p. 154.

No satisfecho por las críticas a sus compatriotas instalados en la Argentina, toma posición contra un compatriota conocido y celebrado por sus visitas a la Argentina, E. Ferri. Con él, la crítica se desliza en una doble vertiente: al intelectual (y por lo tanto a la sociedad que lo recibe con tanto fasto), y en crítica ideológica (las contradicciones de un socialista).

Las visitas de E. Ferri a Brasil, Argentina y Chile en 1908 y 1909 despertaron algunas polémicas por su visión de los países visitados, la ambigüedad de sus ideas socialistas y la frivolidad y superficialidad con las que se movían los visitantes extranjeros²¹.

¹⁹ Comparar con el cuadro de L. FAVERO, "Las escuelas de las sociedades italianas en Argentina (1860-1914)", en F. DEVOTO Y G. ROSOLI, *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1985, pp. 165-208, el cuadro de p. 203 toma los años 1869-1914. Nos interesan los datos de 1904 y 1914.

²⁰ pp. 147-149. Ver también las conclusiones de Favero sobre la decadencia de las escuelas italianas, *op. cit.*

²¹ BEVIONI, pp. 155-167. Un análisis de la visita de Ferri a la Argentina en P. L. CROVETTO, "Enrico Ferri in Argentina", en F. DEVOTO Y G. ROSOLI (comp.) *L'Italia nella società argentina*, Roma, Centro Studi Emigrazione, 1988, pp. 63-71; véase también en la misma compilación, A. TRENTO, *Argentina e Brasile como paesi de immigrazione nella pubblicistica italiana (1860-1920)*, pp. 211-240.

Ferri es para Bevioni el propagandista más importante del futuro optimista de la Argentina. Aprovechando las vacaciones europeas Ferri recorre países latinoamericanos rodeado por su hospitalidad y con una intensa vida social que le impide conocer el verdadero rostro del país visitado²².

Las otras críticas hacia Ferri tienen que ver con sus pertenencias ideológicas y la posición en cuanto al diagnóstico de la situación de los italianos en la Argentina. Los elementos que están en discusión son fundamentalmente las posibilidades de evolución de una nación joven como la Argentina, la posición de los observadores extranjeros frente a temas tales como la corrupción, la ausencia de justicia y otros problemas que Ferri no quiso o no pudo ver²³.

En realidad, cuando Bevioni critica el socialismo de Ferri, lo hace en función de sus ideas nacionalistas y pensando en otra colonia posible con mejor fortuna que la Argentina, como Libia, donde podrían radicarse los italianos. Pero también, es mucho más realista que Ferri, quien invita a los inmigrantes a ocupar tierras en el interior sin reconocer los problemas de acceso a la tierra que existen en Argentina. Esto nos llevaría a analizar mejor el socialismo de Ferri, su polémica con los socialistas argentinos encabezados por J. B. Justo. Crovetto plantea críticamente su evolución posterior dentro del socialismo italiano. Pero ya no es tema de esta reseña²⁴.

Para concluir, si bien Bevioni describe la enorme acumulación de riquezas de algunos compatriotas italianos (sobre todo genoveses), esta situación nada tiene que ver con los campesinos, obreros y artesanos que forman el 90 por ciento de la inmigración. Maltrato a los italianos en el país²⁵, falta de apoyo del Estado italiano, divisiones entre la comunidad, importante acción de argentinización y pérdida de la italianidad.

²² «Ferri si esibisce come 'divo'. Inaugura, anzi, una inedita forma di divismo, che va ad accostarsi a quelle ormai consacrate dei grandi cantanti che raramente trascurano di inserire il Teatro Colon nelle tournées internazionali», CROVETTO, *op. cit.*, 63-64, que toma muy en cuenta las opiniones de E. Quesada.

²³ «Me aseguran que en su primera visita ni se asomó a un solo conventillo y no sé si pudo satisfacer su curiosidad en este segundo viaje (...) Sin embargo, para un científico de la escuela positivista, para un estudioso de la patología social que se declara convencido socialista, es grave partir de la Argentina sin haber visto un conventillo», p. 157.

²⁴ Crovatto y Trento muestran estas ambigüedades de Ferri en los artículos antes citados.

²⁵ O al ingresar al país. Cita el episodio del inmigrante Fochini (muerto en el Hotel de Inmigrantes) y la actitud del Director del Departamento de Inmigración, J. Alsina, pp. 118-121. Ver también G. ROSOLI, «Il «conflitto sanitario» tra Italia e Argentina del 1911», en F. DEVOTO Y G. ROSOLI, *op. cit.* (1988).

La loable publicación de esta importantísima fuente podrá iluminar algunos aspectos de la inmigración y de las relaciones del nacionalismo italiano y la emigración. Hubiera sido interesante hallar en la introducción del traductor algunos datos, al menos biográficos, de un autor hasta el momento bastante ignorado por los historiadores argentinos de la inmigración.



MIGRATIONS SOCIÉTÉ

La revue bimestrielle d'analyse et de débat
sur les migrations en France et en Europe

novembre - décembre 96 — Volume 8, n° 48 — 136 p.

ARTICLES

- * Réfugiés et droit d'asile en Belgique:
nouvelles modifications *M. Bortolini*
- * Le Code pénal et les étrangers *C. Bruschi*

DOSSIER: Les réfugiés

- Introduction *P. Vianna*
- * L'entrée des réfugiés sur le territoire national *F. Julien-Laferrière*
- * Regards sur la jurisprudence française
en matière d'agents de persécution *X. Créach, C. Schreiner*
- * L'asile lié à une demande de reconnaissance
du statut de réfugié:
principales difficultés rencontrées *P. Delouvin*
- * Les déboutés et les situations de non-droit *P. Vianna*
- * La problématique européenne
et les questions soulevées par la convention
d'application de l'accord de Schengen *A. Castagnos*
- * Bibliographie sélective *G. Maffioletti*

REVUE DE PRESSE: Allemagne

H. Bozarslan

Flash France

A. Perotti

AU FIL DES JOURS

Ph. Farine

Abonnements - diffusion: CIEMI: 46, rue de Montreuil - 75011 Paris

Tél. 01 43 72 01 40 ou 01 43 72 49 34 / Fax (01) 43 72 06 42

E-mail: ciemiparis@aol.com / Siteweb: <http://members.aol.com/ciemiparis/>

France: 220 FF

Étranger: 250 FF

Soutien: 440 FF

Le numéro: 50 FF

LAS CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA 1880-1930

César Yáñez GALLARDO *

BLANCA SANCHEZ ALONSO, *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Alianza Universidad, Madrid, 1995.

Las doscientas treinta y cinco páginas del libro de Blanca Sánchez Alonso son, de todas las que se han escrito sobre la emigración exterior española del período que convencionalmente los especialistas llaman de la emigración masiva, las que mejor cumplen con el calificativo de «académicamente correctas». Con esto quiero decir que la autora nos ofrece un análisis de las causas de la emigración española entre 1880 y 1930 que se aguanta sobre unos ejercicios metodológicos claros, susceptibles de reproducir por cualquiera que conozca las técnicas de la historia cuantitativa y el manejo de fuentes estadísticas, al mismo tiempo que pone sobre la mesa de trabajo un conjunto de hipótesis que le dan a su libro el rigor y peso analítico que se espera de una historiadora que publica el resultado de su tesis de doctorado defendida en el Instituto Universitario Europeo de Florencia. El libro es, por lo tanto, deudor de las fuentes de información en que se sostiene y de la tradición intelectual de su autora, siendo de agradecer la transparencia de esa doble fidelidad puesta de manifiesto. Allí, en la corrección académica de que hace gala Blanca Sánchez Alonso, están las virtudes de su obra, a lo que sólo cabría observar desde mi particular punto de vista, una excesiva ligazón con la ortodoxia que le impide a veces superar los paradigmas conocidos para ofrecernos puntos de vista nuevos, para llevar hasta el final reflexiones originales que se insinúan y que no llegan a desplegarse totalmente, como si las múltiples hipótesis que baraja la ataran como un corsé, impidiendo realizar la renovación de ideas que también se espera de un análisis científico de la historia como el que reseñamos ahora.

(*) *Universidad de Barcelona, España.*

Entrando en el comentario de los capítulos del libro, seguiré la secuencia propia de la obra. El capítulo primero sobre *«La emigración española en el contexto europeo: una visión de conjunto»* se podría definir como el rayado de la cancha, donde se van desgranando una a una las diferentes aportaciones de la historiografía internacional y española de los últimos tiempos en materia de emigración exterior. Es un ejercicio de puesta al día que tiene más de una virtud: demuestra la suficiencia de la autora en el manejo de la bibliografía más actual, sin dejar de utilizar aquellas obras que, sin serlo —actuales me refiero—, han alcanzado la categoría de «clásicos» en su especialidad, permitiendo el despliegue de un amplio abanico de hipótesis de trabajo que serán luego utilizadas en los capítulos quinto y sexto; permite también terminar de una vez por todas con la idea anticuada de la excepcionalidad de la historia española, poniendo de manifiesto el hecho incuestionable de que los emigrantes hispanos de la época son protagonistas de una historia compartida por un conjunto muy variado de europeos, de que la emigración exterior española es parte de una gran corriente que influye sobre ella de la misma forma como colabora en su caracterización, y, tal vez lo más importante, quedan claramente expuestas las razones para rehuir una explicación simple, o mejor dicho simplista, de las causas del éxodo masivo. Blanca Sánchez Alonso acepta el desafío de hacer una historia de la emigración española que incorpora el contexto internacional de la época, al mismo tiempo que reconoce la dificultad de encontrar explicaciones satisfactorias sin considerar el hecho de que la emigración tiene una variante regional, local e incluso familiar que invita a análisis comparativo.

Una sola observación importante haría a este capítulo primero, en referencia a la centralidad que se le otorga a la cuestión siguiente: citando a Tortella (1981), la autora suscribe la idea de que en el siglo XIX «España aparece como un país de pulso migratorio relativamente débil», y a continuación expresa que «quizás, entonces, la primera pregunta que la investigación debería hacerse es por qué los españoles emigraron tan poco, especialmente durante el siglo XIX» (p. 39). Me detengo en esta pregunta por que me parece distinguir en ella un argumento que se reitera a lo largo del libro. Como si existiera un nivel cuantitativo previamente definido para cada experiencia migratoria, algo así como una alzada ideal del torrente migratorio establecido por variables estructurales conocidas de antemano. Queda la impresión de que al considerar que la emigración española del siglo XIX es «tan poca», se supiera también cuál es la cifra que «debería» haber alcanzado el flujo de salida de españoles en cada momento histórico. ¿Y si así fuera se tendría que comparar el caso español con los países más emigradores de Europa, con los del sur de Europa o con la media europea de cada época?. La solución al dilema no es sencilla, más aún cuando sabemos poco de la cifra de emigrantes españoles del siglo XIX: las series españolas no se inician hasta 1882, y las estimaciones disponibles no van más atrás de 1860 (Yáñez, 1994, pp. 113-125). Pero podemos hacer tres ejercicios para contrastar la afirmación

de que los españoles emigraron poco en el siglo XIX. Una estableciendo la comparación con los emigrantes italianos a América. En este caso vemos que en la década de 1880 las salidas de emigrantes españoles era un 42 por 100 de la italiana, en la década siguiente, la de 1890, esa proporción es del 32 por 100, en la primera década del nuevo siglo del 30 por 100, en la de 1910 del 57 por 100. En general la emigración española es bastante menor a la italiana, tanto en el siglo XIX como en el XX, y todo ello sin contar la emigración italiana a Europa que sabemos era numerosísima, claramente por encima de la española. Por otra parte, buscando un indicador más general, podemos comparar las tasas migratorias europeas y españolas por 100.000 habitantes. Para ello contamos con los cálculos que realizó el experto estadístico sueco Gustav Sundbarg en 1910 para Europa y mis propios cálculos, de lo que concluimos que entre 1860 y 1880 ambas tasas evolucionaron en forma muy similares (entre 100 y 160 emigrantes por cada 100.000 h.), con períodos alternos en que domina una u otra; entre los años 1880 y 1887 las tasas europeas son superiores a las españolas, pero de allí en adelante son las españolas las que dominan (Yáñez, 1994, p. 148-149).

Finalmente, como ya bien sabemos a estas alturas, la intensidad de los expatrios españoles tienen como característica (compartida por muchos países de tradición migratoria de Europa) una fuerte concentración regional, por lo cual una comparación entre regiones podría servir más que una a nivel nacional. Volviendo a la comparación con Italia, encontramos que en la década de 1880 las tasas migratorias de las regiones españolas diferían menos de las españolas que en el siglo XX, signo de que no parece del todo justificado presentar el siglo XIX español como «poco» emigratorio en términos relativos y al siglo XX como de alta emigración. El cuadro que se presenta en la página siguiente es elocuente.

El capítulo segundo es un buen análisis de la escasa importancia que los contemporáneos le otorgaron a la observación sistemática de la emigración exterior española, donde dominó la idea de que la emigración era un mal social que debía evitarse, aunque no prohibirse. Signo de la pobreza del debate español sobre la materia es el hecho que se tardara hasta 1907 en promulgar una ley de emigración, tratándose el tema hasta entonces como una cuestión de orden público más que como un problema económico y social, mucho tiempo después de que otros países europeos regularan sus potenciales migratorios e intentaran sacar provecho de él (potenciando su comercio internacional mediante políticas de «colonias sin bandera» o captando las remesas de los expatriados a sus familiares, al modo como lo hacía Italia). En el mismo sentido, destaca con acierto la autora el que se demorara hasta 1916 en publicar una *Memoria* del Consejo Superior de Emigración Española (CSEE) con observaciones rigurosas sobre lo que estaba ocurriendo. Lo que es una pena, eso sí, es que Blanca Sánchez Alonso no utilizara en forma más sistemática las publicaciones del CSEE, ricas en comentarios muy acertados sobre el comportamiento de los emigrantes españoles, tanto

*Intensidad de la emigración exterior española e italiana por regiones
(media anual por 1.000 h.)*

España 1885-1890	Italia 1881-1890
Canarias 16.6	Veneto Fr. 20.3
Asturias 8.4	Basilicata 16.5
Galicia 7.3	Piamonte 9.9
Valencia 5.3	Calabria 7.9
Cantabria 5.0	Abruzzi M. 6.5
Baleares 4.9	Liguria 6.0
Andalucía 4.6	Lombardía 5.7
Murcia 3.7	Campania 5.5
Cataluña 2.4	Toscana 4.7
Madrid 2.1	Emilia R. 3.0
País Vasco 2.0	Marcas 2.0
Navarra 1.6	Sicilia 1.6
Cast.-León 0.7	Puglie 0.8
Arag. y Rioja 0.7	Cerdeña 0.2
Cast.-La Man. 0.2	Umbria 0.1
Extremadura 0.1	Lazio 0.02

España 1912-1913	Italia 1911-1913
Galicia 31.2	Abruzzi M. 32.7
Asturias 20.8	Calabria 31.7
Murcia 16.0	Veneto Fr. 31.7
Canarias 15.9	Basilicata 29.1
Baleares 14.4	Sicilia 26.2
Valencia 13.9	Marcas 24.9
Cast.-León 13.1	Umbria 21.3
Cantabria 12.4	Campania 20.1
Andalucía 8.7	Piemonte 19.1
Cataluña 5.9	Lombardia 15.8
Navarra 5.8	Toscana 15.3
País Vasco 5.7	Puglie 14.2
Arag. y Rioja 4.3	Lazio 13.5
Madrid 3.1	Emilia R. 13.3
Extremadura 3.1	Cerdeña 10.3
Cast.-La Man. 1.3	Liguria 7.0

Fuente: Las cifras españolas provienen del Instituto Geográfico y Estadístico, *Estadística de emigración e inmigración de España, años 1885-1890 y Movimiento de pasajeros por mar, años 1912-1913*. Las de Italia se encuentran en E. SORI, *L'emigrazione italiana dall'unità alla seconda guerra mondiale*, Il Mulino, Bolonia, 1979, p. 25.

como en información estadística que hubiera permitido contrastar algunas cifras que ella utiliza.

El siguiente capítulo, el tercero, está dedicado íntegramente a la corrección de la serie de salidas y retorno de la emigración exterior española. La necesidad de mejorar las cifras publicadas entre 1882 y 1930 por el Instituto Geográfico y Estadístico es una evidencia que queda al descubierto después de comprobar las diferencias entre las salidas de España y las entradas de españoles en los países americanos de inmigración, generalmente superiores en el segundo caso debido a criterios diferentes de registro estadístico en los puertos a ambos lados del océano y a la existencia comprobada de emigración clandestina. Lo importante en todo caso es que los ejercicios de estimación de series estadísticas sigan un procedimiento claro y transparente, que los resultados sean verosímiles y que las series resultantes sean mejores como instrumento explicativo que las anteriores.

Las estimaciones de Blanca Sánchez Alonso cumplen sin lugar a dudas con la primera condición, la de la claridad y transparencia, pero podría discrepar con respecto a la metodología elegida —discrepancia que en ningún caso pretende descalificar el método—, pero que sí quiere discutir algunos de sus resultados. Sobre lo primero, parece exagerado incluir a Estados Unidos en el índice corrector de las cifras de emigración española, atendiendo que este país solamente recibió el uno por ciento del éxodo español, equiparando su importancia a Argentina y Cuba, que siempre sumaban más de la mitad del total migratorio (es mayor su importancia si se considera sólo la emigración a América, alzándose a proporciones próximas al setenta por ciento), y dejar fuera de la construcción del corrector la emigración a Brasil y Uruguay, mucho más importante que la norteamericana. En lo que hace a la serie estimada de retornos, la opción parece mucho más arriesgada, ya que se ha optado radicalmente por corregir las cifras oficiales mediante un coeficiente corrector extraído de los saldos intercensales, aplicando criterios decenales, o de períodos más largos aún, a correcciones anuales. Los supuestos con los que se ha corregido la serie oficial de retornos parecen abusivos y pueden llegar a desvirtuar los hechos históricos, ya que obligan a aceptar que las cifras oficiales de retorno por mar son deficientes en proporciones próximas a un treinta o un cincuenta por ciento, elevándose hasta un ciento cincuenta por ciento más alta en los años de la Primera Guerra Mundial, déficit que parece inverosímil atendiendo a la comparación de las estadísticas españolas de entrada y las americanas de salida, y únicamente justificable, tal vez, por la emigración terrestre con Francia, importante en los años entre 1914 y 1918. Por otra parte, supone también que la calidad de los datos censales y del movimiento natural de la población son tanto mejores que los datos de emigración, que éstos no serían útiles siquiera como base de estimación de una nueva serie. La proyección de ambas series sobre el «nuevo saldo migratorio anual» parece todavía más arriesgado, llegando a modificar el signo de la emigración neta en 14 años entre 1882 y 1930, pa-

sando por períodos en que la corrección es al alza y otros a la baja sin un criterio que justifique las variaciones anuales. Preocupa, por ejemplo, que entre 1882 y 1895, período en que el noventa por ciento de la emigración se dirigía a América y Argelia (esta última con una acentuada emigración de tipo estacional de ida y vuelta), la nueva emigración neta estimada apenas superara los 30.000 emigrantes, cuando las cifras oficiales otorgan 259.390 emigrantes netos, y la población nacida en España residente en Cuba en 1899 llegaba a 129.240 personas (F. Iglesias, 1988, p. 277), a lo que habría que sumar los que residían en Argelia, Argentina y los demás países americanos. Igualmente sorprende que en 1896, en plena guerra de Cuba, momento en que el saldo oficial informa de 600 emigrantes netos, la serie estimada se alce por encima de los 90.000. Niveles de retorno tan discrepantes necesitarían de una contrastación empírica más rigurosa para hacerlos verosímiles, puesto que significaría que hasta 1895 habrían vuelto el noventa y seis por ciento de los emigrantes españoles.

Otra forma de discrepar con las «nuevas series anuales de las migraciones españolas» tiene que ver con un criterio de pragmatismo. Por el mismo método utilizado para calcularlas, a partir de un índice corrector único, no permiten ser desagregadas por países, por lo cual su utilidad para mejorar nuestro conocimiento de las características de la emigración española es nulo más allá del volumen del flujo migratorio, el que ya he dicho que me parece inverosímil en lo que a retornos y saldo migratorio se refiere. En cualquiera de los casos parece mejor optar por una de las cifras existentes, sean las españolas o las americanas, antes que una estimación fruto de la pura especulación cuantitativa, ya que el historiador necesitará conocer la composición de la corriente migratoria para poder explicarla.

Una de las grandes paradojas con que nos encontramos los historiadores interesados en la emigración exterior española es que criticamos las estadísticas disponibles y no siempre proponemos opciones mejores. Eso queda de manifiesto en el capítulo 4 del libro que nos ocupa. A la hora de caracterizar la emigración no queda otra opción que recurrir a las cifras oficiales, antes desacreditadas, y además aceptar los criterios de desagregación por ellas impuestos, aunque no sean los que necesitamos para explicar el fenómeno estudiado. Una posibilidad para mejorar la caracterización de la emigración española, inexplorada en el libro, es comparar las diferentes desagregaciones que proponen los distintos organismos que se ocupaban de la emigración española, por ejemplo entre el Instituto Geográfico y Estadístico y el Consejo Superior de la Emigración Española se pueden mejorar notoriamente las cifras de emigración por provincias de origen o por profesiones, para nombrar sólo dos casos importantes. De igual forma, queda por hacer la comparación de las características reflejadas en las estadísticas españolas y de los países de recepción.

La parte más sustanciosa del libro, en la que Blanca Sánchez Alonso muestra sus dotes como especialista de primera línea en la emigración

exterior española, se encuentra en los capítulos 5 y 6. En el quinto se desarrolla una hipótesis que sostuvo Roberto Cortés Conde por primera vez en un artículo de 1988, que consiste en explicar el alza de las salidas de emigrantes españoles en la primera década del siglo XX mediante la modificación del nivel de protección que tenía la agricultura española. En el sexto capítulo se realiza un ejercicio muy interesante y esclarecedor de las causas de la emigración española por regiones, estableciendo diferentes niveles de correlación con las variables con que la historiografía ha intentado explicar la emigración tanto española como de los demás países de Europa.

Aunque cada uno de estos capítulos que paso a comentar tienen suficiente identidad por sí mismos, me ha parecido oportuno hacerlo conjuntamente, ya que de esta manera podré poner de relieve algunos aspectos importantes de la contribución principal contenida en el libro.

Sorprende, como mínimo, ver que mientras en el capítulo quinto se establece una relación directa entre una única variable explicativa, el alto nivel de protección efectiva (tanto arancelaria como monetaria) y el bajo ritmo de la emigración exterior del siglo XIX, y el alza de los volúmenes de emigrantes del siglo XX con la desaparición de esos elementos clásicos del proteccionismo agrario español; en el capítulo siguiente se recurre a una batería de al menos una decena de variables para explicar la decisión de emigrar de los españoles. Mucho más convincentes parecen las razones llenas de matizaciones del capítulo sexto que el determinismo unicausal del capítulo anterior. Más aún cuando las regiones cerealeras españolas, las más afectadas por las políticas proteccionistas de la época, no tuvieron un protagonismo de relieve en la emigración exterior.

Muy atractivo aparece el análisis de correlación entre la intensidad migratoria de las provincias españolas y el conjunto de variables que se ponen en juego (presión demográfica sobre los recursos, variación en los niveles de alfabetización, variación en la población activa masculina, evolución de los salarios, niveles salariales agrarios, tasa de urbanización, razón de masculinidad en la generación de 50 a 60 años, dotación de tierra por trabajador, régimen de propiedad de la tierra, producto agrario por trabajador y diferencial de salario campo-ciudad), ya que se pone de manifiesto que los factores estructurales de carácter demográfico y económico no tienen una fuerte correspondencia con la intensidad migratoria de las regiones españolas; en cambio, la hipótesis relacionada con el acceso a la información de las oportunidades que existían en el exterior y de la emigración como un comportamiento atávico arraigado por generaciones (atribuible al efecto de las cadenas formadas por parientes y amigos emigrados con anterioridad) aparecen reforzadas en el conjunto.

La autora advierte sobre el carácter tentativo y provisional de sus conclusiones (pág. 256), lo que autoriza a proponer otras interpretaciones posibles que colaboren a completar el panorama explicativo de la emigración española, en ocasiones intentando combinar las variables analizadas y en

otras aportando nuevos puntos de vista. Así, por ejemplo, cuando se alude al efecto de la presión/demográfica sobre los recursos, se señala que éste estaría mitigado por el mismo proceso emigratorio en las regiones de tradicional éxodo exterior. Es posible que se entienda mejor el problema si añadimos temporalidad al análisis: en un primer momento podría haber actuado la presión demográfica como desencadenante de la emigración, pero cuando la tensión poblacional tiende a volver a su punto de equilibrio inicial, son los stocks de emigrantes instalados en el extranjero los que tiran de las cadenas migratorias manteniendo vivo el flujo migratorio.

Tomemos en cuenta otra de las variables utilizadas, la de la evolución favorable de los salarios. Se alude a su efecto positivo sobre los ingresos y de éstos sobre la emigración, la que aumentaría como consecuencia de la renovada capacidad de las familias para financiar los costes monetarios de la partida. El argumento es básicamente correcto, pero ¿no habrá sido la reducción de los precios de los pasajes el factor que más ayudó a hacer accesible la emigración para la mayoría de las familias españolas con potenciales emigrantes?. Tal como lo señalara Alejandro Vázquez en su artículo de 1988.

Desde otro punto de vista, se señala la variable de la evolución positiva de la tasa de alfabetismo de adultos como un factor explicativo de la mayor emigración de algunas regiones españolas, recurriendo a la idea de que mejores niveles de alfabetismo facilitan la transmisión de la información necesaria para tomar la decisión de emigrar. A lo cual agregaría que las personas mejor capacitadas, intelectual y profesionalmente, están en condiciones de asumir los riesgos —por lo general controlados— que se asocian a la decisión de emigrar, así como de atisbar las oportunidades que se abren para ellos al poner en marcha estrategias migratorias que les procuren mejores oportunidades económicas y sociales. Por otra parte, sobre los mecanismos de transmisión de la información que requieren los emigrantes, se echa en falta una alusión directa a los mecanismos de emigración mediante «enganchadores» al servicio de las compañías navieras y las políticas de captación de emigrantes de gobiernos como el brasileño, el cubano o el argentino.

Por último, parece contradictoria la insistencia reiterada en que la razón de una hipotética baja emigración en el siglo XIX sería la sujeción de los trabajadores agrarios a la tierra mientras la agricultura gozaba de protección, al mismo tiempo que se propone la idea de que la población activa ocupada en el campo es una variable que incide más en la emigración del siglo XIX que en el XX.

Volviendo a una perspectiva general, hay que decir claramente que el libro de Blanca Sánchez Alonso es una contribución de primer orden entre los estudios sobre emigración española; lectura obligada para todos los que quieran incursionar en el tema, ya sea como investigadores o impulsados por la necesidad de considerar la emigración de masas en sus estudios de

historia económica, demográfica o social. Las apreciaciones críticas contenidas en esta reseña no devalúan en lo más mínimo los méritos de la obra.

Bibliografía citada:

- IGLESIAS, F. (1988), «Características de la inmigración española en Cuba, 1904-1930», en SANCHEZ ALBORNOZ, N. (comp.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, pp. 270-294.
- TORTELLA, G. (1987), «La economía española, 1830-1900», en TUÑÓN DE LARA, M. (ed.), *Historia de España*, Madrid, vol. VIV, pp. 9-167.
- VAZQUEZ, A. (1988), «La emigración gallega. Migrantes, transportes y remesas», en SANCHEZ-ALBORNOZ, N. *op. cit.*, pp. 80-103.
- YAÑEZ, C. (1994), *La emigración española a América (siglos XIX y XX)*, Colombes, Fundación Archivo de Indios.

ESTUDIOS SOCIALES

Revista Universitaria Semestral

Consejo de Redacción: Dario Macor (Director), Ricardo Falcón
Eduardo Hourcade, Enrique Mases, Ofelia Pianetto, Hugo Quiroga

ISSN: 0327-4934

Nº 11

Segundo Semestre

1996

Norbert Lechner. *Estado y sociedad en una perspectiva democrática.*

Natalio R. Botana. *Las transformaciones del credo constitucional.*

Alejandro Herrero. *Algunas cuestiones en torno a la construcción de la nacionalidad argentina.*

Ana Virginia Persello. *El Partido Radical. Oposición y gobierno.*

M. Gloria Trocello de Vicens. *Crisis de identidad o seguridad paternalista. San Luis, ¿el paraíso perdido?*

Mónica Billoni. *Democracia y conflicto de valores.*

Enrique Mases. *Globalización y mercado de trabajo. El trabajo femenino en Neuquén capital.*

Guido Galafassi. *Aproximación al proceso histórico de asentamiento, colonización y producción en el delta del Paraná.*

Verónica Giordano. *La resistencia simbólica en las haciendas de la sierra sur peruana.*

Jorge Myers. *Comentarios a una reseña reciente.*

Notas bibliográficas.

ESTUDIOS SOCIALES: Revista Universitaria Semestral, Universidad Nacional del Litoral,
9 de julio 3563, Santa Fe, Argentina — Telefax (042) 571194.

Dirigir correspondencia a: Casilla de Correo 353, (3000) Santa Fe, Argentina.

Distribución internacional: Fernando García Cambeiro, Latin American Books & Serials,
Box 014, Skyway USA, 2886 N. W. 79 th. Ave, Miami, Florida, 33122, USA.

revista de revistas

ANUARIO de la Escuela de Historia
(Rosario, Argentina)
Segunda Época - Nº 17 - 1995-96

SONZOGNI, ELIDA, *Un emprendimiento Weberiano en el espacio colonial. La empresa colonizadora de Guillermo Lehmann de Esperanza (Santa Fe 1880-1886)*, pp. 261-286.

La actividad empresaria de Guillermo Lehman abarcó, además de las propias de la empresa colonizadora —colonización agrícola y negocio inmobiliario— las de acopio de cereales y producción de harinas. Se vincula con grandes propietarios y funcionarios provinciales y se asocia con grandes inversores de la provincia de Buenos Aires que poseen extensiones de tierra en las áreas santafesinas de expansión de la empresa de Lehmann. Se analiza las características de las operaciones de venta de tierras, así como las de los compradores. La empresa tiene una estructura piramidal y jerarquizada, y Lehmann centraliza todas las decisiones finales, administrándola con criterios de racionalidad y eficiencia, que se evidencian en el redimensionamiento de las unidades productivas y en la recurrencia a profesionales especializados para distintas instancias de las actividades. Su estrategia apunta también a constituir su emprendimiento en célula básica del desarrollo social, consiguiendo a la vez apoyo y autonomía del poder oficial.

ADRIÁN ASCOLANI, *Estado y mercado de trabajo rural pampeano (1890-1930)*, pp. 303-324.

El trabajo se propone reconstruir las modalidades de intervención del Estado en el mercado de trabajo rural argentino, que divide en tres etapas: una primera de internación de inmigrantes para constituir el mercado de trabajo rural (1890-1914), una segunda de distribución de la mano de obra residente en el país durante la Primera Guerra Mundial, y una tercera de eliminación de las alteraciones causadas por la conflictividad laboral (1918-1922). El análisis de la primera etapa está basado en datos oficiales fragmentarios publicados por el diario *La Nación* entre 1895 y 1909. A partir de 1914 el Departamento Nacional del Trabajo se hizo cargo de la colocación de trabajadores, a la vez que gestionaba la reducción de precios de los pasajes ferroviarios. En la práctica, esta oficina era más utilizada por quienes buscaban colocación que por quienes buscaban brazos; el Estado tuvo sumáxima intervención en el año 1916 buscando aliviar los problemas de desocupación, y entre 1917 y 1918 se fue desentendiendo gradualmente de la función reguladora. La tercera etapa estuvo dedicada a reducir la conflictividad tanto como fuera posible, principalmente con mecanismos represivos y desmovilizadores de distinta intensidad y violencia.

✎ (A. B.)

DVE DOMOVINI
Razprave o izseljenstvu
TWO HOMELANDS
Migrations Studies
Vol. 7 - 1996

*Centre of Scientific Research of the
Slovene Academy of Sciences and Arts.
The Institut for Slovene Emigration
Research. Ljubljana*

AUGUST HORVAT, *Demographic movements in Slovene emigration to Argentina: The search for living space*, pp. 205-217.

El artículo analiza la emigración de eslovenos a la República Argentina desde los años iniciales de la segunda posguerra hasta 1995. En el texto se pasa revista a las pautas de radicación espacial del grupo: concentración en la Capital Federal y alrededores, seguida en importancia por asentamientos en el interior del país, especialmente en la zona andina.

Se analizan luego los principales indicadores demográficos que determinaron históricamente las posibilidades de reproducción cuantitativa de la comunidad: incremento de natalidad en los primeros años de asentamiento; estabilización posterior de nacimientos y matrimonios y aumento de la mortalidad a causa del envejecimiento del grupo migratorio. El conjunto de estas tendencias más el aumento de los matrimonios mixtos (especialmente en los jóvenes de la segunda generación); el incremento demográfico negativo en los años a venir y el desinterés de los jóvenes por las publicaciones y actividades culturales eslovenas, permiten augurar al autor un futuro muy incierto para la comunidad.

En el mismo número, consagrado por entero a la emigración eslovena en el mundo, pueden verse otros artículos referidos al contexto latinoamericano: Zvone ZIGON, *Functional bilingualism among Slovene emigrants in Argentina and Uruguay*, (pp. 93-96); Martín

JEVNIKAR, *Slovene Homes in South America*, (pp. 111-112).

£n (H. O.)

**IBEROAMERIKANISCHES
ARCHIV.**

*Zeitschrift für Sozialwissenschaften
und Geschichte*
Año 21 - Nº 1-2 - 1995

OSCAR ALVAREZ GILA, *Cultura, nacionalidad y pasaporte. Consideraciones sobre las 'sociedades étnicas' como fuente para el estudio de la emigración europea a América*, pp. 3-20.

El estudio de la emigración sobre ejes coincidentes con los estados nacionales no permite la percepción de realidades culturales como la que, según el autor, constituyen los vascos. En América los emigrantes de origen español se agruparon en asociaciones voluntarias de carácter nacional y regional; vascos españoles y vascos franceses, por su parte, construyeron, a partir de instituciones que representaban a distintas provincias vascongadas españolas y francesas, una única sociedad de socorros mutuos, Euskal Echea, hecho que, en la visión del autor, constituye el nacimiento de una colectividad vasca única.

ELEONORA SMOLENSKY, *El exilio de científicos y académicos italianos judíos y los orígenes de la colectividad judía italiana de Argentina (1938-1948). Un proceso de resignificación social*, pp. 191-221.

El artículo está organizado en cinco partes. La primera sintetiza la poco conocida historia de los judíos italianos, desde su llegada a Italia en el siglo XIV, hasta el ascenso de Mussolini y su posterior persecución a partir de las

leyes raciales de 1938; la segunda, puntualiza algunas ambigüedades y otras manifestaciones menos ambiguas de la política migratoria argentina en relación con los refugiados. Luego se refiere a la conformación de la autodefinida 'colectividad judía italiana' que redefinió su pertenencia en el exilio, y al mundo de relaciones, actividades y trabajo en la Argentina, recogidos de los distintos protagonistas. Encara luego las experiencias biográficas individuales de notables científicos y académicos judíos italianos que llegaron a la Argentina en los difíciles tiempos de persecución Mussoliniana.

• Otros artículos incluidos en el mismo número:

EDUARDO ORTIZ, *A Convergence of Interests: Einstein's Visit to Argentina in 1925*, pp. 67-126.

IGNACIO KLICH, *Richard Gans, Guido Beck and the Role of German Speaking Jewish Immigrants in the Early Days of Argentina's Nuclear Project*, pp. 127-167.

ROCHELLE SAIDEL y G. ARY PLONSKY, *How Scientists Fleeing Nazi Europe Contributed to Brazil's New Universities in 1933-1945*, pp. 169-190.

JEFFREY LESSER, *Jewish Refugee Academics and the Brazilian State, 1933-1945*, pp. 223-239.

RONALD C. NEWTON, *European Jewish Scientists in Argentina and Brazil: Closing Remarks on a History of Missed opportunities*, pp. 241-248.

Ed (A. B.)

STUDI EMIGRAZIONE

Centro Studi Emigrazione - Roma
Anno XXXIII - Settembre 1996 - N° 123

FRANÇOIS WEIL, *French Migration to the Americas in the 19th and 20th*

centuries as a historical problem, pp. 443-460.

El trabajo trata de explicar las razones por las que tanto la historiografía migratoria de Estados Unidos, Canadá y América Latina, así como los propios historiadores franceses han prestado tan poca atención al fenómeno de la emigración transatlántica desde Francia en los siglos XIX y XX.

Se revisan parte de los trabajos históricos que se han referido a la emigración francesa tratando de encontrar una explicación del escaso interés despertado por el tema. Se hace referencia especialmente a las interpretaciones de G. Noiriel, A. Chatalain, L. Chevalier y A. Siegfried.

El trabajo propone una reconceptualización de la emigración francesa sobre líneas de análisis comparativo a fin de iluminar la historia de los inmigrantes y de enriquecer la visión de las historias sociales de Francia y de los países receptores. En este sentido se sugieren tres direcciones de análisis: repensar el caso francés dentro del contexto más amplio de los movimientos migratorios europeos y de su historiografía; estudiar el fenómeno de la inmigración francesa en las sociedades receptoras prestando atención a las estrategias individuales y colectivas de los migrantes y utilizando una perspectiva comparativa transamericana; estudiar la presencia de los inmigrantes franceses en el mundo de trabajo, sus comportamientos políticos, sus ideologías y las complejas relaciones entre clase y etnicidad.

MATTEO SANFILIPPO, *Storia, nazione ed etnia nella più recente produzione sul Canada francese*, pp. 461-471.

Al igual que el artículo de Weil, el de Sanfilippo se ocupa de los franceses en América. En este caso el autor realiza una revisión de la producción

historiográfica y literaria sobre y por franco-canadienses. Los trabajos que Sanfilippo analizan son ricos en reflexiones sobre los conceptos de nación y etnicidad en la confederación canadiense y particularmente en Quebec y han sido publicados tanto por escritores franco como anglo-canadienses. La reseña muestra que las dimensiones tomadas por el conflicto entre quienes están a favor de la transformación de Quebec en una nación independiente y quienes se oponen a esa alternativa han comprometido casi todas las posibilidades del diálogo entre ambos sectores.

- La publicación contiene además, los siguientes artículos:

L. TRINCIA: *Italian immigrants in the German Empire up to the First World War*, pp. 370-391.

A. IACOVELLA: *The Italian Masonry in Turkey: the «Italia Risorta» Lodge in Constantinople*, pp. 393-416.

M. C. NASCIMBENE: *The assimilation of Italians and their descendants in the Argentine society (1880-1925)*, pp. 417-442.

F. DESCIMO: *Solidarity networks and economic strategies of Somali immigrant women in Naples*, pp. 473-495.

E. TODISCO: *New studies on immigration in Italy*, pp. 496-503.

✍ (M. B.)

STUDIA

Nº 5 - Córdoba (Argentina) 1996

NORA RIQUELME, *La imagen del otro: intelectuales e inmigrantes a principios del siglo XX*, pp. 111-174.

Postulando la representatividad de los egresados de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad

de Córdoba con respecto a la ideología de la clase dirigente a principios de siglo, se pasa revista a una decena de tesis de doctorado en derecho y ciencias sociales de la Universidad de Córdoba entre los años 1903 y 1910. Dichas tesis eran breves, generalmente una treintena de páginas, máximo un centenar, y no implicaban trabajo de investigación alguna; eran encaradas por los doctorandos esencialmente como un requisito administrativo. La aparición por primera vez en 1903 y luego con frecuencia dentro de la primera década del siglo es interpretada por la autora como signo de que los futuros dirigentes advierten un problema en el fracaso del proyecto inmigratorio. Los tesisas compartían la admiración por los Estados Unidos como país de inmigración, la convicción de que los inmigrantes debían acceder a la propiedad de la tierra y la de una escasa intervención del Estado, pero diferían en otros aspectos y en la valoración de los inmigrantes, a la par que crece la actitud crítica hacia fines de la década. Las referencias biográficas de los tesisas permiten establecer su pertenencia a la élite y en algunos casos las funciones públicas desempeñadas posteriormente; el artículo no proporciona, en cambio, información acerca de la conexión entre estas tesis y la posterior actuación de sus autores.

✍ (A. B.)

ZEITSCHRIFT FÜR KULTURAUUSTAUSCH

1995 - 1 - Número Monográfico
"Migration und kultureller Wandel"
(migración y cambio cultural)

Como lo indica la editora responsable, Suzanne Sporrer, en el prólogo, el tema migratorio ocupa un primer plano en la opinión pública, debido a numerosas publicaciones y jornadas, pero

también debido a las imágenes transmitidas por la prensa, en las que las masas se agolpan en las puertas de la sociedad de bienestar. Este número monográfico está organizado en cinco secciones. La primera presenta algunas cuestiones planteadas en unas jornadas realizadas en Tübingen en noviembre de 1994, que analizó las causas políticas, económicas, ecológicas y sociales de la migración en el llamado Tercer Mundo y sus consecuencias.

El primer artículo "*Vor den Turen Europas*" (a las puertas de Europa) destaca la limitada participación europea en los nuevos movimientos migratorios. Según las cifras presentadas, el porcentaje de extranjeros en los países de la Unión Europea no alcanza al diez por ciento, salvo en Luxemburgo, donde el

89 por ciento de los extranjeros pertenece a la comunidad europea. Los países con mayor porcentaje de extracomunitarios son Italia (81% de los extranjeros), Alemania (77% de los extranjeros), seguidos por Holanda y Grecia (76% de los extranjeros). Excepto Alemania, donde los extranjeros totalizan 8,5%, en los otros tres nombrados el total de extranjeros no alcanza al 5%. Los otros temas de esta sección abarcan la relación migración-desarrollo y las poblaciones desplazadas en África.

✍ (A. B.)

✍ (A. B.): *Alicia Bernasconi*

✍ (M. B.): *María Bjerg*

✍ (H. O.): *Hérrnan Otero*



ASIAN AND PACIFIC MIGRATION JOURNAL

An interdisciplinary quarterly on human mobility

APMJ examines human migration in all its aspects in the Asia-Pacific region, the highest source area of people movement, to focus the attention of scholars, practitioners and policy makers on issues that are shaping the economic and social development of the region.

Vol. 5 — No. 4 — 1996

- International Trade in Services: A Growing Trend among Highly Skilled Migrants with Special Reference to Asia
Philippe Garnier
- Determinants of Migration Values and Expectations in Rural Thailand
Gordon F. De Jong, Andrea G. Johnson, Kerry Richter
- Impact of Migration on Rural Employment and Earnings in the Western Development Region of Nepal
Indra P. Tiwari
- Canada's Changing Immigration Policy: Implications for Asian Immigrants
James S. Frideres
- East Meets North: The Finnish-Vietnamese Community
Katheleen Valtonen

Subscriptions: US\$45.00 per year. Payments must be made by US\$ checks drawn on a US bank or by International Postal Money Order payable to Scalabrini Migration Center.

Scalabrini Migration Center: P. O. Box 10541 Broadway Centrum,
1113 Quezon City, Philippines. Tel. (02) 724-3512; Fax (02) 721-4296
e-mail: smc@nnl.sequel.net ; Web page: <http://www.sequel.net/~smc/apmj.htm>

críticas bibliográficas

ADINA CIMET, *Ashkenazi Jews in Mexico: Ideologies in the Structuring of a Community*. State University of New York Press, 1997, 231 pp.

Este libro es un estudio pionero sobre la interacción de la ideología y la construcción de una comunidad entre los judíos askenazíes de México. Como tal, plantea preguntas provocativas no sólo sobre el desarrollo de una comunidad judía latinoamericana importante, sino también sobre la cultura política mexicana.

A medida que desarrolla su tesis, la Dra. Cimet somete a rigurosa crítica ciertas «verdades aceptadas». El libro ataca una tendencia autocomplaciente al acreditar a México el desarrollo de una cultura que sintetizó y armonizó exitosamente hilados culturales muy diferentes. Cito de «Jews as a Minority in Mexico», un artículo publicado por Cimet en el *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* (Vol. 20, nros. 39-40, 1995):

Este mítico «armonizar» de culturas y pasado no sólo es peligroso, sino además inexacto. Al subrayar como logros algunos temas que el México moderno debe aún encarar con respecto a su pasado heredado, distorsiona la realidad pasada y presente... Cuando estudiamos a los judíos como minoría en México, debemos cuestionar las bases sobre las que México acepta las minorías. ¿Es esta base condicional? ¿Es la ciudadanía realmente la llave de acceso hacia la membresía plena? ¿Qué significa tener o carecer de «membresía plena» en México?. La democracia mexicana debe todavía discutir la política del país hacia las minorías, las inconsistencias con su política interior con respecto a sus propias minorías indígenas, y las discrepancias entre su propia definición y su propia imagen internacionales por un lado y sus políticas y su prejuicio hacia las minorías y hacia los extranjeros.

Este libro utiliza el estudio de caso de los judíos askenazíes de México para someter a prueba las a menudo sutiles —y a veces no tan sutiles— pautas de relaciones y de discurso que, en su visión, inhabilitan a las minorías en México.

El foco central del libro, sin embargo, está en el desarrollo interno de la comunidad askenazíes. El interés de Cimet está en la interacción de la realidad construida y la adaptación práctica. ¿Cuál es el rol de la

ideología en la construcción de una nueva comunidad? ¿Cuál es la importancia de los determinados individuos en modelar y pulir un mensaje ideológico? ¿Cómo puede uno explicar anomalías tales como la persistencia de ideologías proletarias de izquierda en judíos que eran mercaderes ambulantes y pequeños hombres de negocios? ¿Cómo refleja el desarrollo de la autoimagen de la comunidad la influencia de factores externos, tales como la relación con los judíos estadounidenses, Israel y el gobierno mexicano?

Cimet da una buena visión general de las personalidades que intentaron formular una estrategia coherente de identidad judeo-mexicana: la exhortación de Jacob Glanz a los judíos para que adquirieran una identidad mexicana manteniendo de alguna manera la suya propia; los esfuerzos de Tuvye Mazel para moldear una síntesis bundista de la cultura *idish* y de la lealtad al propio hogar de la diáspora; el fracasado intento de Boris Rosen de convertir al comunismo en una fuerza mayor en los asuntos comunales; las complejas razones del fracaso de Avner Aliphas, un sionista laborista comprometido, para convertirse en líder de importancia.

Cimet es especialmente versada en la descripción de dos figuras muy diferentes: Shimshon Feldman, un político práctico que constituía la fuerza motriz detrás de la *kehilá*, o consejo comunal; y Abraham Golomb, un educador inspirador que despertó grandes expectativas imposibles de realizar y que no se realizaron. Feldman era un hombre práctico, un «hacedor» que se convirtió en «jefe» del consejo comunal. En el proceso ayudó a ratificar la emergente hegemonía del sionismo como ideología operativa, a la vez que fiscalizaba la relación de la comunidad con la elite política mexicana. Hábil político, Feldman sabía cómo cooptar a sus potenciales opositores, a la par que utilizaba con éxito la retórica de la democracia y de la inclusión para construir, en la visión de Cimet, un gobierno comunal que excluía la oposición efectiva. Si bien Cimet es algo crítica con respecto a Feldman, un enfoque más comparativo habría colocado a su éxito en otra perspectiva. Estos modos de liderazgo —pragmático y práctico antes que reflexivo e ideológico— se han hecho muy comunes en comunidades judías en todo el mundo.

Una de las partes más provocativas del libro es la discusión de Cimet con respecto a Abraham Golomb y la cuestión más amplia del conflicto idiomático (el hebreo vs. el *idish*) en la comunidad judía mexicana. Aquí Cimet describe con pericia —al rastrear las razones de la partida final de México de Golomb— cómo la creación del Estado de Israel tuvo un impacto de importancia en la autoimagen de la comunidad. En la visión de Cimet, este impacto fue, para decir lo mínimo, no del todo positivo.

Cuando Golomb llegó a México en 1944 para encabezar la escuela *idish* más importante de la Ciudad de México, había grandes esperanzas de que daría a la comunidad el liderazgo cultural y la autoridad que tanto necesitaba. Golomb había sido un gran educador *idish* en Polonia, había pasado muchos años en Palestina, y no se adaptaba a casilleros ideológicos simplistas. Hacía una compleja lectura de la identidad judía que requería tanto el *idish* como el hebreo, la diáspora e Israel, la religión y el secularismo. En algunos aspectos, su

teoría del «judaísmo integral» se parece a la noción de judaísmo como modo de vida de Mordecai Kaplan, pero con mucho más énfasis en la importancia del idioma, especialmente del idish. En poco tiempo, Golomb se encontró embrollado en un conflicto, especialmente con los sionistas que querían reforzar el papel del hebreo en el sistema escolar. Su lucha en favor del idish le ganó el apoyo de los bundistas, pero no era éste un grupo con el que Golomb pudiera identificarse. Cada vez más aislado, terminó por irse de México. Dejó también un vacío de liderazgo que, según Cimet, ha resultado difícil de llenar.

Sin duda el triunfo de Israel y del sionismo reforzó la autoestima de los judíos de la diáspora y proporcionó una agenda ya preparada: educación en hebreo, apoyo financiero y político a Israel, etc. Pero, subraya Cimet, a un alto costo. La actitud arrogante hacia el idish, y su declinación, tuvieron un impacto negativo de importancia sobre una comunidad que carecía aún de una noción coherente de sí mismos como judíos mexicanos.

La distancia cultural entre los pioneros y las generaciones posteriores, así como la alienación cultural y el apartamiento que caracterizaron a las cohortes más jóvenes, fueron especialmente evidentes en la pelea por el idioma. Con la pérdida del idioma, la posibilidad de sostener una vida examinada y ligada culturalmente se ha limitado... El sionismo aceptó el rechazo de los judíos por buena parte de la civilización occidental; otras ideologías judías seculares o bien lo ignoraron o lo eludieron, o intentaron cambiarlo. Este hecho dio al sionismo una fuerza indisputada y un sentido de la realidad. Reforzó su poder cuando el Estado de Israel devino una realidad. Por legítimas y fundadas que fueran sus políticas internacionales, el sionismo propició políticas internas que privaron a muchos en la diáspora de la posibilidad de anclarse en esta etnicidad... *Estos judíos de la diáspora han perdido gran parte de su anclaje en el pasado. No perdieron todo su pasado ni todo su acceso al pasado, pero sí una gran parte de él y, lo que es más importante, la capacidad de retornar sistemáticamente a él para poder orientar su futuro* (la itálica es mía).

Y esta atenuación del propio conocimiento y de los vínculos con el pasado tampoco fue compensada con una integración más firme en la sociedad que los alberga. El apoyo de México en la notoria Resolución de la Asamblea General de 1975 que igualaba al sionismo con el racismo fue un golpe aún más rudo que la decisión de abstenerse durante el voto de la Resolución de Partición en 1947.

El permiso incompleto de ciudadanía no es sino una forma de membrecía condicional para la minoría. En México la minoría vive en paz como grupo dentro de un espacio, pero permanece dentro de su espacio político como personas que viven en una habitación sin vista al exterior.

Este es un muy buen libro. Para quienes se interesan en los judíos latinoamericanos, y para quienes se preocupan por temas básicos de las relaciones Israel-Diáspora y el futuro de las comunidades judías de la diáspora, ésta es una contribución importante a un debate que continúa. Uno podría tal vez desear una perspectiva más comparada, más discusión sobre la situación económica y la historia, y alguna consideración, para los no iniciados, de la función de organizaciones como el Centro Deportivo y otros cuerpos «no ideológicos» que pueden sin embargo contribuir a construir una noción de comunidad y proporcionar oportunidades para la expresión cultural. Tiene más sentido hablar de «Unión Soviética» o de «URSS» en torno a 1930, que de «Rusia». Pero estos equívocos aparte, el estudio es altamente recomendable. Y conduce naturalmente a la pregunta más amplia: ¿cuáles son las alternativas reales al sionismo? Este comentarista tiene la esperanza ferviente de que en lo futuro la Dra. Cimet analizará con más detalle su importante afirmación de que la pérdida del idish tiene implicaciones mayores que lo que la mayoría de las personas habitualmente percibe.

SAMUEL KASSOW
Trinity College
New London, CT - U.S.A.

KAREN SCHNIEDEWIND, *Begrenzter Aufenthalt im Land der unbegrenzten Möglichkeiten. Bremer Rückwanderung aus Amerika, 1850-1914*, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1994, 232 pp.

La historiografía alemana no es muy pródiga en trabajos sobre emigración ultramarina desde el siglo XIX, a pesar de tratarse de un país que en el siglo pasado proporcionó relativamente numerosos contingentes de emigrantes, sobre todo hacia Norteamérica. El hecho de que desde el Imperio guillermino Alemania se convirtiese en un país de inmigración de mineros polacos o trabajadores italianos llevó a la historiografía de la RFA, al hilo de la creciente actualidad que la cuestión de la inmigración masiva de la posguerra iba cobrando en Alemania, a interesarse primordialmente por la suerte de los «trabajadores extranjeros» —eufemísticamente denominados *Gastarbeiter*, o sea, trabajadores invitados— en el país. Sólo desde los años 70 ha empezado a consolidarse una cierta tradición de investigaciones históricas sobre emigración alemana a América, que, en una perspectiva comparativa, fueron alentadas sobre todo por el grupo de investigación formado en la Universidad de Bremen, alrededor del profesor Dirk Hoerder, así como de otros especialistas en historia social ¹.

¹ Buena parte de esas investigaciones se centraron en un principio en la relación entre la formación de la clase obrera y el desarrollo del movimiento obrero en Europa Central y

En esa incipiente tradición de «estudios migratorios alemanes» cabe encuadrar esta tesis doctoral, *Estancia limitada en el país de las posibilidades ilimitadas. Emigrantes retornados de América a Bremen, 1850-1914*. Nos encontramos ante un trabajo que trata de modo modélico una cuestión por lo general sólo tratada de manera indirecta en la no muy numerosa nómina de estudios históricos sobre emigración de retorno. En concreto, la cuestión de la movilidad social inducida por la experiencia migratoria, que la autora aborda a través del análisis de más de 450 carreras individuales de emigrantes de la ciudad de Bremen a los EE.UU. durante el período considerado. Reconstruye de este modo tanto su origen social como sus destinos en ultramar, los trabajos desempeñados y la posición y ocupación al volver a Alemania. Esta excelente base empírica se obtiene primordialmente a través de una fuente única: las solicitudes de obtención de la ciudadanía hanseática (*Bürgerrechtsakten*) que los emigrantes retornados presentaban en el ayuntamiento de la ciudad, para volver a gozar de los derechos y privilegios de esa condición —ya que Bremen, como Hamburgo y Rostock, conservó un estatus especial dentro del Imperio guillermino. En esas solicitudes se debía adjuntar un detallado *curriculum vitae*, y mediante el seguimiento pormenorizado de los individuos identificados en los puntos de destino la autora ha podido llevar a cabo un ingente trabajo de reconstrucción prosopográfica. Ello le permite escapar de los problemas hermenéuticos que planteaban las fuentes utilizadas en la mayoría de los estudios existentes hasta ahora sobre emigración de retorno, a saber: las incertidumbres de la fuente oral, que además de ser una reconstrucción selectiva presenta evidentes límites temporales, como ya se puso de manifiesto en su día en los estudios pioneros de Saloutos, Shepperson o Cerase²; y el problemático carácter de las fuentes manuscritas como diarios de emigración o incluso cartas de emigrantes, que a su vez son en sí una reconstrucción —y provienen, sobre todo los diarios y memorias, de una porción más o menos selecta de los emigrantes: aquellos capaces de reproducir por escrito su propia experiencia³. Una fuente adminis-

Norteamérica a través de la acción de emigrantes y retornados a ambos lados del Océano (vid. por ejemplo D. HOERDER (ed.), *Labor Migration in the Atlantic Economies. The European and North American Working Classes during the Period of Industrialization*, Westport (Conn.) 1985). En los últimos años, las aportaciones han abarcado aspectos más generales del fenómeno migratorio y del retorno, como muestra el libro editado por D. HOERDER y J. NAGLER (eds.), *People in Transit. German Migrations in Comparative Perspective, 1829-1930*, Cambridge (Ma.)/Washington 1995.

² T. SALOUTOS, *They Remember America: The Story of the Repatriated Greek-Americans*, Berkeley 1956; W. S. SHEPPERSON, *Emigration and Disenchantment: Portraits of Englishmen Repatriated from the United States*, Oklahoma 1965; F. CERASE, *L'emigrazione di ritorno: innovazione o reazione?*, Roma, 1971.

³ Vid. las reflexiones de E. FRANZINA, «Autobiografías y diarios de la emigración. Experiencia y memoria en los escritos autobiográficos de emigrantes e inmigrados en América entre los siglos XIX y XX», *Historia Social*, 14 (1992), pp. 121-41.

trativa y contemporánea a los hechos nos permite descubrir nuevos aspectos y una veracidad y fiabilidad estadística mucho mayor, aunque para otros aspectos, tales como la experiencia vivida de los emigrantes, no puedan suplir a autobiografías y cartas. Junto a ello, la autora ha completado las biografías identificadas con intensivas búsquedas en los directorios comerciales y censos de las ciudades de destino, fundamentalmente Nueva York, con el fin de identificar sus ocupaciones a lo largo de sus años de emigración.

La emigración de Bremen a América del Norte presentaba ciertas particularidades. Básicamente, a) Se trata de emigración desde un núcleo urbano portuario —y su *hinterland*— y del retorno también a un núcleo urbano, mientras en la mayoría de los casos, sobre todo en Europa occidental y centrooriental, nos encontraremos con contextos rurales, y b), se trata de una emigración relativamente selecta, mediatizada por redes establecidas de contactos comerciales que datan de siglos atrás, y que tiene como protagonistas en altos porcentajes a hijos de comerciantes que van a «hacer la América» como parte de su propia carrera profesional. Más del 55 por ciento de los retornados declaraban ser comerciantes, que a su vez procedían mayoritariamente de familias de comerciantes y que después de un período medio de 15 años en EE.UU. habían completado su «*corsus honorum*» con la experiencia y los recursos suficientes para poder establecerse por su cuenta a su vuelta de Bremen. La mayoría de los emigrantes desde Bremen (el 60,4%) se establecieron en Nueva York, mientras el resto se repartió entre diversas ciudades norteamericanas, destacando San Francisco, Baltimore, Brooklyn y Nueva Orleans.

Sin embargo, el elenco de profesiones del colectivo de emigrantes retornados identificados por Karen Schniedewind es lo suficientemente amplio y variado como para ofrecernos un cuadro diferenciado de comportamientos y recorridos vitales en la escala social. La movilidad social inducida por la emigración, en todo caso, no es tan grande como a primera vista cabría suponer, sino que es muy variable según las profesiones. Y, sobre todo, se observa en el caso de Bremen una acusada continuidad ocupacional de padres a hijos que emigraron y retornaron. Sobre todo en el caso mayoritario y ya citado de los comerciantes, pero también, en menores proporciones, en el de los artesanos, marineros y ocupados en el «sector terciario» en general. Lo que lleva a la autora a cuestionar el carácter «innovador» de la emigración de retorno y a adoptar posiciones más cercanas a las esbozadas en su día por Cerase, subrayando la aportación fundamentalmente «conservadora» de los retornados tras haber acumulado cierto capital en América.

El trabajo de Schniedewind tiene sin duda un mérito fundamental: se trata de un análisis exhaustivo de un elenco amplio de emigrantes a partir de la reconstrucción de sus recorridos vitales y profesionales, que brillantemente ilustran con ejemplos bien escogidos las tesis de la autora. Ello le permite superar el forzado inductivismo a partir de hechos o biografías menos numerosas y testimonios más dispersos a que están obligados otros trabajos historiográficos sobre la emigración de retorno, e incluso muchos de los abordados desde una pers-

pectiva sociológica, que a veces caen en una mera enumeración de casos cuya representatividad, en el fondo, se intuye más que se conoce.

Sin embargo, en el debe de este trabajo cabría anotar tres aspectos que a mi juicio limitan su capacidad explicativa, y que paso a enumerar:

- En primer lugar, las características de la fuente tratada pueden distorsionar un tanto la propia representatividad del conjunto de emigrantes cuya biografía se reconstruye. Básicamente, porque la autora maneja los datos de los que solicitaron la ciudadanía, y por lo tanto retornaron; pero no sabe cuántos de los que *partieron* se quedaron en los EE.UU., fuese como fracasados o como auténticos magnates. Por lo tanto, las *Bürgerrechtsakten* nos ofrecen un elenco sesgado, lo que limita la representatividad del colectivo estudiado respecto al total del número de emigrantes, aunque no del de retornados⁴.
- En segundo lugar, y como ya apuntamos, el carácter excepcional de la emigración de Bremen a América, compuesta mayoritariamente de individuos procedentes del medio urbano con alto nivel de cualificación, provoca que sus conclusiones sean sólo limitadamente comparables y aprovechables para otras regiones europeas donde los protagonistas de la emigración eran campesinos con menor nivel de cualificación que retornaban fundamentalmente a áreas rurales.
- En tercer lugar, y en relación con lo anterior, se echa de menos una ampliación del campo de interés de la autora, que no toma en consideración el comportamiento sociopolítico de los retornados, si se integraron o no en la élite urbana, a qué opciones políticas apoyaron, si se convirtieron en introductores de mejoras tecnológicas, nuevos métodos de venta o de producción, etc. La esfera de las mentalidades y los hábitos cotidianos es asimismo totalmente obviada en aras de un cierto estructuralismo pseudodeterminista, que resta riqueza a sus conclusiones. Por lo que concluir aplicando la terminología de Cerase que la emigración de retorno era «conservadora» atendiendo únicamente a las dinámicas de ascenso social resulta, a mi juicio, insuficiente, ya que aquélla no sólo incluye los comportamientos económicos, sino también los sociales y políticos.

Estas observaciones no son óbice para que este meritorio estudio figure como un ejemplo de tratamiento cuantitativo y de análisis

⁴ Recuérdese a este respecto que, frente a la hipótesis de Cerase de que casi todos vuelven, aunque en diferentes fases, otros autores, como Richmond o King, opinan que en realidad ni los realmente fracasados ni los realmente exitosos volvieron a su lugar de origen. Vid. A. H. RICHMOND, «Explaining Return Migration», en D. KUBAT (ed.), *The Politics of Return. International Return Migration in Europe*, Roma/Nueva York 1984, pp. 269-75, y R. KING, «Return Migration and Regional Economic Development: An Overview», en id. (ed.), *Return Migration and Regional Economic Problems*, Londres 1986, pp. 1-37.

prosopográfico del fenómeno emigratorio, comprendiendo la ida y el retorno, en su aplicación a una escala media —una ciudad—. Sólo nos queda la duda de si el estado de las fuentes disponibles en otras latitudes nos permitirá algún día contar con trabajos semejantes sobre colectivos de emigrantes retornados sureuropeos.

Xosé M. NUÑEZ SEIXAS

Universidad de Santiago de Compostela, Galicia - España

GONZALO ZARAGOSA RUVIRA, *Anarquismo argentino (1878-1902)*, Ediciones de La Torre, Madrid, 1996, 539 pp.

El objetivo del autor, como él mismo señala, es mostrar la difusión del anarquismo entre el proletariado argentino y como llegó a implantarse en el país, en interacción con el socialismo. El período estudiado, 1878-1902, corresponde a los orígenes y primeros pasos del internacionalismo y culmina con la escisión de la *Federación Obrera Argentina* (FOA) en 1902, que dio lugar a dos alternativas sindicales distintas: la anarquista y la socialista. Cronológicamente, el libro se centra en un período de tiempo para el cual contamos ya con importantes trabajos, como el de Isaacov Oved, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Ed. Siglo XXI, México, 1978, si bien como señala el propio autor sus investigaciones se habían iniciado veinte años atrás con motivo de su tesis doctoral. Es por tanto un libro que debía de haberse publicado antes y cuyos avances fuimos conociendo durante este tiempo a través de artículos publicados en diferentes revistas. El punto de partida de Zaragoza en su análisis de los orígenes del anarquismo en Argentina se centra, como ya señaló en su momento Diego Abad de Santillán, en el hecho de que *el anarquismo y el socialismo han sido importados de la inmigración europea*. Es decir, que entre los inmigrantes se encontraban internacionalistas, líderes europeos que escapaban a la represión en su país y que traían con ellos las ideas *disolventes del orden social*; y entre éstos destacaron, lo mismo que en el grupo inmigratorio, los italianos y los españoles. Pero el anarquismo logró extenderse entre la masa inmigratoria atraída por el señuelo de *hacer la América*, porque el desarraigo y el fracaso del sueño del ascenso social, en un marco de aceleración de la proleterización de los trabajadores, podía provocar la toma de conciencia de clase (en este sentido, en el capítulo II se analiza la situación del trabajador inmigrante desde el punto de vista económico, laboral y habitacional).

El autor mantiene tres etapas en la evolución del anarquismo argentino, partiendo del hecho que con anterioridad a las grandes migraciones, y dejando de lado las tendencias de algunas sociedades obreras, no existen en Argentina movimientos sociales; sólo podría

citarse el reflejo más o menos fiel del socialismo utópico europeo en parte de la burguesía ilustrada bonaerense de la generación de 1837 (Domingo F. Sarmiento, Juan B. Alberdi y sobre todo Esteban Echeverría) y la labor que realizó en la capital argentina desde la década de 1860 el menorquín, tipógrafo y masón, Bartolomé Victory y Suárez, que propaga su ideología socialista utópica en la ya existente *Sociedad Tipográfica Bonaerense*.

La primera en una etapa de intentos aislados de colaboración con los socialistas y labor organizativa sindical, que coincide con la presencia de E. Malatesta y con la actividad del *Círculo de Estudios Sociales*, en un momento marcado por la presencia del conocido propagandista italiano, que residió cuatro años (1885-90) en Buenos Aires y realizó una gran labor de difusión ideológica en el seno de las sociedades obreras. A él se deben los estatutos de la *Sociedad de Obreros Panaderos*, una de las que siempre contaron con un núcleo de militantes anarquistas. En esta etapa fundacional y relacionado con los italianos E. Mattei y E. Malatesta y con el círculo comunista anarquista italiano, existe un activo núcleo español en el que se distingue una actitud general sindicalista y, por encima de ella, una divergencia teórica entre colectivistas y comunistas. Algunos de estos militantes españoles eran veteranos en la lucha de España: Gratacós, Rubau Donadeu, el militante donostierra Benito Prieto, Feliciano Rey, Francisco Morales y el farrolano (?) Gabriel Abad.

Tanto entre los líderes como entre la masa obrera hubo una convivencia permanente entre italianos y españoles, convivencia exclusiva a la ideología de los países de origen. Así, al predominar entre los italianos anarquistas la tendencia organizativa, pero anarcocomunista, de Malatesta (que aunque se definiera como comunista se oponía al individualismo y defendía la coordinación de grupos y la participación en el movimiento obrero), esa orientación reforzó el anarcocomunismo de ciertos militantes que en España hubieran sido minoritarios debido a la persistencia de la orientación colectivista —bakuninista— tradicional en la FTRE.

Segunda etapa: desde 1889, tras la marcha de Malatesta, transcurren cinco años de preponderancia individualista ácrata; es la época llamada de *El Perseguido*, con una intensa labor del anarcocomunismo andaluz. Durante estos años crece en el anarquismo argentino la tendencia a la dispersión, a la formación de pequeños *grupos de afinidades* volcados a la propaganda, y en teoría a la acción revolucionaria. Rechazan la participación en las sociedades obreras. El periódico que simboliza este momento es *El Perseguido*. Siguen la tendencia, predominante en Europa, especialmente en España, de donde llegarían personajes de clara inspiración anarcocomunista: los hermanos Reguera, Rafael Roca (editor de *El Perseguido*)...

A partir de 1897 triunfa la línea de un anarquismo *organizador*, gremial, que recobra para el anarquismo a muchas sociedades obreras y logra que sea ésta la ideología predominante en el congreso fundacional de la FOA de 1901. Un vuelco definitivo en materia del corpus difusor del anarcocomunismo, adicto a la idea *organizativa* resultó el periódico *La Protesta Humana*, surgido en junio 1897, y donde colaboran personalidades españolas de relieve: Gregorio

Inglán Lafarga, Antonio Pellicer Paraire o José Prat (p. 164, al hablar de Prat, creemos que se ha deslizado una errata, puesto que no era gallego, sino catalán, y ante la represión desencadenada con motivo de los procesos de Montjuic se refugia efectivamente en casa de Ricardo Mella, que vivía en Vigo y no en La Coruña, y a quien le unía una gran amistad). Estos dos últimos personajes contribuyeron a fortalecer las inclinaciones pro organizativas en todos los frentes, especialmente *Pellico*, que se encuentra en el grupo fundador de la Internacional española, y que ocupa un lugar fundamental en el anarquismo argentino y en el surgimiento de la primera central de trabajadores.

A lo largo de la década de los 90 el número de anarquistas pro organizadores irá aumentando, en parte por el fortalecimiento de esa tendencia en España y en Italia. Son también años de enfrentamiento con los socialistas, que habían fundado en junio de 1896 el *Partido Socialista Obrero Argentino*, y para quienes el objetivo político será el prioritario.

El análisis se cierra en 1902 con la promulgación de la Ley de Residencia, que permite expulsar del país a extranjeros indeseables (anarquistas en su mayor parte). Para este año, el anarquismo argentino ya se había consolidado, ampliándose sus bases y siendo aceptada su ideología por sectores de las clases medias, especialmente jóvenes intelectuales, labor en la que el italiano Pietro Gori tuvo un indudable protagonismo, y por otro lado, tuvo una actuación creciente en las sociedades obreras, como objetivo fundamental de la lucha anarquista, y que dará lugar a la creación de la *Federación Obrera Argentina* en 1901, después de diversos fracasos de federación obrera. En la FOA conviven las tendencias socialistas y anarquistas, ocupando estos últimos los puestos clave. Pero esta unión sindical se viene abajo en el 2º congreso en 1902, en que los socialistas se retiran, creando en 1903 la UCT. Así, la Federación se convierte en un instrumento anarquista revolucionario, que adopta la huelga general como estrategia básica.

Hay que resaltar por su interés el penúltimo capítulo, donde Zaragoza analiza las relaciones del anarquismo argentino con el europeo y, en concreto, con el italiano y el español. Relaciones que se manifiestan a través de la acogida y ayuda económica a militantes, subvencionando publicaciones, o el continuo intercambio de propaganda y correspondencia, pues a pesar de los llamamientos internacionalistas de los anarquistas al cosmopolitismo como único medio para fraternizar la clase obrera, en la realidad las relaciones del anarquismo argentino se limitaron al español y al italiano, como no podía ser menos, pues la mayor parte de los inmigrantes en Argentina, y, al mismo tiempo, los protagonistas del mismo, fueron los italianos y españoles. Precisamente, la importante influencia ejercida por el anarquismo español en los orígenes y evolución de las ideas libertarias en Argentina lleva al autor, con gran acierto, a analizar junto a la numerosa prensa anarquista argentina, la prensa ácrata española más destacada, que le permite ver la relación que se mantuvo entre los dos lados del Atlántico. Pero este estudio se podría enriquecer además con un análisis desde una óptica regional, pues si bien es cierto que los

protagonistas españoles son en su mayoría catalanes o andaluces, la prensa ácrata argentina y gallega, por ejemplo, ponen de relieve la existencia de una intensa relación entre las dos orillas del Atlántico, pues a pesar de que Galicia no tuvo un papel destacado en el anarquismo peninsular, en comparación con Cataluña y Andalucía, sus inmigrantes sí ocuparon el primer puesto en el grueso inmigratorio español. Y así cuando el autor cita en la p. 366 la creación en la ciudad de Buenos Aires, en 1901, de un *Comité Antiinquisitorial Español*, la principal razón de su constitución era protestar por la represión desencadenada en la ciudad de La Coruña a raíz de la huelga general de 1901, publicando la prensa ácrata bonaerense, como *La Protesta Humana* o *El Rebelde*, los llamamientos a la solidaridad internacional hechos por los obreros coruñeses.

Por último, señalar que la principal aportación del trabajo de Gonzalo Zaragoza está precisamente en su análisis de la influencia del anarquismo español sobre el argentino, especialmente al poner de relieve la presencia de protagonistas españoles en los orígenes y evolución del anarquismo bonaerense, muchos de los cuales habían participado ya en las luchas peninsulares, trasladando al nuevo mundo el debate sobre la Federación y la pugna entre comunistas y colectivistas. Pero desde el punto de vista historiográfico, la historia del anarquismo argentino sigue presentando un gran vacío para los años posteriores, especialmente para el período que va desde 1920 a 1935; es decir, los años que van desde la Semana Trágica a la reorganización de la CGT. No es casual esto, como señala Leandro Gutiérrez, que una historiografía centrada en las organizaciones y las luchas, cuando éstas amenguan y aquéllas pierden relevancia, parece quedarse sin tema.

DOLORES VIEITES TORREIRO

Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Santiago de Compostela, España

Referencias de los colaboradores de este número

I. A. GLAZIER

R. J. KLEINER

B. OKEKE

Temple University

Balch Institute,

Center for Immigration Research

18 South 7th Street

PHILADELPHIA,

PENNSILVANIA 19106

GUILLERMO A. VELAZQUEZ

JORGE O. MORINA

Facultad de Ciencias Humanas -

Universidad Nacional del Centro

de la Provincia de Buenos Aires

Pinto 399

7000 b- TANDIL

Provincia de Buenos Aires

ARGENTINA

FERNANDO J. DEVOTO

Instituto Ravignani

Universidad de Buenos Aires

25 de Mayo 217 - 2º piso

1002 - BUENOS AIRES

ARGENTINA

MARTIN OMAR CASTRO

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Mar del Plata

Funes 3350

7600 - MAR DEL PLATA

Provincia de Buenos aires

ARGENTINA

CARINA FRID DE SILBERSTEIN

Rioja 1241 - 5º piso

2000 - ROSARIO

Provincia de Santa Fe

ARGENTINA

JOSE RENATO

DE CAMPOS ARAUJO

IDESP (Instituto de Estudos Econômicos,

Socias e Políticos de São Paulo)

Av. Dr. Arnaldo 1973

CEP 01266-902 (SUMARE)

SÃO PAULO - SP

BRASIL

STUDI EMIGRAZIONE

ETUDES MIGRATIONS

An international journal of migration studies

VOLUME XXXIII — N° 124 — DECEMBER 1996

Table of Contents

*Roman Ecclesiastical Sources for the study of immigration
in North America (1642-1922)*

edited by GIOVANNI PIZZORUSSO and MATTEO SANFILIPPO

Introduction

A - *Secret Vatican Archives*

B - *Vatican Apostolic Library*

C - *Archives of the Pontifical Council for the pastoral care
of migrants and itinerant people*

D - *Archives of the Congregation "De Propaganda Fide"*

E - *Other Ecclesiastical Archives*

Index

*Books received
Index of volume XXXIII*

CENTRO STUDI EMIGRAZIONE
Via Dandolo 58 - 00153 - Roma - Italy
Tel. (06) 5809.764 — Telefax. 5814651

International Migration

QUARTERLY REVIEW
VOL. XXXIV N° 4 1996

Value-Oriented Parameters in Migration Policies in the 1990s:
The Israeli Experience

International Labour Migration Statistics in Asia: An Appraisal

Residential Choices of Immigrants in Australia

Labour Market Status of Recent Mainland Chinese Immigrants,
Metropolitan Toronto

Croatian Scientists' Drain and its Roots



IOM International Organization for Migration

For further information, please contact:

Editor

Prof. R. Appleyard

University of Western Australia, Dept. of Economics

Nedlands, Perth, Western Australia 6009

Tel: 61.9/380 2918, 19 - Fax 61.9/380 1016

Publisher:

International Organization for Migration (IOM)

17, route des Morillons, P. O. Box 71

CH-1211 Genève 19, Switzerland

Tel: +41.22/717 91 11 - Fax +41.22/798 61 50

E-mail: info@geneva.iom.ch

Web: www.iom.ch

Heart of Darkness

The heart of darkness awaits. It's the unknown place that exists in the wilderness, among the people, inside your mind. As a researcher, you've chosen to venture into this shadowy world to extract its truths. How deep are you willing to go?

The expedition is difficult. You need the best tools.

Sociological Abstracts (SA) and Social Planning/Policy & Development Abstracts (SOPODA) outfit you for this important journey.

Drawing from more than 2,400 journals published in 35 countries, SA and SOPODA present abstracts of articles, books and conference papers. Bibliographic entries will guide you to relevant dissertations and important book and other media reviews. All are expertly classified and indexed for easy access.

SA and SOPODA are available in a variety of media: print, online, the sociofile CD-ROM, and magnetic tape.

Explore the unknown with confidence by using the most timely information directly related to your areas of interest and expertise.

SAI's Web site, located at www.socabs.org, contains searchable subsets, hot topics, the *Note Us* newsletter, and links to other relevant sites and resources.

For more information about our products and services, visit our Web site, or contact us at:



sociological abstracts, inc.

P. O. Box 22206, San Diego, CA 92192-0206

619.695.8803, Fax 619.695.0416

Internet: socio@cerfnet.com

Web site <http://www.socabs.org>

SAI products are available in print; online from Knight-Ridder, DIMDI, OCLC and Ovid; on CD-ROM from SilverPlatter, EBSCO, Ovid and NISC; and on magnetic tape directly from SAI. For document delivery contact **SOCIOLOGY[®]Express**. Phone: 619.695.8803 Fax: 310.208.2982

NOTICIARIO DE HISTORIA AGRARIA

Revista Semestral del Seminario de Historia Agraria (SEHA)

JULIO - DICIEMBRE 1996 • Nº 12

DEBATES DEL SEHA:

PASTOR, R.: "La conflictividad rural en la España Medieval".

SAAVEDRA, P.: "La conflictividad rural en la España Moderna".

GOMEZ OLIVER, M.: "La conflictividad rural en la España Contemporánea".

ESTUDIOS

RODRIGUEZ LLOPIS, M.: "Poder y parentesco en la nobleza santiaguista del siglo XV".

ERDOZAIN AZPILICUETA, P. y MIKELARENA PEÑA, F.: "Algunas consideraciones acerca de la evolución de la población rural en España en el siglo XIX".

BERNARDEZ SOBREIRA, A. y CABO VILLAVERDE, M.: "Ciencia y dictadura. La investigación agronómica en Galicia durante el primer franquismo (1936-1950)".

ESTADO DE LA CUESTION

DOMINGUEZ MARTIN, R.: "La depresión agraria de la Baja Edad Media: Un enfoque teórico".

PUIGVERT, J. M.: "La cultura "popular" en la Europa rural del Antiguo Régimen".

BIBLIOGRAFIA

ZAMBRANA PINEDA, J. F.: "Bibliografía de Historia Agraria de España publicada en 1995".

GUTIERREZ BRINGAS, M. A.: "La metrología: Un problema para la historia agraria (convertibilidad métrica y recopilación bibliográfica)".

ENCUENTROS - CRITICA Y RESEÑA DE LIBROS - TESIS DOCTORALES Y PROYECTOS DE INVESTIGACION - NOTICIAS DEL SEHA

CONSEJO DE REDACCION: Isabel Alonso • Carlos Barciela • Lourenzo Fernández Prieto • Ramón Garrabou • Manuel González de Molina • José M. Martínez Carrión • Jesús Millán • Vicente Pinilla • Ricardo Robledo • José A. Sebastián Amarilla • Juan Francisco Zambrana.

Editor: J. M. Martínez Carrión. Dpto. de Sociología e Historia Económica. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. UNIVERSIDAD DE MURCIA. C/. Avda. Ronda de Levante, 10 - 30008 MURCIA-ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES:

SEMINARIO DE HISTORIA AGRARIA (SEHA)
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Zaragoza
C/. Dr. Cerrada, 1m E-50005 Zaragoza, España
Teléfonos (976) 761841 ó 761787
Número Fax (976) 761770
E-mail: lgerman@mecon.unizar.es

INTERCAMBIO

Servicio de Publicaciones e
Intercambio Científico
UNIVERSIDAD DE MURCIA
C/. Santo Cristo, 1
30001 MURCIA (ESPAÑA)